FRAGMENTOS DE POESÍA LATINA ÉPICA Y LÍRICA

II

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ROCÍO CARANDE HERRERO



BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 318



Asesores para la sección latina: José Javier Iso y José Luis Moralejo.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por Francisco Socas Gavilán.

© EDITORIAL GREDOS, S. A.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2004.

www.editorialgredos.com

Depósito Legal: M. 812-2004,
ISBN 84-249-2698-6. Obra completa,
ISBN 84-249-2702-8. Tomo II.
Impreso en España. Printed in Spain,
Gráficas Cóndor, S. A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 2004.
Encuadernación Ramos.

PUBLIO OVIDIO NASÓN

Vivió entre el año 43 a. C. y el 17/18 d. C. Célebre por su obra elegíaca v épica, escribió además una tragedia; un poema titulado Fenómenos, al parecer traducción abreviada del libro de Arato; algunos epigramas, y uno de los poemas conservados entre los Priapeos, Cf. W. KRAUS, RE XVIII 1 (2), 1971-1972, s. v. Ovidius Naso (de operibus deperditis); H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... III, págs. 19-20; E. COURTNEY, FLP, págs. 308-314. Traducciones españolas: frag. 2, en LACTANCIO, Instituciones divinas, introd., trad. y notas de E. SÁNCHEZ SALOR, Madrid, Gredos, 1990; frags. 4, 5 y 17 en Ouintiliano, Institutiones oratoriae libri XII (op. cit.); frag. 4a, en Priapeos, Grafitos amatorios pompeyanos. La velada de la fiesta de Venus. Reposiano, El concúbito de Marte y Venus. Ausonio, Centón nupcial, introd., trad. y notas de E. Montero Cartelle, Madrid, Gredos, 1981; frag. 6, en MARCIAL, Epigramas (op. cit.); frag. 18, en (entre otros) P. Ovidio Nasón, Amores; Arte de amar; Sobre la cosmética del rostro femenino; Remedios contra el amor, trad., introd. y notas de V. Cristóbal López, Madrid, Gredos, 1989, y Ovidio, Obra amatoria, trad. de F. Socas, Madrid, C.S.I.C., 1998.

FENÓMENOS

El poema astronómico de Ovidio parece haber sido breve, y quizá tratara sólo de las estrellas fijas.

Hexámetros dactilicos.

1 Probo, Com. a Virg., Geórg. I 138 (357 Hagen)

Las Pléyades ¹... que menciona Ovidio en sus Fenómenos, cuando dice de Perseo:

Cuentan que las siete Pléyades resplandecen ante su rodilla², pero la séptima aparece bajo una nube espesa.

Cf. Arato, 257-258.

2 LACTANCIO, Inst. div. II 5, 24

En efecto, cuánto más sabio fue Nasón que aquellos que creen estar entregados a la sabiduría, pues él se dio cuenta de que aquellos astros habían sido puestos por Dios para apartar el horror de las tinieblas. Terminó el libro en el que describe brevemente los Fenómenos con estos tres versos:

En este número y con esta apariencia puso el dios señales en el cielo, y les ordenó que, esparcidas entre las negras tinieblas, dieran su clara luz a la noche cubierta de escarcha.

Cf. ARATO, 451-453.

¹ Las Pléyades eran siete hermanas, hijas de Atlante y Pléyone a quienes Zeus convirtió en la constelación del mismo nombre.

² La rodilla de la constelación de Perseo.

EPIGRAMAS

3 Pentámetro dactílico. Prisciano, *Inst. gram.*, GLK II 148, nota Cuando Lar significa katoikídion theón «dios de la casa», su genitivo es Laris; si no, es Lar, Lartis «Larte», emperador de Veyos al que mató Coso. Ovidio lo cita en sus Epigramas:

Después de matar a Larte, Coso se llevó sus despojos³.

4 Pentámetro dactílico. Quintiliano, *Inst. orat.* IX 3, 70 Y en Ovidio, haciendo un juego de palabras:

Furia, ¿por qué no voy a decir que eres una furia?

4a (*) Dísticos elegíacos. Priapeos 3:

Podría decirte veladamente: dame lo que, aunque lo des una y otra vez, nunca se acaba. Dame lo que quizá desees en vano dar un día, cuando una barba odiosa tenga invadidas tus mejillas, y lo que dio a Júpiter el que, raptado por el save sagrada, sirve agradables copas a su amante; lo que la novia da la primera noche a su ardiente marido, mientras teme, inexperta, una herida en otro lugar. Mucho más sencillo es decir a las claras «deja que te dé por el culo»: ¿qué 10 le voy a hacer? Mi Minerva es espesa⁴.

Cf. SÉNECA, Controv. I 2, 22.

³ Aulo Cornelio Coso, militar romano, mató en combate a Larte Tolumnio, rey de Veyos, y paseó victoriosamente sus despojos junto con la cabeza cortada del rey (cf. Tito Livio, IV 19).

⁴ Ganimedes, hijo de Tros y Calírroe, era un muchacho cuya hermosura había enamorado a Júpiter; por ello fue raptado por un águila y llevado al Olimpo, donde sirve de copero a los dioses. Minerva, diosa de la sabiduria, representa aqui la elegancia poética.

VERSITOS DE UBICACIÓN INCIERTA

5 Endecasilabos falecios. Quintiliano, Inst. orat. XII 10, 75

Esto se desvanece y muere al compararlo con algo mejor, tal como agrada la lana teñida de rojo a falta de púrpura:

Pero si la comparas, palidecería ante la púrpura laconia, que es mejor⁵,

como dice Ovidio.

6 Endecasílabo falecio. Marcial, II 41, 1

¡Riete si eres lista, muchacha, riete!,

creo que había dicho el poeta peligno⁶.

Cf. Ovidio, Arte de amar III 281; 513.

7 Un hexámetro dactílico incompleto. Servio de Daniel (cód. Vaticano), Coment. a Virg., Geórg. IV 494

Ovidio:

Dos veces te la quitan y una vez te ha vivido $\langle ..., Orfeo \rangle^7$.

Servio, Coment. a Virg., Geórg. IV 494 (357 THILO) («de nuevo me reclaman los crueles hados»): Ovidio: «Dos veces...»

Description of the service of the serv

⁵ La púrpura laconia —es decir, de Esparta— era considerada la mejor de Europa (cf. PLINIO, Hist. nat. IX 127).

⁶ Ovidio nació en Sulmona (Italia Central), región del primitivo pueblo de los pelignos.

⁷ En referencia a Eurídice.

8 Parte de un hexámetro dactilico. Sobre los nombr. dud., GLK V 576

Cristallum «cristal» tiene género neutro, como Ovidio:

Un carro brillante de blanco cristal⁸.

9 Parte de un verso dactílico. Sobre los nombr. dud., GLK V 592 Vehes «carretada» es de género masculino, como Ovidio:

E innumerables carretadas.

10 Parte de un hexámetro dactilico. Paulo Diácono, 437 Lindsay (327 Müller)

A la diosa del mar la llamaban Salacia, porque creían que empujaba la alta mar, es decir, ponía el movimiento el mar. Por eso Ovidio:

Y las ninfas salaces 9.

11 Parte de un verso dactílico. Anón. Bobiense, GLK I 550 Viscera «entrañas», Ovidio en singular:

Con la entraña partida.

Cf. Beda, Sobre la ortogr. GLK VII 294.

12 Porfirión, Com. a Hor., Od. II 5, 20 («o el cnidio Giges»)
De la belleza de este muchacho habló también Ovidio.

u serie kon na 140. a. sebimo e bose nem militario 🤫

⁸ Dado que el *crystallo* del texto latino podrla ser tanto masculino como neutro, la cita de Ovidio no es adecuada como ejemplo de su uso en neutro.

⁹ La autoría de Ovidio es dudosa; cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 311. En realidad, salax «salaz» deriva de salio-ire, «saltan» y «montan» (en la acepción sexual de este último término); no tiene, por lo tanto, relación alguna con la sal del mar.

13 PLINIO, Hist. nat. XXX 33

Las anginas se alivian muy rápidamente con hiel de ganso mezclada con elaterio ¹⁰ y miel; con sesos de lechuza; bebiendo cenizas de golondrina disueltas en agua caliente. El autor de este último remedio es el poeta Ovidio ¹¹.

FRAGMENTOS DUDOSOS

14 PSEUDO-PRIMASIO, Com. a la epíst. de S. Pablo a los Hebr. 11 Y secula «siglos», como dice Ovidio Nasón, deriva de sequendo, porque se siguen y vuelven a empezar 12.

15 Escolios de Berna a Virg., Égl. 3, 105 (104 HAGEN)

Y también dice Ovidio Nasón que el espacio celeste es una boca (de pozo), porque el cielo parece igual de insondable.

16 Servio, Coment. a Virg., Georg. 1, 43 (143 THILO)

Los nombres «quintilio» y «sextilio» se cambiaron después en honor de Julio César y Augusto (así lo dice Ovidio en sus *Fastos*), y por eso se llaman julio y agosto.

17 (*) Parte de un hexámetro dactilico. Quintiliano, Inst. orat. VIII 6, 33:

Pero en griego tenemos Oínoi' agathoîo, y Ovidio, en broma, concluye:

De vin(eo) bueneo.

¹⁰ El elaterio, muy usado en la medicina antigua, es el jugo del cohombro silvestre (cf. Dioscórides, De la mater, medic. IV 155).

Dado que Ovidio no está entre las autoridades que Plinio menciona para su libro XXX, la referencia al poeta podría ser fruto de un error de copia.

¹² H. USENER (Kleine Schriten II, Leipzig, Teubner, 1912, págs. 199-200) descarta la referencia a Ovidio, considerando que se debe leer Opilius «Opilio» y que Naso «Nasón» sería una adición de algún copista.

18 (*) Pentámetro dactílico. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 333 Séneca, siguiendo a Ovidio:

Si se ha puesto una toquilla, alábale la toquilla.

Cf. OVIDIO, Arte am. II 300.

Los poemas espurios de Ovidio, en Antología Latina I 1 ss. Shackleton Bailey, IV 176 Babirens.

ALBINOVANO PEDÓN

Fue amigo de Ovidio aunque más joven que él, ya que Séneca el Joven (cf. infra) llegó a conocerlo; Marcial lo admiraba como poeta elegíaco y epígramático. En época de Tiberio, escribió un poema épico sobre la guerra contra los germanos, cuyo único fragmento conservado trata sobre la expedición de Germánico al Mar del Norte en 16 d. C. Cf. P. ROHDEN, RE I, 1314, s. v. Albinovanus, n. 5; H. Dahlmann, Cornelius Severus..., págs. 128-137; E. Courtney, FLP, págs. 315-319; infra, «Fragmentos de autor desconocido», 48.

Hexámetros dactilicos.

SÉNECA, Suasor. I 15

Ninguno de ellos (los oradores latinos) fue capaz de expresarse con tanto brío como Pedón, que dijo sobre la navegación de Germánico:

Ya desde hace tiempo ven que han dejado a sus espaldas el día y el sol, y —desterrados de los confines conocidos del orbe, audaces por ir a través de tinieblas no permitidas hacia el borde de la realidad y las orillas últimas del munsus do— ven que ahora se alza éste, el Océano, el que lleva en sus inertes olas descomunales monstruos, el que por todas partes lleva feroces ballenas y perros marinos entre los bar-

cos que ha atrapado. El propio estruendo acumula temores. Ya creen que la flota encalla en el fango y que la ha abandonado el soplo que la impulsaba, y que ellos, por culpa de 10 los hados inactivos, están a merced de las fieras marinas, que ahora, en su infortunio, van a despedazarlos. Y alguien, erguido en lo alto de la popa, empeñado en romper con su vista obstinada el aire ciego, cuando nada logró distinguir en el mundo que se les había arrebatado, derrama estas pa- 15 labras de su pecho angustiado: «¿Dónde nos llevan? El propio día huye, y el extremo de la naturaleza cierra en perpetuas tinieblas el mundo que nos queda. ¿O es que buscamos unos pueblos situados más allá, bajo otro polo y otro mundo que no han tocado (las guerras)? Los dioses nos llaman de 20 vuelta, y prohiben a los ojos mortales conocer el final de las cosas. ¿Por qué violamos con nuestros remos mares ajenos y aguas sagradas, y perturbamos las apacibles moradas de los dioses?»

CORNELIO SEVERO

Miembro de la aristocracia romana, vivió a finales del s. I a. C., y su amigo Ovidio le dirigió una de las Cartas del Ponto. Severo escribió un poema épico sobre historia de Roma, cuyo tema concreto no se conoce: las referencias de Ovidio parecen indicar que la obra trataba sobre la época de los reyes, mientras que Quintiliano le adjudica una Guerra de Sicilia (acontecimiento de los años 38 a 36 a. C.). La discordancia es dificil de explicar, y quizá haya que pensar en dos obras distintas: una Historia de Roma (que podría haberse completado con posterioridad a las referencias de Ovidio) y una Guerra de Sicilia. Cf. O. SKUTSCH, RE IV, 1509-1510, s. v. Cornelius n. 369; H. DAHLMANN, Cornelius Severus...; E. COURTNEY, FLP, págs. 320-328 13.

¹³ E. COURTNEY, FLP, pág. 334, sugiere que la Guerra de Accio (cf., infra, Versos de autor desconocido 46) podría formar parte de la Historia de Roma de Cornelio Severo.

HISTORIA DE R**O**MA

Hexámetros dactílicos.

LIBROIL

1 Probo, Sobre el nombre, GLK IV 208

Pelagus «piélago» es masculino en poesía. Cornelio Severo dijo en el libro I de su Historia de Roma:

Que el piélago y el ponto se agiten.

Fragmentos de ubicación incierta

2 Comentarios de Berna a a Lucano 9, 402 (300 USENER)

Así que, cuando dice que la virtud se goza en las dificultades, explica una sentencia de Hesíodo: tês d'aretês idrôta theoì propároithen athánatoi (cf. Hesíodo, Los trab. 289), que Severo recogió así:

Abrupto es el camino a la virtud, y hay que remontarlo largamente por escarpadas pendientes: al pie de la gloria están todas las fatigas.

- 3 CARISIO, 137 Barwick (107 KEIL)

 Serta «guirnalda»... en femenino... Cornelio Severo:

 ¡Ven aquí, rodeada tu cabellera de la guirnalda aonia!

 Cf. Sobre los nombr. dud., GLK V 590.
- 4 Carisio, 127 Barwick (100 Keil.) Cornelio Severo:

Estaba en pie la sacerdotisa ante el altar sagrado de la divinidad.

5 Carisio, 108 Barwick (86 Keil)

Aunque *sucessor* «sucesor» se emplea en masculino, Cornelio Severo lo usó también en femenino:

Ahora Febe¹⁴ guiaba hacia el cielo los astros ígneos, sucesora de los caballos de su hermano ¹⁵.

6 Carisio, 102 Barwick (86 Keil):

Sibilus «silbido»... en neutro... Cornelio Severo:

Y las serpientes emiten concordes sus agudos silbidos.

Cf. Beda, Sobre la ortogr. GLK VII 291.

7 Carisio, 101 Barwick (80 Keil)

Galerus «gorro»... en masculino... Cornelio Severo:

Se había protegido el rostro con un gorro de piel amarillenta.

8 Carisio, 134 Barwick (105 Keil) tras una laguna:

La rubia hoja de parra resplandeció de purpúreos racimos 16.

Y, como dice Plinio, este ejemplo nos convencería, si (Severo) hubiese dicho algo más pueril en este poema.

Sobre los nombr. dud., GLK V 588: pampinus «racimo» es femenino, como Cornelio: «la rubia...»

9 Sobre los nombr. dud., GLK V 588

Ramus «rama» tiene género masculino, como Cornelio:

¹⁴ Es decir, la Luna.

¹⁵ Helio, el Sol.

¹⁶ El verso tiene problemas de transmisión; traduzco la conjetura de G. Hermann, que recoge E. Courtney en FLP, pág. 323: Heluola purpureis gemmauit pampinus uuis.

Guardaba las flexibles ramas del árbol frutal 17.

10 Escolios a Persio 1, 95

Hexámetros espondaicos... como en Cornelio Severo:

Susurra la cabellera de pinos del frondoso Apenino.

11 SÉNECA, Suas, II 12

Me viene a la mente una idea que expresó Cornelio Severo sobre el mismo tema; como se dice de los romanos, no sé si revela falta de valor. Presenta a unos soldados que, tras fijarse la batalla para el día siguiente, están comiendo, y dice:

Y echados sobre la hierba dijeron «éste es mi día».

Cf. Virgilio, En. IX 164; Séneca, Med. 1017.

12 DIOMEDES, GLK I 378

Luxurior «entregarse a la molicie» es peyorativo, como lo que dice Cornelio Severo:

La riqueza se entrega a la molicie, y pesa la larga inactividad.

13 SÉNECA, Suas. VI 26

De tantos varones elocuentísimos, ninguno lloró la muerte de Cicerón mejor que Severo Cornelio:

Los rostros, que casi respiraban, de magnánimos varones quedaron en la propia tribuna, pero a todos eclipsó por cierto, como si estuviera sola, la imagen de Cicerón asesinado ¹⁸. Vuelven entonces a los corazones las inmensas ha-

¹⁷ Según H. DAIILMANN, Cornelius Severus, págs. 49-53, el verso puede referirse al dragón que custodiaba las manzanas de las Hespérides.

¹⁸ Cicerón cayó víctima de las proscripciones de Marco Antonio en el año 43 a. C.; las cabezas de los prohombres asesinados fueron expuestas en la tribuna de oradores del foro romano.

5 zañas del cónsul, y las bandas juramentadas, y el descubrimiento de alianzas criminales, y la extinción del crimen patricio; vuelve el castigo de Cetego, y Catilina apartado de sus propósitos impíos¹⁹. ¿De qué le había servido el afecto o el consenso, de qué los años llenos de honores, de qué su 10 vida versada en las sagradas artes? Un solo día se llevó la gloria de su época, y herida por la aflicción enmudeció de tristeza la elocuencia de la lengua latina. Otrora protección y salvaguardia única de los angustiados, siempre cabeza egregia de la patria, ilustre defensor del senado, del foro, de 15 las leyes, la tradición y la paz, voz del pueblo, calló para siempre por culpa de crueles armas. Su rostro desfigurado y sus canas, empapadas de sangre impía, y sus sagradas manos, instrumentos de tan magnas obras, las pisoteó en triunfo, echadas ante sus pies soberbios, un conciudadano suyo, 20 y no se paró a pensar en los hados inestables ni en los dioses: Antonio no lo expiará en toda su vida. No hizo esto la victoria clemente con Perses el emacio 20, ni contigo, cruel Sífax²¹, no lo hizo con Filipo²², un enemigo, y de Jugurta²³, que fue llevado en procesión, todo ultraje quedó apartado, y

¹⁹ Gayo Cornelio Cetego, cómplice de Lucio Sergio Catilina en la conjuración encabezada por este último, fue ejecutado por haber intentado ascsinar al cónsul Cicerón; su jefe murió en batalla poco después.

Emacia es una provincia de Macedonia; Lucio Emilio Paulo venció al rey Perses de Macedonia en la batalla de Pidna (168 a. C.), y sin embargo le perdonó la vida.

²¹ Sifax, rey de Numidia, fue derrotado en 203 por Publio Cornelio Escipión el Africano; como Perses, sobrevivió a su derrota, aunque murió poco después en prisión.

²² Filipo V de Macedonia, padre de Perses, fue vencido en Cinoscéfalos por Tito Quincio Flaminino; el tratado de paz subsiguiente lo condenó al confinamiento en Macedonia.

²³ Jugurta, rey de Numidia, fue conducido tras su derrota en 104 a. C. en la procesión triunfal de Gayo Mario; luego lo asesinaron en prisión.

el fiero Ánibal²⁴, que incurrió en nuestra cólera, llevó, em- 25 pero, inviolados sus miembros a las sombras Estigias.

No voy a negarle a nuestro conciudadano ²⁵ que es bueno ese ²⁶ verso suyo, del que procede este de Severo Cornelio, que es mucho mejor: [v. 11] «enmudeció...». Sé que también Severo Cornelio asistió a su recitación, y es evidente que no le disgustó este verso como a Polión ²⁶, porque él compuso uno que desde luego es mejor, pero no muy distinto de éste.

14 Sobre los nombr. dud., GLK V 590

Syrma «vestido de cola» es neutro; nuestros antepasados lo usaban en femenino, como Cornelio:

El vestido de cola de la tragedia.

DUDOSOS

Posiblemente prosa.

15 DIOMEDES, GLK I 375

Sallior «salar» parece corriente y muy usado, así que en perfecto decimos salsus sum. Pero los antiguos, para evitar la ambigüedad y seguir la analogía, dijeron sallitus sum, según la forma sallo y no sallio, como Salustio... Severo:

Troceados y salados.

²⁴ Aníbal, caudillo cartaginés que había sido vencido en la Segunda Guerra Púnica por Escipión el Africano, se suicidó en 183 a. C. para no caer en manos de los romanos. Las sombras Estigias son los Infiernos, donde se encuentra la laguna Estigia.

²⁵ Sextilio Ena, paisano de Séneca.

²⁶ El poeta Gayo Asinio Polión.

16 (15a B) PRISCIANO, Inst. gram., GLK II 546

Salio «saltar» tiene también las formas de perfecto saliui y salii. Sallio y sallo «salar» tienen respectivamente sallitum y salsum, como uello «arrancar» uulsum... Cornelio Severo en el VIII Sobre su estado.

Le presentaban polluelos salados ²⁷.

²⁷ H. DAHLMANN (cf. Cornelius Severus, págs. 119-126) pone en duda que los fragmentos 15 y 16 estén en verso, así como su atribución a Severo; entre otras, razones, porque el título Sobre su estado dificilmente correspondería a una obra de éste. En el mismo sentido se manifiesta E. COURTNEY, FLP, pág. 328.

SEXTILIO ENA

Poeta cordobés de época ovidiana; Séneca el Viejo lo consideraba más ingenioso que erudito. Sólo se conserva un verso suyo en memoria de Cicerón. *Cf.* SCHANZ-HOSIUS II § 317; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 329.

Hexámetro dactilico.

SÉNECA, Suas. VI 27

Él había invitado a Polión Asinio, con intención de recitar sobre esta misma proscripción ²⁸ en casa de Mesala Corvino ²⁹, y para comenzar recitó, con la aprobación general, el siguiente verso:

Hay que llorar a Cicerón y el silencio de la lengua latina.

²⁸ La de Cicerón; *cf., supra*, Cornelio Severo, frag. 13.

²⁹ Marco Valerio Mesala Corvino, protector de las letras romanas; cf. supra bajo Albio Tibulo.

JULIO MONTANO

Contemporáneo de Ovidio, compuso elegías y poesía épica; los fragmentos conservados pertenecen a esta última. Se ha pensado que los versos de SÉNECA, Apocol. 2, 1, que recuerdan a los del fragmento 1 de Montano, fueran una parodia de este autor y su afición por describir prolijamente el amanecer y el ocaso del sol. Cf. E. Dieitl, RE X, 681, s. v. Iulius (Montanus) n. 364; H. DAHLMANN, Cornelius Severus..., págs. 138-139; E. COURTNEY, FLP, pág. 330. Traducción española: en Séneca, Epistolas morales a Lucilio(op. cit.),

Hexámetros dactílicos.

1 SÉNECA, Epist. 122, 11 s.

Después de recitar estos versos:

Comienza Febo a lanzar sus ardientes llamas, el día rojizo a esparcir(se); ya la triste golondrina³⁰ comienza --- volverá luego — a llevar alimentos a sus nidos gorjeantes, y los sirve ya partidos en su cariñoso pico.

³⁰ En golondrina fue transformada Progne, después de matar a su propio hijo Itis, a quien recuerda sin cesar.

SÉNECA, Epist. 122, 13

Y cuando después recitó:

Ya los pastores han guardado el ganado en los establos, ya la noche perezosa comienza a traer el silencio a las tierras adormecidas.

ARBRONIO (¿ARBONIO?) SILÓN

De época ovidiana, escribió un poema sobre la Guerra de Troya. Su nomen es incierto, ya que el Arbrono o Abrono citado por Séneca se ha corregido tanto en Arbronio como en Arbonio y Abronio; *Cf.* P. ROHDEN, *RE* I, 115 s. v. Abronius; H. DAHLMANN, Cornelius Severus..., págs. 140-144; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 331.

Hexámetros dactilicos.

SÉNECA, Suas. II 19

Recuerdo que Arbronio Silón, discípulo de Latrón³¹, recitó un poema, donde reconocimos el espíritu de Latrón en estos versos:

Ea, marchad, oh dánaos, cantando un gran peán, marchad triunfantes: ha caído el que retrasaba la guerra. Orco 32 se ha apoderado de Héctor 33...

SÉNECA, Suas. II 20: esta frase, que era muy conocida: «ha caído Héctor, el que retrasaba la guerra».

Cf. Ilíada XXII 391 s.

³¹ El rétor hispano Marco Porcio Latrón, gran amigo de Séneca el Viejo.

³² Sobre Orco, cf. vol. I, nota 74.

³³ Héctor era el principal caudillo troyano; tras diez años de asedio por parte de los aqueos, la muerte de Héctor y sus funerales traen consigo el final de la *Iliada*.

RABIRIO

Quintiliano lo considera un poeta de segunda fila, aunque Veleyo Patérculo lo sitúa, junto a Virgilio, en la cima de la poesía augústea. Se le ha atribuido un poema épico sobre la Guerra de Accio, cuyos fragmentos, conservados en un papiro de Herculano, tratan sobre la derrota y muerte de Antonio y Cleopatra (cf., infra, Versos de autor desconocido 46); sin embargo, la epopeya compuesta por Rabirio parece haber abarcado un tema más amplio. Cf. W. KROLL, RE I A, 28-29, s. v. Rabirius, n. 7; H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... II, págs. 17-19; E. COURTNEY, FLP, págs. 332-333. Traducción española: frag. 2, en SÉNECA, Consolación a mi madre Helvia. Cartas a Lucilio. Sobre los beneficios, introd., trad. y notas de J. C. GARCÍA BORRÓN, Barcelona, Salvat, 1971.

Hexámetros dactilicos.

1 Carisio, 81 Barwick (65 Kiil.)

Margo «borde» es de género femenino... Rabirio expresó:

Las alturas del Ida³⁴ con su borde más alto.

and the property of the second second second second

³⁴ Montaña de Creta, lugar de nacimiento de Zeus y donde más tarde su águila raptó a Ganimedes.

2 SÉNECA, Sobre los benef. VI 3, 1

Me parece notable que Marco Antonio, en un verso de Rabirio, cuando ve que la suerte lo abandona y que no le queda más que el derecho a matarse —y eso si lo ejerce con rapidez—, exclame:

Lo que tengo es aquello que he dado.

Cf. vol. I, CICERÓN, frag. 50.

3 Sobre los nombr. dud., GLK V 578

Elefantus «elefante» es de género masculino, como Rabirio:

Y así como los númidas rodean a un alto elefante.

4 Sobre los nombr. dud., GLK V 590 El serum «suero» de la leche es de género neutro, como Rabirio: La leche, por abajo, se convirtió en leve suero 35.

5 Sobre los nombr. dud., GLK V 578
Erinaceus «erizo», no ericius; sin embargo, Rabirio:

Y fue guardián de las puertas un erizo.

³⁵ Debido a la corrupción del texto, traduzco la conjetura de E. Courtney, FLP, pág. 333: in tenue est deducta serum pars infima lactis.

DORCACIO

Su único fragmento conservado parece pertenecer a un poema didáctico; se le considera de época augustea por una presunta referencia de Ovidio a él en *Tristes* II 485. *Cf.* H.-O. KRÖNER, *RE Suppl.* XI, 539-540, s. v. *Dorcatius;* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 341. Traducción española: en ISIDORO, *Etimologías (op. cit.)*.

Hexámetros dactílicos.

ISIDORO, Etim. XVIII 69

La pelota se llama así con propiedad, porque está llena de pelos. Es una esfera, nombre que deriva de *fero* «llevar» o de *ferio* «golpear». De su clase y peso dice esto Dorcacio:

Y no dejes de meter dentro pelos de ciervo veloz, hasta que una onza se haya sumado a dos libras.

Cf. Virgilio, Égl. 7, 30.

VERSOS POPULARES SOBRE TIBERIO Y GERMÁNICO

Tiberio Claudio Nerón vivió entre los años 42 a. C. y 37 d. C., y fue emperador a partir del 14 d. C. Germánico (cf. infra) era sobrino suyo. Cf. E. COURTNEY, FLP, págs. 476-478. Traducción española: en SUETONIO, Vidas de los doce Césares (op. cit.).

Suetonio, Tib. 59: de modo que hubo quienes, en unos epigramas, criticaron las desgracias presentes y denunciaron las futuras:

1 Dístico elegíaco.

Duro y cruel, ¿quieres que lo diga todo en pocas palabras? Que me muera si tu madre es capaz de quererte ³⁶.

2 Dístico elegíaco.

No eres un caballero. —¿Por qué? —No tienes cien mil, aunque rebusques por todas partes, y Rodas es tu exilio³⁷.

³⁶ El dístico parece hacer referencia a las malas relaciones entre el emperador Tiberio y su madre Livia.

³⁷ Para pertenecer a la clase ecuestre había que tener 400.000 sestercios. Tiberio, antes de que su padrastro Augusto lo escogiera como sucesor, había pasado varios años retirado en la isla de Rodas.

3 Dístico elegiaco.

Has cambiado la Edad de Oro de Saturno, César, pues mientras tú estés a salvo siempre será de hierro 38.

4 Dístico elegíaco.

Ése hace ascos al vino, porque ahora tiene sed de sangre: con tanta avidez la bebe como antes bebía el vino ³⁹.

5 Dístico elegíaco.

Mira a Sila feliz en su provecho, Rómulo, no en el tuyo, y a Mario, si quieres, míralo, pero a su vuelta, y no dejes de mirar las manos de Antonio, que provocan guerras civiles, manchadas de sangre más de una vez, y di: ¡Roma está per- s dida! Con mucha sangre tiranizó todo el que vino a tiranizar desde el exilio 40.

6 Tetrámetro trocaico cataléctico. Suetonio, Cal. 6

Cuando en Roma se difundió la noticia de que su salud (la de Germánico) había mejorado, despertaron de su sueño a Tiberio con gritos de alegría y con los siguientes cánticos:

³⁸ Cuando un emperador ascendía al trono, se le solía alabar diciendo que con él empezaba una nueva Edad de Oro: cf. Virgillo, En. VI 792-794.

³⁹ SUETONIO (Tiberio 42, 1) da fe de la enorme afición de Tiberio por la bebida, que abandonó en su vejez al tiempo que su crueldad iba en aumento.

⁴⁰ El dictador Lucio Cornelio Sila, que había sido proscrito por Lucio Cornelio Cinna, adoptó el sobrenombre de *Felix* poco después de tomar el poder en el 82 a. C. Anteriormente, Gayo Mario había entrado en Roma junto con Cinna en el 87, tras volver de su exilio en África. Marco Antonio, a su vez, volvió a Roma tras la batalla de Farsalia en el 48, haciéndose con el poder en representación del ausente Julio César. Sobre el exilio de Tiberio, *cf. supra* frag. 2.

Roma está a salvo, la patria está a salvo: Germánico está a salvo⁴¹.

⁴¹ Germánico (cf. infra), hijo adoptivo de Tiberio, había suscitado la admiración popular por sus conquistas en Germania; en el 19 d. C. cayó enfermo en Siria y, aunque primero pareció reponerse, murió en octubre del mismo año.

ASINIO GALO

Gayo Asinio Galo, hijo de Asinio Polión, fue cónsul en 8 a. C. y luego procónsul de Asia. Disfrutó de la amistad de Augusto, aunque Tiberio lo encarceló en el 30 d. C.; murió de hambre tres años después. Su libro, en el que comparaba a Cicerón con su padre (al que se refiere Plinio el Joven, cf. infra) debía de ser injusto con Cicerón; sólo conservamos un epigrama suyo. Cf. P. ROHDEN, RE II, 1585-1588 s. v. Asinius n.15; E. COURTNEY, FLP, pág. 342. Traducción española: cf. «Suetonio. Gramáticos y Rétores», en Biografias literarias latinas (op. cit.).

Dístico elegíaco.

SUETONIO, Gram. y rét. 22 (24 BRUGNOLI)

Asinio Galo demuestra que (Marco Pomponio Marcelo 42) había sido antes boxeador, en este epigrama:

El que aprendió «la cabeza a la izquierda», nos enseña las glosas: un caradura, o mejor un caradepúgil.

⁴² Gramático famoso por su purismo y su pedantería.

GERMÁNICO

Vivió entre los años 15 a. C. y 19 d. C. Se llamaba Nerón Claudio Germánico y era sobrino de Tiberio, que lo adoptó a petición de Augusto; a partir de entonces su nombre fue Julio César Germánico. Aunque Tiberio le dio el mando sobre todas las provincias orientales, nombró a la vez gobernador de Siria a Gneo Pisón para que controlase sus actos. Tras una disputa con Pisón, murió Germánico en extrañas circunstancias, y sus allegados acusaron al gobernador de haberlo envenenado con el consentimiento de Tiberio; su muerte provocó el dolor general. Tuvo aficiones literarias: se dice que escribió comedias en griego, aunque todas se han perdido; se conserva su traducción de los Fenómenos de Arato y varios epigramas en griego y en latín. Cf. M. Gelzer, W. Kroll, REX, 435-464, s. v. Iulius (Germanicus) n.13.

The production ARATEA comprehensive and the con-

Cf. Eds. de A. Le Bœuffle, París, Les Belles Lettres, 1975, y D. B. Gain, Londres, Athlone Press, 1976.

Otros poemas, cf. BAEHRENS, PLM IV 109, 111.

GNEO CORNELIO LÉNTULO GETÚLICO

Cónsul en el año 26 d. C., tuvo una distinguida carrera política y militar, pese a lo cual fue ejecutado por Calígula en 39 d. C., al parecer por haber encabezado una conjura contra el emperador. Fue autor de poemas breves, algunos eróticos — recordados por Marcial—, otros de tipo geográfico o histórico. Cf. E. Stein, F. Skutsch, RE IV, 1384-1386, s. v. Cornelius, n. 220; H. Dahlmann, «Das Fragment des Cn. Cornelius Lentulus Gaetulicus (FPL Mor. S. 123)», en Studi in onore di A. Traglia, Ed. di stor. e lett., Roma 1979, vol. II, págs. 657-667; E. Courtney, FLP, págs. 345-346.

Hexámetros dactílicos.

PROBO, Com. a Virg., Geórg. I 227 (360 HAGEN)

Y que los Septentriones — que los griegos llaman las dos Osas, Hélice y Cinosura 43 — en el cielo extranjero son un carro del que tira una yunta de bueyes, como atestigua Getúlico cuando dice de los britanos:

⁴³ Hélice y Cinosura, dos ninfas, fueron las nodrizas de Zeus; el padre de éste, Crono, que quería dar muerte a todos sus hijos, las persiguió para castigarlas, y Zeus las transformó en dos constelaciones: la Osa Mayor y la Osa Menor. Cf., además, Versos de autor desconocido 33 y nota 247.

El Carnero no le topa con sus cuernos durante la primavera, ni los cuernos del Toro cnosio recortan por delante a los Gemelos; el Boyero Licaonio empina su seco Carro⁴⁴.

⁴⁴ El fragmento ha sido corregido e interpretado de diversas formas; opto por seguir, como Blänsdorf, a H. Dahlmann, «Das Fragment des Cn. Cornelius Lentulus Gaetulicus (FPL Mor. S. 123)», en Studi di poesia latina in onore di A. Traglia, Roma, Ed. di Stor. e Lett., 1979, II, págs. 657-667, con la única excepción del verso 2, en el que creo preferible praecedunt «preceden» a praecidunt «recortan» (cf. E. Courtney, FLP, págs. 345-346, y su reseña a la edición Blänsdorf [art. cit.], ad loc.). El sentido general de los versos sería el siguiente: los britanos, por estar situados en el extremo norte de las tierras, no tienen primavera ni verano; por lo tanto, no ven aparecer a Aries al principio de la primavera, ni luego a Tauro y a Géminis. Permanece siempre, en cambio, la Osa Mayor mirando hacia el Norte. A Tauro se le llama cnosio — o cretense— por haber sido antes el toro amado por Pasífae, la esposa de Minos; el carro de la Osa Mayor es seco porque nunca desaparece en el Océano. En cuanto al Boyero, era nieto de Licaón, rey de Arcadía.

SEXTO PACONIANO

Pretoriano, contemporáneo de Tiberio, fue apresado en 32 d. C. por orden de éste acusado de complicidad con Sejano. Lo estrangularon en prisión en 35, según Tácito en venganza por los poemas que allí compuso contra el emperador; sólo nos han quedado cuatro versos suyos. *Cf.* TEUFFEL-KROLL-SKUTSCH, pág. 181; H. DAHLMANN, *Cornelius Severus...*, págs. 144-148; E. COURTNEY, *FLP*, págs. 343-344.

Hexámetros dactílicos.

DIOMEDES, GLK I 499

Son [versos] sonoros los que, alargando mucho los sonidos, hacen que las vocales resuenen en el pasaje entero, como aquel de Paconiano:

En el Océano oriental, Hiperión resplandece con el Euro; en el Carro ártico, Bóreas delira desde el Hemo; en el profundo mar hesperio, Orión se revuelve con el Céfiro; la errante Cintia se precipita rojiza con el Austro paretonio ⁴⁵.

⁴⁵ Hiperión es el sol, que brilla en Oriente con el viento del Sureste. El Carro ártico es la Osa Mayor; allí sopla el Bóreas o Septentrión, viento del Norte; el Hemo es un monte de Tracia, región situada al norte de Grecia. El mar hesperio está al Oeste, desde donde sopla el Céfiro y puede verse la constelación de Orión, que suele provocar tormentas; Cintia es la luna, que enrojece cuando sopla el Austro, llamado paretonio o egipcio porque viene del Sur.

VERSOS POPULARES SOBRE CALÍGULA

Gayo César Augusto Germánico, apodado Caligula «Botita» por haber estado entre soldados desde niño, nació en el 12 d. C. y fue emperador de Roma desde el 37 hasta el 41. Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 479. Traducción española: en SUETONIO, Vidas de los doce Césares (op. cit.).

Dístico elegiaco.

Suetonio, Calig. 8, 1

Un epigrama, que se difundió en cuanto alcanzó el imperio, señala que nació entre las legiones de los cuarteles de invierno:

Nacer en el campamento de su padre, criarse entre armas, era ya un presagio de que había de ser emperador.

Yo en las Actas encuentro que nació en Anzio.

VAGELIO

Lucio Vagelio, poeta de época neroniana y amigo de Séneca, fue consul suffectus entre 44 y 46 d. C. Los breves fragmentos que nos ha dejado parecen pertenecer a una obra épica. Cf. Teuffel-Kroll-Skutsch, pág. 268; H. Dahlmann, «Die Verse des 'Vagellius'», RhM 120 (1977), 76-84; E. Courtney, FLP, pág. 347. Traducción española: en L. Annaei Senecae Naturales quaestiones, texto rev. y trad. por C. Codoñer Merino, Madrid, C.S.I.C., 1979.

Hexámetros dactílicos.

1 SÉNECA, Cuest. nat. VI 2, 9

Es notable lo de mi querido Vagelio, en aquel ínclito poema:

rata ja e elikuru kanga ing saga ay

O si tengo que caer, yo querría caer del cielo.

2 SÉNECA, Cuest. nat. III, prefacio 3

Me complace proclamar ese verso de un inclito poeta:

Cobramos enormes ánimos y proyectamos una tarea inmensa en poco tiempo ⁴⁶.

Cf. Volcacio Sedigito, frag. 4 (dudoso); Suetonio, Vita de Ter. 9, Epil. de Donato.

⁴⁶ La autoría de Vagelio es dudosa.

LUCIO ANNEO SÉNECA

Una de las grandes personalidades de la literatura latina postelásica (4 a. C. -65 d. C.), fue autor de diez tragedias, además de numerosas obras en prosa. En sus *Epístolas*, Séneca tradujo ocasionalmente versos de autores griegos, en concreto del filósofo estoico Cleantes y de los trágicos. *Cf.* O. Rossbach, *RE* I, 2240-2248, s. v. Annaeus n. 17; G. MAZZOLI, Seneca e la poesia, Milán, Ceschina, 1970. Traducción española: en Séneca, *Epístolas morales a Lucilio (op. cit.)*.

VERSOS TOMADOS DE CLEANTES

1 Trímetros yámbicos. Séneca, Epíst. 107, 10

Dirijámonos a Júpiter tal como como nuestro Cleantes, en versos elocuentísimos que me permite traducir a nuestra lengua el ejemplo de Cicerón:

Llévame, oh padre y soberano del elevado cielo, a cualquier sitio que te plazca: no vacilo en obedecerte. Acudo diligente; supongamos que no quiera: te acompañaré gimiendo y soportaré, por mi maldad, lo que pude hacer como 5 bueno: los hados llevan al que va de buen grado; al que no, lo arrastran.

Cf. CLEANTES, frag. 527, SVF I 118 ARNIM.

2 (*) Parte de un hexámetro dactílico. SÉNECA, Epist. 94, 28 ¿Acaso vas a pedir una explicación cuando alguien te cite estos versos: «el remedio de las injusticias es el olvido» [cf. Publi-Lio Siro, I 21], «la fortuna ayuda a los audaces» [cf. Virigilio, Eneida X 284]?,

El perezoso es un obstáculo para sí mismo.

DE LOS TRÁGICOS GRIEGOS

3 (*) Trímetro yámbico. Séneca, Epist. 115, 14

Y entre los trágicos griegos no faltan quienes cambiarían la inocencia, la salud, la buena reputación por la riqueza:

Deja que digan que soy el peor, con tal que me llamen rico.

- 4 (*) Trímetro yámbico. Séneca, Epíst. 115, 14

 Todos preguntamos si es rico, nadie si es bueno.
- 5 (*) Trímetro yámbico. Sáneca, Epíst. 115, 14
 No preguntan cómo y por qué, sólo qué tienes.
- 6 (*) Trímetro yámbico. Séneca, *Epíst.* 115, 14

 En todas partes cada uno vale tanto como tiene.
- 7 (*) Trímetro yámbico. Séneca, Epist. 115, 14

¿Qué es deshonroso que tengamos, preguntas? Que no tengamos nada.

8 (*) Trímetro yámbico. Séneca, Epist. 115, 14O vivir rico o morir pobre quiero.

- 9 (espurio) (*) Senario yámbico. SéNECA, Epist. 115, 14
 Muere bien todo el que muere sacando provecho 47.
- 10 (*) Trímetros yámbicos. SÉNECA, Epist. 115, 15 Belerofonte era castigado en aquel drama ⁴⁸:

La riqueza, enorme bien del género humano, no puede compararse con la dulzura de una madre o de una tierna prole, ni con un padre sagrado por sus méritos; si en el rostro de Venus centellea algo tan dulce, con razón provoca sella los amores de los dioses y los hombres.

Cf. Euripides, Dán. frag. 324 Nauck²-Snell.

11 (dudoso) (*) Posiblemente prosa. Séneca, Epist. 49, 12 Como dice un famoso trágico:

Sencillo es el lenguaje de la verdad.

Cf. Euripides, Fen. 469.

Epigramas dudosos, en *PLM* IV 1-23; cf. Ant. Lat. 224 ss. Shackleton Bailey.

⁴⁷ El hecho de que el verso sea un senario y no un trímetro yámbico impide su atribución a Séneca, que sólo compuso versos yambotrocaicos de estilo griego.

⁴⁸ Sobre Belerofonte, cf. vol. I, nota 148.

LUCILIO EL JOVEN

De cuna humilde, gracias a sus cualidades personales llegó a ser gobernador de Sicilia en 63/64 d. C.; gran amigo de Séneca y destinatario de las *Epístolas morales* del cordobés, éste le dedicó además su tratado *Sobre la providencia* y las *Cuestiones naturales*. Escribió poesía filosófica y quizá también de tema geográfico. *Cf.* W. KROLL, *RE* XIII 1645, s. v. Lucilius (Iunior) n. 26; E. COURTNEY, *FLP*, 348-349. Traducción española: frags. 1 a 4, en SÉNECA, *Epístolas morales a Lucilio (op. cit.)*; frags. 4 y 5, en *L. Annaei Senecae Naturales quaestiones (op. cit.)*:

1 Trímetro yámbico. Séneca, Epist. 8, 10

Recuerdo que este verso (de Publilio Siro) lo dijiste tú mucho mejor y con más precisión:

No es tuyo lo que la Fortuna ha hecho tuyo.

2 Trímetro yámbico. SÉNECA, Epíst. 8, 10 No pasaré por alto lo que dijiste tú, que es aún mejor:

El bien que se ha podido dar, puede quitarse.

3 Hexámetro dactilico. SÉNECA, *Epíst.* 24, 21 Dijiste:

La muerte no viene de una vez, sino que es el final de la muerte la que se nos lleva.

4 Hexámetro dactílico. SÉNECA, Cuest. nat. III 1, 1

Ocupémonos, pues, de las aguas terrestres, e investiguemos a qué mecanismo obedecen, ya sea...ya sea, como encuentro en tu poema, queridísimo Joven:

El río de la Élide brota de fuentes sículas 49.

5 SÉNECA, Cuest. nat. III 26, 5

Ciertas fuentes, en determinadas ocasiones, arrojan inmundicias, como la Aretusa en Sicilia cada cuatro veranos, durante las Olimpíadas. A raíz de ello se piensa que el Alfeo llega hasta allí desde Acaya: que sigue su curso bajo el mar y no emerge hasta llegar a la costa de Siracusa, y por eso en los días en que se celebran las Olimpíadas aflora allí el estiércol de las víctimas, llevado por la corriente del río. Esto, como (dije) en la primera parte, lo creías tú, queridísimo Lucilio, y también Virgilio [Égl.10, 4].

⁴⁹ Según la mitología, el río Alfeo de la Élide estaba conectado con la fuente de Aretusa en Sicilia.

ATIO LABEÓN

Se cree que fue un poeta de la época de Nerón, que tradujo a Homero en hexámetros. Sin embargo, la existencia real de un poeta así llamado ha sido puesta en duda: FERRARO ⁵⁰ piensa que el nombre habría surgido de la combinación de un *nomen* y un *cognomen* por parte del escoliasta de Persio. Sin embargo, Buecheler ⁵¹ adujo la existencia de dos inscripciones en las que aparece la misma combinación de nombres. *Cf.* F. MARX, *RE* II 2254 s. v. Attius, n. 20; E. COURTNBY, *FLP*, pág. 350.

Hexametro dactilico.

Escolios a Persio 1, 4

Labeón fue un poeta latino — como dice Fulgencio en su libro de *Mitologías* — que tradujo al latín el poema y la obra de Homero... este verso es suyo:

Te comieras crudos a Príamo y a los bebés de Príamo.

Ibid. B: Labeón tradujo La Ilíada y La Odisea palabra por palabra, de forma bastante humorística. Suyo es este verso: «Te comerás...».

Cf. Ilíada IV 35.

⁵⁰ Cf. V. Ferraro, «Accio Labcone: una creatura degli scoliasti di Persio», SIFC 43 (1971), 79-100.

⁵¹ Cf. F. Buecheler, «Confectance 9», RhM 35 (1884), 289.

CESIO BASO

Gayo Cesio Baso, muerto en 79 d. C. —según la tradición, abrasado en la erupción del Vesubio —, fue para Quintiliano el más grande lírico de Roma después de Horacio. Amigo de Persio y elogiado por él como poeta lírico de más edad, publicó las Sátiras de Persio tras la muerte de éste. Sus propios poemas se reunieron en una colección; además, se le atribuyó un tratado de métrica dedicado a Nerón. Cf. F. Skutsch, C. Consbruch, RE III, 1312-1316 s. v. Caesius, n.16 y 17; E. Courtney, FLP, págs. 351 y 464.

LIBRO II DE SUS POEMAS LÍRICOS

1 Hexámetro dactílico. Prisciano, *Inst. gram., GLK* II 527 Baso en el II de sus poemas líricos:

Calíope 52 había cantado la primera con su sabia boca.

⁵² La Musa de la poesía épica.

DE UBICACIÓN INCIERTA

2 Itifálicos, Cesio Baso, GLK VI 255

El metro itifálico suele admitir este tribraco, del que traigo a colación un ejemplo como:

Acude aquí, Lieo, Basareo bicome, Menalio de dos mas dres, reluciendo tu gentil cabellera; de sus rojizos pámpanos te arme la hiedra, de coronas el verde tirso. Acude sosegado a tus altares, Baco, Baco, Baco 53.

- v. 1: cf. Diomedes, GLK I 511.
- v. 7: cf. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 92.
- v. 9: cf. Mario Victorino, ibid., GLK VI 118 y Terenciano Mauro GLK VI, v. 2594.
- 3 Arquebulio. Cesio Baso, GLK VI 256 (ejemplo del metro arquebulio)

Para ti nace todo ganado, para tí crece la hierba.

Cf. Diomedes, GLK I 514; Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 126; Terenciano Mauro, GLK VI, v. 1915.

4 Filicio, Cesio Baso, GLK VI 263

Entre los nuestros no encuentro este metro (el filicio). Un ejemplo de él es como sigue:

⁵³ Lieo y Basareo son dos de las advocaciones de Baco; se le llama Menalio porque en el monte Ménalo, en Arcadia, se celebraban sus orgías. Tuvo dos madres porque, al morir Sémele antes de darlo a luz, Zeus, que era su padre, lo sacó del vientre de la madre y lo cosió en su propio muslo, de donde nació.

Las que guardáis los sagrados misterios de la diosa frugífera ⁵⁴, y unidas a Júpiter sacrosanto.

Cf. MARIO VICTORINO, Arte gram., GLK VI 86.

5 Tetrámetro peónico. Cesio Baso, *GLK* VI 264 Un ejemplo de éste (el metro peónico):

La música ha adornado talentos eminentes, en su boca tiene el talento del canto.

6 Tetrámetro peónico. Cesio Baso, GLK VI 264 (después del frag. 5)

Así el Tiber se desliza, desapacible, hacia los mares.

- 7 Tetrámetro proceleusmático. Cesto Baso, GLK VI 264 Ahora voy a poner un ejemplo de éste (el metro proceleusmático): Se sienta allí la diosa Bromia 55, mujer por su pie.
- 8 Tetrámetro proceleusmático. Cesio Baso, GLK VI 264

El macho cabrío ya conduce los rebaños veloces por el campo.

- 9 Tetrámetro proceleusmático. Cesto Baso, GLK VI 264
 Su cabeza exánime está tibia y su mano ávida no.
- 10 Tetrámetro molósico. Diomedes, GLK I 513

 De éste (el verso molósico) da Cesio Baso un ejemplo como sigue:

Los romanos victoriosos, vencidos los germanos.

⁵⁴ Ceres, diosa de la agricultura.

⁵⁵ Bromia es una de las ninfas que criaron a Dioniso, también llamado Bromio. La transmisión del texto es deficiente.

PETRONIO ÁRBITRO

Murió en 66 d. C. Alto funcionario de la corte de Nerón, fue gobernador de Bitinia y cónsul hacia el 62; hombre refinado y aficionado al lujo, su praenomen es incierto (Gayo, Tito); el emperador lo llamaba «árbitro de la elegancia». Sin embargo, Tigelino, prefecto del pretorio, lo acusó de estar implicado en la conjuración de Pisón, y fue obligado a suicidarse. Su obra, además del Satiricón, comprende una serie de poemas líricos y elegíacos.

Para los poemas contenidos en el Satiricón y otros dudosos, cf. Baehrens, PLM IV 74-108; Antología Latina 209 ss. Shack-LETON BAILEY.

MARCO ANNEO LUCANO

Poeta épico nacido en Córdoba en el 39 d. C. y sobrino de Séneca, fue educado en Roma, estudiando filosofía con el estoico Cornuto. Nerón lo admitió en su círculo, y llegó a ejercer los cargos de cuestor y augur. Más tarde se ganó la antipatía del emperador, quizá celoso de su temprano éxito como poeta; Nerón le prohibió escribir poesía y ejercer como abogado. Implicado en la conjuración de Pisón, tuvo que suicidarse en el 65. Fue un escritor prolífico: además de su gran poema épico sobre la Guerra Civil, escribió una serie de obras menores y perdidas, excepto unos cuantos fragmentos. Cf. F. MARX, RE I, 2226-2236 s. v. Annaeus, n. 9; E. Courtney, FLP, págs. 352-356. Traducciones españolas: frag. 6a, en (entre otros) Séneca, Diálogos, ed. C. Codoñer, Madrid, Editora Nacional, 1984, y SÉNECA, Diálogos, introds., trad. y notas de J. Mariné Isidro, Madrid, Gredos, 1996; frag. 9, en (entre otras) MARCIAL, Epigramas completos (op. cit.), y MARCIAL, Epigramas (op. cit.).

ORFEO

Sobre Orfeo y su esposa Eurídice, que después de morir pudo volver a la vida, aunque por breve tiempo.

1 Hexámetros dactílicos. Aldelmo, Sobre los metr. 159, 23 Ehwald

Stamen «hilo», de donde Lucano, a propósito de Orfeo:

Ahora las Parcas⁵⁶ han soltado sus husos llenos y sus hilos, y muchos siglos han quedado adheridos a las hebras alargadas.

2 Parte de un hexámetro dactílico más otro completo. Servio, Coment. a Virg., Geórg. 4, 492 (356 THILO)

Como si las sombras saltaran al regresar Eurídice. Lucano, en su *Orfeo*, dice que se produjo un estrépito al volver Eurídice, porque:

Se complacen los Manes⁵⁷ con Eurídice, que vuelve de la vida, mientras esperan a Orfeo⁵⁸.

3 Libro de los Monstruos II 8 (ed. F. Porsia, Bari 1976, pág. 228)

Las panteras... que el poeta Lucano describió, atraídas, junto con las demás criaturas y bestias del desierto de Tracia, por el patético son de la lira de Orfeo, cuando éste, triste y afligido, se lamentó en su lacrimoso canto del rapto de Eurídice junto a las aguas del Estrimón.

4 Libro de los Monstruos I 6 (Porsia pág. 144)

Los Faunos, habitantes de los bosques, que el poeta Lucano describió, según la creencia griega, cautivados por el son de la lira de Orfeo junto con innumerables clases de fieras.

⁵⁶ Las Parcas — Cloto, Láquesis y Átropos — tejen y cortan los hilos de la vida humana; cf., además, vol. I, nota 25.

⁵⁷ Los espíritus de los difuntos, que habitan en los Infiernos.

⁵⁸ Recojo el texto de Courtney, FLP, pág. 352, según conjetura de Unger: gaudent a luce relatam en lugar de relictam.

POEMA DE ILIÓN

Sobre la Guerra de Troya.

5 (6) Parte de un hexámetro dactílico. Escolios a Estacio, Teb. III 641

Lucano en su Poema de Ilión:

Y que los dioses de Helena tuvieron miedo.

6 (7) Hexámetros dactilicos. Escolios a Estacio, Teb. VI 322

El Sol advertía a Faetonte que no condujera su carro por la zona austral ni por la septentrional. Esto dice Lucano de Faetonte, en un libro que forma parte del *Poema de Ilión*:

No de otro modo vieron los cielos y los dioses, arrastrado por un sendero oblicuo del cielo, a Faetonte en llamas, cuando, vueltas las tornas, la tierra, todas sus montañas ardiendo, dio luz al cielo y se alteró la naturaleza ⁵⁹.

6a (dudoso) (*) Hexámetros dactílicos. Séneca, Sobre la tra II 35, 6

O, si te parece, tal como aparece (la ira) en nuestros poetas:

Avanza Belona⁶⁰, blandiendo en su diestra un látigo ensangrentado, o la Discordia jubilosa con su manto rasgado⁶¹.

⁵⁹ Factonte, hijo del Sol, pidió a su padre que le permitiera conducir su carro; el Sol le indicó el camino que debía seguir en el cielo, pero Factonte se acercó demasiado a la tierra y la incendió.

⁶⁰ Diosa de la guerra.

⁶¹ S. TIMPANARO («La tipologia delle citazioni poetiche in Seneca: alcune considerazioni», GIF 36 [1984], 163-182) rechaza tajantemente la atribución a Lucano de este fragmento, entre otras razones porque, cuan-

POEMA DEL MUNDO SUBTERRÁNEO

Su tema parece haber sido similar al del Orfeo.

7 (8) Parte de un hexámetro dactílico más otro completo. Escolios a Estacio. Teb. IX 424

Esto ocurrió cuando nació Hércules; pues la Luna hizo que se sucedieran tres noches. Lucano, en su *Poema del mundo subterráneo*:

Alcmena la tebana; mientras gozaba de ella, el soberano del Olimpo había ordenado que Lucífero fuera Héspero tres veces ⁶².

EPIGRAMAS

8 (9) (espurio) Dístico elegíaco. VICENTE DE BEAUVAIS, Esp. doctrinal IV 147 (ed. Duaci, París 1624, pág. 345)

Sobre el desco según los poetas... como Lucano:

Nadie desee para sí nada con ansia excesiva, no sea que cuando más lo desee pierda incluso lo que tiene ⁶³.

do Séneca escribió Sobre la ira, Lucano tendría poco más de diez años; se trataría en cambio, según TIMPANARO, de una cita de VIRGILIO, En. VIII 702-703, reelaborada por Séneca. Y de esta reelaboración procedería a su vez — concluye TIMPANARO — el verso de Lucano, Farsalia VII 568.

⁶² Es decir, que por tres veces no hubiera día entre las dos apariciones de Venus. Alcmena, esposa de Anfitrión, fue seducida por Júpiter, que había adoptado la apariencia de su marido ausente (cf. Plauto, Anfitrión, y supra, nota 157).

⁶³ E. COURTNEY, FLP, pág. 355, señala que éste no es un fragmento de Lucano, sino la moraleja final de una versión en prosa de Aviano,

9 (10) Pentámetro dactilico. MARCIAL, X 64, 5 (a Pola, viuda de Lucano)

Aquel poeta tuyo... no enrojeció, sin embargo, cuando dijo en un lascivo verso:

Si ni siquiera me dan por culo, ¿qué hago aquí, Cota?

FRAGMENTOS DE UBICACIÓN DUDOSA

10 (11) Parte de un verso dactílico. Escollos a Estacio, Teb. III 719

Pues con la misma tardanza marcha a la guerra, como Lucano:

A menudo mejor con retraso.

Cf. Sidonio, Epist. II 6, 1.

11 (12, espúreo) Parte de un hexámetro dactílico más parte de otro verso dactílico. Mateo Paris, *Crón. mayores* (ed. H. R. Luard, Londres 1872, pág. 59)

Brenno, del que también el eximio poeta Lucano dijo así 64:

Habiendo quebrado Brenio la fortaleza Tarpeya 65.

Fáb. 25, que aparece como tal en algunos manuscritos del fabulista; cf. también la nota de Blänspore ad loc.

⁶⁴ Según W. D. Lebek, «Das angebliche Lucan-Fragment 12 FPL (Morel) und Walther von Châtillon», Mlt. Jb. 18 (1983), 226-232, el verso no es de Lucano sino de la Alejandreida de Gautter de Châtillon, I 15; sin embargo, N. Horsfall, CJ 76 (1981), 298-311, insiste en la autoría lucanea de este fragmento.

⁶⁵ Brenno o Brenio es el nombre legendario del caudillo galo que invadió Roma a principios del s. IV a. C.; la fortaleza Tarpeya es el Capitolio.

12 (13) (dudoso) Parte de un hexámetro dactílico. Consencio, GLK V 400

Gráficamente son iguales la diéresis y la sinalefa... dice Lucano:

Que dijo Foebos 66.

13 (14) Fulgencio, Mitol. I 21

Se ha querido decir que las Górgonas fueron tres; la primera de ellas Esteno, la segunda Euríale, la tercera Medusa; sobre ellas... escribieron una fábula los poetas Lucano y Ovidio.

⁶⁶ El texto procede de la mezcla de dos citas anteriores de Consencio, y por lo tanto no es atribuible a Lucano; cf. L. Mueller, De re metrica poetarum Latinorum, Leipzig, Ricker, 18942, pág. 310; E. Courtney, FLP, pág. 355; y nota de Blänsdorf ad loc.

EMPERADOR NERÓN

Nerón Claudio César, nacido en 37 d. C., fue emperador entre el 54 y el 68 d. C. Existió la creencia (cf. Tácito, An. XIV 16) de que escritores anónimos lo ayudaban a escribir poesía. Se le atribuyen versos eróticos, hoy desaparecidos, y epigramas contra sus enemigos; además, varias tragedias y una epopeya, el Poema de Troya. Cf. E. Hohl, RE Suppl. III 349-394 s. v. Domitius (Nero) 29; E. COURTNEY, FLP. pág. 357-359. Traducciones españolas: frag. 2, en L. Annaei Senecae Naturales quaestiones (op. cit.): frags. 3 y 4 en Persio, Sátiras, ed. bil. y trad. de R. Cortés, Madrid, Cátedra, 1988, y Juvenal, Persio, Sátiras, introd., trad. y notas de M. Balasch, introd. gen. de M. Balasch y M. Dolç, Madrid, Gredos, 1991; frag. 5, cf. «Suetonio. Vida de Lucano», en Biografias literarias latinas (op. cit.); frag. 7, en Tácito, Anales, introd. trad. y notas de J. L. MORALEJO, Madrid, Gredos, 1979-1981, 2 vols.; frag. 8, en Suetonio, Vidas de los doce Césares (op. cit.).

DEL LIBRO PRIMERO

1 Hexámetros dactílicos. *Notas a Lucano* III 261 (99 Endt) El Tigris; de él dice Nerón en su libro primero: Y el Tigris, que después de recorrer Persia desaparece y la abandona, y tras arrastrarse por una larga hendidura de la tierra devuelve su añorada corriente a quienes ya no la añoran ⁶⁷.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

2 Hexámetro dactilico. SÉNECA, Cuest. nat. I 5, 6 Como el César Nerón dice con gran elocuencia:

El cuello de la paloma citerea resplandece cada vez que se mueve⁶⁸.

3 (espurio) Hexámetros dactílicos. Persio, I 99-102

Llenaron sus torvos cuernos de los zumbidos Mimalóneos, y la Basáride, que se dispone a tomar la cabeza arrancada a un orgulloso novillo, y la ménade, que se dispone a refrenar un lince con ramas de hiedra, repiten «evio»; contesta el eco imitador ⁶⁹.

Escolios a Persio 1, 99: estos versos son de Nerón... estos versos los compuso Persio imitando a otros, cuyos escritos tienen mucha sonoridad, pero ningún sentido 70.

⁶⁷ El Tigris, río de Mesopotamia, va desde Armenia hasta el Golfo Pérsico; en la Antigüedad se creía que parte de su recorrido era subterráneo.

⁶⁸ Citerea porque es el ave de Venus, venerada en la isla de Citera.

⁶⁹ Las Mimálones, Basárides o ménades son las sacerdotisas de Baco, descritas aquí en plena bacanal.

⁷⁰ Según E. COURTNEY, FLP, págs. 357-358, este fragmento y el siguiente son obra del propio Persio.

4 Parte de un hexámetro dactílico más otros dos. Persio, 1, 93-95 Aprendió a rematar el verso así:

«Atis el Berecintio⁷¹» y «el delfín que hendía el cerúleo Nereo⁷²», y también «le hemos quitado una costilla al extenso Apenino».

Escolios a Persio 1, 93: dice estos versos de Nerón, que acaban en estas palabras...

5 Parte de un hexámetro dactilico. Subtonio, Vida de Luc., 146-147 Rostagni

Hasta tal punto que en una ocasión, en las letrinas públicas, después de expulsar con gran estruendo una ventosidad, provocó la huida en masa de los que estaban sentados cerca de él pronunciando este hemistiquio de Nerón:

Se diría que ha tronado bajo tierra.

6 Metro incierto. PLINIO, Hist. nat. XXXVII 50

Domicio Nerón, entre otras extravagancias propias de él, también había escogido dar a los cabellos de su esposa Popea este nombre (ambarinos), e incluso los llamó así en un poema:

Ambarinos.

7 Tácito, Anales XV 34

Así que compuso unos cantos en los que daba gracias a los dioses, celebrando precisamente su fortuna en el reciente suceso 73... hizo una parada... en Benevento.

⁷¹ Atis era un joven amado de Cíbele, a la que estaba consagrado el monte Berecinto.

⁷² Dios marino, padre de las Nereidas (cf. nota 31).

⁷³ Nerón se había salvado del derrumbe de un teatro.

8 Suetonio, Nerón 24

Compitió como auriga en diversos lugares, e incluso, en los Juegos Olímpicos, guió un carro de diez caballos, aunque le había criticado eso mismo al rey Mitridates en uno de sus poemas.

POEMA DE TROYA

- 9 Servio, Coment. a Virg., Geórg. 3, 36 (278 THILO) Cintio 74, rey de Troya, al que menciona Nerón en su Poema de Troya.
- 10 Servio, Coment. a Virg., En. V 370 (623 THILO)

Este Paris, según el *Poema de Troya* de Nerón, fue muy fuerte, hasta tal punto que en una competición agonal venció a todos, incluso al propio Héctor. Y cuando éste, irritado con él, desenvainó su espada, le dijo que era hermano suyo, cosa que demostró aportando el sonajero que aún se ocultaba bajo su ropa de campesino ⁷⁵.

⁷⁴ Apolo Cintio, mítico fundador de Troya.

⁷⁵ En la mayoría de las versiones del mito, es Deifobo quien reconoce a su hermano Paris o Alejandro, tras haber estado a punto de matarlo. Nerón, en cambio, hace que sea el propio Héctor quien se enfrenta a Paris; su fuente, como apunta BLÄNSDORF por sugerencia de Morel, ad loc., pudo ser la tragedia perdida de Eurípides Alejandro.

VERSOS POPULARES CONTRA NERÓN Y SUS SUCESORES

Cf. E. COURTNEY, FLP, págs. 479-482. Traducción española: frags. 1 a 6, en Suetonio, Vidas de los doce Césares (op. cit.); frag. 7, en Tertuliano. Apologético; A los gentiles, introd., trad. y notas de C. Castillo García, Madrid, Gredos, 2001.

Los fragmentos 1 a 3 son ataques contra Nerón (cf. supra).

Sultonio, Nerón 39: se expusieron o divulgaron muchos epigramas escritos en griego y en latín, como éstos:

1 Dístico elegíaco.

¿Quién niega que Nerón sea de la magna estirpe de Eneas? Éste se cargó a su madre, aquél cargó a su padre ⁷⁶.

2 Dístico elegíaco.

Mientras el nuestro templa la cítara, el parto tensa el arco⁷⁷; el nuestro será el Peán, aquél el Hecatebéletes ⁷⁸.

⁷⁶ Nerón era descendiente de la familia Julia por parte de padre y de madre; a esta última, Agripina, la mandó asesinar en 59 d. C.

⁷⁷ Durante el imperio de Nerón, «el nuestro», hubo frecuentes conflictos con los partos, pueblo de la antigua Persia.

⁷⁸ Peán y Hecatebéletes son dos sobrenombres de Apolo: el primero lo identifica como dios de la música; el segundo, como arquero.

3 Dístico elegíaco.

Roma se va a convertir en una casa: emigrad a Veyos, Quirites, si es que esa casa no invade también Veyos⁷⁹.

4 Septenario trocaico. SUETONIO, Galba 6

Gayo César (Calígula) lo nombró (...en sustitución de Getú)líco... acalló los aplausos... y en seguida se difundió por el campamento:

Aprende a guerrear, guerrero: éste es Galba, no Getúlico 80.

PSEUDO AURELIO VÍCTOR, Epit. 6, 3: antes de asumir el poder, administró extraordinariamente muchas provincias, tratando a los soldados de modo severísimo, hasta tal punto que, en cuanto hizo su entrada en el campamento, se oyó: «Aprende...».

5 Dístico elegíaco. Suetonio, Otón 3

Esto le pareció suficiente, no fuera a ser que un castigo demasiado severo pusiese al descubierto toda la farsa, que sin embargo se reveló en este dístico:

¿Preguntáis por qué destierran a Otón con la excusa de concederle un cargo? Había empezado a ser adúltero con su propia esposa⁸¹.

⁷⁹ Tras el incendio de Roma del 64 d. C., Nerón mandó construir la *Domus Aurea*, un enorme palacio que ocupaba gran parte del terreno de la ciudad. Veyos era una ciudad etrusca cercana a Roma, donde los romanos habían estado a punto de emigrar ante la invasión gala del siglo IV a. C.

⁸⁰ Servio Sulpicio Galba, que luego sería emperador de Roma, fue nombrado en el 39 d. C. comandante de las legiones de Germania tras la ejecución de Gneo Cornelio Léntulo Getúlico, cuya excesiva blandura con las tropas se vio reemplazada por la severidad de Galba.

⁸¹ Marco Salvio Otón, nacido en el 32 d. C., fue emperador de Roma en el año 69. Su anterior nombramiento, en el 59, como gobernador de

6 Dístico elegíaco. Suetonio, Domic. 23, 2

Pocos meses antes de que lo mataran, una corneja había dicho en el Capitolio: *éstat pánta kalôs* «todo irá bien»; y no faltó quien interpretara así el prodigio:

La corneja que hace poco se posó en lo alto de la roca Tarpeya no ha podido decir «todo va bien»: ha dicho «irá bien» 82.

7 Hexametro dactílico. Terruliano, Apolog. 35, 7

Si la naturaleza hubiese puesto ante nuestro pecho algún material transparente y diáfano, en qué corazón no se vería grabada la escena de un César, y otro, y otro, presidiendo el reparto del congiario ⁸³, incluso a la misma hora en que proclaman:

Alargue Júpiter tus años a costa de nuestros años 84.

Lusitania se supone debido a los amores de Nerón con Popea Sabina, entonces esposa de Otón.

⁸² El tiránico Tito Flavio Domiciano fue emperador entre el 81 y el 96; el presagio de su muerte fue acogido en Roma como un augurio afortunado.

⁸³ La distribución de alimentos al pueblo.

⁸⁴ El verso, que contiene una fórmula dedicada a los Césares desde los tiempos de Augusto, no constituye de hecho una crítica a ningún emperador; es el contexto de Tertuliano el que lo considera una muestra de hipocresía.

PUBLIO PAPINIO ESTACIO

Nació en el año 45 en Nápoles, donde su padre era maestro de escuela; murió en el 96. Además de sus célebres epopeyas *Tebaida* y *Aquileida*, y su obra lírica *Silvas*, compuso una epopeya sobre la guerra germana de Domiciano, una pantomima y algunas otras obras no conservadas. *Cf.* R. Helm, *RE* XXXVI 2, 984-1000, s. v. *Papinius* n. 8; E. Courtney, *A Commentary on the Satires of Juvenal*, Londres, Atholone Press, 1980, pág. 195 y *FLP*, pág. 360.

Hexámetros dactilicos..

LA GUERRA DE GERMANIA

Escolios de G. Valla a Juvenal 4, 94 (Escolios Antiguos a Juvenal, pág. 61 Wessner)

Acilio 85, hijo de Glabrión, fue cónsul durante el principado de Domiciano, y lo elogió Papinio Estacio en su poema sobre la guerra de Germania que llevó a cabo Domiciano:

Lumbreras; la suave prudencia del nestóreo Crispo y Veyentón, un Fabio —a ambos prohombres los distingue la

⁸⁵ Manio Acilio Glabrión, cónsul en 91 d. C.

púrpura, tres veces han llenado los fastos memoriosos con su nombre— y Acilio, casi vecino del palacio del César⁸⁶.

⁸⁶ Se trata de tres miembros del consejo de Domiciano. La prudencia de Quinto Vibio Crispo es comparada con la de Néstor; Aulo Fabricio Veyentón es equiparado a Quinto Fabio Máximo Cunctátor, prohombre del s. III a. C. Tanto Crispo como Veyentón fueron cónsules por tres veces. Sobre esto, cf. F. Socas, Juvenal. Sátiras, pág. 127, nota a Sát. VI 94.

SULPICIA

Fue contemporánea de Marcial, que elogió la casta poesía amorosa de Sulpicia a su marido Caleno, comparándola con la de Safo. Cf. M. Fluß, RE IV A 1, 880-882, s. v. Sulpicia, n. 115; E. COURTNEY, FLP, pág. 361.

Trímetros yámbicos.

PROBO DE VALLA (Escolios Antiguos a Juvenal, pág. 108 WESSNER, nota); cf. Frag. Bobienses, GLK VII 544, sobre JUVENAL 6, 537, a propósito del colchón)

Es el saco sobre el que se hace la cama.

Si, repuestas ya las correas del colchón, me muestra desnuda acostada con Caleno.

TURNO

Contemporáneo de Domiciano, fue un poeta satírico originario de Aurunca (Campania) y hermano del poeta trágico Escevo Mémor. Es Marcial quien nos proporciona los únicos datos seguros sobre él, siempre en tono elogioso; sus sátiras parecen haber sido ásperas e hirientes. Cf. E. Frank, RE VII A 2, 14143 s., s. v. Turnus, n. 4; F. Caviglia, Enciclopedia Virgiliana 5, págs. 336-337, s. v. «Turno»; V. Tandoi, «I due frammenti di Turno poeta satirico», en Studi in onore di A. Traglia (op. cit.), vol. II, págs. 801-831; E. Courtney, FLP, págs. 362-363.

Hexámetros dactílicos.

1 Escolios Antiguos a Juvenal, 1, 71, pág. 8 WESSNER

Hubo en las Galias cierta Locusta, una matrona hechicera, que Nerón mantuvo a su lado para preparar venenos, pues era famosa por ello. E incluso la acogió en su círculo íntimo, de modo que le enseñara a preparar venenos él también. Por eso dice Turno en su sátira:

Desde que mató a los vástagos cesáreos Locusta, horrenda amiga y tutela famosa de su Nerón 87.

⁸⁷ El pésimo estado del texto lo hace ininteligible; adopto la conjetura propuesta por V. Tandoi, «I due frammenti di Turno poeta satirico», en

Probo de Valla (Escolios Antiguos a Juvenal, pág. 8 Wessner, nota), sobre Juvenal 1, 71: Mientras la funesta liberaba horriblemente a Nerón de sus preocupaciones.

2 (*) Servio, Coment. a Virg., Geórg. III, 325 (302 Thilo)
Turno:

Y las hierbas que brillan con los rocíos matutinos.

Studi...Traglia, II, págs. 801-831. Se decía que Locusta había ayudado a Agripina a envenenar al emperador Claudio, y luego a Nerón a envenenar a Británico, hijo de Claudio.

LUCIO VERGINIO RUFO

Cónsul en 63 y 97, rehusó por dos veces el nombramiento de emperador que le ofrecían sus tropas. Fue tutor de Plinio el Joven, y tras su muerte Tácito pronunció su panegírico. La poesía suponía para él un descanso en sus ocupaciones militares y políticas; aunque se le atribuyen poemas eróticos, solamente conservamos su epitafio, que no es necesariamente obra suya. Cf. R. HAHNSLIK-M. SCHUSTER, RE VIII A 2, 1536-1543, s. v. Verginius, n. 2 7; E. COURTNEY, FLP, pág. 364. Traducción española: en Cartas de Plinio el Joven (op. cit.).

Dístico elegiaco.

PLINIO, Epist. VI 10, 4

Pero él (Rufo) había mandado y encargado que aquella hazaña divina e inmortal quedara inscrita en los siguientes versos:

Aquí yace Rufo, que una vez, tras expulsar a Víndice, no reclamó el poder para sí mismo, sino para la patria 88.

Cf. PLINIO, Epist. IX 19, 1.

⁸⁸ Rufo, al mando del ejército de la Germania Superior, sofocó la revuelta de Gayo Julio Víndice contra Nerón en el año 68.

SENCIO AUGURINO

Poeta de época trajanea, su nombre completo fue Quinto Gelio Sencio Augurino; de él nos informan además dos inscripciones, CIL III.586 y 12306. Fue autor de unos poemitas de temática variada. Cf. A. KLOTZ, RE II A 2, 1511, s. v. Sentius, n. 8; H. DAHLMANN, «Die hendekasyllaben des Sentius Augurinus», Gymnasium 87 (1980), 167-177; E. COURTNEY, FLP, págs. 365-366. Traducción española: en Cartas de Plinio el Joven (op. cit.).

Endecasilabos falecios.

PLINIO, Epist. IV 27, 3

Pues (Augurino) escogió un tema sobre el que yo de vez en cuando hago versos para entretenerme... y ya te los he mostrado.

Canto canciones en versos menudos, los mismos en que antaño mi Catulo y Calvo y los antiguos, pero ¿qué me importa? Plinio⁸⁹ solo es mis predecesores. Prefiere los versitos al foro que ha dejado, y busca algo que amar y cree que es amado. ¡Oh, este Plinio, cuántos Catones vale! ¡Anda, anda, enamorados todos, negaos a amar!

⁸⁹ Plinio el Joven.

GAYO PLINIO CECILIO SEGUNDO

Vivió entre el 61 y el 112. Fue adoptado por su tío materno Gayo Plinio Segundo, que lo nombró heredero suyo. Nacido en Como, estudió en Roma con Quintiliano, tras lo cual ejerció importantes cargos bajo Trajano; finalmente fue gobernador de Bitinia, donde murió en el 113. Algunas muestras de su poesía (que publicó independientemente, en dos libros hoy perdidos), aparecen en sus Epistolas, que lo hicieron célebre; compuso también el Panegírico de Trajano. Cf. M. Schuster, RE XXI 1, 439-456, s. v. Plinius (d. J.) n. 6; E. Courtney, FLP, págs. 367-370. Traducción española: en Cartas de Plinio el Joven (op. cit.).

1 Hexámetros dactílicos, PLINIO, Epist. VII 4, 3

Me leían en mi villa de Laurento 90 unos libros de Asinio Galo, en los que comparaba a su padre con Cicerón 91; apareció un epigrama de Cicerón dedicado a su Tirón 92... Pergeñé en estos versos lo mismo que me había estimulado a escribir:

Cuando leía las obras de Galo, en las que él osó otorgar a su padre la palma y el honor por encima de Cicerón, en-

⁹⁰ En la costa del mar Tirreno, cerca de la desembocadura del Tiber.

⁹¹ Cf. supra, bajo Asinio Galo.

⁹² Marco Tulio Tirón era el esclavo de confianza y secretario de Cicerón.

contré una amable broma de Cicerón, y notable en semejante talento, con el que compuso obras graves y mostró que 5 la mente de los grandes hombres disfruta de las bromas finas, llenas de gracia y de matices. Pues se queja de que Tirón, después de engañar de mala fe a su amante, le negó por la noche los pocos besitos que le debía después de cenar. 10 Yo, al leerlo, digo «¿por qué después de esto oculto mis amores y, por temor, no los muestro ante nadie, y no confieso que conozco los engaños de Tirón, esas caricias fugaces y los amores furtivos que encienden nuevas llamas?»

2 Disticos elegíacos. PLINIO, Epist. VII 9, 10

Y además (pues ¿por qué no animarte en verso a escribir versos?):

Tal como alaban la cera, si blanda y sumisa obedece a unos dedos expertos y se hace obra de arte bajo sus órdenes, y ya da forma a un Marte, ya a una casta Minerva, ya modela a una Venus, ya al niño de Venus⁹³; y tal como las sagradas fuentes no sólo sirven para extinguir incendios, sino que muchas veces hacen brotar flores y prados primaverales, así conviene moldear y guiar la inteligencia humana con experta ductilidad, en artes que no sean severas.

Para el resto de los poemas de Plinio, cf. Antología Latina
710 Riese = PLM IV BAEHRENS 112.

<u>una a</u>ntifica a cacamerista quel colonivaçõe <mark>se tac</mark>ifica come?

⁹³ Cupido, hijo de Venus y dios del amor.

PASENO PAULO

Poeta contemporáneo de Trajano, su nombre completo — Gayo Paseno Paulo Propercio Bleso — es conocido gracias a la inscripción CIL XI 5405. Era descendiente del poeta Propercio, y Plinio el Joven elogió su poesía elegiaca, inspirada en aquél; compuso además poemas líricos de modelo horaciano. Cf. K. ZIEGLER, RE XVIII 2.2, 2094, s. v. Passennus Paulus; E. COURTNEY, FLP, pág. 371. Traducción española: en Cartas de Plinio el Joven (op. cit.).

Parte de un verso dactílico.

PLINIO, Epist. VI 15, 2

Al recitar él, comenzó diciendo así:

Prisco, me ordenas.

A lo que respondió Javoleno Prisco 94 (pues estaba presente, por ser amigo íntimo de Paulo): «no, yo no te lo ordeno».

⁹⁴ Gayo (o Lucio) Octavio Javoleno Prisco era un celébre jurista romano de la época.

POETAE NOVELLI

Así fueron llamados un grupo de poetas del s. II d. C. por el gramático Terenciano Mauro, en referencia a las novedades métricas introducidas por ellos. No se trata de una escuela de poetas conocida en su época bajo esta denominación, aunque es la que les dan los estudiosos modernos. Junto a las novedades métricas, estos poetas se caracterizan por su mirada atrás, a la poesía preclásica; el gusto por los diminutivos (que recuerda a Catulo y los Poetae noui); por las escenas campestres (como las de Sueyo) y de la vida cotidiana (como Macio). Incluso la polimetría supone una vuelta a los metros de Levio y Varrón. El grupo está compuesto esencialmente por Floro, Adriano, Anniano, Septimio Sereno y Alfio Avito. Cf. S. MATTIACCI, I frammenti dei 'poetae novelli', Roma 1982; E. COURTNEY, FLP, págs. 372-374.

LUCIO ANNEO FLORO

A un autor llamado Floro se han atribuido diversas obras: en primer lugar, poesía: el epigrama dedicado a Adriano que figura aquí, junto con unos pocos poemas recogidos en la *Antología latina*; por otra parte, el rétor Publio Annio Floro, de origen africano,

es autor del diálogo Virgilio, orador o poeta, de época adrianea; y por último Lucio Anneo Floro fue autor del Epítome de Tito Livio, de la primera mitad del siglo II. Según S. MATTIACCI y E. COURTNEY, es muy probable que el poeta amigo de Adriano y el autor del diálogo fueran la misma persona; en cuanto a la identificación de este Floro con el autor del Epítome, es verosímil dada la cercanía estilísitica de esta última con el diálogo antes citado. Queda por resolver cuáles eran su praenomen y su nomen, para Courtney probablemente Publio y Annio. Cf. F. Marx, RE VI, 2761-2770, s. v. Florus, n. 9; S. MATTIACCI, FPN, págs. 21-23; E. Courtney, FLP, págs. 375-386. Traducción española: en Historia Augusta, ed. de V. Picón y A. Gascón, Madrid, Akal, 1989.

Anacreónticos.

Historia Augusta, Hadr. 16, 3 (I 17 Hohl)
Al poeta Floro, que le dedicó estos versos:

Yo no quiero ser César, pasearme entre los britanos, (esconderme en ***), aguantar las escarchas de Escitia 95 le contestó (Adriano)...

⁹⁵ Escitia era una región inmensa que coincidía en parte con la actual Rusia; Floro se refiere a las campañas de Adriano en el este de Europa.

EMPERADOR ADRIANO

Publio Elio Adriano nació en el 76 d. C., y fue emperador desde 117 hasta 138. Hombre culto y refinado, alternó sus labores de gobierno con el cultivo de las letras. Escribió prosa y verso en latín y en griego, aunque sólo nos han quedado de él algunos fragmentos en prosa y unos pocos poemas; la mayoría de estos últimos son de autoría dudosa. Cf. P. ROHDEN, RE I, 493-520, s. v. Aelius, n. 64: S. MATTIACCI, FPN, págs. 23-25; E. COURTNEY, FLP, págs. 375-386. Traducciones españolas: frags. 1 y 3, en Historia Augusta (op. cit.); frag. 2, en Apuleyo, Apología. Flórida (op. cit.).

1 Anacreónticos. *Historia Augusta*, *Hadr*. 16, 4 (I 17 Hohl) (Adriano) le contestó:

Yo no quiero ser Floro, pasearme por las tabernas, esconderme en las posadas, aguantar mosquitos gordos.

2 Pentámetro dactílico. Apuleyo, Apol. 11

El divino Adriano, honrando con unos versos la tumba de su amigo Voconio, escribió esto:

Eras lascivo en el verso, púdico en el espíritu⁹⁶.

⁹⁶ Gayo Licinio Marino Voconio Romano, nacido alrededor del 65 d. C., fue amigo de Plinio el Joven, cuyas cartas, junto a las inscripciones,

Cosa que nunca habría dicho si sus frívolos poemas hubieran sido un argumento para considerarlo impúdico. También del divino Adriano recuerdo haber leído muchas otras cosas de este tipo.

3 Dímetros yámbicos. *Historia* Augusta, *Hadr.* 25, 9 (I 27 Hohl) Y dicen que cuando se estaba muriendo compuso estos versos:

Almita antojadiza, placentera, huésped y compañera de mi cuerpo, que ahora te marcharás a esos lugares más bien pálidos, gélidos, desnuditos, y no me darás las alegrías que sueles ⁹⁷.

nos proporcionan las únicas noticias acerca de Voconio. El verso de Adriano recuerda a Carrulo 16.

⁹⁷ Las interpretaciones de este poemita han sido tan variadas como las propuestas de puntuación. He optado por ofrecer una traducción que recoja la razonada explicación de S. MATTIACCI, FPN, págs, 66-79.

ANNIANO

Las noticias que tenemos sobre él proceden casi exclusivamente de Aulo Gelio. Tenía una finca en la región falisca, donde pasaba la época de la vendimia; allí celebraba tertulias con sus amigos. Era un gran conocedor de la literatura arcaica y admirador de Virgilio. Su nacimiento puede situarse en torno al 90 d. C.; fue un docto poeta, gramático y crítico. Además de los *Poemas faliscos*, se le atribuyen unos cantos fesceninos de los que no hemos conservado resto alguno. *Cf.* O. Seek, *RE* I, 2258, *s. v. Annianus*, n. 1; S. Mattiacci, *FPN*, págs. 25-31; E. Courtney, *FLP*, págs. 387-390.

POEMAS FALISCOS

Parece haberse tratado de una colección de poemitas de tema campestre.

1 Paremíacos. Terenciano Mauro, GLK VI, vv. 1813 ss.

Suaves metros anapésticos... y aquel poeta falisco, cuando compone sus divertidos poemas:

Soy la uva, la uva y la uva falerna: broto tres o cuatro veces al año 98.

⁹⁸ El vino de Falerno, en Campania, era uno de los más famosos de la Antigüedad; la afirmación de que las viñas falernas producen varias co-

2 Paremíacos. Terenciano Mauro, *GLK* VI, v, 1820 También dijo en el mismo libro:

¿De qué parte de la costa oriental es ese campesino? Procede del río Orontes 99.

3 Tetrámetros dactilicos miuros. Terenciano Mauro, *GLK* VI, v. 1998

He leído unos doctos faliscos de ese tipo; y conocerás mejor esta clase, si te muestro un pasaje de este poema:

Si ligas los sarmientos, lígalos así: que vayan juntos la vid y el olmo: pues a no ser que echen ramas a la par, la sombra mata a las amíneas tiernas ¹⁰⁰.

Servio, Com. a Virg., En. IV 291 (516 THILO): así dice Sereno: «Si ligas...»;

V. 1: cf. Frag. Bobienses, GLK VI 623, sin el nombre del autor;

Vv. 1-2: cf. AGUSTÍN, Sobre la mús. IV 30, 1-2; MARIO VICTORINO, Arte gram., GLK VI 122, atribuyéndolos a Septimio Sereno.

Metro incierto. Prisciano, GLK III 420 (= Juba frag. 149): Ten en cuenta que también Juba sabe que se encuentran ciertos versos yámbicos cuyos pies segundo y cuarto no se someten a ninguna regla, y los llama Kakométrous «mal medidos». Él también, en el octavo, dice: «porque los que mezclaron y unieron de varias maneras este tipo de versos, pusieron indiferentemente en todas las sedes troqueos en lugar de espondeos o dáctilos, y también ésta es una mezcla defectuosa, como:

sechas al año debe tomarse en sentido figurado, entendiendo que se refiere a su extraordinaria fecundidad (cf. S. MATTIACCI, FPN, págs. 85-86).

⁹⁹ El Orontes es un río de Siria.

¹⁰⁰ Las uvas amíneas, más frecuentemente llamadas amineas, proceden, como las falernas, de la Campania.

Si emparras unos sarmientos, conviene podarlos antes, y evitar que sueltos y viudos de olmos y fresnos los campos niseos provoquen que se abra el terreno. 101

VERSO ATRIBUIDO A ANNIANO

4 Tetrámetro dactílico miuro. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 123

Un tipo de poemas faliscos compuestos de tal modo que constan de tres dáctilos seguidos de un yambo final, como:

Que ahora Venus siga siendo propicia a los retozos.

¹⁰¹ El fragmento fue atribuido a Anniano por J.-W. BECK en Annianus, Septimius Serenus und ein vergessenes Fragment, Mainz, Akad. der Wiss. und der Lit., 1994. Campos niseos son los dedicados al dios de Nisa, es decir. Baco.

POETA ANÓNIMO (AMIGO DE AULO GELIO)

Aulo Gelio, nacido en el 129 d. C., cita los versos de un amigo suyo cuyo nombre no aporta. Dahilmann opina que podría tratarse de Apuleyo, que vivió aproximadamente entre el 125 y el 170 y del que sabemos que escribió versos amorosos; Courtney tiende a coincidir con Dahlmann por similitudes de estilo entre los versos de este poeta y los de Apuleyo. Cf. H. Dahlmann, «Ein Gedicht des Apuleius?», Abh. Akad. Wiss. Mainz 1979.8; E. Courtney, FLP, págs. 395-7. Traducción española: en Gelio, Noches áticas (op. cit.).

Dímetros yámbicos.

AULO GELIO, XIX 11

Este dístico de Platón (Antologia Griega V 78 = Diógenes Laercio, Epigr. 3, 32) lo tradujo cuando era joven un amigo mío, que no carecía de inspiración, en unos cuantos versillos con bastante soltura y libertad:

Mientras besaba a mi muchacho con un beso de labios entreabiertos, y llevaba por libre sendero la dulce flor del 5 aliento, mi almita, enferma y triste, vino corriendo a mis labios, y, buscando pasos por donde introducirse en la abertura accesible de la boca y en los dulces labios del muchacho, se esfuerza en pasarlos; si entonces hubiese durado un po-

quito nuestro apretado beso, impulsada por el fuego del Amor habría pasado a la otra parte y me habría abandonado, y sería cosa muy sorprendente que me volviera un muerto 15 en mí, para vivir dentro de mi muchacho.

Масковю, Satur. II 2, 17: «Mientras...»; cod. Vat. lat. 2812 (cf. U. Knoche, Gnomon 4 [1928], 695).

ALFIO AVITO

Poeta de época adrianea, es autor de un poema titulado Los Grandes Hombres, en varios libros; su contenido parece ser una colección de anécdotas de la historia romana, relativas a personajes célebres y quizá en forma de una serie de composiciones breves en metros variados, especialmente dímetro yámbico. Cf. P. ROHDEN, RE I, 1475, s. v. Alfius, n. 4; S. MATTIACCI, FPN, págs. 36-38; E. COURTNEY, FLP, págs. 403-404.

Dímetros vámbicos.

LIBRO DE LOS GRANDES HOMBRES

Libro I

1 PRISCIANO, Inst. gram., GLK II 134, nota Sin embargo, Alfeo Avito, en su libro I De los grandes hombres, puso Curis en lugar de Quiris «quirite».

Marido, si te place la sangre quirite, la matanza sabina, contra mí, te lo ruego, vuelve tus manos ¹⁰².

¹⁰² El legendario rapto de las sabinas por parte de los primitivos romanos dio origen a un enfrentamiento entre los dos pueblos, evitado en el

Libro II

2 PRISCIANO, Inst. gram., GLK II 426

Los autores ponen la -o del gerundio tanto larga como breve... Alfio Avito, en el II de sus *Grandes Hombres*:

Entonces el maestro, con la excusa de llevar a los hijos de los faliscos, encomendados a su escuela, a campo abierto y fuera de la muralla, a fuerza de alejarlos poco a poco, se 5 los lleva hacia el flanco del valle enemigo 103.

- v. 5: cf. Prisciano, Inst. gram., GLK II 409 y GLK III 233.
- 3 Prisciano, Inst. gram., GLK II 591 (tute «tú mismo») Alfio Avito en el II de sus Grandes Hombres:

Ya los prefieras como huéspedes, ya como cautivos, aquí los tienes 104.

-etaja oleh abada kel^a 100 sebestion 1991 seb

último momento por la intervención de las mujeres: cf. Trro Livio I 13, 1-3.

¹⁰³ Se trata del célebre episodio (año 394 a. C.) de la traición del preceptor falisco, que se llevó a sus discípulos fuera de la ciudad para entregarlos a los romanos; sin embargo, Camilo rechazó su impía acción, devolviendo los niños a Falerios; cf. Trro Livio V 27, 2.

¹⁰⁴ Probablemente es parte del discurso del preceptor que aparece en el fragmento precedente.

MARIANO

Sólo sabemos que fue autor de unas Lupercales. El fragmento que se le adjudica lo transmite en dímetros yámbicos Escalígero; dado que éste es uno de los metros favoritos de los nouelli, y que el contenido histórico es cercano al de los fragmentos de Avito, se ha considerado que Mariano fue uno de ellos. Sin embargo, como explica Mattiacci, es dudoso que el fragmento estuviera compuesto originalmente en dímetros, y por lo tanto no tiene fundamento suficiente la creencia de que pertenecen a un poeta nouellus. Cf. Schanz-Hosius, III § 513, 4; S. Mattiacci, FPN, pág. 16 n. 18; E. Courtney, FLP, pág. 405.

Dímetros yámbicos.

LUPERCALES

Filargirio, Com. a Virg., Égl. 1, 19 (19 Hagen)

El poeta Mariano, en sus Lupercales 105, muestra así no sólo que Roma existió antes de Rómulo, sino que de ella tomó él su nombre:

¹⁰⁵ La fiesta de las Lupercales se celebraba el 15 de febrero, e incluía una carrera cuyos participantes eran llamados Lupercos.

5

Pero la rubia y blanca diosa Roma, hija de Esculapio, proporcionó un nuevo nombre al Lacio, porque por el mismo nombre de su fundadora llaman todos a Roma 106.

Com. a Virg., Égl. 1, 19, de P. Daniel, París 1600, 3 D: Roma existió antes de Rómulo, y de ella tomó su nombre Rómulo: pero... se llaman: lo dijo Marino, el poeta de los Lupercos.

V. 1: cf. CATULO 68, 70.

¹⁰⁶ El mito que hace a Roma hija de Esculapio, dios de la medicina, deriva de su presunta relación etimológica con la palabra rhómē, «vigor».

SEPTIMIO SERENO

Sabemos por Terenciano Mauro que es posterior a Avito (cf. supra), posiblemente de mediados del siglo III. El título de su obra puede haber sido tanto Opúsculos como Las tareas del campo; parece haberse tratado de una colección de poemitas de longitud diversa 107. Cf. E. DIEHL, RE II A, 2562-2563, s. v. Septimius 51 a; S. MATTIACCI, FPN, págs. 105-205; H. DAHLMANN, «Zu Septimius Serenus», RhM 128 (1985), 353-358; E. COURTNEY, FLP, págs. 406-420.

LAS TAREAS DEL CAMPO

Libro I

1 Dímetro yámbico. Nonio Marcelo, 865 Lindsay (539 Müller)

Rica «mantilla» es lo que nosotros llamamos «pañuelo»... Sereno en su Tarea:

¹⁰⁷ Según MATTIACCI, FPN, pág. 35, el título seria Opúsculos, y sólo una parte o un libro de ella, de tema campestre, podría haberse llamado Las cosas del campo; en cambio, E. COURTNEY, FLP, págs. 406-407, admite que el título de la obra en su conjunto es Las tareas del campo.

O un cinturoncito, o una mantilla, o un alfiler para el pelo.

rana di sa **Libro II** manasa A silikawakati

2 Dímetros yámbicos. Escolios Antiguos a Juvenal 4, 2

«A hacer su papel» como en la comedia, donde hay muchos papeles en una sola obra, o «a participar», por ejemplo, de un banquete, compartiendo la mesa. Así también Sereno dice en el libro II:

No merece que contra él una encendid(a) sátira deba yo *** dirigir para que en su (papel) ***.

DE LIBROS DESCONOCIDOS

3 Dímetro yámbico. Nonio Marcelo, 86 Lindsay (61 Müller)
Sereno:

Rastrillar es cubrir de tierra 108.

Cf. CICERÓN, Catón 51.

4 Lecitio. Servio, Coment. a Virg., En. V 116 (606 THILO)
El nominativo es remex «remero»; Sereno:

Hércules mediorremero 109.

¹⁰⁸ El texto latino juega con la supuesta relación etimológica entre occatio, de occa «rastrillo», y occaecatio, de occaeco -are, que es un compuesto de caeco «cegar»; también Cicerón, Catón 51, piensa que occatio deriva de occaeco.

¹⁰⁹ Debe de referirse a un episodio de la expedición de los Argonautas, entre los que al principio estuvo Hércules: en la ruta de Cícico a Misia, la fuerte marejada rompió el remo de Hércules (cf. Apolonio de Rodas, Argonáuticas 1167-1168).

5 Parte de un dímetro yámbico. Nonio Marcelo, 331 Lindsay (223 Müller)

Sibilum «silbido» en neutro, como en Sereno:

Un suave silbido.

6 Dísticos de dímetros trocaicos y lecitios. Escolios de Bartio a Estacio, Theb. IV 502

Que hagan la ofrenda a los dioses infernales con la mano izquierda indica más bien algo que se entiende sólo referido a la bebida, como está escrito en Sereno:

Ofrecemos nuestras copas a los dioses infernales con la mano izquierda: lo que a la izquierda ves es de Laverna, de Palas lo que a la derecha 110.

7 Dimetros créticos. Diomedes, GLK I 518

Sereno hizo una notable secuencia métrica de este tipo en los siguientes versos:

Que se le cae a mi nene a los siete años 111.

8 Gliconios. Nonio Marcelo, 695 Lindsay (431 Müller) Sereno en sus *Tareas:*

Al mercado voy, capataz: ¿qué quieres que te traiga o te negocie de allí?

Nonio Marcelo, 313 Lindsay (212 Müller): Sereno en sus Rurales: «Al mercado...»

9 Gliconios. Terenciano Mauro, GLK VI, vv. 2627 ss.

¹¹⁰ En la izquierda, el oferente lleva vino; en la derecha aceite o una rama de olivo, consagrada a Palas, que es una diosa del cielo, mientras que Laverna es una divinidad infernal.

¹¹¹ El primer diente.

Esto puedes verlo / en dos versos seguidos de Septimio:

Y trae dentro, a la ciudad, rebaños de Pánope que aún boquean 112.

10 Tetrámetros dactílicos catalécticos. Terenciano Mauro, GLK VI, vv. 1975 ss.

Septimio, en el libro donde enseñó las tareas del campo, cantó en este tipo de verso con frecuencia; tendré bastante con poner unas pocas palabras:

Dice el campo, afectuoso, a su dueño: si me tratas bien, lo tengo en cuenta.

11 Tetrámetros dactílicos catalécticos. Ibid.:

Cuando los brazos de los pinos tiemblan, oigo la cancioncilla del Céfiro 113.

Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 121 s.: en Septimio Sereno, en sus Tareas, se encuentra un poema compuesto a base solamente de heptemímeres, que es así: «Dice...». «Cuando...»

12 Paremíaco. Nonio Marcelo, 310 Lindsay (210 Müller) Labium es neutro. Sereno en sus Opúsculos:

Y le arranca el prominente labio.

13 Parte de un hexámetro dactílico. Nonio Marcelo, 393 LINDSAY (258 MÜLLER) Sereno en sus *Opúsculos:*

La vejez está curtida en el arte de vivir.

¹¹² Sereno se refiere al pescado, ya que Pánope es una de las Nereidas.

¹¹³ Viento del Oeste.

14 Paremíaco. Diomedes, *GLK* I 514

Sereno, como novedad, lo hizo así:

Tulo, mi pequeño mosquito amoroso 114.

15 Tetrámetro dactilico cataléctico. Nonio Marcelo, 749 Lindsay (467 Müller)

Vagas en lugar de uagaris «vagas»... Sereno en sus Opúsculos:

Por el campo verde vaga la muchacha.

16 Tetrámetro proceleusmático. DIOMEDES, GLK I 513

El metro proceleusmático es como uno que hizo Sereno:

La almita desgraciadita se murió rápidamente.

17 Tetrámetro proceleusmático. MARCIANO CAPELA V 518

Hay que evitar por completo la sucesión de un gran número de sílabas breves, como ocurre en Sereno:

Perece, desaparece la almita de la pajarípeda liebre 115.

18 Hemiepes y dímetro dactílico. Malio Teodoro, GLK VI 590 Otro tipo de pentámetro dactílico tiene los siguientes pies: dáctilo o espondeo en las sedes primera y segunda, un pie cataléctico en el centro, y después dos dáctilos acatalectos, como aquel de Sereno:

Y no hay nada que me guste menos que la Flaminia 116.

¹¹⁴ Los epitafios de animales, que Sereno parodia aquí, estaban de moda en la época.

¹¹⁵ Este fragmento se suele relacionar con el anterior; cf. V. CRISTÓ-BAL, «Sobre dos versos de Septimio Sereno», CFC 18 (1983-84), 225-228, que pone primero el 17.

¹¹⁶ El poeta parece referirse a la vía Flaminia, una de las carreteras más transitadas y ruidosas de Roma.

19 Heptapodia anapéstica. DIOMEDES, GLK I 511 El verso anapéstico, compuesto de anapestos, está así en Sereno:

Ea, que el guijarro alisado por el mar corra sobre tu espejo, Pánope 117.

20 Aristofanio. Diomedes, GLK I 517 Sereno hizo un verso así:

Tú que con tu barquito te llevas la nave del borde de la costa picena 118.

21 Tetrámetro dactilico más hemiepes. Diomedes, GLK I 517 Otro de Sereno es así:

Me entran ganas de pintar: dadme el pincel, sacad el terrón¹¹⁹.

22 Heptapodia anapéstica. Diomedes, GLK I 518 Otro de Sereno es así:

Porque si la doncella, propicia, te abre pronto los cerrojos del parto ¹²⁰.

23 Tetrámetro coriámbico cataléctico. Terenciano Mauro, GLK VI, vv. 1891 ss.

Septimio, que ha escrito delicadas obritas, / cantó en este poema al ancípite Jano:

¹¹⁷ Sigo el texto de S. MATTIACCI, FPN, pág. 179, que adopta también E. COURTNEY, FLP, pág. 415, y que procede de BABHIRENS: cedo testula trita salo en vez de solo. Sobre Pánope, cf. nota 112. El verso describe el epostrakismós o «juego de la rana», que consiste en tirar un guijarro al agua de modo que salte varias veces por la superficie.

¹¹⁸ Se dirige al piloto de un remolcador,

¹¹⁹ El terrón de donde se saca la pintura.

¹²⁰ La doncella es Diana Lucina, protectora de las parturientas.

Padre Jano, Jano protector, dios bicéfalo, biforme, oh sutil sembrador de las cosas, oh principio de los dioses, por quien braman los umbrales estridentes, el chirrido de los goznes, los áureos cerrojos del mundo cuando se abren, en tu honor ardió el antiguo altar en el pequeño santuario de los aborígenes ¹²¹.

24 Servio, Coment. a Virg., En. II 15 (215 THILO)

Instar «cual» es una palabra indeclinable, y no lleva preposición, tal como peregre «de viaje», aunque el poeta lírico Sereno dijo ad instar.

25 Servio, Coment. a Virg., En. VI 289 (52 THILO)

Sin embargo, el poeta Sereno dice que las Górgonas ¹²² fueron unas muchachas de belleza sin par. Cuando los jóvenes las veían, quedaban paralizados de estupor, de lo que procede la creencia de que, si alguien las veía, se convertía en piedra.

26 Servio, Coment. a Virg., En. IX 759 (277 THILO)

Por otra parte, la primera sílaba de poples «pantorrilla» es breve, tal como se lee en Sereno; pero se alarga por posición.

¹²¹ Jano era considerado un dios antiquísimo, cuyo primer santua... habría sido anterior a Rómulo; se le representa con dos caras que miran en sentidos opuestos.

¹²² Sobre las Górgonas, cf. supra Lucano, frag. 13.

MARCO CORNELIO FRONTÓN

Nacido en Cirta, Numidia, y muerto después del 175, fue cónsul en 143 y luego preceptor de los futuros emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero. Su correspondencia con ellos y con Antonino Pío, en parte escrita en griego, se descubrió a principios del siglo XIX. En su época fue considerado el mayor orador tras Cicerón. Cf. A. Stein, RE IV, 1312-1340, s. v. Cornelius n. 157; E. Courtney, FLP, pág. 391. Traducción española: frags. 3 y 4, en Frontón, Epistolario (op. cit.).

Tetrámetro antibaquíaco. Escolios de Berna a Virgilio, Geórg.
 4, 283

Pues éste (Aristeo), en la fábula que contó el poeta Frontón, fue el primero en descubrir los orígenes de la regeneración de las abejas 123.

VIROLIO cuenta este mito en la segunda parte de su Geórgica IV. Aristeo, hijo de Apolo y de la ninfa Cirene, era un pastor de Tesalia que había perdido su enjambre de abejas; afligido, decide ir a buscar a su madre a las profundidades del río Peneo para pedirle un remedio. Cirene indica a su hijo cómo interrogar al adivino Proteo, y éste revela a Aristeo que su desgracia está relacionada con la muerte de Eurídice. Pues cuando Aristeo perseguía a Eurídice en un prado, la infortunada pisó una serpiente cuya mordedura le causó la muerte; entonces las Driades, sus compañeras, castigaron a Aristeo matando a sus abejas. Finalmente, Aris-

2 Posiblemente prosa. Diomedes, GLK I 513 El verso baquíaco es así:

Alegrarse, delirar en presencia de Frontón.

Carisio, en Rufino, GLK VI 572: yo creo que parece prosa.

3 (*) Posiblemente prosa. Consencio, GLK V 349
También dice Frontón:

Y aquella Atenas vuestra en Durocórtoro 124.

4 (*) Hexámetro dactílico. Frontón, Epistol., pág. 151 Van den Hout

Lucano, al comienzo de su poema, lo único que dijo en los siete primeros versos fue que eran «unas guerras más que civiles»... Anneo, ¿cómo vas a terminar? O, si no vas a respetar ningún final ni medida, ¿por qué no añades:

Y clarines semejantes?

Puedes añadir

Y cantos conocidos de trompetas.

Cf. LUCANO, I 237 el sonido estridente de los clarines y el estrépito de las trompetas.

teo consiguió que un nuevo enjambre surgiera por generación espontánea de las visceras de los bueyes sacrificados por él a las Dríades.

¹²⁴ Durocórtoro era la capital de los galos remos, actualmente Reims.

EMPERADOR MARCO AURELIO

Llamado Marco Anio Vero, nació en 121 d. C. y fue emperador desde 161, primero junto con su hermano Vero y luego solo desde 169: murió en el año 180. Fue educado por Frontón y por el griego Herodes Ático; en griego escribió sus *Meditaciones*. En su correspondencia con Frontón (cf. supra), hay referencias de ambos a los hexámetros compuestos por el emperador. Cf. P. ROHDEN, RE I, 2279-2309 s. v. Annius 94. Traducción española: en Frontón, Epistolario (op. cit.).

Endecasilabo falecio.

Frontón, Epistol., pág. 30 Van den Hout

Aquí nos enfervorizamos vivamente.

Mira, aquí tienes un auténtico endecasílabo. Así que, antes de empezar a hacer poesía, me tomo un descanso contigo.

(LUCIO) APULEYO

Nacido en Madaura en 125 d. C., estudió filosofía en Atenas y oratoria en Roma; pasó su madurez en Cartago, donde alcanzó la fama como filósofo y llegó a ser sumo sacerdote. El praenomen «Lucio» que le atribuye la tradición proviene del personaje protagonista de su obra más célebre, Las Metamorfosis o El asno de oro, única novela romana que conservamos entera. Tenemos además cuatro tratados filosóficos y parte de su obra oratoria; a sus poemas, hoy perdidos, se refiere el propio Apuleyo: compuso himnos, poesía lírica y satírica, tanto en latín como en griego. Cf. L. Schwabe, RE II, 246-258, s. v. Appuleius, n. 9; S. MATTIACCI, «Apuleio 'poeta novello'», en DMP II, 1985, págs. 235-255; E. Courtney, FLP, págs. 392-400.

Traducciones españolas: frags. 2, 3 y 4, en Apuleyo, Apología. Flórida, introd., trad. y notas de S. Segura Munguía, Madrid, Gredos, 1980; frags. 6 y 6a, en Apuleyo, El asno de oro, introd., trad. y notas de L. Rubio Fernández, Madrid, Gredos, 1978.

DIVERSIONES

Por lo que muestran los fragmentos, componían la obra tanto poemas satíricos como elegíacos.

1 Tetrámetro trocaico cataléctico. Nonio Marcelo, 96 Lindsay (68 Müller)

«Abstemio»... Apuleyo en su Libro de Diversiones:

Pero una vez, en Atenas, fuiste parco y abstemio.

2 Senarios yámbicos. Apulbyo, Apol. 6

Leyeron, en mis *Diversiones*, una cartita acerca de un dentífrico, escrita en verso a un tal Calpurniano ¹²⁵... los versos prueban que él me había pedido algo para limpiar los dientes:

Calpurniano, te saludo en versos apresurados. (Te) he enviado, como me pediste, un dentífrico, un limpiador bucal hecho de frutos de Arabia ¹²⁶, un polvillo sutil, blanqueador, distinguido, que alisará tus enciitas hinchaditas y barrerá todos los restos de la víspera, para que no haya sitio donde aparezca una inmunda mancha de suciedad, si alguna vez te ríes con la boquita abierta.

3 Dísticos elegíacos. APULEYO, Apol. 9

Compuse un poema en elogio de los niños de mi amigo Escribonio Leto ¹²⁷... Voy a recitarlo de nuevo, para que se sepa que no me avergüenzo de ellos:

Si Critias es mi encanto, también para ti, Carino, vida mía, queda una parte de mi amor. No temas, porque puede quemarme a su gusto un fuego y otro: mientras las domine,

¹²⁵ Apuleyo cita los versos que envió a Calpurniano, un conocido suyo, para probar la rectitud de su actuación; pues el uso de un dentífrico específico, dice después, es mucho más conveniente que la costumbre de los iberos —criticada por Catulo en sus poemas 37 y 39— de lavarse los dientes con orines.

¹²⁶ En la preparación de los dentífricos solían emplearse sustancias procedentes de Arabia.

¹²⁷ Los poemas dedicados a Critias y Carino, hijos de su amigo Escribonio (frags. 3 y 4) habían acarreado a Apuleyo la acusación de inmoralidad, de la que él se defendió citándolos textualmente.

- s soportaré estas dos llamas. Que así sea yo para vosotros lo que cada uno es para sí mismo: vosotros seréis para mí lo que son mis dos ojos.
 - 4 Dísticos elegíacos. Apuleyo, Apol. 9

Y ahora voy a a recitar otros, que ellos leyeron al final como si fueran el colmo de la desvergüenza:

Estas guirnaldas de flores te doy, miel mía, y estos poemas; los poemas te los doy a ti, las guirnaldas a tu genio; los poemas, Critias, para cantar este día deseado, que a su vuelta te trae la primavera dos veces séptima. Y las guirnaldas, para que florezcan tus sienes en esta alegre ocasión, para que adornes con flores la flor de tu edad. Dame tú a cambio de esta flor primaveral tu primavera, para superar mis dones con tus dones: por las guirnaldas con que te ciño, cíñete tú a mi cuerpo, y por las rosas dame los besos de tu boca purpúrea. Porque si infundes tu aliento en una caña, mis poemas cederán enseguida, vencidos por tu dulcísona flauta.

LIBRO II DE LOS PROVERBIOS

5 Posiblemente parte de un verso dactílico. Carisio, 314 Barwick (240 Keil)

No se atreve a decir ni mu.

Como está escrito en el libro II de los *Proverbios* de Apuleyo el platónico.

6 Dísticos elegíacos. Apulbyo, *Met.* IV 32 Apolo... contestó en latín con el siguiente oráculo:

En una roca de la alta montaña, pon, rey, a la muchacha, ataviada con la elegancia propia de un tálamo funerario. Y no esperes un yerno nacido de raza mortal, sino uno cruel y feroz, un espanto vipéreo, que revoloteando con sus alas por sel cielo todo lo trastorna, y a fuego y hierro ablanda cosa por cosa; ante él tiembla el propio Júpiter, con él se espantan los dioses y se estremecen los ríos y las tinieblas Estigias ¹²⁸.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

6a (*) Senarios yámbicos. Apuleyo, Met. IX 8

(Los sacerdotes) apuntaron la misma respuesta en muchas pap(elet)as, burlándose así de las numerosísimas personas que les consultaban acerca de temas diversos. El oráculo era el siguiente:

Por eso hienden la tierra los bueyes unidos al yugo, para que en el futuro broten lozanos los sembrados ¹²⁹.

7 Hexámetro dactílico. Apuleyo, Sobre el genio de Sócr. 11 (19 THOMAS)

¹²⁸ Sobre las tinieblas Estigias, cf., supra, n. 24. La hermosura de la joven princesa Psique era semejante a la de Venus; ésta, indignada, la maldijo condenándola a casarse con el más miserable de los hombres. El fragmento contiene la respuesta del oráculo de Apolo al padre de Psique, que había ido a preguntar cuál seria su yerno; finalmente, será Cupido quien se case con Psique. Es dudoso que el pasaje en verso sea realmente una traducción: ef., entre otros, S. J. HARRISON (reseña a la ed. BLÄNSDORF en Gnomon 72 [2000], 554), según el cual la profecía de Apolo es claramente una adición de Apuleyo al original griego.

¹²⁹ Lucio, el protagonista de las *Metamorfosis*, se encuentra con una secta de sacerdotes que embaucan a quienes les consultan, respondiendo siempre con la misma frase a cualquier pregunta.

Minerva... llegó, por orden de Juno, para apaciguar a Aquiles: Sólo para él es visible, ninguno de los otros la ve.

Cf. Iliada I 198.

Para el resto de los fragmentos poéticos, cf. Antologia Latina 712 y 922 RIESE; PLM IV 114 BABHRENS. H. DAHLMANN y E. COURTNEY atribuyen a Apuleyo el fragmento recogido supra bajo «Poeta anónimo (amigo de Aulo Gelio)».

POETA ÉPICO, QUIZÁ CLEMENTE (AMIGO DE APULEYO)

El autor cuyos versos cita Apuleyo en las Flóridas parece ser Clemente, el único poeta épico conocido del siglo II. La obra trataría sobre las conquistas de Alejandro Magno. Cf. Schanz-Hosius, III, § 527; E. Courtney, FLP 401. Traducción española: en Apuleyo, Apología. Flórida (op. cit.).

Hexámetros dactílicos.

Apuleyo, Flór. 6

Ni el Ganges que tienen (los indos), el mayor de todos los ríos:

Soberano de las aguas orientales, se reparte en cien corrientes, tiene cien valles y cien bocas, y se une en cien brazos a las aguas del océano ¹³⁰.

¹³⁰ Los numerosos afluentes del Ganges, que riegan los valles del Himalaya.

QUINTO SEPTIMIO FLORENTE TERTULIANO

Vivió aproximadamente entre los años 155 y 230. Nacido en Cartago, ejerció como abogado en Roma; en torno a 195 se convirtió al cristianismo y volvió a su tierra para desplegar su actividad literaria al servicio de la iglesia. Tertuliano es el más fecundo de los escritores latinos cristianos anteriores a Constantino, autor de obras apologéticas, dogmáticas y de contenido práctico-ascético. Cf. H. Koch, RE V A 1, 822-844, s. v. Tertullianus; A. Traina, Supplementum..., pág. 39.

Senario yámbico.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

TERTULIANO, A su esposa I 8, 4 KROYMANN

Busca las amistades y las conversaciones dignas de Dios, recordando aquel versículo santificado por el apóstol ¹³¹:

Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

¹³¹ San Pablo (1 Cor. 15, 33).

Cf. TERTULIANO, ibid. II 3, 4; JERÓNIMO, Coment. a Isalas XIV 1, 7: «Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres».

Cf. Euripides, Frag. 1024 Nauck²-Snell.

Sócrates, *Hist. Ecles.* 3, 16 al final, lo atribuyó a Eurípides; Jerónimo, *Epíst.* 70, 2, a Menandro, frag. 187 Körte-Thierfelder y *Sentencias* 808 Jaekel.

EMPERADOR CÓMODO

Lucio Elio Aurelio Cómodo, nacido en 161 y emperador entre 180 y 192, no es, sin duda, el autor del dístico que sigue. Si bien Draconcio lo cita para poner a Cómodo como ejemplo de bondad ¹³², el fragmento debe de ser obra de un poeta para el que Cómodo —que se creía reencarnación de Hércules— era un ejemplo viviente de los peores defectos que puede tener un emperador. *Cf.* P. ROHDEN, *RE* I, 2464-2481, s. v. Aurelius, n. 89; F. CLOVER, «Commodus the poet», *NottMedSt* 32 (1988), 19-33; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 402.

Dístico elegíaco.

FRAGMENTO ESPURIO

DRACONCIO, Apol. 187

Otro emperador, poeta de estilo mediocre, Cómodo Augusto, hombre de piedad bondadosa, dice:

Aprended un noble precepto, gobernantes que me sucedáis: que sea bueno en la vida el que quiera ser un dios.

¹³² Quizá porque no persiguió a los cristianos, a diferencia de Marco Aurelio en sus últimos años: cf. Courtney, FLP, pág. 402.

VERSOS SOBRE LOS CÉSARES ROMANOS EN LA *HISTORIA AUGUSTA*

La Historia Augusta es una colección de biografías de emperadores romanos, césares y usurpadores desde Adriano a Carino y Numeriano (años 177 a 284 d. C.). Aunque en los manuscritos figura como obra de seis historiadores distintos, que vivieron en época de Diocleciano (284-305) y Constantino (306-337), últimamente tiende a imponerse, debido a la homogeneidad de la obra, la hipótesis de que pertenezca a un solo autor del siglo ry d. C. Sin preocuparse por los grandes problemas históricos, la obra se detiene en anécdotas biográficas y hechos superficiales, narrados sin espíritu crítico. Cf. B. BALDWIN, «Verses in the 'Historia Augusta'», BICS 25 (1978), 50-58. Traducción española: en Historia Augusta (op. cit.).

SOBRE CÓMODO (161-192)

1 Pentámetros dactilicos en tirada. Historia Augusta, Diadúm. 7, 3 (I 219 Hohl.)

Versos compuestos contra Cómodo Antonino:

Cómodo desea llevar el nombre de Hércules: no le parece bueno el de los Antoninos, a él, que desconoce las leyes humanas y el gobierno. E incluso piensa que es más ilustre s ser un dios que ser un emperador de egregio nombre. Ése no será un dios, pero tampoco un hombre.

Estos versos, compuestos por un griego desconocido, fueron traducidos al latín por un mal poeta.

SOBRE PESCENIO NIGRO (135-194)

2 Hexámetro dactílico. Historia Augusta, Pesc. 8,1 (I 163 HOHL)

Dicen que la pitonisa de Apolo délfico... cuando llegó la noticia de que había tres emperadores, Severo Septimio, Pescenio Nigro y Clodio Albino, y le consultaron cuál debía gobernar la nación, pronunció un verso griego de este cariz:

El mejor es Fusco, Afro es bueno, Albo es el peor 133.

De lo que se interpretó que el vaticinio llamaba Fusco a Nigro, Afro a Severo, y Albo a Albino.

3 Hexámetros dactílicos. Historia Augusta, Pesc. 8, 3 (I 163 HoнL)

Le preguntaron quién iba a hacerse con el imperio. A ello (el oráculo de Apolo délfico ¹³⁴) respondió con otro verso como éste:

¹³³ Tras la muerte del emperador Didio Juliano en 193 d. C., hubo tres emperadores: a Lucio Septimio Severo lo proclamaron las legiones de Panonia, a Pescenio Nigro las de Siria, y Clodio Albino tomó en Roma el título de Augusto. A Pescenio Nigro se le llama aquí Fusco, de fuscus, «oscuro»; a Septimio Severo se le atribuye el sobrenombre de Afro por haber nacido en la Tripolitania, y Albo (de albus «blanco») es Clodio Albino.

¹³⁴ Sobre Apolo délfico, cf. vol. I, nota 103.

Se derramará la sangre de un ser vivo blanco y de otro negro. Regirá el imperio mundial un oriundo de la urbe cartaginesa ¹³⁵.

4 Pentámetro dactílico. Historia Augusta, Pesc. 8, 4 (I 164 HOHL)

Y de nuevo, cuando le preguntaron quién iba a ser el sucesor de éste, se dice que respondió también con un verso griego:

Al que concedan los dioses llevar el nombre de Pío 136.

Esto no se comprendió del todo sino cuando Basiano tomó el nombre de Antonino, que fue la auténtica señal de Pío.

5 Distico elegiaco, Historia Augusta, Pesc. 8, 6 (I 164 HOHL)

Y también, cuando le preguntaron cuánto tiempo iba a ser emperador, dicen que respondió en griego:

Con dos veces diez naves surcará el mar itálico, siempre que una sola nave atraviese el piélago 137.

6 Dísticos elegíacos. Historia Augusta, Pese. 12, 4 (I 167 HOHL)

Una estatua suya de mármol de Tebas se colocó un año después en un triple salón; la recibió como obsequio del rey de Tebas, y era un retrato suyo (de Pescenio Nigro). Queda además un epigrama griego, que en latín contiene esta idea:

¹³⁵ El cartaginés es Septimio Severo, que venció en la guerra civil entre los tres emperadores; Pescenio Nigro murió en 194 y Clodio Albino en 197.

¹³⁶ Septimio Severo nombró sucesor a su hijo mayor Basiano, cambiando su nombre a Marco Aurelio Antonino; más tarde, el pueblo lo llamó Caracala por el nombre de una túnica con mangas y capucha que él había puesto de moda en Roma.

¹³⁷ El significado que se dio a estos versos fue que Severo reinaría 20 años, lo cual es casi exacto, pues su principado transcurrió entre los años 193 y 211 d. C. Probablemente los versos nunca fueron compuestos en griego, dado que el primer verso es de Virgillo, En. I 381, como ya observó Bartirens.

Aquí se alza el corpulento Nigro, terror del soldado egipcio ¹³⁸, aliado de la Tebaida, que ansía la Edad de Oro. Lo aman los reyes, los pueblos, la áurea Roma; es caro a los ⁵ Antoninos y al imperio. Tiene el nombre de Nigro: también nosotros lo hemos esculpido negro, para que su aspecto, mineral, coincidiera con el tuyo.

SOBRE MACRINO (164-218)

6a (*) Octonario trocaico. Historia Augusta, Opil. 5, 7 (I 205 Hohl.)

(Opilio Macrino) quiso brillar con el nombre de Severo, aunque no tenía ningun parentesco con él. De ahí que se conserve esta broma:

Macrino es tan Severo como Diadúmeno es Antonino 139.

7 Dísticos elegíacos. Historia Augusta, Opil. 11, 2 (I 209 HOHL)

Cuando el senado le otorgó los nombres de Pío y Feliz, aceptó el nombre de Feliz y rechazó el de Pío. Por eso, al parecer, se conserva un epigrama que no deja de tener gracia, de un poeta griego anónimo, que en latín significa lo siguiente:

Un histrión anciano ya, vil, severo, duro, injusto, quiere ser a la vez impío y feliz; porque no quiere ser piadoso, y sin embargo sí feliz, cosa que niega la naturaleza y la razón

¹³⁸ En realidad Pescenio Nigro no estuvo nunca en Egipto.

¹³⁹ Opilio Macrino, prefecto del pretorio de origen humilde, llegó a ser emperador tras el asesinato de Caracala en 217; para paliar la ruptura dinástica, dio a su hijo Opilio Diadúmeno el sobrenombre de Antonino, tomando él mismo el de Severo. Padre e hijo fueron, a su vez, muertos en una conjura en 218.

no admite. Pues podría llamarse piadoso y feliz, y parecerlo; s es impío, infeliz, y para sí lo será.

RESPUESTA DE MACRINO

8 Dísticos elegíacos. *Historia Augusta, Opil.* 11, 5 (I 210 HOHL) Cuentan que Macrino le replicó con estos versos:

Si los hados hubiesen producido un poeta griego tal como ha sido este granuja latino, nada habría aprendido el pueblo, nada la curia, ningún mercachifle hubiese escrito estos versos repugnantes contra mí.

SOBRE DIADÚMENO (208-218)

9 Hexámetros dactíficos. Historia Augusta, Opil. 14, 1 (I 212 Hонь)

Lo mataron (a Macrino) junto con su pequeño hijo Diadúmeno, que llevaba el sobrenombre de Antonino y del que se ha dicho que fue Antonino en sueños. Por eso hay unos versos como éstos:

Hemos visto en sueños, ciudadanos, si no me equivoco, esto también: llevaba el nombre de los Antoninos aquel niño que fue hijo de un padre venal y una madre impúdica: pues se sometió a cien amantes, y a otros cien pretendió. Ese 5 mismo calvo fue amante, luego marido. He aquí a Pío, he aquí a Marco, pues Vero no lo ha sido él 140.

¹⁴⁰ La madre de Diadúmeno, Nonia Celsa, tenía fama de adúltera, según la Historia Augusta, Diadúm. V 1. Su padre, Opilio Macrino, había recibido varios sobrenombres (cf. supra frags. 6 y 7), pero no el de Vero;

10 Historia Augusta, Opil. 7, 7 (I 207 HOHL)

Por fin, quedan unos versos de un poeta desconocido, en los que se muestra que el nombre de Antonino nació con Pío y poco a poco, a través de los Antoninos, llegó a la mayor bajeza, si bien parece que únicamente Marco engrandeció aquel sagrado nombre con el tipo de vida que llevó; que, en cambio, Vero lo desvirtuó, y Cómodo incluso profanó el respeto debido a aquel sagrado nombre 141.

SOBRE SEVERO ALEJANDRO (208-235)

11 Dístico elegíaco. Historia Augusta, Alej. 14, 3 (I 261 HOHL)

Cuando consultó a un adivino acerca de su futuro, se dice que recibió estos versos, siendo todavía pequeñito y en la primera consulta oracular:

Te espera el poder sobre el cielo, la tierra (y el mar): se interpretó que incluso tenía un lugar entre los dioses.

Te espera el poder que gobierna un imperio.

De aquí se interpretó que iba a ser príncipe del imperio romano; pues ¿dónde hay un poder que gobierne un imperio, sino entre los romanos?

12 Endecasílabos falecios. *Historia Augusta, Alej.* 38, 3 (I 280 Hонь)

Un poeta... contemporáneo de Alejandro dijo esto contra él:

según el epigrama, esto se debía al significado del adjetivo uerus «sincero».

¹⁴¹ Tras Antonino Pío (138-161), la *Historia* reconoce los méritos de Marco Aurelio (161-180), aunque denigra a Lucio Vero —que reinó junto con él— y a Cómodo, hijo de Marco.

Si ves que nuestro rey es hermoso, (un hermoso) que nos ha traído la estirpe de los sirios, eso lo provoca la caza y la liebre que se ha comido, de la cual toma su perenne gracia 142.

RESPUESTA DE ALEJANDRO

13 Endecasílabos falecios. *Historia Augusta, Alej.* 38, 5 (I 280 Нонг.)

Se dice que él respondió con unos versos griegos en este sentido:

Si piensas que (vuestro) rey es hermoso por culpa, desgraciado, de una vulgar historieta, si crees que es verdad, no me enfado. Sólo quisiera que (tú) comieras lebratos, para 5 que lo fueras tú, si olvidas tus malas intenciones, y no odiaras por envidia a los hermosos.

INSCRIPCIÓN DEL TIRANO AURÉOLO (MUERTO EN 268)

14 Dísticos elegíacos. Historia Augusta, Los treinta tir.1, 4 (II 111 HOHL)

Claudio... entabló combate con Auréolo y le dio muerte en el puente que ahora se llama de Auréolo, y allí, por haber sido un tirano, le erigió un sepulcro más bien humilde. Queda también un epigrama griego de este tenor:

Julia Mesa, abuela de Severo Alejandro, era siria. Los dos últimos versos latinos contienen un juego de palabras entre lépüs, léporis «liebre» y lépos, léporis «gracia»; cf., con sentido similar, MARCIAL, V 29.

Según el uso funerario, Claudio, vencedor del tirano tras muchos combates, feliz ahora y justamente superviviente, otorga a Auréolo esta ofrenda fúnebre; habría querido que 5 viviera, si lo tolerasen los sentimientos de su egregia tropa, que en justicia ha negado la vida a todos los que no la merecían, sobre todo a Auréolo. Él es clemente, sin embargo, porque, respetando sus restos, dedica a Auréolo un puente y una tumba 143.

SOBRE CLAUDIO (MUERTO EN 270)

15 Endecasílabos falecios. *Historia Augusta, Claud.* 10, 2 (II 141 Нонь)

Cuando, al convertirse en emperador, preguntó cuánto tiempo iba a serlo, afloró el siguiente vaticinio:

Tú que ahora gobiernas los confines patrios y riges el mundo, emisario de los dioses, tú con tus brotes (superarás) sa los antiguos; pues (tus) descendientes reinarán y harán reyes a sus descendientes 144.

¹⁴³ La traducción griega de este epitafio fue recogida por G. KAIBEL en sus *Inscriptiones Graecae*, XIV 355* (pág. 32*), aunque realmente es obra del humanista italiano Andrea ALCIATI (1492-1550). Sobre esto, cf. vol. I, *Introducción*, II.3.A. Marco Acilio Auréolo fue un comandante de la caballería romana con quien se enfrentó Claudio Gótico junto al Puente de Auréolo, hoy llamado Pontirolo.

¹⁴⁴ Como más abajo dice el historiador, el oráculo se adujo para demostrar que el emperador Constancio Cloro (aprox. 250-306) era descendiente de Claudio Gótico: ello es absolutamente falso.

SOBRE AURELIANO (APROX. 215-275)

16 Posiblemente versos acentuales de modelo trocaico. Historia Augusta, Aureliano 6, 4 (П 153 HOHL)

Que incluso los niños compusieron unas canciones y bailes para bailar a su son, como los soldados, en los días de fiesta:

A mil, a mil, a mil hemos degollado ¡un solo hombre!, a mil hemos degollado. Mil veces viva el que ha matado a mil. Nadie tiene tanto vino como sangre ha derramado él 145.

17 Posiblemente versos acentuales de modelo trocaico. Historia Augusta, Aureliano 7, 2 (II 153 HOHL)

Y otra vez le hicieron una cantilena:

A mil sármatas, a mil francos hemos matado de una vez y de una vez, a mil persas perseguimos... ¹⁴⁶.

¹⁴⁵ La cancioncilla celebra el hecho legendario de que, antes de ser emperador, Aureliano atajara la rebelión de los sármatas en las fronteras del Ilírico matando él solo a novecientos cincuenta hombres.

¹⁴⁶ Otra hazaña de Aureliano consistió en vencer a los francos cerca de Maguncia, matando —según el relato— a setecientos de ellos, a la vez que hacía trescientos prisioneros.

TERENCIANO MAURO

Vívió en el siglo III d. C. Originario de África del Norte, fue gramático y metricista, componiendo un tratado de métrica en verso; se le atribuyen además los tres versos que siguen. *Cf.* P. Wessner, *RE* V A 1, 587-591, *s. v. Terentianus*, n. 1; E. COURTNEY, *FLP*, pág. 423.

Dímetros yámbicos.

Servio, Coment. a Virg, En. VIII 96 (213 THILO)
Terenciano:

Es tal la naturaleza de los ríos, que refleja en su luz las imágenes que se encuentra.

Cf., infra, TIBERIANO, frag. 3 dudoso.

ALBINO

Poeta del siglo III, autor de un poema sobre la historia de Roma; desde Baehrens se le ha venido identificado con el Albino que compuso un tratado de métrica en verso. Cf. E. Graf, RE I, 1315, s. v. Albinus, n. 5; Schanz-Hosius, IV 1, § 825; H. Dahlmann, Zu Fragmenten... II, págs. 20-26; E. Courtney, FLP, págs. 425-426.

Hexámetros dactílicos.

LAS GESTAS DE ROMA

Libro I

1 Prisciano, Inst. gram., GLK II 304

También encontramos que algunos alargan cui «para el que» mediante sinéresis, como Albino en el I de sus Gestas de Roma:

Aquel en cuyo honor se abrió tres veces en triunfo el alto Capitolio por voluntad de los dioses, a quien ningún mar ocultó sus apartados golfos, de quien las ciudades no estuvieron a salvo tras sus murallas ¹⁴⁷.

¹⁴⁷ Se trata de Gneo Pompeyo Magno, que triunfó tres veces, en 79, 71 y 61 a. C.; en el mar, fue célebre su victoria contra los piratas del Mediterráneo en el año 67 a. C.

SOBRE LOS METROS

2 Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 211

Es un tipo de verso (el hexámetro compuesto de seis espondeos) sumamente duro, así que no sin gracia dijo esto Albino en el libro que compuso Sobre los metros:

Evita componer todo un verso a base de espondeos: (piensa) que puedes hacerlo, siempre que le añadas un dáctilo en el lugar oportuno 148.

ÁUDAX, GLK VII: que prohibe que un verso pueda quedar compuesto enteramente por espondeos, pero en cambio es oportuno añadirle un dáctilo.

ALDELMO, Sobre los metr. 84: es un tipo de verso muy duro y áspero, así que Albino, en el libro que compuso Sobre los metros, condena el verso enteramente compuesto a base de espondeos; en cambio, si se le añade un dáctilo en quinta sede queda mejor terminado.

¹⁴⁸ Es decir, que al menos el quinto pie sea dáctilo.

PUBLIO LICINIO EGNACIO GALIENO

Vivió aproximadamente entre 218 y 268 d. C. Hijo del emperador Valeriano, compartió el poder con él desde 253, y gobernó solo a partir de 260. Hombre cultísimo y buen conocedor de la cultura griega, poseía dotes de orador y de poeta. Compuso un epitalamio para que fuera cantado en las bodas de sus sobrinos. Cf. L. Wickbert, RE XIII, 350-369, s. v. Licinius (Egnatius), n. 84; E. Courtney, FLP, págs. 421-422. Traducción española: en Historia Augusta (op. cit.).

Hexámetros dactílicos.

EPITALAMIO

Historia Augusta, Los dos Gal. 11, 7 (П 89 Нонь)

Suyo es aquel epitalamio, que fue el ganador en una competición entre cien poetas. Pues cuando casó a los hijos de sus hermanos $\langle y \rangle$ todos los poetas griegos y latinos recitaron epitalamios a lo largo de varios días, se cuenta que él, sosteniendo las manos de los esposos, dijo así, repitiéndolo varias veces según algunos:

Ea, marchad, muchachos, encendeos a la par unos y otros con todas vuestras entrañas, que no superen vuestros susurros las palomas, vuestros brazos las hiedras, vuestros besos las conchas. (Disfrutad, pero no vayáis a apagar las s mechas en vela: todo lo ven las lámparas de noche, al día siguiente no recuerdan nada).

Sería largo enumerar sus versos y discursos, gracias a los cuales brilló en su época tanto entre los poetas como entre los oradores.



LUCIO CECILIO FIRMIANO LACTANCIO

Nacido en el Norte de África en la segunda mitad del siglo III, fue alumno de Arnobio (uid. infra) y maestro de retórica, antes de convertirse al cristianismo a principios del siglo IV; ejerció luego como preceptor de Crispo, hijo del emperador Constantino. Autor de obras en prosa y en verso, es el más clásico de los escritores cristianos primitivos, llamado «el Cicerón cristiano» por la pureza y elegancia de su estilo. Cf. H. LIETZMANN, RE XII, 351-356, s. v. Lactantius, n. 1; Herzog-Schmidt, § 375; A. Traina, Supplementum..., pág. 41. Traducción española: en Lactancio, Instituciones divinas (op. cit.).

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

1 (*) Hexámetro dactílico. LACTANCIO, Inst. div. I 10, 6

Cuando (Homero) describió a Helena sentada en la muralla, ayudando a Príamo a reconocer a todos los príncipes de Grecia, pero buscando sólo a sus hermanos, añadió a sus palabras un verso como éste:

Así habló, pero la tierra los guardaba a ellos sepultados 149.

¹⁴⁹ Posiblemente Lactancio recogiera aquí una traducción ajena, pues su costumbre es citar en griego los textos griegos (cf. J. TOLKIEIN, Ho-

Cf. Iliada III 243.

2 (*) Senario yámbico. LACTANCIO, Inst. div. V 15

Y, en efecto, no es falsa aquella sentencia que está en Eurípides y dice así:

Lo que aquí se considera malo, es bueno en el cielo.

Cf. Euripides, frag. 1118 Nauck²-Snell.

mer und die römische Poesie, Leipzig, T. Weicher, 1900, págs. 121-123). Los hermanos de Hélena, Cástor y Polideuces o Pólux (cf., infra, nota 176), aunque muertos, habían sido divinizados.

VERSOS ÓRFICOS TRADUCIDOS POR ARNOBIO

Nacido alrededor del año 300 d. C. en África del Norte, Arnobio fue orador y maestro de retórica en Numidia; tras su conversión al cristianismo escribió un tratado contra los paganos, en el que reunió todos los pasajes inmorales de la mitología antigua para refutar el politeísmo. A pesar de ello, el pensamiento de Arnobio suele contradecir la doctrina cristiana ortodoxa, mostrando una fuerte influencia de las ideas platónicas y del estoicismo. Cf. A. JÜLICHER, RE II, 1206 s., s. v. Arnobius, n. 1.

Hexámetros dactílicos.

Arnobio V 26 (197 Reifferscheid)

Traemos a colación unos versos que pronunció en griego el hijo de Calíope 150, y a base de cantarlos a través de los siglos los dio a conocer a la justicia de los hombres:

En cuanto dijo esto, se alzó el vestido desde abajo y mostró ante sus ojos lo que tenía formado en sus ingles, y sacudiéndolas con *** su mano Baubo ** — pues tenían ca-

¹⁵⁰ El hijo de Calíope, Musa de la poesía épica, es Orfeo.

¹⁵¹ El personaje de Baubo aparece en la versión órfica del rapto de Perséfone. Cuando Deméter buscaba a su hija desaparecida, Baubo y su marido Disaules la reciben en Eleusis; Baubo da a la afligida diosa una

5 ra de niño—, aplaude, las toquetea divertida. Entonces la diosa, clavando su mirada de augusta luz, olvida las tristezas de su espíritu, ya un poco suavizadas; luego toma en su mano la copa, comienza a reírse y se bebe contenta todo el contenido del brebaje ¹⁵².

Cf. Clemente de Alejandría, Protrép. 2, 21 (16 Stählin) 153.

bebida refrescante, que Deméter rechaza. Baubo, entonces, exhibe ante ella sus partes pudendas y la diosa, por fin, acepta el brebaje.

¹⁵² Beber el cyceon (kýkeōn) formaba parte del ritual de iniciación a los misterios de Eleusis; según Акновю, V 25, consiste en vino espesado con harina. La poción, que puede tener además otros ingredientes como queso rallado o miel, aparece ya en la Illada, la Odisea y textos griegos posteriores con poder fortalecedor y a veces claramente mágico, como cuando Circe convierte en cerdos a los compañeros de Ulises dándoles a beber cyceon (cf. Odisea X 219-243).

¹⁵³ El verso 3 tiene un problema textual, que el editor de los FPL señala con una crux; por otra parte, en los vv. 3 y 4 el texto se aparta considerablemente del original griego conservado por CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, Protrép. II 21: «Así diciendo, se levantó la ropa y mostró sus partes pudendas; estaba allí el niño Yaco, y riéndose agitó con su mano los pechos de Baubo. Entonces sonrió la diosa, sonrió en su corazón, y bebió de la copa que contenía el cyceon.» Arnobio siguió, evidentemente, un texto distinto.

TIBERIANO

Se suele identificar al poeta con el Tiberiano que fue gobernador de la Galia en 335 d. C., a quien Jerónimo llamó uir disertus. Se le atribuyen varios poemas breves, además de estos fragmentos. Cf. F. Lenz, RE, VI A 1, 766-777, s. v. Tiberianus; S. MATTIACCI, I carmi e i frammenti di Tiberiano, Florencia 1990; E. COURTNEY, FLP, págs. 429-446.

1 (*) Hexámetro dactilico. Servio, Coment. a Virg., En. VI 136 (31 THILO)

Otros dicen que se llama a los dioses infernales con una rama dorada porque los mortales mueren con facilidad por culpa de las riquezas. Tiberiano:

Oro, a cambio del cual se abren los umbrales de Dite 154.

2 (*) Anacreóntico. Servio, Coment. a Virg., En. VI 532 (76 THILO)

Tiberiano, además, trae a colación una carta que el viento trajo desde los antípodas, que tiene escrito:

¹⁵⁴ Se trata de la rama de oro que hay que llevar a Prosérpina para poder penetrar en los Infiernos (cf. Virgillo, En. VI 136-143). En realidad, este verso que cita Servio es parte de un poema de Tiberiano que tiene tradición manuscrita independiente; cf. S. MATTIACCI, I carmi..., nº II.

Los de arriba a los de abajo, salud.

En esa ocasión, trata de la relación de reciprocidad que antes mencionamos.

3 dudoso (*) Dímetros yámbicos. Servio, Coment. a Virg., En. VIII 96 (213 Thilo)

Tiberiano 155:

Es tal la condición del río, que refleja en su luz las imágenes que se encuentra.

Cf. supra Terenciano Mauro.

4 (*) Cf., infra, frag. 8 156.

PROMETEO

5 (*) Fulgencio, Mitol. III 7

Además, cuentan que Júpiter invitó a todos los dioses a las bodas (de Tetis y Peleo) porque los paganos pensaban que a cada dios le correspondía una parte del hombre; por ejemplo, a Júpiter la cabeza, a Minerva los ojos, a Juno los brazos...pues también Tiberiano en su *Prometeo* dice que cada dios concedió una parte su-ya al hombre.

6 (*) FULGENCIO, Sobre la moder. de Virg. 97 Helm

Pues hemos puesto la rama dorada como símbolo de la ciencia... pero al decir dorada hemos querido referirnos al brillo de la

¹⁵⁵ La atribución a Tiberiano proviene de una corrección textual de BAEHRENS; los manuscritos dan terrentianus.

¹⁵⁶ La numeración de los fragmentos de Tiberiano en la edición de BLÄNSDORF es la misma que la de S. MATTIACCI, *I carmi...*, en la que el nº 4 corresponde a la cita por parte de Fulgencio de los dos últimos versos del fragmento 8.

elocuencia, recordando la sabiduría de Platón, de cuya herencia se apropió el cínico Diógenes, diciendo «allí no encontró (más que) la lengua dorada», como recuerda Tiberiano en su libro sobre Sócrates,

7 (*) Tetrámetro trocaico cataléctico. Fulgencio, Sobre las pal. antig. 56 (125 Неім)

Se llama sudum a lo que está despejado; por eso dice Tiberiano:

Retira Lucífero 157 sus dorados fuegos, despejado el rostro.

8 (*) Agustín, Sobre la mús. 3, 3 (frag. inc. 87 B, 86 M) Aristofanios.

Marchad pues, Camenas, jóvenes que habitáis las fuentes, que cantáis en las grutas sones dulces como la miel, que laváis vuestro cabello purpúreo en la fuente de Hiposerene, donde tendido antaño Pégaso el bienhechor lavó su boca espumeante, empapadas las crines, antes de echar a 10 volar hacia el nítido cielo 158.

FULGENCIO, Mitol. I 21 (32 HELM): por lo que también Tiberiano: «Pégaso...» (frag. 4 MATTIACCI).

Para los cuatro poemas de Tiberiano, cf. Mattiacci, I carmi..., págs. 55-59.

¹⁵⁷ El lucero de la mañana es Venus, que recibe el nombre de Héspero o Véspero cuando aparece en el cielo al atardecer (cf. vol. I, nota 225 y vol. II, nota 62).

¹⁵⁸ La fuente de Hipocrene (nombre que en griego significa «fuente del caballo») surgió en el Helicón cuando Pégaso, el caballo alado, dio una coz contra una roca.

EPIGRAMA DE ABLABIO

Ablabio, nacido en Creta de origen humilde, llegó a ejercer importantes cargos bajo el principado de Constantino; prefecto del pretorio durante varios años, obtuvo el consulado en 331 d. C. Al morir Constantino en 337, Ablabio cayó en desgracia, y Constancio lo mandó matar poco después. Solamente conservamos un epigrama suyo. Cf. H. Seeck, RE I, 103, s. v. Ablabius, n. 1; E. Courtney, FLP, pág. 424.

Endecasilabos falecios.

Sidonio, Epist. V 8, 2

Así que me parece que que el cónsul Ablabio no exageró demasiado cuando criticó en dos versos la casa y la vida de Constantino; los escarneció en el siguiente dístico, colgado a escondidas en las puertas del palacio:

¿Quién puede añorar la Edad de Oro de Saturno? Ésta es de gemas, aunque neronianas ¹⁵⁹.

¹⁵⁹ Las gemas neronianas son las esmeraldas, que Nerón gustaba de usar para contemplar los combates de gladiadores (cf. PLINIO, Hist. nat. XXXVII 46); no está claro si tenía un monóculo hecho de esmeralda, o bien una placa de esmeralda a guisa de espejo para evitar los reflejos del sol en la arena. La comparación del principado de Nerón con el de Constantino se debe a que este último hizo morir envenenado en 326 a su hijo

Y es que el emperador antes citado había quitado la vida, más o menos en la misma época, a su esposa Fausta, a la que asfixió con el vapor del baño, y a su hijo Crispo, a quien heló con un veneno.

mayor, Crispo, y poco después a su esposa Fausta, sofocándola en el baño; por su parte, Nerón había mandado asesinar a su hermanastro Británico y a su ex-esposa Octavia. En cuanto a la Edad de Oro de Saturno, se trata de la primera de las cuatro míticas Edades (cf. Ovidio, Met. I 89-150); cuando Júpiter hubo destronado a Saturno, vinieron la de Plata, la de Bronce y finalmente la de Hierro.

PUBLILIO OPTACIANO PORFIRIO

Fue prefecto de Roma en 329 d. C., pero el emperador Constantino lo desterró por razones desconocidas: Desde el exilio envió un panegírico al emperador, y a su vuelta volvió a ostentar el cargo de prefecto. Sus poemas están llenos de artificios propios de la poesía decadente, como acrósticos, carmina figurata, etc. Cf. W. Enßlin, RE XXII, 273, s. v. Porphyrios, n. 1; Schanz-Hosius, § 783.

EPIGRAMAS

1 Pentámetro dactílico. Fulgencio, Mitol. II 1 (sobre Venus) Además, la pintan nadando en el mar, porque todo deseo ha de sufrir el naufragio; así dice Porfirio, en un epigrama suyo:

Desnudo, despojado, náufrago en el piélago de Venus.

2 Disticos elegiacos. Fulgencio, Sobre la moder. de Virg. 100 Helm

Quien se alza soberbio sufre doble golpe. Por eso también dice Porfirio en su epigrama: Tu ayuda fue la Fortuna, un ser traicionero, Quinto, y alzó sobre la frente el ceño altivo. No puedo así creer otra cosa, un pozo a ti también te considero, Quinto: cuanto más grande eres, tanto más te miran de arriba abajo 160.

Cf. BAEHRENS, PLM IV 269.

and have a first control of the

¹⁶⁰ En el último verso hay un doble juego de palabras: por un lado, altus significa tanto «alto» como «profundo»; por otro, despicio es «mirar de arriba abajo» y «despreciar».

PAULO CUESTOR

Vivió en el siglo IV. Probablemente fuera cuestor palatino, cargo fundado por Diocleciano. *Cf.* Herzog-Schmidt, § 546.5; E. Courtney, *FLP*, pág. 428 ¹⁶¹.

Hexametros dactilicos.

ACCIÓN DE GRACIAS

1 ALDELMO, Sobre los metr. 87, 29 Dice Paulo Cuéstor en su Acción de Gracias:

Abandonando el océano y volviendo a él con sus rápidas cuadrigas ¹⁶².

DE UBICACIÓN DESCONOCIDA

2 ALDELMO, Sobre los metr. 79, 16 EHWALD Paulo Cuestor elidió así la letra -m (Tartaream in):

¹⁶¹ Como señala BLÄNSDORF, ad loc., Paulo Cuestor no parece ser el mismo que Julio Paulo, poeta de la época de los Antoninos al que menciona con frecuencia Aulo Gelio (I 22, 9; V 4, 1; XVI 10, 9; XIX 7, 1).

¹⁶² En referencia al Sol (cf. E. Courtney, FLP, pág. 428).

Hasta el palacio tartáreo sigue a su marido la recién casada 163

3 ALDELMO, Sobre los metr. 86, 29 EHWALD (acerca de los hexámetros de quince sílabas)

Dice Paulo Cuestor:

Árbitro de las brisas 164, que manda sobre las olas sombrías.

¹⁶³ Probablemente es Prosérpina, que fue raptada por Plutón y obligada a pasar con él la mitad del año en los Infiernos. 164 Éolo, el rey de los vientos.

JULIO VALERIO ALEJANDRO POLEMIO

Fue cónsul en 338 d. C. Julio Valerio tradujo la novela de Pseudo Calistenes sobre Alejandro Magno, en tres libros: nacimiento, hazañas y muerte. La obra fue fundamental para la transmisión de la historia de Alejandro en la Edad Media: a partir de ella, pasó a las literaturas en lengua romance. Cf. W. KROLL, RE X, 846-850, s. v. Iulius (Valerius) n. 520; SCHANZ-HOSIUS, IV 1, § 792.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

1 Hexámetros dactilicos. Julio Valerio, I 30 Rosellini (23 Kuebler)

Durante el sueño, (Alejandro) tiene una visión en la que el mismo dios (Amón) se dirige a él de este modo:

Rey, esto te anuncio yo, Febo el de los curvos cuernos: si quieres dar a tu nombre fama imperecedera, has de fundar una urbe donde se alza el país de Proteo, presidido por el 5 numen de Dite, soberano del universo, que gobierna los arcanos del mundo desde la cumbre de sus cinco colinas 165.

¹⁶⁵ Durante su estancia en Egipto en el invierno de 332-331 a. C., Alejandro Magno visitó el oasis de Siwa, en el desierto de Libia, donde

Cf. PSEUDO CALÍSTENES, I 30, 6 y I 33, 2.

2 Senarios yámbicos. Julio Valerio, I 33 Rosellini (31 Kuebler) 166

El principal bien de la vida es para los mortales ignorar siempre cuál será el final de su vida y entre qué metas se encierra su destino. De hecho, la mente del hombrecillo no ve la diversidad, que la eternidad cambia incesantemente. s Pues si se aleja la consciencia de las desgracias, es alegre la ignorancia de todo miedo. Por eso, tú considera que lo más conveniente es que no haya temor que manche tu esperanza en el futuro. De modo que prepárate a conocer de antemano 10 lo que te es lícito. Pues bien, tú, sostenido por nuestro poder absoluto, abatirás con tu fuerza a todo pueblo que se te enfrente, y luego volverás a visitar estos parajes en espíritu, liberado del cuerpo 167. En cuanto a la urbe que ahora eriges, surgirá con esplendor, gloria del mundo, envidiada a lo lar- 15 go de todos los siglos, vigorosa en el decurso de los tiempos y sostenida siempre por la misma dicha, llena de templos y del favor divino, destacando su honor por la concordia de sus ciudadanos. Un lugar deseado para vivir *** tal como 20 toma entonces ***, y más grato que la cuna de nacimiento. Y es que es sabido que presido venturosas asambleas en el

consultó a Amón acerca del lugar adecuado para la fundación de la ciudad que proyectaba. Amón, como dios egipcio del sol, se identifica con Febo Apolo; el país de Proteo es la isla de Faros, cerca de la desembocadora del Nilo. Dite o Plutón viene a coincidir con Serapis, el dios egipcio de ultratumba. Las cinco colinas son las de Alejandría.

^{166.} Tras la fundación de Alejandría, Alejandro pregunta al dios Serapis cómo terminará su vida.

^{167.} Se refiere a la tumba de Alejandro Magno en Alejandría. El conquistador murió en 323 a.C. a la edad de 32 años, en Babilonia. Su cuerpo permaneció allí dos años, tras lo cual fue sepultado en Menfis y finalmente llevado a Alejandría.

25 curso interminable de los siglos, porque sobre mis leves se funda el país, que ríe bajo la luz serena o la que relampaguea. Y es que, libre ya su suelo de los soplos maléficos del Austro 168, la abrigan los que soplan más suaves, para que en 30 adelante no le haga ningún daño la crueldad de genios poderosos de numen altanero. Pues está escrito que los cimientos de este país temblarán con movimientos vacilantes, y conocerá el hambre, atravesando un breve miedo, períodos de 35 expiación y guerras enconadas. De hecho, esas cosas pasarán como un sueño. (A ti siempre) los reves de diferentes pueblos te alabarán por tu honor divino con la mayor veneración, después de ser recibido entre los astros, compañero de los dioses. Sé dichoso con su frecuente veneración y 40 protege a los tuyos con tu augustísimo poder. Porque esta morada es el cielo para tu cuerpo. Ahora, con tu aguda inteligencia, entérate de quién soy componiendo mi nombre según estos números: primero, junto a la letra griega que sig-45 nifica doscientos pon el número uno y después el cien, y después de eso el uno; luego, que sean cuatro veces veinte y además diez, y que sea la última la que está puesta la primera, y sea éste mi nombre 169.

Cf. Pseudo Calistenes, I 33, 11.

3 Hexámetros dactílicos. Julio Valerio, I 34 Rosellini (31 Kuebler)

¹⁶⁸ El Austro es el viento del Sur (cf., supra, nota 45).

¹⁶⁹ Los cinco últimos versos contienen un acertijo, basado en el uso numérico de las letras griegas, cuya explicación es la siguiente: doscientos es Σ ; 1 es A; 100 es P; otra vez A; cuatro veces veinte es 80 (Π); 10 es I; la última, de nuevo Σ : Σ APAIII Σ , el dios egipcio Serapis.

Entonces le da al arquitecto Parmenión el encargo de trabajar en una estatua ¹⁷⁰ que no difiera de aquellos versos de Homero que dicen así:

Luego le hizo un gesto con sus oscuras cejas el Saturnio ¹⁷¹, ceñido de áurea cabellera, en señal de propicio asentimiento.

Cf. Pseudo-calistenes, I 33, 13; Il. A 528 ss.

4 Senarios yámbicos. Julio Valerio, I 42 Rosellini (46 Kuebler, 30 ss. Kroll, que incluye estos versos en Pseudo Calístenes, considerando perdidos los originales).

Sin embargo, venera sobre todo a Aquiles ¹⁷², y le ruega que le conceda su favor, así como que se digne aceptar los dones que le lleva; pues no se los consagraba como un extraño y temerosamente, sino como un pariente y con devoción:

El primero de todos es Éaco, descendencia de Júpiter, y luego Peleo gobernó los reinos de Ptía; de él dicen que naciste tú, ínclita prole. Y después Pirro sembró esta noble sangre, y le sucedió la fama no desigual de Píelo; y reina después Eubio, descendencia de Píelo, luego el ardiente Neso recibe el nombre de la familia, y después Argo, que fue soberano del Janto; de éste trae su estirpe la noble Areta. El 10 hijo de Areta recibió el nombre de Príamo, luego Trino y

¹⁷⁰ La estatua de Serapis que había de ser colocada en el Serapeo.

¹⁷¹ Júpiter, hijo de Saturno; en este pasaje debía inspirarse Parmenión para modelar la estatua de Serapis.

¹⁷² Alejandro hace ofrendas a los héroes caídos en la Guerra de Troya, con ocasión de su visita a los lugares de la contienda en el año 334 a. C. La novela no siempre respeta el orden cronológico, al contrario de la biografía de Plutarco (siglos 1-11 d. C.) Alejandro y César, que forma parte de las Vidas paralelas.

después de él Eurímaco, del que nace el acaudalado Lico y después Cástor. Hijo de Cástor es Dromón, que produce a Foco. Y de él nació Metríades, que asumió la digna sucesión del nombre de Neoptólemo, a quien sustituyó Cáropo; él, soberano del reino de los molosos, es autor de nuestra estirpe *** y será entraña ínclita de la madre nacido de la cual me uno a vuestra sangre 173. Y pido que añadas tu nombre a nosotros y destaques en las guerras y entretejas tus glorias, cual si se toma el fruto de una feraz semilla para que recorra toda la amplitud del espacio de la tierra; y haz que el universo entero afirme que sólo nuestros reinos se extienden por los confines de Faetonte 174.

5 Hexámetros dactilicos. Julio Valerio, I 47 Rosellini (53 Kuebler)

Los tebanos... mandan a consultar a Apolo si los hados les permitirían restaurar la urbe de Tebas ¹⁷⁵. Y la respuesta de Apolo a esto fue como sigue:

El hijo de Maya, el Alcida y Pólux el patrón del pugilato han otorgado a Tebas con sus habilidades renacimiento y honor¹⁷⁶.

Cf. Pseudo calístenes, I 47, 1 y I 47, 8.

¹⁷³ Olimpíade, la madre de Alejandro, era hija de Neoptólemo, rey de los molosos y descendiente del primer Neoptólemo o Pirro, hijo de Aquiles; Alejandro se dirige a Aquiles invocando su árbol genealógico, que lo hace descendiente del hijo de Peleo.

¹⁷⁴ Es decir, por todas las tierras que ilumina el Sol.

¹⁷⁵ En 335 a. C. Alejandro arrasó Tebas, que se había rebelado contra la hegemonía macedónica instaurada por su padre, Filipo II.

¹⁷⁶ El hijo de Maya es Hermes; el Alcida, Heracles. Pólux practica el boxeo con caestus o cestus, guanteletes hechos a base de correas de cuero.

6 Hexámetro dactílico. Julio Valerio, III 27 Rosellini (48 Kuebler), en una carta de Aristóteles a Alejandro 177

Sin duda ahora tienes junto a ti aquel pasaje de Homero donde aquel hombre sapientísimo ¹⁷⁸ se jacta:

He contemplado variadas urbes y costumbres humanas.

Cf. PSEUDO CALÍSTENES, 127, 27 K (Odisea I 3).

7 Hexámetro dactílico. Julio Valerio, III 27 Rosellini (48 Kuebler)

Y lo que él recorrió en un solo verso:

Los que divisan al Hiperión ¹⁷⁹ naciente y los que lo ven ponerse.

8 Hexámetros dactílicos. Julio Valerio, III 32 Rosellini (56 Kuebler)

Y al ser interrogado 180, el dios (Júpiter Babilonio) dijo así:

Entérate de cuál llamarán morada y santuario del rey: hay una urbe habitada junto a las umbrías corrientes del Nilo, en el seno de una llanura, rica en abastos de trigo, que

¹⁷⁷ Aristóteles (384-322 a. C.) había sido maestro de Alejandro en Macedonia; la correspondencia entre ambos se encuadraría en los años de la expedición de Alejandro a la India (327-325 a. C.). Los fragmentos 6 y 7 pertenecen a la misma carta de Aristóteles.

¹⁷⁸ Ulises u Odiseo.

¹⁷⁹ El Sol, llamado a veces Hiperión por el nombre de su padre, uno de los Titanes..

¹⁸⁰ Acerca del lugar donde debía ser enterrado Alejandro Magno. Es Ptolomeo, compañero de Alejandro, quien consulta al oráculo de Baal, identificado con Zeus.

por el nombre de la Amazona se llama inclita Menfis¹⁸¹.

5 Aquí ordenó que se le consagrara un templo, una vez acogido en su santa morada, el que fue engendrado bajo la gloria del cornígero Lieo ¹⁸².

Cf. PSEUDO CALISTENES, III 34, 3, donde el oráculo se pone en prosa.

¹⁸¹ El mito tradicional, en cambio, hace a Menfís hija del dios Nilo y esposa de Épafo.

¹⁸² Lieo o Dioniso es uno de los dioses relacionados con el nacimiento de Alejandro Magno. Se le llama cornígero porque Júpiter lo transformó en cabrito cuando era niño para ocultarlo de Juno.

CLAUDIO CLAUDIANO

Vivió aproximadamente entre los años 370 y 404. Nacido en Alejandría y educado en lengua griega, llegó a Roma antes del 395. Allí, gracias a sus poemas laudatorios, alcanzó el rango senatorial y se convirtió en poeta cortesano del emperador Honorio. Compuso además obras épicas y líricas; se le considera el último representante de la poesía clasicista latina. Cf. F. VOLLMER, RE III, 2652-2660, s. v. Claudianus, n. 9; A. TRAINA, Supplementum..., pág. 49.

Dísticos elegiacos.

Códice Vaticano Latino 5245 (A)

De Claudiano, según dicen:

En la orilla hay una liebre: rápidamente se tensa con fuerza el arco y surge una flecha, lanzada por rápida mano. En esto salta un pez, por arriba vuela Progne 183. Quedan los tres clavados en el mismo dardo: el pez, la golondrina, la liebre.

Códice Vaticano Latino 3352 (B): sobre el lanzamiento de una flecha «En la orilla...»

¹⁸³ Progne, hermana de Filomela; aunque las versiones varían, una de ellas fue transformada en golondrina y la otra en ruiseñor; *cf., supra,* nota 30.

AMBROSIO

Aurelio Ambrosio vivió aproximadamente entre 337 y 394 d. C. Su padre, cristiano, fue prefecto de la Galia Narbonense; Ambrosio fue gobernador de Milán y más tarde obispo. Defensor de la ortodoxia, influyó en los emperadores Graciano, Valentiniano II y Teodosio I con objeto de alejar al imperio del paganismo y la herejía; sin embargo, excomulgó a Teodosio por la masacre de 7.000 personas en Tesalónica en 390. Su obra comprende epístolas, panegíricos, sermones e himnos; estos últimos, en dímetros yámbicos, fueron muy populares y se le atribuyeron más de los que él había compuesto. Cf. A. JÜLICHER, RE 1812-1814, s. v. Ambrosius, n. 7; A. TRAINA, Supplementum..., pág. 43.

Senarios yámbicos.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

1 (*) Ambrosio, Sobre Abraham 1, 9, 91 Schenkl

Pues habla (Eurípides) por boca de una mujer, que queria, pese a todo, dejar a su marido y tenía otro pretendiente para casarse:

De mi matrimonio se encargó mi padre; así que no es cosa mía,

Cf. Euripides, Andrómaca 987-988.

EUSEBIO JERÓNIMO

Las fechas de su vida son, aproximadamente, 348 a 420 d. C. Nacido en el Norte de Italia, se educó en Roma, y allí fue bautizado. Tras una serie de viajes, se entregó a la vida ascética. Vivió tres años en el desierto y luego predicó el ascetismo en Roma, viajó por el Oriente Próximo y se estableció en Belén. Además de diversos escritos en prosa, es autor de traducciones de obras griegas al latín, en especial de la mayor parte de la Biblia a partir de sus lenguas originarias. Cf. H. Lietzmann, RE VIII, 1565-1581, s. v. Hieronymos, n. 16; A. Tranna, Supplementum..., págs. 44-46. Traducción española: frags. 4 y 5, en San Jerónimo, Epistolario, trad., introd. y notas de J. B. Valero, Madrid, BAC, 1993.

Hexámetros dactílicos.

TRADUCCIONES DEL GRIEGO

1 (*) Jerónimo, Crón., pref. pág. 12, 20-13, 2 Helm Y Dárdano, que fundó Dardania, del que dice Homero:

El primero que engendró Júpiter en la fortaleza celeste 184.

¹⁸⁴ Dárdano (fundador de Dardania o Troya) fue hijo de Júpiter y de Electra, hija a su vez de Atlante.

Cf. Iliada III 215.

2 (*) Jerónimo, Crón., pref. pág. 13, 4-6 El reino de Tros,

Cuyo hijo Ganimedes quisieron los dioses que, raptado hacia las estrellas, sirviera vino en la gran mesa de Júpiter 185.

Cf. Iliada III 231 ss., 234.

3 (*) Jerónimo, Crón., pref. pág. 13, 10-12 Después de ellos llegó a Tebas Cadmo,

Que engendró a Sémele, y la hermosísima prole nacida de ella, Líber, produjo un fruto digno de su nacimiento 186.

Cf. Hesiodo, Teog. 940 s.

ELOGIO DE PAULA

4 Jerónimo, *Epist.* 108,33

Sobre tu sepulcro grabé un elogio que he añadido a este volumen, para que en cualquier sitio al que lleguen nuestras palabras el lector sepa que te hicieron un elogio y que estás sepultada en Belén. La inscripción del sepulcro es:

La descendiente de Escipión, que trajeron al mundo sus padres Paulos, vástago de los Gracos, inclita prole de Agamenón, yace en esta tumba: sus mayores la llamaron Paula.

¹⁸⁵ Sobre Ganimedes, cf., supra, nota 4.

¹⁸⁶ Liber es Dioniso o Baco, dios del vino.

Madre de Eustoquia, la primera del senado romano en 5 adoptar la pobreza de Cristo y los campos de Belén 187.

5 (*) Jerónimo, *Epíst.* 108,33 (sigue al frag. 4) Y en la entrada de la gruta:

¿Ves abajo un estrecho sepulcro tallado en la roca? Es la morada de Paula, que habita los reinos del cielo. Abandonando hermano, parientes y su patria Roma, riquezas, hijos, está enterrada en una cueva de Belén. Aquí está tu pesebre, 5 Cristo, y aquí los Magos, que traen místicos regalos al que es hombre, rey y dios.

¹⁸⁷ Jerónimo traza en su elogio fúnebre una supuesta genealogía de Santa Paula (347-404): Publio Cornelio Escipión, hijo del Africano, había adoptado a Escipión Emiliano, hijo de Lucio Emilio Paulo; por ello, Emiliano era hermano adoptivo de Cornelia, la madre de los Gracos. Éstos serían los antepasados de Blasila, madre de Paula. El parentesco con Agamenón lo aducía su padre, Rogato. Paula disfrutaba en Roma de una vida de lujo, que abandonó junto con su hija Eustoquia para vivir en una comunidad ascética de Belén.

QUINTO AURELIO SÍMACO

Vivió aproximadamente del 345 al 402. Fue el orador más importante de su tiempo, ejerciendo altas magistraturas: procónsul de África en 373, prefecto de Roma en 384. Se enfrentó con ardor al cristianismo. Su correspondencia, en 10 libros, se atiene el modelo de Plinio el Joven: los nueve primeros libros contienen cartas a sus amigos, y el último correspondencia oficial. Asimismo como Plinio, Símaco gusta de citar sus propios versos dentro de sus escritos en prosa. Cf. E. Kind, RE IV A 1, 1146-1158, s. v. Symmachus, n. 18; E. Courtney, FLP, págs. 447-450. Traducción española: en Símaco, Cartas. Libros I-V, introd., trad. y notas de J. A. Valdés, Madrid, Gredos, 2000.

1 Hexámetros dactílicos. Símaco, Epist. I 1, 2

Allí (en Baulos) consagré unas palabras en verso a su constructor, Acíndino, y a sus mayores, y expliqué razonadamente la libertad que me tomaba de atribuir una vestimenta a cada uno al hacer su retrato... escucha mi cantilena;

El manto ático cubre a mi suegro, la toga bordada a mi padre: aquél presidió ceremonias, éste dio leyes a los Quirites: en cambio, como a mí una hebilla me pellizca la ropa castrense, he gobernado los palacios reales en los pueblos de la Aurora. Pero la pintura ignora las fasces: repasa tú los 5 fastos 188.

2 Dísticos elegíacos. Simaco, Epist. I 1, 4

He oído unos versos que se refieren a la historia de Baulos.

Aquí el dios Alcida reunió, para llevarlos al establo, sus ganados arrancados al hogar del triple Geriones ¹⁸⁹. De ahí que la época actual, por corrupción de boaulia, la llame Baulos, ocultando el sentido de su nombre ¹⁹⁰. La fortuna ⁵ pasó corriendo de un dios a ilustres personajes, para que la fama del lugar no sufriera a oscuros señores. Frecuentó este palacio Hortensio, de prósperas riquezas, que rivalizó en elocuencia con el Arpinate ¹⁹¹. Aquí pasó su ilustre vida el cónsul Acíndino ¹⁹², y también Órfito, que dio leyes a los ¹⁰ Enéadas ¹⁹³. Entre éstos, gloria juvenil pero con un cargo de anciano, tienes fama de noble tú, Símaco, ensalzado por las

¹⁸⁸ Septimio Acíndino construyó la villa de Baulos, en Campania, heredada después por la mujer de Símaco; ésta era ateniense, y así su padre, que al parecer tuvo algún cargo sacerdotal, aparece vistiendo el manto ático y presidiendo los ritos. El padre de Acíndino, a su vez, fue prefecto de Roma, por lo que llevaba una toga bordada. Septimio, como prefecto del pretorio en Oriente, lleva ropa militar; al haber sido luego cónsul, tiene derecho a ir acompañado por los lictores que portan las fasces. Por lo mismo, su nombre aparece en los fastos.

¹⁸⁹ El dios Alcida (descendiente de Alceo) es Hércules, uno de cuyos trabajos consistió en robar los bueyes de Gerión o Geriones, un gigante que tenía tres troncos y tres cabezas. Cf., además, vol. I, nota 158.

¹⁹⁰ En griego, bóaulon es «aprisco de bueyes».

¹⁹¹ Hortensio Hórtalo, el célebre orador y poeta contemporáneo de Cicerón (cf. supra).

¹⁹² Sobre Septimio Acíndino, cf., supra, nota 188.

¹⁹³ Memio Vitrasio Órfito, el suegro de Simaco, fue magistrado de Roma.

doce fasces ¹⁹⁴. Pero aún no te reclama el descanso indolente de Baulos; que el deber público tenga en ti a un joven despierto.

3 Anacreónticos. Símaco, Epist. I 8 Fijaos en tierras mejores:

Donde el cornudo Lieo ¹⁹⁵ cubre las cimas del Gauro ¹⁹⁶,

⁵ Vulcano cuece el centro en sus ardientes cavernas; ocupan
el fondo, con muchos peces, Tetis ¹⁹⁷ y sus hermanas Bayas;
el agua está caliente ¹⁹⁸, frío el aire: a la vez, entre sus coros,

¹⁰ nada con su brillo de Amatunte la soberana del mar y de su
vapor, la flor de los astros, Dione ¹⁹⁹.

¹⁹⁴ A Simaco le corresponden las fasces por su cargo de procónsul de África; tenía menos de treinta años cuando ocupó el cargo.

¹⁹⁵ Sobre Lieo, cf., supra, notas 53 y 182.

¹⁹⁶ El Gauro es un monte de Campania famoso por sus viñedos; cerca de él está la ciudad de Bayas, en el golfo de Nápoles.

¹⁹⁷ Tetis, una de las Nereidas, fue la madre de Aquiles.

¹⁹⁸ En Bayas había fuentes de agua termal que exhalaban vapor.

¹⁹⁹ Amatunte está en Chipre, isla donde se venera a Venus; ésta última aparece aquí con el nombre de su madre, Dione.

LUCIO AURELIO AVIANIO SÍMACO

Padre del anterior, murió en 376. Su obra conservada consiste en cinco pequeños poemas, dirigidos a personajes contemporáneos. Cf. E. Kind, RE IV A 1, 1142-1144, s. v. Symmachus, n. 14; E. Courtney, FLP, págs. 451-453. Traducción española: en Símaco, Cartas (op. cit.).

Hexámetros dactílicos.

Símaco, Epist. I 2 (a Símaco, de su padre)

Sabes que Terencio..., aquel reatino ²⁰⁰, padre de la erudición romana, compuso unos libros de *Semanas* y los sazonó con unos epigramas. Nosotros, si la suerte lo permite, tratamos de imitarlos... Te he enviado unos cuantos:

I. ARADIO RUFINO 201

El primero de tu época en talento, Rufino, el primero por los dones de la fortuna, una gloria admirable equiparaba tus actos con toda clase de éxitos; el único apreciado por to-

²⁰⁰ Se refiere a Marco Terencio Varrón de Reate (cf. supra).

²⁰¹ Quinto Aradio Rufino fue prefecto de la urbe de Roma en varias ocasiones, y cónsul en 311 d. C.

5 dos y refugio de los temblorosos, entre aquellos emperadores en cuyo tiempo floreciste, sabio para espolear a los buenos y refrenar a los tiranos.

II. VALERIO PRÓCULO 202

Entre los primeros a los que no pesó la gloria de sus ancestros pondré a Próculo, por la nobleza de su vida y sus costumbres nunca indigno de los grandes Publícolas ²⁰³. Siempre tuvo aprecio a la verdad y constancia, sencilla veneración a los dioses del cielo; no se le podría despreciar, y, aunque era respetado, no por ello inspiraba temor.

III. ANICIO JULIANO ²⁰⁴

¿Quién tuvo tantas riquezas, tanta nobleza o poder, que no cediera ante el solo brillo superior de Amnio? De agudo talento era, y a la vez accesible a todos, y querido, dispuesto s a obsequiar y a ayudar; pues siendo rico y además ilustre por sus cargos, aunque más grande que ellos, llenaba Roma con su eterno renombre.

²⁰² Lucio Aradio Valerio Próculo ejerció cargos similares a los de Aradio Rufino, que quizá fuera su padre; fue cónsul en 340 d. C.

²⁰³ La familia de los Publicolas había sido dueña de unas tierras en el monte Celio, donde luego tuvo una casa Valerio Próculo.

²⁰⁴ Amnio Anicio Juliano, prefecto de Roma como los anteriores, fue asimismo cónsul, en su caso en el año 322 d. C.

IV. PETRONIO PROBIANO 205

Jáctese la Fortuna de otros, a los que sin árbitro alguno llevó a la gloria Romúlea solamente capricho; a ti, Probiano, te acompañó la discreción, a ti el fértil encanto, la itálica sencillez de costumbres y la agudeza. Conocido gracias a sello por los Augustos y asiduo huésped suyo, obtuviste sin cesar por tus merecimientos el premio de grandes cargos.

V. VERINO 206

¿Qué admiraría yo más, Verino: tu valor en las armas, cuando siendo general domabas con matanzas a los armenios de Oriente, o más bien tu elocuencia, la gracia de tu vida y costumbres, y—a no ser en los cargos, cada vez que te ocupaste de política— el que pasaras alegre tu vida en inocentes campos? No hay obra de virtud que llegue más allá, 5 pues si hubiese la tendrías.

²⁰⁵ Petronio Probiano, entre otros cargos, ejerció el consulado en 322 junto con Anicio Juliano.

²⁰⁶ Debe de ser Locrio Verino, que fue gobernador de Siria en 305 y prefecto de Roma entre los años 323 y 325.

MACROBIO AMBROSIO TEODOSIO

Probablemente de origen africano, fue procónsul de África en 410. Sus Saturnales son un diálogo sobre temas variados, en siete libros, que se supone tiene lugar durante el día de las fiestas Saturnales (17 de diciembre). El Comentario al Sueño de Escipión, dedicado a su hijo como la obra anterior, parte del libro VI de La república de Cicerón: en él, Macrobio trata de la inmortalidad del alma y su destino desde las ideas neoplatónicas. Cf. P. Wessner, RE XIV, 170-178, s. v. Macrobius.

Hexámetros dactilicos.

Macrobio, Com. al Sueño de Escip. I 9, 7

Y para que a nadie resulte empachoso, si incluimos los propios versos que compuso el poeta griego, vamos a citarlos traducidos literalmente al latín:

Los dioses nacionales, por destino del supremo Júpiter, son éstos: hombres antiguamente, que ya protegían con los dioses los asuntos humanos, generosos y muníficos, que ahora han obtenido además la dignidad de reyes.

Cf. Hesiodo, Trab. 122 s.

CALCIDIO

Vivió probablemente en el siglo IV d. C. Traductor y comentarista cristiano del *Timeo* de Platón, su obra fue muy leida a lo largo de la Edad Media. Cf. W. KROLL, RE III, 2042 s., s. v. Chalcidius.

Traducciones del griego

DE LA *ILÍADA*

Hexámetros dactílicos.

1 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 266 (271 WASZINCK)

En el aspecto de la mirada se manifiesta el pensamiento y el ánimo de los encolerizados, los afligidos, los alegres; de los encolerizados, tal como en Homero un orador con el ánimo agitado:

Se quedaba quieto, mirando fieramente con los ojos clavados en tierra.

Cf. Iliada III 217.

2 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 254 (263 WASZINK) (traduciendo un pasaje de Platón, Critias 44b)

Aquel pasaje de Homero:

Al tercer día alcanzarás los campos de la fértil Ptía 207.

Cf. Iliada IX 363.

Cf. supra Cicerón, frag. 27.

3 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 266 (271 WASZINK)

Y de los afligidos, como dice el poeta de aquel que había perdido la vista a causa de su constante llanto:

Y pierden la vista por culpa de su tristeza.

Cf. Ilíada XI 249²⁰⁸.

4 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 93 (146 WASZINK)

Creo que Homero, haciendo un augurio a partir del vuelo de un ave, dijo:

Volando a la derecha, hacia la aurora, el sol y el día.

Cf. Ilíada XII 239.

5 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 266 (271 WASZINCK), entre los fragmentos 1 y 3

Y también:

La furia hace que se revuelvan sus ojos llameantes.

Cf. Iliada XII 466, was a same a same

6 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 125 (168 WASZINCK)

Por cierto, Homero solamente dice de esta estrella (el Can de Orión ²⁰⁹):

²⁰⁷ Sobre Ptía, cf. vol. I, Cicerón, frag. 27 y nota 150.

²⁰⁸ Calcidio no traduce del todo bien el pasaje de Homero, que literalmente dice «el dolor oscureció sus ojos».

²⁰⁹ En el libro XXXX de la *Illada*, el resplandor de la armadura de Aquiles es comparado con Sirio —la destructiva estrella del Can de

Éste es muy brillante, pero augura tristes sucesos. *Cf. Iliada* XXII 30.

DE LA ODISEA

Hexámetros dactílicos.

7 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 183 (210 WASZINCK) Como en Homero, cuando el joven Laercio ²¹⁰:

Golpeándose el pecho, reprocha amargamente a su corazón: «¿Por qué no lo soportas, corazón? Pues cosas más duras soportaste».

Cf. Odisea XX 17 s.

DE LA TEOGONÍA DE HESÍODO

Hexámetros dactílicos.

8 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 123 (167 WASZINCK) Como dice Hesíodo:

Ciertamente fue creada primero esta bruma, después de ella la tierra de extenso pecho, morada firmísima de los vivos.

Cf. Hesiodo, Teog. 116.

Orión—, que aparece en el cielo al final del verano cuando, según creían los antiguos, el calor sofocante era causa de enfermedades.

²¹⁰ Ulises u Odiseo; cf. nota 20.

DE LOS VERSOS ÁUREOS DE PITÁGORAS

Hexámetros dactílicos.

9 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 136 (177 WASZINCK) También Pitágoras, en sus Versos áureos:

Cuando abandones tu cuerpo y libre te dirijas a los cielos, te escaparás del hombre, convertido en dios del cielo nutricio.

Cf. PITÁGORAS, Vers. Áur. 70, 1 (Antologia Lirica Griega, ed. E. DIEHL, I pág. 194 = Theognis, ed. D. Young, Leipzig 1961, 94).

DE EMPÉDOCLES

Hexámetros dactílicos.

Sobre la naturaleza

10 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 218 (231 WASZINCK) Empédocles... estableció la principal fuerza del espíritu en el corazón, diciendo lo siguiente:

Pues con la sangre del corazón se robustece nuestro intelecto.

Cf. Empédocles, frag. 105, 3 Diels.

11 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 51 (100 WASZINCK)

Según la creencia pitagórica, cada cosa no se comprende más que a partir de lo que se le asemeja. De acuerdo con esto, también Empédocles dice en sus versos:

En lo terreno comprendemos la tierra, en las llamas el éter, la humedad en lo líquido, lo que sopla en nuestro aliento, la paz en lo tranquilo, y también el litigio en lo litigioso.

Cf. ibid. 218 (231 WASZINCK): «En lo terreno...»

Cf. EMPÉDOCLES, frag. 109 DIELS.

LAS PURIFICACIONES

12 CALCIDIO, Com. al Timeo de Pl. 197 (218 WASZINCK)

Empédocles..., siguiendo a Pitágoras, dice que a éstas (las almas) no sólo les toca una naturaleza campestre y bestial, sino también variadas formas, cuando dice así:

Pues yo hace ya tiempo viví como un niño y un sólido árbol, un ave y un animal acuático, luego una doncella blanca como la leche.

Cf. Empédocles, frag. 117 DIELS.

13 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 76 (123 WASZINCK)

Pero entre la luna y nosotros hay todo tipo de movimientos, también de mutaciones; en una palabra, como está en un antiguo verso:

Por todas partes matanza, rabia, mil enjambres de furias.

Cf. Empédocles, frag. 121 DIELS.

14 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 197 (219 WASZINCK) Asimismo, en otro pasaje:

¡Atajad, pueblos, los homicidios! ¿Acaso no veis que os estáis comiendo vuestros propios miembros y vuestras entrañas?

Cf. Empédocles, frag. 136 Diels.

15 CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl. 197 (218 WASZINCK)
Como él mismo (Empédocles) atestigua en otros versos, en los que considera que hay que abstenerse de comer animales:

Sacrifica el padre impío los miembros transformados de su vástago, ofreciendo a los dioses una libación del banquete. La cruel plegaria aterroriza el corazón de la víctima; profana la mesa este fúnebre manjar. El hijo mata a su madre y a su padre bajo la forma de reses, y no advierte que mastica con los dientes sus miembros queridos.

Cf. Empédocles, frag. 137 Diels.

DE EURÍPIDES

Trímetros yámbicos (fr.16) y senarios yámbicos (fr. 17).

agasti, gasa sa Pagagas garaja **MEDEA** paga barang kastinas garaja sa

16 Calcidio, Coment. al Timeo de Pl. 183 (210 WASZINCK) En Eurípides... pues dice:

Y ahora no se me oculta cuán sangriento es lo que proyecto, pero la ira vence la cordura de mi mente.

Cf. Euripides, Med. 1078.

Las Fenicias

17 CALCIDIO, Com. al Timeo de Plat. 153 (188 WASZINCK) En este sentido, Apolo predijo a Layo²¹¹:

Guárdate de sembrar surcos de hijos prohibidos: si engendras uno, él te matará impíamente y el palacio entero chorreará de sangre.

Cf. Euripides, Fen. 18-20.

DE ALEJANDRO DE ÉFESO

Hexámetros dactílicos.

18 Calcidio, Com. al Timeo de Plat. 72 (120 Waszinck)
Está de acuerdo con esto (la doctrina pitagórica acerca de los

siete planetas) Alejandro de Mileto, que dice así:

Recorren en las altas curvaturas las órbitas que les han tocado en suerte; vuela cerca, en torno a la tierra, la áurea Luna, encima de la cual viaja el Cilenio ²¹²; por encima, riendo dulcemente, emana un ancho resplandor la nutricia Citerea ²¹³; llevado por caballos de cuatro yugos, el ígneo s Sol recorre también, el cuarto, los confines del cielo; después, lo mira desde arriba el Belicoso ²¹⁴; en sexto lugar, el ardor de Faetonte levanta la vista al astro que se eleva con frío invernal ²¹⁵. El creador, al formarlos, los unió como

²¹¹ Layo, marido de Yocasta, fue el padre de Edipo.

²¹² El Cilenio es Mercurio, nacido en el monte Cilene.

²¹³ Venus (cf., supra, nota 68).

²¹⁴ Marte,

²¹⁵ Saturno.

concorde enjambre a los siete intervalos de la citara que resuena bajo el plectro.

Conservan los versos griegos Teón de Esmirna, pág. 139 HIL-LER, y (9-10) HERÁCLITO, *Alegor. de Hom.* pág. 29, ed. Bonn. Calcidio atribuye los versos a Alejandro de Mileto; Teón de Esmirna, a Alejandro de Etolia. Heraclito es quien, con razón, los adjudica a Alejandro de Éfeso.

ORÁCULOS

Hexámetros dactílicos.

19 CALCIDIO, Com. al Timeo de Pl. 169 (199 WASZINK) (sobre la adivinación)

Es ambigua e indirecta, como aquella de Apolo:

Destruirá Creso inmensos reinos después de atravesar el Halis²¹⁶.

Cf. Aristóteles, Retór. III 5, 1407a39.

20 CALCIDIO, Com. al Timeo de Pl. 170 (200 WASZINK)

Cuando los argivos preguntaron al oráculo si convenía emprender la guerra contra los persas, se les respondió:

Pueblo odiado por tus vecinos, carísimo a los dioses, mantén la protección que te dan las armas; todo el peligro del cuerpo lo salvará la sombra de una sola cabeza ²¹⁷.

Cf. Heródoto, VII 148.

²¹⁶ Cf., vol. I, Cicerón, frag. 54 y nota 180.

²¹⁷ Probablemente «la cabeza» designe a los ciudadanos de pleno derecho, y «el cuerpo» al resto de la población.

AURELIO AGUSTÍN

Nacido en 354 en Tagaste, Numidia, fue el mayor de los Padres de la Iglesia latinos. Tras una juventud agitada, durante la cual formó parte del círculo del orador pagano Símaco, fue bautizado por Ambrosio de Milán en 387. Desde su sede episcopal de Hipona desplegó una intensa actividad pastoral y literaria; murió en 430, durante el asedio de la ciudad por los vándalos. Sus escritos son numerosísimos; los escasos versos que compuso están insertos en sus obras en prosa. Cf. A. JÜLICHER, RE II, 2363-2367, s. v. Augustinus 2. Traducción española: frag. 1, en AGUSTÍN, La ciudad de Dios, trad. de L. RIBER, Barcelona, CSIC, 1958.

1 Elogio del Cirio Pascual. Hexámetros dactílicos. Agustín, La ciud. de Dios XV 22

Ya que (la criatura) es buena, puede ser amada bien y mal; bien, cuando se guarda el orden, mal si el orden se perturba. Esto lo he expresado brevemente en un poema en honor del Cirio Pascual:

Esto es tuyo, y es bueno, porque tú, que eres bueno, lo creaste. Nada nuestro hay en ello, a no ser porque pecamos al amar en tu lugar lo que tú creas, invirtiendo el orden.

2 (*) Tetrámetros jónicos a minore catalécticos. Agustín, Sobre la mús. 2, 22

El maestro: atiende también a estos versos:

Quiero que descanses por fin —en el papel está el trabajo— y dejes que tu espíritu vague libre por los aires. Pues es juicioso que nos agrade distraer de vez en cuando la atención que hay que mantener en la tarea.

El discípulo: sí, ya es bastante. El maestro: sobre todo porque son improvisados estos versos, que he tenido que fabricar para la ocasión.

Hay otros versos de Agustín compuestos como ejemplos métricos en Sobre la mús. 4, 4-7 y 12. Cf., además, Antología Latina Russi 484a.

PRECEPTO DE LOS PRISCILIANISTAS

El verso que sigue se data en el siglo v. Prisciliano fue un cristiano de Hispania, de familia noble, que vivió en el s. IV d. C. Predicó sobre todo su doctrina ascética en Mérida y Córdoba; condenado como hereje en el Concilio de Zaragoza y luego en el de Burdeos, fue decapitado en 385 en Tréveris. A pesar de ello, la herejía priscilianista y sus ritos secretos pervivieron en Galicia hasta el año 600. Cf. B. VOLKMANN, RE Suppl. XIV, 486, s. v. Priscillianus, n. 5; Schanz-Hosius IV 1, § 951. Traducción española: en Agustín, Sobre las Herejias, en Obras completas de San Agustín, vol. XXXVIII.: Escritos antiarrianos y otros herejes, Madrid, BAC, 1990.

Hexámetro dactílico.

AGUSTÍN, Sobre las herejías 70 (pág. 333 VAN DER PLAETSE-BEUKERS)

Además, con objeto de ocultar sus lacras y sus infamias, también tienen entre sus dogmas estas palabras:

Jura, perjura, no desveles el secreto.

AGUSTÍN, Epist. 237, 3 (a Ceretio, pág. 528 GOLDBACHER): recuerdan estas palabras, que son exactamente las de su precepto: «No desveles...».

HILARIO DE ARLES

Nacido en 401 y obispo de Arles a partir de 429, murió entre 450 y 455 según su biógrafo Honorato de Marsella. De sus obras apenas se conserva alguna epístola y estos cuatro versos sobre la fuente de aguas termales de Grenoble; la misma fuente es mencionada por Agustín en La ciudad de Dios 21, 7. El contraste entre el agua y el fuego es un tema presente en otros autores tardíos (por ejemplo, cf., supra, Quinto Aurelio Símaco, frag. 3). Cf. H. Lietzmann, RE VIII, 1604, s. v. Hilarius, n. 12; M. G. Bianco, «I versi sulla fonte prodigiosa di Grenoble», en DMP II, 1985, págs. 298-316; E. Courtney, FLP, pág. 454.

Tres hexámetros dactílicos más un pentámetro.

Gregorio de Tours, Sobre el curso de las estr. pág. 412, 14 Krusch

El quinto (milagro) es el de las fuentes de Grenoble, de las que mana a la vez agua y fuego... Por eso dice un tal Elario:

Si es verdad que os secan los fuegos, ¿por qué estáis vivas, aguas? Si es verdad que os extinguen las aguas, ¿por qué estáis vivos, fuegos? La mano de lo alto ha encerrado

en el seno de las aguas los fuegos, sus enemigos, y les ordena que broten conjuntamente.

Cf. Honorato de Marsella, Vida de Hilario, obispo de Arles 14, 29 (93 Cavallin), que cita los versos de Hilario... sobre la fuente que arde.

Cf. Antologia Latina II 487 RIESE.

CELIO AURELIANO

Médico del siglo v nacido en Numidia, su obra es adaptación del tratado Sobre enfermedades agudas y crónicas de Sorano de Éfeso; el libro de Celio Aureliano fue muy utilizado en la Edad Media. Cf. M. Wellmann, RE III, 1256-1258, s. v. Caelius, n. 18.

Hexámetros dactílicos.

DE SOBRE LA NATURALEZA DE PARMÉNIDES

Celio Aureliano, Sobre las enf. agud. y crón. IV 9, 545 Amman (Frags. de los Presocráticos 28 B, 18 Diels-Kranz; Frags. filosóf. en verso, ed. H. Diels, 1901, 4. B 18, págs. 71-72)

Parménides, en los libros que escribió Sobre la naturaleza, dice que en el momento de la concepción a veces se generan hombres blandos o debilitados. Y como hay un epigrama suyo en griego, voy a expresarlo en verso también; pues he compuesto unos en latín que son lo más parecidos posible, sin mezclar una lengua con otra:

Cuando una mujer y un varón mezclan las semillas de Venus, si la fuerza que nace en las venas a partir de dos sangres distintas mantiene la justa proporción, produce un cuerpo equilibrado. Porque, si pugnan las energías en la mezcla de semillas y no producen una sola en el cuerpo 5 mezclado, trastornarán fatalmente con su doble semilla el sexo que está naciendo.

PARTENIO PRESBÍTERO

Quizá se trate del mismo Partenio, obispo de Javols, que cita Gregorio de Tours en su *Historia de los francos* IV 39. El texto es del siglo VI.

1 Hexámetros dactílicos. Anécd. Casinenses, ed. Reifferscheid pág. 4, en la carta de Partenio al conde Sigesteo

En la mitad del tiempo en que los astros recorren su curso y todo se condensa en las oscuras tinieblas de la noche, cuando huye el sueño y se aparta la imagen engañosa y el recuerdo tenaz te devuelve entero a mis sentidos, te veo y te tengo abrazado en mi corazón, y así, con la boca callada, gozamos los dos de nuestra conversación. Y es que si yo me regocijo al verte, ausente yo y ausente tú, pienso que es sin duda porque a nadie igual produjo la docta Grecia, ni engendró la poderosa Larisa 218 a un Aquiles similar al mío, como este varón que la belicosa África, tan fértil en frutos, alzó hasta los astros. Y el sol, al brillar con su clara luz, se lo llevó de mi pecho en su apacible salida.

²¹⁸ Gran ciudad de Tesalia; de ahí que a veces se la llame patria de Aquiles (cf. Virgillo, Eneida II 197).

2 Dístico elegíaco. Anécd. Casinenses, ed. Reifferscheid, ibid.

Que el omnipotente habitante del cielo te arme de escudo, casco y coraza, y tengas una vida feliz.

PRISCIANO

Vivió a principios del s. vi. Originario de Cesarea, Mauritania, fue educado en Constantinopla, donde más tarde se dedicó a enseñar gramática. Su voluminoso tratado *Instituciones gramáticas*, en 18 libros, fue muy leído y comentado en la Edad Media; escribió además otros tratados más breves, algunos de ellos en hexámetros. Cf. R. Helm, RE XXII, 2328-2346, s. v. Priscianus, n. 1; A. Traina, Supplementum..., pág. 72.

Traducción del griego. Hexámetro dactilico.

PRISCIANO, Ejerc. prelim. de retór. 10 III, GLK III 432

A lo largo de la virtud pusieron los dioses el esfuerzo.

Cf. Hesiodo, Los Trab. 289.

Para el poema Sobre los astros de Prisciano, cf. Antología Latina 679 Riese.

VERSOS DE AUTOR DESCONOCIDO 219

I. VERSOS ARCAICOS

1-2 Versos ceremoniales

1 Cf. F. Leo, Der Saturnische Vers, pág. 31 n. 2. Traducción española: en Frontón, Epistolario, introd., trad. y notas de A. Palacios, Madrid, Gredos, 1991. Posiblemente parte de un verso saturnio. Frontón, Epistol. pág. 60 Van den Hout

Luego, en la puerta, cuando salimos, estaba escrito esto en las dos hojas:

Flamen, ponte tu pellejo ²²⁰.

220 El samentum del verso latino es un hápax legómenon; según Frontón, se trata de una especie de gorro de piel que el flamen debía ponerse antes de entrar en la ciudad de Anagnia, en el Lacio. Los flamines romanos eran un grupo de quince sacerdotes, cada uno de ellos destinado al culto de una divinidad.

²¹⁹ Blänsdorf, ad loc., señala que la edición de Morel reunió los versos de origen desconocido que estaban dispersos en los *PLM* de Baetirens (vol. VI, págs. 137, 327 ss., 357 ss.), muchos de los cuales son de datación incierta. En cuanto a los versos citados como ejemplo por los metricistas, Morel recogió solamente una selección, y aun éstos podrían haber sido compuestos ad hoc por los mismos que los citan.

Pregunté a alguno de los paisanos qué palabra era aquella. Dijo que en lengua hérnica significaba el pellejillo de una víctima, que el flamen ponía sobre su gorro al entrar en la ciudad.

2 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 39. Verso saturnio. Servio, Coment. a Virg., En. VIII 72 (209 THILO) («y tú, o padre Tíber, con tus aguas sagradas»).

Pues en las plegarias lo invocan así:

Ven aquí, Tiberino 221, con tus aguas.

3 De un poema arcaico

Traducción española: en Gelio. Noches áticas (op. cit.), y Au-Lo Gelio, Noches Áticas (op. cit.), Posiblemente verso saturnio.

Aulo Gelio, IV 9, 1

Nigidio Fígulo ²²²..., en el libro undécimo de sus *Comentarios* gramaticales, cita un verso de un antiguo poeta:

Debes ser religioso, supersticioso no.

Pero no menciona de quién es el poema... Tildaban de supersticioso al que estaba dominado por una religiosidad excesiva y supersticiosa, cosa que se consideraba un defecto.

4 «Poema de Priamo» de autor desconocido

Según Timpanaro ²²³ y Courtney, se trataría de un poema arcaico posterior a Ennio. El autor se dirige a las Camenas, que invocaba Livio Andronico y luego Ennio reemplazó por las Musas; incluso la

²²¹ Tiberino, rey de Alba Longa, dío su nombre al río Tiber, a veces también llamado Tiberino.

²²² Publio Nigidio Fígulo (cf., vol. I, nota 9).

²²³ Cf. S. TIMPANARO, «Il Carmen Priami», ASNP 3, 1 (1947), 194-200 = Contributi di filologia e di storia della lingua latina, Roma, Ed. dell'Ateneo & Bizzarri, 1978, págs. 99-114.

forma Casmenae es más arcaizante que la de Livio (Camenae). Cf. F. Leo, Der Saturnische Vers, pág. 32; E. Courtney, FLP, pág. 44. Traducciones españolas: en Varrón, De lingua latina (op. cit.), y Varrón, Marco Terencio, La lengua latina (op. cit.). Verso saturnio.

Varrón, Sobre la leng. lat. VII 28 Lo que está en el Poema de Príamo:

Quiero que las antiguas Camenas ²²⁴ cuenten una historia vieja.

y, en primer lugar, cascus significa uetus «antiguo».

5 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 19 n. 5. Verso saturnio. Festo, 446 Lindsay (333 Müller) La spyntirnix 225 es un tipo de ave de aspecto desagradable:

Malvado pájaro de mal agüero, que sales al encuentro de los artistas.

6-7 De las tablas triunfales

6* Verso saturnio. PSEUDO BASO, GLK VI 293-294

Los que se disponían a celebrar su triunfo colgaban en el Capitolio unas tablillas con versos como éste:

Él quebró enormes fuerzas regias de reyes.

7* Verso saturnio. PSEUDO-CENSORINO, págs. 83 SALLMANN. El verso saturnio:

Triunfa sobre un gran número, derrotando a los enemigos.

²²⁴ Sobre las Camenas, cf. vol. I, nota 4.

²²⁵ El nombre designa a un ave desconocida.

7a* «Poema de Neleo» de autor desconocido

El género al que pertenece este poema es muy discutido; si bien el título parece propio de una obra épica, el empleo de la primera persona sugiere que pueda tratarse de una obra dramática; en este sentido, cf. Courtney, FLP, pág. 44 y su reseña a la edición de Blänsdorf en BMCRev 7 (1996), págs. 227-229. Neleo y Pelias eran hermanos gemelos, hijos de Poseidón y Tiro; su madre los abandonó al nacer, y cuando volvieron a encontrarla siendo ya adultos la libraron del maltrato a que la sometía su suegra Sidero, matando a ésta. Más tarde los dos hermanos se disputaron el poder: Neleo, desterrado por Pelias, fue a Mesenia, donde fundó Pilos; Pelias fue rey de Yolco. Cf. W. Kroll, RE XVI, 2, 2268, s. y. Nelei carmen. Metro incierto.

CARISIO, 106 BARWICK (84 KEIL)

Los antiguos usaban puer «niño» también para el femenino, tal como los griegos ho país kai hē país, como en la antigua Odisea — que es un poema arcaico (cf. Livio Andronico, frag. 3)— y en el Poema de Neleo, que también es arcaico:

Pobre niña mía, voy a tomar.

Cf. VARRÓN, La leng. lat., frag. 37.

8* Inscripción del templo de Tarracina

Senario yámbico. Servio, Coment. a Virg., En. VIII 564 (279-280 Thilo)

En el templo (de Feronia ²²⁶) de esta Tarracina hubo un asiento de piedra, con este verso grabado:

Que se sienten los buenos esclavos, que se levanten los libres.

²²⁶ Feronia es la diosa que protege a los esclavos manumitidos.

II. VERSILLOS POPULARES E INFANTILES

9 Traducción española en: Gelio. Noches áticas (op. cit.), y Aulo Gelio, Noches Áticas (op. cit.). Septenario trocaico. Aulo Gelio, pref. 19

Es un antiguo adagio:

Nada tiene que ver el grajo con la lira, ni el cerdo con la mejorana.

Cf. Lucrecio, VI 973: «Por otro lado, el cerdo huye de la mejorana y aborrece todos los perfumes».

10 Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 484. Septenario trocaico. Porfirión, Com. a Hor., Epíst. I 1, 62

En cambio, los niños suelen cantar en sus juegos:

Será rey el que obre bien; el que no, no lo será.

11 Septenario trocaico. Porfirión, Com. a Hor., Arte poét. 417 Esto lo tomó de un juego de niños, que suelen decir en broma:

El último que llegue aquí, tendrá la sarna.

12 Cf. A. Otto, Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer, Leipzig 1890, 90; H. Peter, Historicorum Romanorum reliquiae, Leipzig 1914, pág. XXIII n. 1. Traducción española en: Gelio. Noches áticas (op. cit.), y Aulo Gelio, Noches Áticas (op. cit.). Senario yámbico. Aulo Gelio, IV 5, 5

Dicen que este verso lo cantaban los niños por toda la ciudad:

Un mal consejo es malísimo para el que lo ha dado.

Esta historia sobre los arúspices y ese verso, que es un senario, están escritos en el libro undécimo de los *Anales Máximos* y en el libro primero de Verrio Flaco acerca de los *Hechos memora*bles. Por otro lado, parece ser traducción de un famoso verso griego de Hesíodo [Los Trab. 266].

Varrón, De re rustica III 2, 1: lo que dicen, que un mal consejo es malísimo para el que lo ha dado.

13 Septenario yámbico. Varrón, frag. de Nonio Marcelo 31 Lindsay (28 Müller)

Además, corrían sobre pieles de vaca empapadas en aceite y en ellas daban volteretas, por lo que en sus cánticos está este antiguo verso:

Allí los pastores celebran con pieles las fiestas Consuales ²²⁷.

III. ENIGMAS (págs. 41-42 B.)

Cf. F. BUECHELER, «Das älteste lateinische Rätsel», RhM 46 (1891), págs. 159-160.

14 Cf. H. Funaioli, n.º 25, pág. 201. Traducción española: en Gelio. Noches áticas (op. cit.).

Senarios yámbicos. Aulo Gelio, XII 6

El género que los griegos llaman enigmas, algunos de nuestros autores arcaicos lo llamaron scirpos «esteras». Así es uno que acabamos de encontrar, muy antiguo, por Hércules, y muy gracioso: es un enigma compuesto en tres senarios, que hemos dejado

²²⁷ Las fiestas Consuales, dedicadas a Conso, dios de los graneros, se celebraban en agosto y en diciembre.

sin explicar para aguzar la imaginación de los lectores que intenten resolverlo. Estos tres versos son:

No sé si es una vez menos o dos veces menos, o las dos cosas; como una vez oí decir, no quiso retirarse ante el propio rey Júpiter²²⁸.

El que no quiera darle más vueltas, encontrará la solución en el libro segundo Sobre el habla latina de Marco Varrón, dedicado a Marcelo ²²⁹.

15* Cf. W.D. Lebek, «Quinquaginta ubi erant: CIL IV 6819 und Quint. Inst. 7, 9, 8», ZPE 57 (1984), 70-72. Traducción española: en QUINTILIANO, Institutiones oratoriae. (op. cit.). Hexámetro dactilico. QUINTILIANO, Inst. orat. VII 9, 6

En los compuestos hay más ambigüedad. Por otra parte, ocurre a veces... Y sobre todo mediante la inflexión de la voz:

Cincuenta donde había cien mató después Aquiles 230.

Cf. CIL IV 6819; ARISTÓTELES, Argum, Sofist, 166 a37.

en el suelo para delimitar un espacio; la palabra se trata como si fuera un compuesto de ter «tres veces» y minus «menos». La referencia a Júpiter parte de la historia legendaria: Tarquinio el Soberbio, último rey de Roma (534-509 a. C.) quiso derruir todos los templos que ocupaban hasta entonces el Capitolio y así dejar terreno libre para edificar un templo a Júpiter. Pero, tras observar el vuelo de las aves, los augures anunciaron que el santuario del dios Término no debía derruirse, de modo que fue el único que no cedió su lugar a Júpiter; sobre esto, cf. Trro Livio I 55; Ovidio, Fastos, II, 439-684, etc.

²²⁹ Cf. Varrón, frag. 35, pág. 201 FUNAIOLI.

²³⁰ En el texto latino, el orden de palabras puede dar la impresión de que Aquiles mató a cien.

IV. PRECEPTOS CAMPESINOS Y MÉDICOS (pag. 42 B.)

Cf. R. Helm, «Incantamenta magica Graeca et latina», Fleckeis. Jb. Suppl. 19 (1893), pags. 544-545.

16 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 63. Versos saturnios. Paulo Diácono, 82 Lindsay (93 Müller)

Otros dicen que los antiguos llamaban a todos los niños camilli «acólitos», tal como aparece en una antigua canción, cuando un padre da consejos agrícolas a su hijo:

Con polvo en invierno y con lodo en primavera, recogerás, acólito, grandes trigales.

MACROBIO, Satur. V 20, 18 (sobre Virg., Geórg. I 101): pues en un libro de antiquísimos cantos, que se decía compuesto antes de todo lo escrito por los latinos, se encuentra este viejo cántico campesino.

Servio, Com. a Virg., En. I 101 (157 THILO): y hay un canto campesino antiguo: «Con polvo...»

17 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 63. Traducciones españolas: en Varrón, De lingua latina (op. cit.), y Varrón, La lengua latina (op. cit.). Versos saturnios. Varrón, Sobre la lengua latina VI 21

Flaco, el flamen de Marte, decía que en ese día 231 se solía ofrecer una libación con vino (nuevo) y viejo, y beberlo por razo-

²³¹ El 3 de octubre, fiesta de las Meditrinales; Meditrina es la diosa que preside las curaciones.

nes de salud; es algo que también ahora suelen hacer muchos, cuando dicen:

Vino nuevo y viejo bebo, [con vino] me curo de la nueva enfermedad y de la vieja.

PAULO DIÁCONO, 110 LINDSAY (123 MÜLLER): era costumbre del pueblo latino, el día que alguien probaba el mosto, decir «vino nuevo...», para tener buena suerte.

18 F. Leo, *Der Saturnische...*, pág. 63. Versos acentuales. Marcelo Empírico 21, 3

Y para eso también otra cantinela:

Gruñido, gruñido, cálmate. Los pastores te encontraron, sin manos te recogieron, sin fuego te cocieron, sin dientes te comieron ²³².

MARCELO EMPÍRICO, 28, 16: esta enfermedad «los pastores...» Cf. Pelagonio, ed. K. D. Fischer, pág. 121.

19 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 64. Versos acentuales. MARCELO Empírico 8, 191

Si te ha salido un orzuelo en el ojo derecho, debes decir:

Ni una mula pare ni una piedra da lana, y que no le crezca la cabeza a este bulto, o si le crece, que se derrita.

20* Versos acentuales. Marcelo Емрі́пісо, 15, 101 Una curiosa cantinela para los ganglios, a saber:

No duelas ni hagas daño, ganglio blanquito, ni me hagas un panadizo, sino disuélvete como la sal en el agua.

²³² Remedio contra el ruido que producen los gases intestinales.

21* Versos acentuales. MARCELO EMPÍRICO, 20, 78
Cuando te eches en la cama, frótate el vientre y di tres veces:

Iba un lobo por un camino, por un sendero, se zampaba la carne cruda, se bebía el líquido.

Esta medicina para digerir es por experiencia bastante provechosa.

22 Cf. F. Leo, Der Saturnische..., pág. 62. Traducción española: en Varrón. De las cosas del campo, introd., versión esp. y notas por D. Tirado Benedit, México, UNAM, 1945. Versos saturnios. Varrón, La agricultura I 2, 27

Estolón ²³³, sonriendo, dijo: «voy a decirlo con las mismas palabras que él ²³⁴ escribió (o más bien que le he oído a Tarquena ²³⁵, que cuando a un hombre empezaban a dolerle los pies, si pensaba en él, podía curarse):

Yo pienso en ti, cúrame los pies. Tierra, llévate la enfermedad; salud, quédate aquí en mis pies²³⁶.

Él prescribe que hay que cantar esto veintisiete veces, tocar la tierra, escupir y cantarlo en ayunas».

23* Cf. A. Vogelmann, «Leid bei Plin., Nat. Hist. XXVII 12, 106», Philologus 25 (1867), 695. Posiblemente prosa. Plinio, Hist. nat. XXVII 131

²³³ Gayo Licinio Estolón, uno de los contertulios que intervienen en La apricultura de Varrón.

²³⁴ Se refiere a Saserna, autor junto con su hijo de un tratado de agricultura que Varrón consideraba anticuado y supersticioso.

²³⁵ Según J. Heurgon (cf. Varrón. Économie rurale, París, Les Belles Lettres, vol. I, pág. 117 n. 62), este Tarquena sería Tarquitio Prisco, célebre arúspice de mediados del siglo I a. C.

²³⁶ Remedio contra la gota.

En los alrededores de Arímino ²³⁷ hay una famosa hierba que llaman reseda; disuelve todas las infecciones e inflamaciones. Quienes curan con ella, añaden estas palabras:

Reseda, seda las enfermedades, ¿sabes, sabes qué retoño ha echado aquí raíces? Que no tenga ni cabeza ni pies ²³⁸.

Lo dicen tres veces y escupen otras tantas.

24* Versos acentuales. La medicina de Plinio II 32 (pág. 236 ÖNNERFORS)

Lo mismo el cólico y el dolor de matriz: mueles tres granos de pimienta, uno de semillas de enebro. Debes administrarlo disuelto en vino o en agua caliente, diciendo tres veces:

Tres hermanas se paseaban. Una aventaba, otra cernía, la tercera desataba.

Dilo tres veces, escupe tres veces y dáselo a beber. En seguida sana.

V. VERSOS POSIBLEMENTE DE ENNIO 239

Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 455.

25 (frag. inc. B.) Traducción española: en *Plinio el Viejo. Historia natural. Libros I-II (op. cit.)*. Hexámetro dactílico. ISIDORO, *Etim.* II 21, 16

Hay muchos tipos de sentencia... otras, comparativas.

²³⁷ Ciudad de la Umbría, la actual Rímini.

²³⁸ En latín son homónimas las palabras reseda «reseda» (planta), y reseda, imperativo de resedo «curar». La fórmula es un remedio contra los abscesos.

²³⁹ La numeración de la edición de Morel se indica sólo en los casos en que discrepa de la de Büchner, Blänsdorf advierte, además, que ya Büchner dudaba de la posibilidad de atribuir a Ennio y a Lucilio los versos que aparecen aquí bajo los epígrafes V y VI respectivamente.

Si venzo y muero, ¿de qué me sirve entonces vencer? 240

26 (3 B.) Traducción española: en Isidoro, Etimologías (op. cit.). Hexámetro dactilico. Isidoro, Etim. XVII 7, 26

Ilex «encina» viene de electus «escogido»; pues el fruto de este árbol fue el primero que los hombres escogieron para alimentarse, de donde dice el poeta:

Los primeros mortales eructaban en su gaznate a bellota 241.

VI. VERSOS POSIBLEMENTE DE LUCILIO

27 (4 B.) Hexámetro dactilico. Carisio, 357 Barwick (271 Keil.) Pleonasmo... como:

Iban por donde podían, por donde no podían no iban.

Cf. Diomedes, GLK I 449, Prisciano, Inst. gram., GLK III 110, Donato, GLK IV 395, Pompeyo, GLK V 294, Sacerdote, GLK VI 454.

²⁴⁰ W. M. LINDSAY (ed. de Isidori Hispalensis Etymologiae, Oxford, Clarendon Press, 1991, ad loc.) se pregunta si el verso pertenece al libro IV de Lucilio. En cambio, Morel, FPL ad loc., prefiere asignarlo al libro VI de los Anales de Ennio, donde formaría parte del discurso de Pirro. Pues, como señala Morel, Isidoro suele citar versos de Ennio sin dar el nombre del poeta.

²⁴¹ MOREL, FPL, ad loc., lo adjudica a Los Manjares exquisitos de Ennio; para U. Knoche, en su reseña a la ed. Morel, el autor es desconocido. La bellota es el alimento más antiguo del hombre, anterior a la invención de la agricultura (cf. F. Socas, Juvenal..., nota a Sát. VI 10, donde Juvenal imita este verso anónimo).

28 (5 B.) Hexámetro dactílico. Terenciano Mauro, GLK VI, v. 1246 (ejemplo de consonantes geminadas)

Opio llegó, también Tetio lo acompaña 242.

29 (6 B.) Cf. G. MAZZOLI, «Il frammento enniano laus alit artes e il proemio al XVI libro degli Annales», Athen. 42 (1964), págs. 307-332; A. Otto, Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer, Leipzig 1890, pág. 38. Parte de un hexámetro dactílico. Séneca. Epist. 102, 16

Cuando dice un poeta, asimismo antiguo:

La alabanza alimenta las artes ²⁴³.

CICERÓN, Tusc. 1, 4: la gloria alimenta las artes.

30 (7 B.) Senario yámbico. RUFINO, *GLK* VI 562 (del libro cuarto de Juba)

Ejemplos... de yambos:

Panecio no puede ver a Celio 244.

31* Un hexámetro dactilico y parte de otro. Servio, Coment. a Virg., En. IV 638 (575 Thillo)

De ahí la frase de Júpiter:

²⁴² C. CICHORIUS, *Römische Studien*, pág. 77, piensa que puede ser de Lucilio, aunque Baehrens lo atribuye a Cicerón. Sobre la posible identificación de Opio y Tetio, *cf. J. Soubran, Cicéron...*, pág. 303 n. 2.

²⁴³ BAEHRENS y O. SKUTSCII, *The Annals of Quintus Ennius*, Oxford, Clarendon Press, 1985 (Ann. frag. 575), lo atribuyen a Ennio.

²⁴⁴ CICHORIUS, Römische Studien, págs. 75-77, siguiendo a Stowasser, cree que el verso podría pertenecer al libro XXVIII o XXIX de Lucilio. El mismo Cichorius identifica a este Panecio con el filósofo estoico griego así llamado, amigo de Escipión Emiliano; Celio sería el analista Lucio Celio Antípatro, que se habría burlado de Panecio.

Habitantes del cielo, partes de mi cuerpo, dioses que os hace mi poder al repartirse en funciones ²⁴⁵.

VII. VERSOS DE LA ÉPOCA DE CATULO

32 (8 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 455. Traducción española: en Isidoro, Etimologías (op. cit.). Hexámetro dactílico. ISIDORO, Etim. XI 2, 11

Puer «niño» se emplea en tres sentidos... para referirse a la edad, como «de ocho años», «de diez años», de donde viene aquello de:

Llevaba ya el yugo del niño en su tierna cerviz 246.

33 (9 В.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 457; H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... II, págs. 9-15. Traducción española: en Higino, Fábulas, trad., introd. y notas de S. Rubio Fernández, Madrid, Eds. Clásicas, 1997. Hexámetros dactilicos. Higino, Fáb., 177 (Calisto)

²⁴⁵ Frente a L. H. Krahner, que lo atribuyó a Sorano, B. Cardauns (Varros Logistoricus über die Götterverehrung, Würzburg, K. Trilstch, 1960, págs. 18-19), cree preferible adjudicarlo a Lucilio. El pasaje manifiesta la racionalización monoteística del politeísmo, según la cual sólo hay un dios, cuyos nombres varían según las funciones que desempeñe.

²⁴⁶ Tras las diversas interpretaciones de que ha sido objeto este verso, F. Gasti, «Fragm. poet...» y P. Mastandrea, «Su un presunto...», han descubierto recientemente que se trata de un verso compuesto a finales del s. iv d. C. por Paulino de Nola (31,25). El poema de Paulino es una consolatio por la muerte del niño Celso, y el verso, prácticamente idéntico (el original acaba en ferebat «soportaba» en lugar de gerebat «llevaba»), hace referencia a que Celso, que murió con siete años, había comenzado ya el laborioso estudio de la gramática.

Tetis... esposa del Océano, nodriza de Juno, prohibe que ella se oculte en el océano. Aquí, pues, la Osa Mayor, de la que en versos ***:

También tú, ninfa transformada, de la estirpe de Licaón, a la que, arrebatada de la helada cumbre nonacrina, Tetís prohibe por siempre mojarse en el océano, porque una vez osó reemplazar en el lecho a su pupila²⁴⁷.

34 (10 B.) *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 458. Parte de un hexámetro daetílico más otro completo. PSEUDO-LACTANCIO, *Fáb. Ovid.* II 6 (639 MAGNUS)

Como otros:

Pero brilla entre los astros Calisto y renueva sus fuegos sin necesidad de mareas²⁴⁸.

35 (11 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 458. Hexámetros dactilicos, Carisio, 374 Barwick (287 Keil)

Una figura de pensamiento... mediante la aporía:

Luna, única entre los dioses en ver los perjurios de la gente, ya te llamen Cretea, ya Díctina ²⁴⁹.

²⁴⁷ Los versos conservados por Higino recogen una de las versiones del origen de las dos Osas (cf., supra Cornelio Léntulo Getúlico y nota 43). Según la presente, Calisto, hija de Licaón, fue convertida por Juno en osa como castigo por haber tenido con Júpiter a su hijo Árcade; cuando iba errante por Arcadia y su hijo, ya adolescente y sin reconocerla, estaba a punto de darle caza, Júpiter los puso a ambos en el firmamento como constelaciones (la Osa Mayor y la Osa Menor). Juno, ofendida por ello, pide a Tetís y a su marido el Océano que prohiban a la Osa Mayor acercarse al mar para renovar su brillo; por eso, las constelaciones polares no descienden nunca hasta el horizonte ni se sumergen en el Océano, sino que giran siempre alrededor del Polo Norte.

²⁴⁸ Probablemente este fragmento está relacionado con el anterior.

²⁴⁹ La diosa Luna se identificaba con Dictina, divinidad de origen cretense.

36 (12 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 459. Hexámetros dactílicos. Escolios a Persio 1, 86

Antítesis son éstas:

Velaban sus fuertes cuellos unos cabellos descuidados y a través de los cabellos descuidados relucían sus cuellos.

37 (13 B.) Cf. H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... III, págs. 38-39; E. COURTNEY, FLP, pág. 459. Hexámetros dactilicos. Escolios a Persio 1, 86 (despues del frag. 36, sin separación)

Ah, cuántas veces he extendido los brazos conmovida por un fantasma; ah, cuántas veces he apartado los brazos conmovida por un fantasma.

38 (14 B.) Parte de un hexámetro dactílico más otro completo. Escolios de Verona a Virg., En. II 173: («y un sudor salado corrió por sus miembros»).

Éste es un epíteto significativo, que permite apreciar incluso el sabor que tiene el sudor del cuerpo entero:

(Pues) a causa del esfuerzo brota un sudor (salado) de mi cuerpo 250.

39 (15 B.) Cf. H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... III, págs. 40-41. E. COURTNEY, FLP, pág. 470. Un septenario trocaico incompleto. SACERDOTE, GLK VI 461

Hay tres tipos de ironía... por medio de la semejanza entre palabras... y lo de Pompeyo, que era rubicundo, aunque de índole desvergonzada:

²⁵⁰ El verso sería de Ennio según Kæssling; por su parte, Lacimann piensa que el escoliasta, poco cuidadoso, creía estar citando a Lucrecio, VI 944; cf. J. Vaillen, Gesammelte philologische Schriften, vol. II, Leipzig-Berlín, Teubner, 1923, pág. 470.

Quien *** no se avergüenza y enrojece no es un hombre, sino un pene.

Por otra parte, sopio significa bermellón, pez rojo o pene.

40 (16 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 145. Traducción española: en Quintiliano, Institutiones oratoriae (op. cit.). Dístico elegíaco. QUINTILIANO, Inst. orat. VIII 3, 29

Y Salustio es atacado en un epigrama no menos célebre:

Y tú que robaste muchas palabras del viejo Catón, Crispo, autor de la historia de Jugurta ²⁵¹.

41 (17 M., 18 B) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 459. Dístico elegiaco. Carisio, 363 Barwick (275 Keil)

Hipérbole es hablar más allá de lo verosímil, con objeto de aumentar o disminuir algo; aumentar, como «más blanco que la nieve», «más veloz que el Euro»; disminuir, como «más lento que una tortuga y más ligero que las hojas». Y también como:

Que deja en el huerto el cubo que ha sacado del pozo, y ya no tiene sitio para estar él de pie 252.

Cf. DIOMEDES, GLK I 461.

²⁵¹ A. Traglia, *Poetae novi*, pág. 101, sugiere la posibilidad de que el fragmento sea de Pompeyo Leneo, que atacó a Salustio (cf. supra); R. Reggiani piensa más bien en Domicio Marso; cf. «Un epigramma di Domizio Marso in Quintiliano?», *Prometheus* 7 (1981), 43-49. La idea de que Salustio había robado a Catón pasajes de sus *Origenes* estaba muy extendida (cf. Suetonio, Aug. 86).

²⁵² El fragmento recuerda al epigrama de Furio Bibáculo sobre el pequeño huerto de Valerio Catón (cf. supra Furio Bibáculo o Los Furios, Epigramas 1); un tema similar aparece también en Cicerón (cf. supra Cicerón, Epigramas 4).

42 (19 M., 21 B.) *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, págs. 279-280. Galiambo. Cesio Baso, *GLK* VI 262 después de citar, como ejemplo de galiambo, Catulo 63, 2

Y uno de otro autor:

Oh tú que tañes la lira cantarina con el plectro itálico.

43 (20 M., 22 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, págs. 279-280. Galiambo. DIOMEDES, GLK I 514 (después de los versos de MECENAS, frag. 5 y 6)

Es parecido aquello de los neotéricos, como sigue:

Córtate tus rojos cabellos y ponte ropas de varón.

44 (21 M., 23 B.) Cf. H. Dahlmann, Zu Fragmenten..., págs. 11-14; E. Courtney, FLP, pág. 472. Trímetros yámbicos escazontes. Porfirión, Coment. a Hor., Sát. II 2, 50

Cuentan que Rufo, que fue candidato a pretor, introdujo la costumbre de comerse los pollos de la cigüeñas, y que cuando perdió las elecciones se merecía de un epigrama como éste:

Ese pelirrojo ²⁵³, que guisa las cigüeñas, él, el más elegante de los dos Plancos, no ha sacado ni siete votos en los sufragios: el pueblo ha vengado la muerte de las cigüeñas.

45 (22 M., 24 B.) Endecasílabo falecio. Cesio Baso, GLK VI 263 La séptima clase de endecasílabo es así:

Vives, te diviertes, posees, amas, eres amado²⁵⁴.

²⁵³ Probablemente Porfirión confundiera el adjetivo *rufus* «pelirrojo» con el *cognomen Rufus*, pues al parecer el aludido es Gayo Munacio Planco, llamado tras su adopción Lucio Plocio Planco; él habría introducido en Roma la moda de comer pollos de cigüeña. *Cf.* H. Daillmann, *Zu Fragmenten...*, págs. 12-14, y E. Courtney, *FLP*, págs. 472-473.

²⁵⁴ BAEHRENS lo sitúa en la época de Catulo comparándolo con id. 45, 20 «aman, son amados».

45 a* Traducción española: en *Quintiliano, Institutiones oratoriae (op. cit.)*. Un endecasilabo falecio más parte de otro. QUINTILIANO, *Inst. orat.* VI 2, 28 (sobre los sentimientos que deben suscitarse en el propio orador)

Nada sino el fuego incendia, ni nos mojamos si no es con agua,

Ni hay cosa alguna que dé color a otra, si ella misma no lo tiene 255.

45 b* Cf. O. Rossbach, «Ein nicht erkanntes Bruchstück eines Cato», PhW 43 (1923), pág. 624. Metro incierto. Sobre los nombr. dud., GLK V 590.

Stomachus «estómago» tiene género masculino, aunque (...) en plural se dice:

Estómagos recién decepcionados.

VIII. VERSOS DE LA ÉPOCA DE AUGUSTO O DEL SIGLO I D. C.

46* Guerra de Accio (¿de Rabirio?, ¿de Cornelio Severo?)

En 1466, el humanista Angelo Decembrio dio a conocer que poseía el manuscrito de un poema sobre la Guerra de Accio, citando el principio de la obra. En 1809, Nicolò Ciampitti publicó varios fragmentos de un poema sobre el mismo tema, aparecidos en el Papiro de Herculano 817, atribuyéndolos a Rabirio (cf. infra), contemporáneo de Augusto y autor de un poema épico del que sólo se conservan unos breves fragmentos. Otros autores atribuyen el poema a Lucilio el Joven o a Cornelio Severo, que compuso una Historia de Roma de la que podrían formar parte estos fragmentos.

²⁵⁵ Se debe a A.F. Wells su catalogación como endecasílabos; *cf.* su reseña en *JRS* 39 (1949), 203-205 a la edición de Quintiliano debida a R. G. Austin (Oxford, Clarendon Press, 1948).

Si bien el tema de la autoría nunca se ha aclarado, la obra, que suele denominarse Poema de la Guerra de Accio, parece tratar en realidad de los acontecimientos posteriores a la batalla entre Octaviano y Marco Antonio en Accio. Cf. R. Immarco Bonavolontà, «Per una nuova edizione del PHERC. 817», Atti del XVII Congresso internazionale di Papirologia, Napoli, Centro Int. per lo studio dei pap. Ercolanesi, 1984, págs. 583-590; E. COURTNEY, FLP, págs. 334-340 y «Notes on the Minor Latin Poets», Mnemosyne ser. 4 39 (1986), 401-406 y FLP, págs. 334-340.

Hexámetros dactilicos.

46a* Indice de manuscritos de A. Decembrio, 1466 (ed. A. CAP-PELLI, Arch. stor. Lomb. 19 (1892), 114)

Cierto opúsculo en verso, que se atribuía a Virgilio, acerca de la batalla naval de Augusto con Antonio y Cleopatra, que comienza:

Canta, Musa, al caudillo armado y a Egipto ensangrentado por la guerra.

46b* Papiro de Herculano, 817, columna I

*** Siem\(\rm\)pre los c\(\rm\)elestes *** \(\delta\)el C\(\rm\)ésar *** a la ***
de Faros \$^{256}\$ ***. Cuando él, \(\lambda\)exho\rtando a su hijo a combatir, \(\lambda\)se dirige\) a la puer\(\ta\)cha; hab\(\lambda\) (seg\)uid\(\lambda\) a aquel joven por entre \(\ta\)cha das las guerras, \(\rm\)el que era un \(\lambda\)iejo, po\(\delta\)eroso por su lealtad y su valor, astuto por su exper\(\lambda\)encia\(\rm\), \(\lambda\)cu\\pado sin ces\(\lambda\)r\(\rm\)en los asuntos de \(\lambda\)mat\(\rm\)e.

5 Se cierne ya el \(\lambda\)ene\(\rm\)migo it\(\rm\)ico sobre las torres asediadas, a\(\lambda\)t\(\rm\)e todos ***, y no les falt\(\rm\)energ\(\lambda\)257.

²⁵⁶ La isla de Faros (cf., supra, nota 165).

²⁵⁷ El pasaje debe de corresponder al sitio de Pelusio por parte de Octaviano en el año 30 a. C.; la ciudad estaba en la desembocadura del Nilo, cerca de Alejandría.

46 c* Col. II

*** 〈Lo〉s 〈persi〉gu〈e〉 *** 〈huye〉n, 〈y ll〉egan 〈muertes ensuciadas〉 por la propia 〈sa〉n〈g〉re, 〈deshonro〉sas para sus tierras patr〈ias, y m〉ás 〈repugnant〉es en sí m〈ismas〉 que s〈i〉 se ocultar〈a〉n 〈acu〉mul〈a〉das, cuando, 〈a〉traves〈ando las 5 m〉urallas pelusias, el César 〈la〉tino 〈había emp〉ezado a re〈fre〉nar con sus ór〈de〉nes los ánimos de los su〈y〉os: 《¿Por qué 〈c〉apturáis lo que yac〈e〉 ya 〈ca〉pturado 〈como premio de la guerra?〉 Abatís con el hierr〈o mi〉s murallas. Antaño er〈a〉 mi enemigo este pueblo, junto con su d〈io〉sa: aho〈ra〉 el pod〈er〉 romano, victorioso, l〈o〉 reclama 〈por〉 fin 10 〈para sí como si〉ervo〉 258.

46 d* Col. III

*** (Le toc)ó a Al(e)jandro en(t)r(a)r en tá(l)amos de dios(e)s; di(go) incluso que la diosa no qui(s)o ve(r los t)um(ulto)s de Accio, aunque eras tú la (c)ausa prin(ci)pal de la (gue)rra, y además una parte del po(der). ¿Qué mujer, qué antigua sucesió(n) de homb(r)es fue tan grande? A no s ser que la engañosa gloria de la A(nt)igüe(d)ad r(enunc)ie a muchas cosas ante el exceso de honor²⁵⁹.

46 e* Col. IV

*** Y(o), que (suelo disfruta)r con an(si)a de vue(st)ra (conve)rsació(n), ¿qu(é) débiles razones me complace buscar (t)o(da)vía, y qué prórroga para una vida ex(a)ngü(e)? Tengo un esposo, que podría haber sometido a los (part)o(s)

²⁵⁸ Al entrar en Pelusio, Octaviano exhorta a sus tropas.

²⁵⁹ El fragmento parece contener las palabras de un personaje que consuela a Cleopatra; para E. Kraogerud, «Notes on the so-called *Carmen de bello Actiaco* (Pap. Herc. 817)», SO 65 (1990), págs. 79-92, es la propia Cleopatra quien habla.

5 bajo los reinos (f)arios ²⁶⁰, cosa que des(de)ñó, y que podría morir por la honra de m(i) pueblo.» Y así, con el a(l)m(a) divi(did)a en to(d)as (d)irecciones, no sabe lo (q)ue quiere, en qué tierr(a)s o en qué mares ²⁶¹.

46 f* Cols. V y VI

(Y) el (lug)ar (esco)gido para que se re(u)niera la criminal masa y ofreciera el tri(s)te espectáculo de su muerte. Como cuando se preparan lanzas para inminentes batallas, insignias, trompetas y flotas junto con las armas de tierra. 5 ese aspecto tenía el lugar, cuando se reunían los crueles instrumentos de muerte, amontonados con preparativos v(a)rios: así, re(u)ni(d)a de todas partes allí en el campo, merodeaba toda clase de muerte deshonrosa, toda clase de miedo. (Éste y)ace (aniquilado por el hi)erro, aquél se hi(nch)a de 10 ven(eno) o, con el áspid colgando sobre la (abertu)ra de su cuello, se desliza hacia un suave sueño y lo arrastra el deseo de morir: a éste, sin morderle, lo atraviesa con su (so)plo un menudo reptil, o bien una p(e)queña cantidad de veneno, untada en una herida leve, mat(a) más rápidamente; a parte de ellos, con lazos a(pr)etados, los obligan a exhalar el obs-15 truido aliento por estrechos conductos; la entrada de la garganta se les cerró a los que fueron s(u)mergidos en el m(a)r. En medio de (e)sta matanza desciende de su trono, y entre *** 262

²⁶⁰ Los partos son un pueblo de Persia; los farios — el pueblo de Faros —, los egipcios.

²⁶¹ En este caso, se trata seguramente de los pensamientos de Cleopatra.

²⁶² Ante la perspectiva de tener que acompañar como esclava la procesión triunfal de Octaviano, Cleopatra decide suicidarse, para lo cual tantea previamente diversas clases de muerte, utilizando a un grupo de condenados.

46 g* Col. VII

Y, em⟨prendiendo⟩ otra tarea, ⟨me deja a mí, su desgraciada⟩ a⟨man⟩te.» Así disfrutan ellos en⟨tr⟩e sí de su triste ⟨c⟩o⟨n⟩vers⟨a⟩ci⟨ón⟩ ²⁶³. Esto hace la reina: oculta la veía desde lejos Átropos ²⁶⁴, riénd⟨o⟩se de ella, que vacilaba ⟨en⟩tre diversos planes de muerte, ella a quien sus hados ya s esperaban. Tres veces había regresado el d⟨í⟩a, cuando, acompañado de parte del se⟨n⟩ado y de la patria, llegó c⟨o⟩r⟨r⟩iendo el César con sus soldados ante las m⟨u⟩rall⟨as⟩ de la estirpe de Alejan⟨d⟩ro ²⁶⁵, y plantó sus insignias; así el t⟨e⟩rror a todos en una situación crítica ***.

46 h* Col. VIII

(E inclus)o romper los cerrojos de las puertas; sin embargo, n(o) cercan la ciudad en asedio ni a sus cuerpos con murallas, y colocan su campamento y sus armas de a pie ante los muros. En esta coyuntura, y entre (t)ales preparativos de guerra, cada una había completado por dos veces su sacostumbrado círculo: la noche, adecuada para la discusión entre los caudillos, y la luz, más adecuada para las armas ²⁶⁶.

46 i* 2 (1267 α) (GARUTI²⁶⁷)

*** Ella prepara coros de (don)cellas *** y los (m)ezcla con varones impúberes *** a quienes tie(nen) a a(mb)os pa- 5

²⁶³ Cleopatra dialoga con alguien acerca de la soledad en que se encuentra,

²⁶⁴ Átropos es una de las Parcas (cf., supra, nota 56).

²⁶⁵ Cleopatra procedia de una dinastía macedonia, que comenzó a reinar en Egipto tras la conquista de Alejandro Magno.

²⁶⁶ El ejército de Octaviano acampa ante las murallas de Alejandría.

²⁶⁷ Cf. G. GARUTI, C. Rabirius, Bellum Actiacum e papyro Herculanensi 817, Bolonia, N. Zanichelli, 1958.

dres \(\text{viv} \rangle s *** \(\text{ilu} \rangle s \text{tres y poemas *** con \(\text{eng} \rangle a \text{non on other constants} \) la \(\text{es} \rangle peranza **** y se lle \(\text{va} \rangle el mismo n\text{omero ****,} \) \(\text{a} \rangle delant\(\text{and ose \(\text{entre estos} \rangle \) caballos \(\text{y} \rangle \) entre \(\text{sus criados} \rangle . \)

46 k* 8 (1631 α) (GARUTI)

Como la rápida *** a la que los céfiros *** que la tierra s índica *** con una pequeña *** se dobla *** inmóvil así 10 *** por el peso *** y sola *** la que sobre *** y no *** fácil ***.

46 l* 10 (1632 $\alpha = 1$) (GARUTI)

*** Además, a ellos *** ahora *** oh seres 268 *** lles gando entero *** *** se los lleva para darles nuevo empleo *** y a tierras remotas *** los seres y los indos ***.

46 m* 11 (1632 $\beta = a$) (GARUTI). Col b

⟨E⟩n el centr⟨o⟩ *** lleg⟨a⟩, *** en la mano el s⟨istr⟩o 5 ⟨para reunir las tro⟩pas *** ⟨s⟩upera⟨n⟩ *** *** las costas*** y con ⟨el viento⟩ a fa⟨vor⟩ ²⁶⁹.

46 n* 12 (1633
$$\beta$$
 = 8) (GARUTI)

*** Cada un(o) *** (así o)rdena a los ve(ncid)os la ira de los (dios)es: (s)oportaremos lo que haya que su(fr)ir: h(e

²⁶⁸ Los seres eran un mítico pueblo del noreste de Asia que evitaba relacionarse con el resto de los mortales, dedicándose sin embargo al comercio de la seda (sericum), que según los antiguos se criaba en las hojas de los árboles; cf. PLINIO, Hist. Nat. VI 54 e infra, frag. 67. A veces se les identifica con los chinos.

²⁶⁹ Edición propuesta por Immarco; omito, sin embargo, en el v. 5 su restitución *uoluit* (del verbo *uolo*) por ser amétrica. La situación parece ser un intento de fuga por parte de Cleopatra, que reagrupa a sus tropas enarbolando el sistro.

aqu\i que se extiende ampliamente la \(\frac{f\'e}{e}\ti\) tierr\(\a\) \(\delta\) P\elusio. El Nilo v\(\text{iajero}\) te \(\lambda\) te \(\cap \cap \text{cac}\) a ca\(\mathref{m}\) ino y, con toda su a\(\lambda\) u\(\alpha\), ***. Te \(\ru\) ego que recorras est\(\alpha\) sier\(\rangle\) ras *** con las velas de la \(\lambda\) na\(\rangle\) ve *** Y, \(\alpha\) arrodill\(\alpha\) ndose\(\rangle\), le 10 acar\(\text{iciaba}\) las manos \(\lambda\) su amante\(\rangle\). *** con palabras ***

46 o* 14 (1634 β) (GARUTI)

*** Los mares con su pes(o y lu)ego *** empujar (a la guer)ra, *** las ca(rr)eras *** el marinero *** las (v)elas *** el mar del pue(b)lo *** vence en el m(a)r *** que se 5 ponga en movimiento *** nube *** con el hierro.

46 p* 16 (1637 = 7). (GARUTI) α :

*** La confianza del pueblo *** la esperanz\(\)a co\ntraria con la destrucci\(\)on ***an\(\)\(\)a\(\)no *** \(\)\(\)a\(\)pres\(\) *** \(\)a acons\(\)ejanos *** trastocan la importancia ***.

47 (44 M., 45 B.) Cf. E. Courtney, FLP, pág. 463. Hexámetro dactílico. Séneca, Controv. 6, 8

Una virgen Vestal²⁷¹ escribió este verso:

¡Dichosas las casadas! Que me muera si no es dulce casarse.

48 46 M., 47 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, págs. 462-463. Traducciones españolas: en (entre otros) Séneca. Diálogos, ed. C. Codoñer (op. cit.), y Séneca. Diálogos, introds., trad. y notas de J. Mariné Isidro (op. cit.). Hexámetro dactilico. Séneca, Sobre la ira 2, 15

²⁷⁰ Edición de Іммаксо, que ve aquí una conversación entre Cleopatra y Antonio.

²⁷¹ Las Vestales eran sacerdotisas de Vesta, diosa del hogar; debian guardar el fuego sagrado de la diosa y permanecer vírgenes.

Los que están orientados al frío y al Septentrión tienen un temperamento, como dice el poeta, feroz y muy similar a su clima.

(Un temperamento feroz y muy similar a su clima) 272.

49 (42 M., 43 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 462. Traducción española: en Séneca. Epistolas morales a Lucilio (libros I-IX, epístolas 1-80) (op. cit.). Hexámetro dactílico. SÉNECA, Epist. 77, 2

Cuando entraron en Capri y en el promontorio, desde el que Sobre una cima tempestuosa Palas otea la alta mar²⁷³.

50 (40 M., 41 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 461. Traducción española: en Quintiliano, Institutiones oratoriae. (op. cit.). Hexámetro dactílico. Quintiliano, Inst. orat. V 13, 42

Y lo hacemos para que no caiga en saco roto aquel verso:

No le contestó mal, pues antes él le había hecho una mala pregunta.

51 (48 M., 49 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 461. Traducción española: en Quintiliano, Institutiones oratoriae (op. cit.). Hexámetro dactílico. Quintiliano, Inst. orat. VIII 3, 19

Nos hemos reido... hace poco de un poeta que dijo:

Los acólitos de ratón han roído la pretexta dentro del cesto 274

<u> Barrier a la fritting bernam i Alfrick in Gibbert</u>

²⁷² Bentley recompuso el verso a partir del contexto de Séneca. Se ha querido adjudicar a Albinovano Pedón, aunque Courtney duda que sea suyo.

²⁷³ Había un templo de Minerva (la Palas griega) en el promontorio de Sorrento, frente a la isla de Capri.

²⁷⁴ Blänsdorf, ad loc., se pregunta si quizá sería preferible leer el nombre propio Camilli «de Camilo» en lugar de camilli «crías», aduciendo TLL III 205, 4; en tal caso, la referencia sería a una pretexta (tragedia de tema romano) sobre Camilo, héroe romano del s. IV a. C. (cf., supra,

52 (41 M., 42 B.) E. COURTNEY, FLP, pág. 461. Traducción española: en Quintiliano, Institutiones oratoriae. (op. cit.) Parte de un hexámetro dactílico. QUINTILIANO, Inst. orat. IX 2, 26 (sobre cómo avivar los sentimientos)

De ahí viene aquello de:

¡Abríos ahora de par en par, tierras!

Cf. Ilíada IV 182; VIRGILIO, En. IV 24; OVIDIO, Met. I 544 s.

53* Cf. A. Traina, Suppl. Morel., pág. 36. Traducción española: en Tácito. Agrícola, Germania, Diálogo sobre los oradores, introd., trad. y notas de J. M. REQUEJO, Madrid, Gredos, 1988. Senario yámbico. Tácito, Agríc. 9, 5

Lo llamaron de vuelta (a Agrícola) dándole esperanzas de ser cónsul, y a esto se unía la idea de que le correspondía la provincia de Britania, sin que él hubiera dicho nada del asunto, sino porque parecía el hombre adecuado ²⁷⁵.

No siempre se equivoca la fama, a veces incluso escoge.

54 (23 M., 25 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 459. Hexámetro dactílico. Carisio, 10 Barwick (13 Kill), sobre las sílabas de cantidad común ante oclusiva más líquida

Es breve en este caso:

¿Mancillaste tú ²⁷⁶ con el hierro las entrañas de Clitemestra?

Cf. Dosíteo, GLK VII 387.

nota 37). Courtney se muestra contrario a esta posibilidad, citando unos versos similares en Juvenal III 206-207.

²⁷⁵ Se trata de Gneo Julio Agrícola, suegro del historiador Tácito, a quien éste dedicó su primera obra histórica.

²⁷⁶ El aludido es Orestes, que mató a su madre Clitemestra para vengar el asesinato de Agamenón, su padre.

55 (24 M., 26 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 459. Hexámetro dactilico. Carisio, 10 Barwick (270 Keil)

Y en cambio larga en éste:

El Ciclope, habitante del Etna, vástago de Neptuno 277.

56 (25 M., 27 B.) Hexámetro dactílico. Carisio, 355 Barwick (270 Keil), sobre el solecismo

En las conjunciones, como:

¿Cuál de estas cosas prefieres parecer: tonto o malo? en lugar de «parecer tonto o malo».

57 (26 M., 28 B.) Parte de un hexámetro dactílico. Carisio, 357 Barwick (271 Keil.)

La elipsis... de «está»:

La victoria en la mitad del ponto.

58 (27 M., 29 B.) Parte de un hexámetro dactílico. Carisio, 357 Barwick (271 Keil), después del frag. 57

Y:

Ya los dánaos ni cuentan...

En lugar de «ni síquiera cuentan».

59 (28 M., 30 B.) *Cf.* S. Monda, *«Fragm. poet. lat. inc.* 59 Blänsdorf», *RFIC* 127 (1999), 291-305. Hexámetro dactílico. Carisio 364 Barwick (276 Keil)

El enigma... como:

Mi madre me engendró, ella también se engendra luego de mí

²⁷⁷ Uno de los mitos sobre los Ciclopes los hace hijos de Neptuno y habitantes de las cavernas del Etna, en Sicilia, donde forjaban las armas de los dioses.

que significa que el hielo se forma cuando el agua se endurece, y se derrite convirtiéndose en agua.

60 (29 M., 31 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 460. Un hexámetro dactilico y parte de otro. Diomedes, GLK I 451

La afectación... producida por la excesiva grandilocuencia:

Júpiter omnipotente, que haces girar los astros del cielo, voy a decir cosas dignas de tu boca.

61 (30 + 31 M., 32 + 33 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 460. Parte de un hexámetro dactílico. Servio, Coment. a Donato, GLK IV 423

Además, hay que tener en cuenta que la letra latina x, que es doble, puede ponerse también como simple en las nombres griegos, como en el siguiente verso:

Llenó sus orillas el Janto 278

Hexámetro dactilico. Terenciano Mauro, GLK VI, v. 1161, en el mismo contexto que el Comentario a Donato de Servio

Teñía de sangre sus orillas el agitado Janto.

Julián de Toledo 121, 174, 181, ed. Maestre Yenes: «Postró...»

TERENCIANO MAURO, *ibid.* v. 1160: unió con un puente las dos orillas Jerjes ²⁷⁹.

SERGIO, GLK IV 479: reunió las orillas con un puente Jeries.

²⁷⁸ Las aguas del Janto corrían ensangrentadas por la batalla entre aqueos y troyanos, al principio del libro XXI de la *Ilíada*.

²⁷⁹ Jerjes, hijo de Darlo y rey de Persia, construyó en 481 a. C. un puente de barcas sobre el Helesponto para que sus tropas pudieran pasar a Grecia.

62 (32 M., 34 B.) *Cf.* H. DAHLMANN, *Zu Fragmenten*... II, p. 31. Hexámetro dactilico. ÁUDAX, *GLK* VII 333 (sobre la cesura tras del tercer troqueo)

Y es que la muerte no tarda, y se acerca hora tras hora.

63 (33 M., 35 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 455. Traducción española: en ISIDORO, Etimologías (op. cit.). Hexámetro dactílico. ISIDORO, Etim. I 37, 3

Metáforas... de un ser inanimado a otro, como:

El pino ara el ponto, la profunda quilla traza un surco

Cf. VIRGILIO, En. X 296, 297; LUCANO, VIII 564.

64 (34 M., 36 B.) H. DAHLMANN, Zu Fragmenten... II, págs. 27-30; E. COURTNEY, FLP, pág. 456. Traducción española: en Isidoro, Etimologías (op. cit.). Hexámetros dactílicos. Isidoro, Etim. I 37, 4, sobre las metáforas

De un ser animado a uno inanimado, como:

Tú, padre Neptuno, cuyas canas sienes resuenan ceñidas de mar estruendoso, de cuya barba perenne brota el gran océano y en cuyos cabellos van errantes los ríos.

pues la barba, las sienes y los cabellos no son propios del océano, sino de los hombres.

AGUSTÍN, Sobre la doctr. crist. III 7, 11, sobre Neptuno: tal como lo describe uno de aquellos poetas, si lo recuerdo bien, diciendo así: «A tí... los ríos.»

Cf. Antologia Latina 720 Riese².

65 (35 M., 37 B.) Hexámetro dactílico. *Escolios a Lucano* 4, 82 («elevó hacia las nubes las olas arrebatadas y devolvió el mar, derramándolo del cielo»)

Ya (está empapado) el éter, pues el agua salada llegó a las nubes.

66 (36 M., 38 B.) Hexámetro dactílico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 125, 11 y 13

Y también:

Ya se lava el fiero Capricornio en las olas hesperias ²⁸⁰,

Cf. Horacio, Odas II 17, 19: «Capricornio, tirano de las olas hesperias»; Propercio IV 1, 86.

67 (38 M., 39 B.) *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, pág. 456. Traducción española: en *Isidoro, Etimologías (op. cit.)*. Hexámetro dactílico. ISIDORO, *Etim.* IX 2, 40

Los seres... sobre los que se dijo aquello:

Los seres, de rostro ignoto pero famosos por su tejido ²⁸¹.

68 (39 M., 40 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 456. Traducción española: en Isidoro, Etimologías (op. cit.). Parte de un hexámetro dactilico. ISIDORO, Etim. I 37, 3

Metáforas... de un ser animado a otro:

Subió al carro de caballos alados.

69 (43 M., 44 B.) Hexámetro dactílico. *GLK* Supl. 171 *Ei* «ay» es de dolor, como:

Ay de mí, en qué rápido vuelo se me escapan las alegrías ²⁸².

Cf. Ovidio, Met. IV 718.

²⁸⁰ Baeimens tiende a situar este verso en la época de Augusto. Capricornio tiene cola de pez, por lo que está relacionado con el agua; se considera que tiene influencia sobre las tierras occidentales o hesperias; cf. Manilio IV, 791-792.

²⁸¹ Sobre los seres, cf., supra, nota 268.

²⁸² Blänsdorf, tal como Morel, ad loc, considera dudoso el fragmento.

70 (45 M., 46 B.) Metro incierto. Servio, Com. a Donato, GLK IV 424

Cuando una vocal sigue a un diptongo: es... larga en este caso:

Las Musas aonias 283.

Cf. GLK IV 479; V 118; VI 230 y 242; VII 232.

71 (47 M., 48 B.) Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 466. Hexámetro dactilico. Glosarios Latinos Goetz V 175, 35

Casses «redes» tiene género masculino. Virgilio (Geórg. 4, 247): (cuelga la araña en la puerta sus flojas redes, y (el nombre del poeta))

Cuelga la araña, apenas fuerte, sus delicadas redes²⁸⁴.

72 (49 M., 50 B.) *Cf.* E. COURTNEY, *FLP*, págs. 465-466. Hexámetro dactilico. Fulgencio, *Mitol.* 2, 13 (54 Helm)

De este huevo ²⁸⁵ nacen tres: Cástor, Pólux y Hélena, semillero también del escándalo y la discordia, como dijimos antes:

Y la adúltera trastornó de duelo los dos mundos ²⁸⁶.

²⁸³ Al igual que el fragmento anterior, podría tratarse de una creación de los gramáticos. Las Musas aonias son las de Beocia, que habitan en las laderas del Helicón.

²⁸⁴ Para Blänsdorf, Ad loc., seguramente se trata de una cita de memoria de Virgilio. H. J. Thomson, «Glossographica», AJPh 43 (1922), 352-355, opta por dejar en la duda el nombre del poeta, aun considerando que se trata de Emilio Macro; cf. vol. I, Emilio Macro, frag. 11 y nota 299.

²⁸⁵ El huevo que puso Leda, tras unirse con ella Júpiter en figura de cisne; sobre sus hijos, cf., supra, nota 149.

²⁸⁶ BAEHRENS piensa que podría ser de Optaciano Porfirio (cf. supra), cuyos versos cita Fulgencio en dos ocasiones. La adúltera es Hélena; los dos mundos — trastornados por la Guerra de Troya —, Europa y Asia.

IX. VERSOS DE ÉPOCA POSTERIOR

73-74 Versos de autor desconocido en Juvenal (pág. 165 B.)

Traducciones españolas: en Juvenal, *Persio. Sátiras*, introd., trad. y notas de M. Balasch, introd. gen. de M. Balasch y M. Dolç, Madrid, Gredos, 1991; Juvenal, *Sátiras*, introd., trad. y notas de F. Socas, Madrid, Alianza Ed., 1996; y Juvenal, *Sátiras*, trad., est. introd. y notas de B. Segura Ramos, Madrid, CSIC, 1996.

73 Hexámetros dactílicos. Juvenal, VI 601 códice Laurenciano 34.42 y Vaticano Reginense 2029; tras el v. 6, 614, ed. G. Valla, 1486 y códice Vaticano Urbinate 661

Que siempre acarrees agua en tinajas con agujeros, que siempre lleves esa carga en vasijas que se salen²⁸⁷, pues, loco, a nuestro rey convertiste en un Fálaris²⁸⁸.

Valla, págs. 161-162, 304: estos tres versos, que he leído en el códice más antiguo y además transmite Probo, no están, sin embargo, en otros muchos códices.

74 Hexámetro dactílico. JUVENAL, XIV 205 ss.

Ten siempre en tu boca aquella / frase digna de los dioses y del propio Júpiter si fuera poeta:

«Nadie pregunta por qué tienes, pero conviene tener.» 289

Cf. SÉNECA, Epist. 115, 14.

²⁸⁷ Como las Danaides, que por haber matado a sus maridos fueron condenadas a llenar sin cesar un tonel sin fondo en los infiernos.

²⁸⁸ Fálaris fue en el siglo vi a. C. un famoso tirano de Agrigento, con el que aquí se compara a Calígula.

²⁸⁹ Muy similar a este verso es el fragmento 5 de Séneca (cf. supra), como señala F. Socas, Juvenal, Sátiras, nota a X 207.

75 Traducciones españolas: en (entre otros) MARCIAL, Epigramas completos (op. cit.) y MARCIAL, Epigramas (op. cit.). Escolios Antiguos a Juvenal IV 38

Esto lo menciona Valerio Marcial en un epigrama (Espectáculos 33, 1) que termin(a) con los siguientes versos:

Dinastía Flavia, cuánto te ha quitado tu tercer heredero ²⁹⁰; casi valdría la pena no haber tenido los otros dos.

76* «Pónticas de autor desconocido (¿Gayo Julio Solino?)

Gayo Julio Solino, del siglo m d. C., es autor de una obra en prosa, la Colección de hechos memorables, que contiene una descripción del mundo antiguo. Al final de la obra, en algunos códices aparece un poema, que según opinión general no es obra de Solino. Baehrens lo atribuye a Nemesiano, Buecheller ²⁹¹ a un poeta desconocido no anterior a la época de los Antoninos (años 96 a 192). En cuanto al título del poema, Buecheller propone, sin seguridad, Poéticas. Mommsen opina que se trata del exordio de un Tratado de pesca anónimo; en este mismo sentido, Verdière ²⁹² sugiere, en el mismo sentido, que pueda ser el proemio a los Halieutica de Nemesiano, ya que contiene una invocación a Venus, considerada como divinidad marina. Riese piensa que el fragmento de autor desconocido 64 (cf. supra) forma parte de este poema.

Hexámetros dactílicos.

Códices A (códice Parisino 6831, siglo x), B (códice Parisino 6810, siglo x), C^{1,2} (códices Parisinos 4873 y 8319 f. 39, siglos xi-xii), Autunense 39 (siglo xi), B (códice Casinense 391, siglo xi); Vaticano Reginense 1478 (s. xv), M (códice Ambrosiano C 246 in-

²⁹⁰ El tercer emperador de la dinastía Flavia fue el funesto Domiciano (81-96 d. C.).

²⁹¹ Cf. F. Buecheler, «Zum Gedicht des Pseudosolinus», RhM 51 (1896), 325 ss.

²⁹² Cf. R. Verdrère, Prolégomènes à Nemesianus, Leiden, J. Brill, 1974, págs. 19-23.

fra). A, C² y E presentan los versos en dos columnas que se interfieren:

En mi intención de describir a Tetis fecunda en el luciente ponto, las catervas marinas de la onda que palpita blandamente, y lo que encierra la húmeda Tetis 293 en sus antros donde rompe el oleaje, asísteme, alma Venus; tú que, al parir el mar por simiente del cielo en una marea de ger- 5 men divino, mientras la ola espumosa se ensangrienta en las purpúreas profundidades, naces del mar, diosa sembrada para un mundo sereno 294. Pues, después que la naturaleza fue la primera en estar sujeta a sus propias leyes al crear el mundo, para que el mecanismo no quedara desocupado con 10 su mole inactiva, fue tu astrífero rostro lo primero que el luminoso éter perló en el Olimpo resplandeciente. La fecunda Tierra, después de abrazarte en su seno, se asentó equilibrada por su propio peso, y los elementos, en el orden establecido, guardaron su cometido en el cielo. Tú acrecientas todas las cosas con sus propios frutos: el orbe entero engen- 15 dra para ti. Por eso, divina, te ruego, ya que oso orientarme con tus dones por un estrecho sendero, haz surgir, propicia, tu santo rostro del vítreo abismo y, contenta de tu poder sereno, ea, ábreme las sendas de las Piérides 295. Concede a Nereo, aplacado, gozar de su mar en calma y, satisfecha con 20 nuestros votos, permítenos rozar al menos las primeras arenas del piélago. También vosotros, que habitáis las honduras del Tempe 296 en sonora asamblea...

²⁹³ Tetís (*Tethys*) es la esposa del Océano y personificación del mar; Tetis (*Thetis*), una ninfa marina hija de Nereo y Dóride (*cf.*, *supra*, nota 197).

²⁹⁴ Venus, diosa del amor, nació del mar, al que habían caído los testículos de Urano tras haberlos cortado su hijo Crono.

²⁹⁵ Las Piérides son las Musas.

²⁹⁶ Valle de Tesalia célebre por su bellísimo paisaje.

77 (pág.169 ss. B.) Versos de autor desconocido sobre los Siete Sabios

Alrededor del 600 a. C. surgió en Grecia la tradición de los llamados Siete Sabios, cuyos apotegmas, expresados en forma breve y sintética, representan una sabiduría de tradición oral y de tipo práctico, puesta al servicio de la colectividad. Las sentencias han sido recogidas por numerosos autores griegos y latinos, tanto en verso como en prosa. Traducción española: en Higino, Fábulas, trad., introd. y notas de S. Rubio Fernández, Madrid, Eds. Clásicas, 1997.

Hexámetros dactílicos.

HIGINO, Fáb. 221 (después de enumerar a los Siete Sabios) Sus sentencias son:

«Lo mejor es la moderación», dice Cleobulo, habitante de Lindos; tú, Periandro de Éfira, enseñas «hay que meditarlo bíen todo»; «sé consciente del momento oportuno» dice Pítaco, nacido en Mitilene; «los más son malos» considera Bias de Priene; Tales de Mileto amenaza con «pérdidas para el fiador»; «conócete a ti mismo» dice Quilón, que creció en Lacedemonia; y Solón el cecropio ha estipulado: «nada en exceso» ²⁹⁷.

78* Cf. A. TRAINA, Supplementum..., pág. 38; V. TANDOI, «Intorno a una citazione poetica latente in Tertulliano, Apol. 25, 8»,

²⁹⁷ Como señala BLÄNSDORF, ad loc., no conservamos ningún texto griego con el que coincidan por completo estos versos. La Antología Palatina IX 366 añade un verso al principio, además de atribuir a Periandro de Corinto una sentencia algo distinta, «domina tu cólera», e invertir las que los versos latinos adjudican a Pitaco y a Solón; las sentencias del epigrama COUGNY 4, 48 son similares, aunque el orden y la forma métrica son distintos. Observa también BLÄNSDORF que la prosodia de los versos transmitidos por Higino delata su datación tardía. Ausonio (cf. supra) es autor del Ludus septem sapientium (Opúsculos XVII, págs. 138-149 PRETE).

en DMP I, págs. 175-199. Traducción española: en Tertuliano, Apologético; A los gentiles (op. cit.). Parte de un hexámetro dactílico. Tertuliano, Apol. 25, 8

Pobre esposa y hermana de Júpiter, que no tuvo poder contra los hados. Y es que

El propio Júpiter está sujeto al hado 298.

79* Cf. A. Traina, «Supplemento Moreliano addendum», RFIC 1219 (1991), págs. 198-199; E. Courtney, FLP, pág. 468. Un hexámetro dactilico y parte de otro. Jerónimo, Coment. a Isaías VIII 25, 1 pág. 245 Adriaen

Bien se burló de Encélado un poeta en su Gigantomaquia:

¿A dónde huyes, Encélado? A cualquier sitio que vayas siempre estarás bajo el dios²⁹⁹.

80* Metro incierto. Macrobio, Satur. VII 12, 9
De ahí viene aquel proverbio que dicen los glotones:

Para atemperar bien el vino, hay que mezclarlo con miel nueva del Himeto y con Falerno viejo 300.

81 (pág. 189 B.) Senario de Tarento

Trímetro yámbico. Arnoвio V 21 (193 Reптекснето) Citaremos aquel famoso senario de Tarento, que canta la Antigüedad diciendo:

²⁹⁸ La cita en verso va precedida de un comentario irónico de Tertuliano sobre la incapacidad de Juno (hermana y esposa de Júpiter) para salvar Cartago (cf. Virgillo, En. I 15-18), donde había un templo dedicado a la diosa.

²⁹⁹ Encélado fue uno de los Gigantes que se rebelaron contra los dioses (cf. vol. I, nota 39). La expresión latina sub deo esse es similar a sub diuo esse, que significa tanto «estar sujeto al dios (Júpiter)» como «estar a la intemperie».

³⁰⁰ Era célebre la miel del monte Himeto, en el Ática; el vino de Falerno, en Campania, era considerado uno de los mejores.

El toro engendró una serpiente y la serpiente un toro 301.

Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, Protrép. II 16, 3 (13 Stählin).

82 (pág. 190 B.) Anónimo sobre el triunfo de Cupido

Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 467. Traducción española: en Lactancio. Instituciones divinas (op. cit.). Lactancio, Inst. div. I 11, 1

Cierto poeta describió, no sin gracia, el triunfo de Cupido: en su libro hace a Cupido no sólo el más poderoso de los dioses, sino incluso su vencedor. Pues, tras enumerar los amores de cada uno, por cuya causa habían caído bajo el poder y dominio de Cupido, nos presenta un desfile en el que a Júpiter, con el resto de los dioses, lo llevan encadenado delante del carro del triunfador.

82a* Historia de Apolonio, rey de Tiro, de autor desconocido

La Historia de Apolonio, de fecha desconocida que oscila entre los siglos IV y VI, cuenta los novelescos viajes de Apolonio de Tiro, que, forzado a huir de la ira del rey Antíoco, pasa por diversos avatares; pierde a su esposa y a su hija, y finalmente consigue recuperarlas. El desconocimiento de la fecha de redacción de la obra se ve complicado por la existencia de dos versiones, las llamadas A y B; posiblemente la segunda se redactara algo después que la primera, con intención de pulir la descuidada expresión de la anterior. La Historia fue muy célebre a lo largo de la Edad Media y el Renacimiento. Cf. W. SCHMIDT, RE II, 144-145, s. v. Apollonios, n. 89; G. SCHMELING, «Apollonius of Tyre: Last of the Troublesome Latin Novels», ANRW II.34.4, 1998, págs. 3270-3291. Traducción española: en Historia de Apolonio rey de Tiro, ed. de M.ª C. Puche López, Madrid, Akal, 1997.

Hexámetros dactílicos.

³⁰¹ Alusión al mito órfico según el cual Zeus, en figura de toro, se unió a Deméter, que dio a luz a Perséfone. Al crecer su hija, Zeus la violó adoptando la forma de una serpiente; Perséfone dio a luz al tauriforme Zagreo.

1. Recensión A, cap. 11 (pág. 7 SCHMBLING)

Y durante la navegación (de Apolonio), en el plazo de dos horas varió la fiabilidad del mar.

Y la certidumbre dio paso a la incertidumbre ***. La tempestad desatada ilumina rutilante el firmamento. Éolo invade con su soplo lluvioso los campos agitados por las tormentas. El Noto, cubierto de negra oscuridad, hiende ca- 5 da costado del piélago *** murmura el Austro produciendo un torbellino. Por aquí se revuelve el Bóreas, y al Euro ya no le basta el mar, y la arena envuelve las aguas agitadas. *** y con el ponto, desviado de su eje, se mezcla todo. El 10 mar golpea los astros del cielo. Se amontona sobre sí mismo el temporal; y se instalan a la vez nubes, granizo, nieves, céfiros, remolinos, relámpagos, lluvias; el rayo vuela con el viento, muge el mar agitado. Y, arrebatada la luz, el remo no encuentra las olas. Por aquí amenaza el Noto, por allí el 15 Bóreas, por allá el Ábrego erizado. El propio Neptuno dispersa las arenas con su tridente. Tritón cantaba en las olas con su terrible cuerno. El mástil roto cae, una ola se lleva la antena 302.

2. Ibid. cap. 41

(Tarsia) comenzó a cantar estos versos con voz melodiosa:

Entre vilezas ando, pero no tomo parte en las vilezas, como a una rosa entre espinas no la puede herir la púa. Unos piratas me arrancaron de la inicua espada de mi agre-

³⁰² Mientras Apolonio, huyendo de Antíoco, navega desde Tarso a Pentápolis de Cirene, se desata de pronto una tempestad. Éolo, hijo de Neptuno y señor de los vientos, hace que súbitamente se revuelvan éstos: el Noto (del Sur) suele identificarse con el Austro; el Bóreas sopla del Norte, el Euro del Sureste, el Ábrego del Suroeste. Junto a Neptuno, rey del mar, aparece su hijo Tritón (cf. vol. I, nota 31), un dios marino que es mitad hombre y mitad pez.

sor. Ahora, vendida a un lenón, no he manchado mi castidad. A no ser por el llanto, dolor y lágrimas por aquellos
que perdí, si mi padre supiera dónde estoy, ninguna más noble que yo. Descendiente de linaje real y de una estirpe de
hombres piadosos, ¡pero me tratan con desprecio y encima
me ordenan estar alegre! ¡Pon fin a tus lágrimas y calma la
inquietud de tus penas, vuelve los ojos al cielo y levanta tu
espíritu a los astros! Enseguida acudirá ese dios, creador y
origen de todas las cosas, y no consentirá que estos llantos
queden en una tristeza inútil 303.

83 (pág. 190 B.) Anónimo sobre Venus y los Amores

Cf. Manitius, vol. I, pág. 284; vol. II, pág. 801; E. Courtney, FLP pág. 468. Hexámetros dactilicos. Disputa entre Adriano y Epicteto, pág. 106 Daly-Suchier

Al preguntarle Adriano por qué razón se representa desnuda a Venus, Epicteto responde:

Desnuda pintaron a Venus, desnudos pintan a los Amores; pues, a los que les gusta desnuda, es justo que los deje en cueros 304.

Tras desembarcar en Mitilene, Apolonio y su hija Tarsia vuelven a encontrarse; sin embargo, no se reconocen. La muchacha, que está en poder de un lenón, intenta mitigar el abatimiento del viajero.

³⁰⁴ Sigo, como Courtney, el texto de Baehrens. La obrita que recoge una supuesta conversación entre el emperador Adriano (76-138 d.C.) y el filósofo estoico Epicteto (apox. 55-135) es seguramente muy tardía. Los Amores son figuras de Cupido con los que suele representarse a la diosa (cf. supra Plinio, frag. 2 y nota 93).

X. VERSOS CITADOS POR RAZONES MÉTRICAS 305

84 (50 M., 51 B.) Hexámetro dactílico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 71

Es inadecuado el [hexámetro] en el que cada pie coincide con una palabra, tal como:

Pitio, Delio³⁰⁶, yo te venero, mírame y apoya mis deseos.

85 (51 M., 52 B.) Hexámetro dactílico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 72

En cambio, el hexámetro óptimo es... el de este tipo:

Padre Marte, ¿soportas lo que hasta nosotros decimos que no podemos?

86 (52 M., 53 B.) Hexámetro dactílico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 72

El hexámetro... cuyos pies son todos espondeos, como:

Ni las deformes focas, ni las lánguidas ballenas.

87 (55 M., 56 B.) Hexámetro dactílico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 125

Y también:

En cuanto a mí, ahora voy a celebrar los tíasos por la resurrección de Bromio³⁰⁷.

³⁰⁵ BLÄNSDORF, ad loc., indica que algunos de los ejemplos citados por los tratadistas de métrica podrían pertenecer a poetas cuyo nombre no consta. *Cf.* L. Crustante, reseña al *Supplementum Morelianum* de A. Traina y M. Bini (Bolonia, Pàtron, 1986), en *MusPat* 5 (1987), 182-183.

³⁰⁶ Sobrenombres de Apolo,

³⁰⁷ Sobrenombre de Baco (cf., supra, nota 53).

88 (56 M., 57 B.) Tetrámetro dactílico acatalecto. ATILIO FORTUNACIANO, GLK VI 285

El tetrámetro acatalecto:

Las sagradas semillas de la celestial Venus.

89 (57 M., 58 B.) Pentámetro dactílico acatalecto. ATILIO FORTUNACIANO, *GLK* VI 285

El pentámetro acatalecto:

Ella blanquea el mar y no empuja las olas azuladas.

Cf. Ovidio, Heroidas 15, 65.

90* Hexámetro dactílico. Agustín, Sobre la mús. 5, 27
Al final del otro coriámbico, un baqueo, como, por ejemplo:

A ti la casa de Evandro, la excelsa morada de Latino 308.

91 (53 M., 54 B.) Hexametro dactilico incompleto. GLK, Supl. 237

Acumulación de nombres... como...:

Prudente, generosa, *** ingeniosa, elocuente, bella 309.

92* Traducción española: en *Isidoro, Etimologías (op. cit.)*. Hexámetro dactilico. Isidoro, *Etim.* I 36, 13

La acumulación de nombres es una serie de palabras conectadas en algún aspecto, como:

Nubes, nieve, granizo, tempestades, rayos, vientos.

Cf. Extr. de Julián de Toledo, GLK Supl. pág. 237.

³⁰⁸ Evandro y Latino reinaban en el Lacio antes de la llegada de Eneas a Italia.

³⁰⁹ Blänsdorf, ad loc, señala que, como todos los tomados de este volumen de Кеп., el fragmento es dudoso.

93 (58 M., 59 B.) Parte de un verso dactilico. Pompeyo, GLK V 309

Hubo un emperador llamado Eliogábalo: si lo escribiera así, no entraría en el verso; por eso lo cortó, interponiendo nam «pues»:

Pues Elio es un patibulario 310.

94 (59 M., 60 B.) Parte de un hexámetro dactílico y de otro verso dactílico. Glosarios Latinos LINDSAY V 200, 28

Fingo es «dar forma», y en otros casos «secar». Cicerón (En favor de Sest. 77) (que en el foro secaban la sangre con esponjas y...):

Una esponja secaba el pavimento 311.

y dar forma a los cuerpos con la lengua [VIRGILIO, En. VIII 634], es decir, la osa a su hijos ³¹².

95 (pág. 191 B.) Un hexámetro dactílico más parte de otro verso dactílico. *GLK* VI 636 (sobre los hexámetros defectuosos)

De los faltos (de cabeza) encontramos ejemplos como el que compuso Horacio, criticando este mismo defecto:

³¹⁰ El texto latino es un ejemplo de hemíepes (primer hemistiquio del hexámetro hasta la pentemímeres) mediante la tmesis del nombre del emperador Heliogábalo: Elius + gabalus. Semejante artificio ha sido comparado con los de Ausonio por varios autores; cf. U. Schindel, Die lateinischen Figurenlehren des 5. bis 7. Jahrhunderts und Donats Vergilkommentar, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 1975, págs. 28 ss., que lo compara con Ausonio, Los Cés. 24, pág. 211 Prete.

³¹¹ J. F. MOUNTFORD lo atribuye a un poeta cristiano en *Quotations* from Classical Authors in Medieval Latin Glossaries, Nueva York, Longmans Green, 1925, pág. 129.

³¹² Aunque el verso de Virgilio hace referencia a la loba que amamantó a Rómulo y Remo, la glosa refleja la creencia antigua de que los oseznos nacían como una masa informe, y era su madre quien les daba forma definida; cf. Claudio Eliano, Historia de los Animales, trad. J. M.ª Díaz-Regañón, Madrid, Gredos, 1984, II 19 y nota 16, pág. 127.

De ellos, el acéfalo primero es éste que estamos diciendo: su primer pie es un tríbraco³¹³.

96 (60 M., 62 B.) Pentámetro dactílico. Julio Rufiniano, *RLM* Halm 50

Metátesis es cuando lo que se dijo antes se pospone y lo que se dijo después se antepone, como:

Te lo llevas para perderlo, lo pierdes para llevártelo.

97 (61 M., 61 B.) Pentámetro dactilico. Aldelmo, Sobre los metr. 178 EHWALD

Poniendo la palabra *posteritas* «posteridad» como ejemplo de coriambo:

Y que la posteridad desconozca a los antiguos.

98 (62 M., 63 B.) Pentámetro dactilico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 105

Se forma un élego 314 como éste:

Lácteos lirios mezclados con sanguíneas rosas.

Cf. Propercio I 20, 37: «Lirios... blancos mezclados con purpúreas amapolas».

99 (63 M., 64 B.) Pentámetro dactilico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 127

Y también:

Que ninguna turba profana se siente en mi puesto.

Cf. Terenciano Mauro GLK VI, v.1864, sobre el metro coriámbico como derivado del pentámetro dactilico.

³¹³ Este verso evidentemente no es del Horacio augusteo, como señala el propio Keil, *ad loc*.

³¹⁴ Es decir, un pentámetro dactílico.

100 (64 М., 65 В.) Pentámetro dactílico. Diomedes, GLK I 507 El pentámetro elegíaco, del que un ejemplo es:

La blanca Venus, nacida en el piélago azul.

101 (65 M., 67 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 52

El tetrámetro trocaico cataléctico:

Roma, Roma, mira qué grande es la bondad de los dioses.

Cf. Agustín, Sobre la mús. 5, 7.

102 (66 M., 67 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 61

Como es este tetrámetro:

Neptuno, rey del mar azul; Conso 315, señor de las costas.

103 (67 M., 68 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Mario Victorino GLK VI 85, antes del frag. 68

Júpiter sagrado, que con mano temible diriges tus dardos.

104 (68 M., 69 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Mario Victorino, *Arte gram. GLK* VI 85, antes del frag. 68

Tal como al principio de la primavera silba la caña torneada 316.

Cf. ATILIO FORTUNACIANO, GLK VI 288; Frag. Bobiense GLK VI 622.

³¹⁵ Antiguo dios romano, relacionado con la vegetación.

³¹⁶ El verso podría ser de Septimio Sereno, de Floro, o también del *Pervigilium Veneris*.

105* Cf. E. Courtney, FLP, pág. 420. Tetrámetro anapéstico cataléctico. Mario Victorino, GLK VI 75

Un ejemplo de tetrámetro cataléctico, destacado entre los versos anapésticos, puede ser el verso:

Otro, capaz de conmover con su cítara y su son a las aves y ganados 317.

106* Cf. A. Traina, Supplementum..., pág. 50. Septenario trocaico. Marciano Capela, V 514

El labdacismo, en el que resalta sobre todo el sonido «L», como al decir:

El Sol y la Luna relucen con luz blanca, apacible, lechosa.

107 (69 M., 70 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Frag. Bobiense, GLK VI 622

El tetrámetro cataléctico... (tras una laguna):

Que arrastraba su flanco roto por los bajíos de la abrupta orilla 318.

108 (70 M., 71 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Malio Teodoro, GLK VI 595

Un ejemplo de éste (el tetrámetro trocaico):

Aquel pastor suele tocar una dulce canción por la mañana³¹⁹.

³¹⁷ Se refiere a Orfeo.

³¹⁸ El texto está corrupto; traduzco la conjetura propuesta por A. Traina, «Dal Morel al Büchner», *Riv. Fil. Istr. Class.* 1985, 119, y H. Daillmann, *Zu Fragmenten.*.. III, pág. 63; se trataría de una nave que ha encallado en un fondo rocoso.

³¹⁹ Morel piensa que el verso se compuso para ponerlo como ejemplo.

109 (71 M., 72 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 144

Un tetrámetro trocaico cataléctico con muchas largas resueltas en breves:

Vamos ya, caterva frigia 320, y tocad los sonoros tímpanos.

110 (72 M., 73 B.) Tetrámetro trocaico cataléctico. Servio, Sobre los cien metr., GLK IV 460

El arquiloqueo... como éste:

Levanta los tirsos, toca los címbalos, ya llega Lieo³²¹.

111 (73 M., 74 B.) Cf. A. TRAGLIA, Poetae Noui, pág. 107 frag. 9. Sotadeo. CBSIO BASO, GLK VI 263, como ejemplo de sotadeo:

Los galos, temerosos, medio muertos, emprenden la retirada.

Cf. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 53; 91 128;

112 (74 M., 75 B.) Parte de un galiambo. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 93

Un colon anaclómeno:

Haré que mis cabellos giren en honor de Cíbele.

Cf. Apuleyo, Met. VIII 27, sobre los galos (sacerdotes de Cibele): haciendo girar sus cabellos sueltos.

113 (75 M., 76 B.) Trímetro yámbico. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 79

El peor es aquel en el que cada palabra coincide con una dipodia, como:

³²⁰ El cortejo de la diosa Cíbele, la gran diosa de Frigia.

³²¹ Sobre Lieo, cf., supra, notas 53 y 182.

La divinidad de los dioses presentes 322.

114 (76 M., 77 B.) Trímetro yámbico. DIOMEDES, GLK I 507 El que es puramente yámbico se compone únicamente de yambos, como:

Un viejo pino cortado en el verde Crago 323.

Cf. HORACIO, Od. I 21, 8: «del verde Crago».

115 (77 M., 78 B.) Trímetro yámbico. RUFINO, *GLK* VI 562 (del libro IV de Juba), entre otros ejemplos de yambos y tras el fragmento de autor desconocido 30

La desgraciada, asustad(it)a en la orilla del mar³²⁴.

116 (78 M., 79 B.) Trímetro yámbico. Rufino, *GLK* VI 562, tras el frag. 115

Deslizándose por el fondo de los valles con su corriente azul.

Cf. el primer hemistiquio en GLK IV 458; VI 281 y 287.

117 (79 M., 80 B.) Trímetro yámbico. Rufino, *GLK* VI 562, tras el frag. 116

Armado en el Ida³²⁵, dirigiéndose a la costa con pie errabundo.

Cf. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 49.

³²² BLÄNSDORF, ad loc., señala que posiblemente lo compuso el propio gramático.

³²³ El Crago es una montaña de Licia, en Asia Menor.

³²⁴ Tal vez Ariadna, abandonada por Teseo en la playa de Naxos.

³²⁵ Sobre el monte Ida, cf., supra, nota 34.

118 (80 M., 81 B.) Trímetro yámbico. Rufino, *GLK* VI 562, tras el frag. 117

Y no de otro modo, franqueando las azules aguas del mar quieto.

119 (81 M., 82 B.) Trímetro yámbico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 133

Cuatro breves en el primer pie... como:

Es de sabios agradecer los favores según su importancia.

Cf. Tito Livio VII 30, 3: «agradezcamos el favor recibido».

120 (82 M., 83 B.) Senario yámbico. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 97

Como el siguiente:

Si con aguda hoz los verdeantes robles.

121 (83 M., 84 B.) Trímetro yámbico escazonte. Diomedes, GLK I 507

Un ejemplo de éste (el trímetro vámbico escazonte) es:

Atar la hueca garganta con una cuerda colgada.

122 (84 M., 85 B.) Cf. A. Traina, «Ancora sui frammenti dei poeti latini», RFIC 116 (1988), 377. Trímetros yámbicos escazontes. RUFINO, GLK VI 563 (de Juba)

El coliambo... como...:

Tú que sostienes la cabellera de tu tierna amiguita, en ese foso de Veyos hay palos ocultos 326.

³²⁶ Los dos versos han sido atribuidos por varios autores a Gneo Macio (cf. supra), tanto unidos como por separado.

123 (85 M., 86 B.) *Cf.* E. COURTNBY, *FLP*, pág. 419. Tetrámetro proceleusmático cataléctico. Mario Victorino, *Arte gram. GLK* VI 53, 78 y 99

(Ejemplo) de tetrámetro proceleusmático cataléctico:

En el bosque ha callado el pájaro, en el campo el hombre está en silencio 327.

124* Cf. E. Courtney, FLP, pág. 420. Tetrámetro anapéstico aristofanio. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 75

Este tipo es frecuente en Aristófanes, por lo que recibe el nombre de aristofanio, pero no porque lo haya inventado él..., sino porque Aristófanes lo usa con mucha frecuencia, como:

No me gusta el mar, porque en cuanto se ha asentado como una plácida llanura sacude las costas.

125* Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 420. Tetrámetro anapéstico aristofanio. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 78

Un verso anapéstico puro es así:

Brilla húmeda la áurea cabellera de la purpúrea Venus, su láctea cerviz.

126* Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 419. Heptapodia anapéstica. MARIO VICTORINO, Arte gram. GLK VI 126

También, ya que la ocasión lo recomienda, se contará entre los anapésticos el verso calabrio, puesto que se compone de anapestos y espondeos, como:

Hay que volver como se ha venido: te ruego que des un rodeo semejante.

127* Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 419. Tetrámetro proceleusmático. Atilio Fortunaciano, GLK VI 290

Deseo recorrer los *** marítimos.

³²⁷ Este fragmento se ha querido adjudicar a Septimio Sereno.

128 (87 M., 88 B.) E. COURTNEY, FLP, pág. 465. Jónicos a minore. Terenciano Mauro, GLK VI, v.2060 (a propósito del metro jónico a minore)

En un poema es así:

La diosa entonces, la diosa dominadora de la guerra, hizo a Diomedes grande para que superase a todos los frigios en las armas. En las anchas llanuras yacieron tropas sumidas en la muerte; aterrados, emprendieron la huida, buscando las murallas de la temblorosa Troya ³²⁸.

Cf. MAR. VICTORIN. GLK VI 64, con distinta colometría. Ilía-da V 1 ss.;

129 (pág. 160 B.) Artificio métrico anónimo

Traducción española: en Quintiliano, Institutiones oratoriae. (op. cit.).

A) Hexametro dactílico. Quintiliano, *Inst. orat.* IX 4, 90 Recuerdo que cierto poeta sin fama trazó un verso así:

El cielo contiene los astros, el mar las naves, la era la mies 329.

que, empezando por el final, se convierte en sotadeo.

B) Sotadeo. QUINTILIANO, *Inst. orat.* IX 4, 90
Al igual que del sotadeo resulta un trímetro:

³²⁸ Se trata de un resumen de los principalia de Diomedes (cf. Ilíada V 1-94); podría ser obra de Septimio Sereno o bien del propio Terenciano Mauro, según R. Bentley, Horatius, Cambridge, University Press, 1711, ad. Od. III 12, 1.

³²⁹ Según Leo, el verso podría haber sido compuesto por Cesio Baso; cf. F. Leo, «Die beiden metrischen Systeme des Altertums», Hermes 24 (1889), 294 n. 2.

El pino, alcanzado de nuevo, levantó su cabeza agitada por el viento.

Cf. E. COURTNEY, FLP, pág. 462.

Versos reciprocos

Cf. P. Steinmetz, Untersuchungen zur römischen Literatur des zweiten Jahrhunderts nach Christi Geburt, Wiesbaden, F. Steiner, 1982, págs. 341-344.

130 (88 M., 89 B.) Sotadeo. DIOMEDES, GLK I 516 Hay un verso recíproco de este tipo en los neotéricos:

Quiero, Líber, que en verso se celebren tus hazañas; que se celebren tus hazañas en verso, Líber, quiero.

Es un sotadeo, ya se empiece por el principio o por el final, aunque es duro, para que se pueda volver del revés.

131 (89 M., 90 B.) Dísticos elegíacos. Mario Victorino, Arte gram., GLK VI 113 (sobre los versos recíprocos)

Los que al leerse de atrás hacia delante producen otro verso completamente distinto, como este elegiaco (vv. 1-2). El primero de ellos se convierte en sotadeo (v. 3), el otro en trimetro yámbico (v. 4):

Si quieres ser bueno, venera a los dioses, mi buen Pansa; por un presagio favorable, Pansa, suplica a los dioses. Mi buen Pansa, a los dioses venera si quieres ser bueno; suplica a los dioses, Pansa, por un presagio favorable ³³⁰.

Cf. Diomedes, GLK I 510 (v. 3), 513 (v. 3), 516 (vv. 1 y 3).

³³⁰ Sobre Pansa, cf. vol. I, Epigrama sobre Crasicio de autor desconocido.

132 (90 M., 91 B.) Trímetro yámbico / Pentámetro dactílico. Dio-MBDES. GLK I 517

Otro que también es recíproco:

Implora con devoto incienso los presagios de los dioses del cielo; los presagios de los dioses del cielo con devoto incienso implora.

Es yámbico hacia delante y pentámetro elegíaco hacia atrás.

133 (91 M., 92 B.) Hexámetro dactílico / Sotadeo. Mario Victorino, Arte gram. GLK VI 113

Asimismo, (un hexámetro, v. 1) producirá un sotadeo (v. 2):

Aquí está tu vid cargada de brotes, buen Baco; buen Baco, aquí está, de brotes cargada, tu vid.

134 (92 M., 93 B.) Pentámetro dactilico. Sidonio, *Epist.* IX 14, 4 Son retrógrados los que, conservando su esquema métrico y sin cambiar de lugar sus letras, se leen igual desde el principio hasta el final y del fin al comienzo. Así es aquel ejemplo antiguo:

Roma, de pronto te llegará con movimientos amor 331.

En este ejemplo, si las letras (no las palabras) se leen de atrás hacia delante, producen el mismo verso que si se leen desde el principio.

³³¹ Las palabras iniciales de este verso aparecen en un grafito de Ostia, en la llamada «Casa degli Aurighi»; cf. M. Guarducci, «Il misterioso 'Quadrato magico'», Arch. Class. 17 (1965), 254-255; el verso completo es un palindromo: Roma tibi subito motibus ibit amor. Según A. Loven, Sidoine Apollinaire III, Paris, Les Belles Lettres 1970, pág. 208 n. 61, para entender este pentámetro hay que restituir el hexámetro que lo precede; su interpretación es la siguiente: «persignate, persignate: es inútil que me toques y me azotes...; gracias a mis movimientos pronto llegará a ti Roma, el objeto de tu amor». Los versos irían puestos en boca del demonio, que adoptando la forma de un asno lleva a un santo peregrino a Roma.

135* Hexámetro dactilico. Sidonio, Epíst. IX 14, 4

Al final del fragmento anterior, en el códice C (Matritense) se lee:

Y

Si tu gloria te tiene en buena estima, sus dones mantendrás con esplendor³³².

136 (93 M., 94 B.) Pentámetro dactílico. Sidonio, *Epist.* IX 14, 4 Y aquel otro:

Corrige tú solo con pies 333, compón y recompón tus cantos.

137* Dísticos elegíacos. Sidon. Epíst. IX 14, 6

En efecto, ya que durante mi viaje había llegado allí, y, mientras buscaba la orilla más que el vado, me divertí componiendo este epigrama y atravesé la superficie del agitado torrente, por lo menos con estos pies ³³⁴:

Ya que precipitadamente corre por su camino el río, consumido por el tiempo ya pronto se va a parar.

Si se les da la vuelta, se lee así:

Se va a parar ya pronto, consumido por el tiempo, el río, ya que corre por su camino precipitadamente.

Aquí tienes unos versos cuya composición puedes admirar sílaba a sílaba.

³³² En el original, si bene te tua laus taxat sua laute tenebis.

³³³ Con los pies métricos que componen el verso. El original es sole, medere pede, ede perede melos.

³³⁴ Cf. nota anterior,

FUENTES DE LOS FRAGMENTOS

Acrón, cf. Pseudo Acrón. Agustín, Epíst.: Augustini Epistulae, ed. A. Goldbacher, CSEL 36, Viena, Accad. Litt. Caes.. 1894.

AGUSTÍN. La ciud. de Dios: Aurelii Augustini De civitate Dei, ed. B. Dombart, A. KALB, Leipzig, Teubner, 1928-1929, 2 vols.; — Sobre la doctr. crist.: Augustini De doctrina christiana. eds. J. Martin, K. D. Daur, CC SL 32, Turnhout, Brepols, 1962; - Sobre la mús.: Augustini De musica, ed. J.-P. MIGNE, PL 32, reimp. Turnhout, Brepols, 1979, págs. 1081-1194; - Sobre las herejías: Augustini De haeresibus, ed. R. VAN DER PLAETSE, C. BEUKERS, CC SL 46, Turnhout, Brepols, 1969, págs. 286-345.

ALDELMO, Sobre los metr.: Aldhelmi de re metrica, ed. R. EHWALD, MGH AA XV, Berlín, Weidmann, 1919, págs. 38-204.

Ambrosio, Sobre Abraham: Ambrosii De Abraham, ed. C. Schenkl, CSEL 32,1, Viena, Accad. Litt. Caes., 1897, págs. 501-638.

Anécd. Casinenses: Anecdota Casinensia, en Bibliotheca Casinensis seu codicum manuscriptorum qui in tabulario Casinensi asseruantur, ed. A. Reifferscheid, Monte Casino, Abad. de Monte Casino, 1873-1894, 5 vols.

Anón. Bobiense, GLK I: Excepta Bobiensia, GLK vol. VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 533-565.

Antología Latina RIESE: Anthología Latina, ed. A. RIESE,

Leipzig, Teubner, 1894-1906².

Antología Latina SHACKLETON BAILEY: Anthología Latina I, ed. R. D. SHACKLETON BAILEY, Leipzig, Teubner, 1982.

APOLONIO DE RODAS: Apollonii Rhodii Argonautica, ed. H. Fränkel, Oxford, Clarendon Press, 1961.

APULBYO, Apol.: Apulei Madaurensis Opera, vol. II 1: Pro se de magia liber (Apologia). ed. R. Helm, Leipzig, Teubner, 1968; — Flór.: Apulei Madaurensis Opera, vol. II 2: Florida, ed. R. Helm, Leipzig, Teubner, 1963³; — Met.: Apulei Madaurensis Opera, vol. I: Metamorphoseon libri XI. ed. R. HELM. Leipzig, Teubner, 19685; ---Sobre el dios de Sócr.: De deo Socratis, en Apuleius. De Philosophia Libri, ed. P. THOMAS, Leipzig, Teubner, 1908, págs. 6-35.

Arato, Fenóm.: Arati Phaenomena, ed. J. Martin, Florencia, La Nouva Italia, 1956.

ARISTÓFANES, Las avisp.: Aristophanes. Vespae, en vol. II ed. V. Coulon, París, Les Belles Lettres, 1923-30, 5 vols.

ARISTÓTELES, Argum. Sofist.:
Aristoteles. Sophistici elenchi, en ed. I. BEKKER, Berlín, G. Reimer, 1831-1870,
vol. I, págs. 161-184; — Ret.:
Aristoteles. Rhetorica, en ed.
I. BEKKER (op. cit.), vol. II,
págs. 1354-1420.

Arnobio: Arnobii adversus nationes libri VII, ed. A. Reif-Ferscheid, CSEL 4, Viena, Accad. Litt. Caes., 1875.

ASCONIO, Com. al disc. de candid.: Asconius Pedanius. De toga candida, en Orationum Ciceronis quinque enarratio, ed. A. C. CLARK, Oxford, Clarendon Press, 1907; cf. PSEUDO ASCONIO.

ATENEO, El banquete de los sofistas: Athenaeus. Deipnosophistae, ed. G. KAIBEL, Leipzig, Teubner, 1887-1890, 3 vols.

ÁUDAX, GLK VII: Audacis De Scauri et Palladii libris excerpta, GLK VII, Leipzig, Teubner, 1880, págs. 315-362.

AURELIO VÍCTOR, cf. PSEUDO AURELIO VÍCTOR.

Ausonio, Églogas: Ausonii Eclogae, en D. Magni Ausonii Burdigalensis Opuscula, ed. S. Prete, Leipzig, Teubner, 1978, págs. 91-115; — Los

Cés.: Ausonii De XII Caesaribus, en D. Magni Ausonii Burdigalensis Opuscula (op. cit.), págs. 202-211.

- Baso, Cesio, GLK VI: Caessii Bassi Fragmentum de metris, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 255-272; cf. Pseudo Baso.
- BEAUVAIS, VICENTE DE, Esp. doctrinal: Vincentius Bellovacensis. Speculum quadruplex sive speculum maius; vol. II: Speculum doctrinale, ed. Douai, París, B. Belleri, 1624.
- BEDA, Sobre la ortogr. GLK VII: Bedae De arte metrica et De orthographia, GLK VII, Leipzig, Teubner, 1878, págs. 219-294.
- Breve Explic. sobre Virg., Geórg.: Anonymi Brevis expositio Vergilii Georgicorum I-II, en Appendix Serviana, ed. H. Hagen, Leipzig, Teubner, 1902, págs. 193-200.
- CALCIDIO, Coment. al Timeo de Pl.: Platonis Timaeus a Calcidio translatus commentarioque instructus, ed. J. H. WASZINK, Londres-Leyden, Warburg Inst., 1962.

- CALÍMACO, Epigr.: Callimachus, ed. R. Pfeiffer, Oxford, Clarendon Press, 1949, 2 vols.
- Calistenes, cf. Pseudo Calistenes.
- CÁPER, GLK VII: Capri Orthographia, GLK VII, Leipzig, Teubner, 1878, 92-112.
- CARISIO: Fl. Sosipatri Charisii ars grammatica, ed. C. BARWICK, COIT. F. KÜHNERT, Leipzig, Teubner, 1964²; —, en RUFINO, GLK VI: Rufini Commentarii in metra Terentiana et de numeris oratorum, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 554-578.
- CATULO: Catullus Veronensis. Carmina, ed. W. EISENHUT, Leipzig, Teubner, 1983.
- CELIO AURELIANO, Sobre las enf. agud. y crón.: Caelius Aurelianus. Celeres uel acutae passiones, ed. G. Bendz en Corpus Medicorum Latinorum, Belin, Akad. Verlag, vol. VI 1 (1990), págs. 22-422.
- CENSORINO, cf. PSEUDO CENSORINO.
- CICERÓN, Bruto: M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia, fasc. 4: Brutus, ed. H. Malcovati, Leipzig, Teubner, 1970²; Cartas a Ático: M. Tulli Ciceronis

ronis epistulae, vol, II 1-2: Epistulae ad Atticum. eds. W. S. WATT, D. R. SHACK-LETON BAILEY, Oxford, Clarendon Press, 1961-1965. -, Cartas a su herm, Ouinto: M. Tulli Ciceronis epistulae, vol. III. Ad Ouintum fratrem. Ad Brutum. Fragmenta epistularum, ed. W. S. WATT, Oxford, Clarendon Press, 1958. --, Cartas a sus intimos: M. Tulli Ciceronis epistulae, vol. I: Ad familiares epistulae, ed. L. C. PURSER, Oxford, Clarendon Press, 1901. —, Catilin .: M. Tulli Ciceronis scripta auae manserunt omnia, fasc. 6, 2; In Catilinam Orationes. ed. P. Reis, Leipzig, Teubner, 1927. —, Catón: M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia, fasc. 47: Cato maior, Laelius, ed. K. SIMBECK; De gloria, ed. O. PLASBERG, Leipzig, Teubner, 1917. -, Las leyes: M. Tulli Ciceronis opera omnia quae exstant: De legibus libri III, ed. K. BÜCHNER, Milán, Mondadori, 1973. —, Sobre el orad.: M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia, fasc. 3, Cicero. De oratore, ed. K. F.

KUMANIECKI, Leipzig, Teubner. 1969. —. Sobre la adiv.: M. Tulli Ciceronis scripta auae manserunt omnia, fasc. 46: De divinatione. De fato. Timaeus, ed. R. GIOMINI. Leipzig, Teubner, 1975. —. Sobre la gloria, en Aulo GELIO XV 6,1: cf. Aulo GELIO. --, Sobre la nat. de los dios.: M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia, fasc. 45: De natura deorum, ed. W. Ax, Leipzig, Teubner, 1933². —, Sobre los deberes: M. Tulli Ciceronis opera omnia quae exstant: De officiis libri III. ed. P. FEDBLI, Milán, Mondadori, 1965. -. Sobre los lím, del bien v del mal; M, Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia, fasc, 43: De finibus bonorum et malorum libri V, ed. Th. SCHICHE, Leipzig, Teubner, 1915. -, Tusc.: M. Tulli Ciceronis opera omnia quae exstant: Tusculanarum disputationum libri V. ed. H. DREXLER, Milán, Mondadori, 1964.

CINTIO CENETENSE, Virg., En.: Cynthius Cenetensis, Commentarium in Virgilii Aeneidem, en A. MAI, Classicorum auctorum e Vaticanis

- codicibus editorum, 10 vols., Roma, Tip. Vatic., 1828-1838, vol. VII.
- CLEANTES: Cleanthes, ed. H. VON ARNIM en Stoicorum Veterum Fragmenta I, Leipzig, Teubner, 1903.
- CLEDONIO, GLK V: Cledonii Ars grammatica, GLK V, Leipzig, Teubner, 1868, págs. 9-79.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, Protrép.: Clemens Alexandrinus, ed. O. STAHLIN, Leipzig, Teubner, 1905-1909.
- Consencio, GLK V: Consentii Ars de nomine et uerbo, de barbarismis et metaplasmis, GLK V, Leipzig, Teubner, 1868, págs. 329-404.
- Com. a Virg., Égl. ... de P. Da-NIEL: Publii Vergilii Maronis Bucolicorum, Georgicorum, Aeneidos Commentarii ex Bibl. P. Danielis, París, Sebast. Nivel., 1600.
- Comentarios de Berna a Lucano: M. Annaei Lucani Commenta Bernensia, ed. H. USENER, Leipzig, Teubner, 1869.
- Com. de Cruquius a Horacio, Arte poét.: Q. Horatius Flaccus: cum commentariis et enarrationibus commentatoris veteris et Jacobi Cruquii

- Messenii, Leyden, Raphel., 1597.
- CORNELIO GALO: Elegiacs by Gallus from Qaşr Ibrîm, ed. R. D. Anderson, P. J. Parsons, R. G. M. Nisbet, JRS 69 (1979), 125-155.
- DIOMEDES, GLK I: Diomedis Ars grammatica, GLK I, Leipzig, Teubner, 1857, págs. 299-529.
- DIOSCÓRIDES, De la mater. medic.: Dioscorides. De materia Medica, ed. M. Well-Mann, Berlín, Weidmann, 1906-1914.
- Disputa entre Adriano y Epicteto: Altercatio Hadriani Augusti et Epicteti philosophi, ed. L. W. DALY, W. SUCHIER, Urbana, Univ. of Illinois Press, 1939.
- DONATO, ELIO, Com. a Ter.:
 Aelii Donati Commentum
 Terenti, acc. Eugraphi Commentum et Scholia Bembina, ed. P. Wessner, Leipzig, Teubner, 1902-1908, 3
 vols. —, Gram., GLK IV:
 Aelii Donati Ars Grammatica, GLK IV, Leipzig,
 Teubner, 1864, págs. 355402. —, Vida de Virg.: Vita
 Donati, en Vitae Vergilianae antiquae, ed. C. Har-

- DIE, Oxford, Clarendon Press, 1957.
- Dositeo, GLK VII: Dosithei Artis grammaticae quae exstant, GLK VII, Leipzig, Teubner, 1878, págs. 376-436.
- Draconcio, Apol.: Dracontius. Satisfactio, ed. F. Vollmer, MGH AA, Berlín, Weidmann, 1905, págs. 114-131.
- ELIANO, Hist. de los anim.: Aelianus, ed. R. Hercher, Leipzig, Teubner, 1864-1887.
- EMPÉDOCLES: Empedocles, ed. H. Diels en Poetarum Philosophorum Fragmenta, Berlín, Weidmann, 1901.
- Ennio, Ennianae poesis reliquiae, ed. J. Vahlen, Leipzig, Teubner, 1928², págs. 1-117; —, Anales: Annalium fragmenta, págs. 1-117; —, Los manjares exquisitos: Hedyphagetica, págs. 218-220.
- Epigramas bobienses: Epigrammata Bobiensia, ed. W. Speyer, Leipzig, Teubner, 1963.
- Escauro, Terencio, GLK VII: Terentii Scauri De orthographia liber, GLK VII, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 11-33.
- Escolios a Estacio, Teb.: Lactantii Placidi qui dicitur Com-

- mentarii in Statii Thebaida et Achilleida, ed. R. Jahnke, Leipzig, Teubner, 1898.
- Escolios a Lucano: Scholia in Lucanum, en M. Annaei Lucani Pharsalia, ed. C. F. We-BER, Leipzig, Teubner, 1831, vol. III.
- Escolios a Persio: Scholia antiqua in Persium, ed. O. Jahn, Leipzig, Teubner, 1843.
- Escolios Antiguos a Homero, Od.: Scholia in Homeri Odysseam, ed. W. DINDORF, Oxford, Typ. Acad., 1855.
- Escolios Antiguos a Juvenal: Scholia in Iuvenalem vetustiora, ed. P. Wessner, Leipzig, Teubner, 1931.
- Escolios Bobienses a Cicerón: Scholia in Ciceronis orationes Bobiensia, ed. P. HIL-DEBRANDT, Leipzig, Teubner, 1907.
- Escolios de Bartio a Estacio:
 P. Papinii Statii quae exstant ex recensioni et cum animaduersionibus locupletis Casparis Barthi, Zwickau, J. Scheibiurn, 1664.
- Escolios de Berna a Virgilio: Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica, ed. H. HAGEN, Leipzig, Teubner, 1867.

- Escolios de Daniel a Virgilio, En. ed. Harvard: Harvard Servius, vol. II, ed. E. K. RAND et al., Lancaster, Am. Phil. Assoc., 1946, pág. 118, 9-10.
- Escolios de G. Valla a Juvenal: Cf. Scholia in Iuvenalem vetustiora, ed. P. Wessner, Leipzig, Teubner, 1931.
- Escolios de Verona a Virg.: Scholiorum Veronensium in Vergilii Bucolica, Georgica, Aeneidem fragmenta, en Appendix Serviana, ed. H. HAGEN, Leipzig, Teubner, 1902, págs. 393-450.
- Esquilo, Prom.: Prometheus uinctus, en Aeschyli tragoediae, ed. M. L. West, Leipzig, Teubner, 1990.
- EURÍPIDES: Euripidis fabulae, ed. G. MURRAY, Oxford, University Press, 1913, 3 vols. (Hipól.: Hippolytus; Med.: Medea; Andrómaca: Andromacha, vol. I; Fen.: Phoeniciae; Orest.: Orestes, vol. III); Euripidis Fragmenta, ed. A. NAUCK, B. SNELL, Tragicorum Graecorum Fragmenta, Hildesheim, G. Olms, 1964, 4 vols. (Andrómeda: Andromeda. Cresf.: Cresphontes. Dán.: Danaides. Frixo: Phrixus.

- Hipsip.: Hypsipyle. Trag. inc.: Fab. inc.).
- FBSTO: Sexti Pompei Festi De verborum significatu quae supersunt cum Pauli Diaconi Epitome, ed. W. M. LINDSAY, Leipzig, Teubner, 1913.
- FILARGIRIO: Iunii Phylargyrii Vita Vergiliana, en Vitae vergilianae, ed. J. y M. GÖTTE, Munich, Heimeran-Verlag, 1970. —, Com. a Virg., Égl.: Philargyrii et Galli Explanationes in Vergilium, en Appendix Serviana, ed. H. HAGEN, Leipzig, Teubner, 1902, págs. 1-189.
- FORTUNACIANO, ATILIO, GLK VI: Atilii Fortunatiani Ars, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 278-304.
- Fragmentos Bobienses, GLK VI: Fragmenta Bobiensia de metris, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 617-629.
- Frontón, Epíst.: M. Cornelii Frontonis epistulae, ed. M. P. J. VAN DEN HOUT, Leipzig, Teubner, 1988².
- FULGENCIO, Mitol.: Mythologiarum libri, en Fulgentius, ed. R. HELM, Leipzig, Teubner, 1898, págs. 1-80. —, Sobre la moder. de Virg.: Exposi-

- tio Virgilianae continentia, ibid., págs. 81-107. —, Sobre las pal. antig.: Expositio sermonum antiquorum, ibid., págs. 111-126.
- Gelio, Aulo: Auli Gelli Noctes Atticae, ed. P. K. Marshall, Londres-Oxford, University Press, 1968, 2 vols.
- GLK VI 636: Fragmenta et excerpta metrica, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 603-646.
- GLK, Supl. 171: GLK Supplementum (vol. VIII), Leipzig, Teubner, 1894.
- Glosario AA (Glosarios latinos II), Glosario ABBA (Glosarios latinos II), Glosario de Filóxeno (Glosarios latinos II): Glossaria Latina, eds. W. M. LINDSAY et al., París, Les Belles Lettres, 1926-1931, 5 vols.
- Glosario de Salomón: Glossarium Salomonis, en H. Use-NER, Kleine Schriften, Leipzig, Teubner, 1834-1905, vol. II, 247.
- Glosarios latinos Goetz: Corpus Glossariorum Latinorum, eds. G. Loewe, G. Goetz, Leipzig, Teubner, 1888-1923, 7 vols.

- Glosas Vaticanas: Glossae Vaticanae, en A. MAI, Classicorum auctorum e Vaticanis codicibus editorum, Roma, Typ. Vatic., 1828-1838, vol. VIII.
- GREGORIO DE TOURS, Sobre el curso de las estr.: De cursu stellarum, en Gregorii Episcopi Turonensis Miracula et opera minora, ed. B. KRUSCH, MGH SRM 1, 2, Hannover, P. Hahn, 1884, págs. 857-872.
- Guerra de Accio (del Papiro de Herculano): C. Rabirius. Bellum Actiacum e papyro Herculanensi 817, ed. G. GA-RUTI, Bolonia, Zanichelli, 1958.
- HERACLITO, Alegor. de Hom.: Heraclitus. Allegoriae, ed. F. BUFFIÈRE, París, Les Belles Lettres, 1962.
- HERÓDOTO: Herodoti Historiae, ed. C. Hude, Oxford, Clarendon Press, 1908, 2 vols.
- Hesiodo: Hesiodi opera, ed. F. Solmsen, Oxford, Clarendon Press, 1970; —, Los trab.: Opera et dies; —, Teog.: Theogonia.
- HIGINO, Fáb.: Hygini Fabulae, ed. H. J. Rose, Leyden, A. W. Sijthoff, 1967³.

Historia Augusta: Scriptores Historia Augusta, ed. E. HOHL, Leipzig, Teubner, 1965², 2 vols. (Hadr.: Hadrianus. Diadúm.: Antoninus Diadumenus. Pesc.: Pescennius Niger. Opil.: Opellius Macrinus. Alej.: Seuerus Alexander. Los treinta tir.: Triginta tyranni. Claud.: Cladius. Aurelian.: Aurelianus. Los dos Gal.: Gallieni duo).

Historia de Apolonio, rey de Tiro, Recensión A: Historia Apollonii Regis Tyri, ed. G. SCHMELING, Teubner, Leipzig 1989.

HOMERO: Homeri opera, eds. D. B. Monro, T. W. Allen, Oxford, Clarendon Press, 1912; vols. 1, 2: Iliada; 3, 4: Odyssea.

HONORATO DE MARSELLA, Vida de Hilario, obispo de Arles: Vitae Sanctorum Honorati et Hilarii episcoporum Arelatensium, ed. S. Cavallin, Lund. C. W. K. Gleerup, 1950, págs. 79-109.

HORACIO: Q. Horatii Flacci opera, ed. F. KLINGNER, Leipzig, Teubner, 1959³. Epíst.: Epistulae. Od.: Carmina. Îndice de manuscritos de A. Decembrio: Index Codicum A. Decembrii, 1466, ed. A. CA-PBLLI, ASL 19 (1892), pág. 114.

ISIDORO, Sobre la nat.: Isidore de Séville, Traité de la nature, ed. J. Fontaine, Burdeos, Feret et fils, 1960; —, Etim.: Isidori Hispalensi Etymologiarum sive Originum libri, ed. W. M. Lindsay, Oxford, Clarendon Press, 1911, 2 vols.

JERÓNIMO, Coment. a Isalas: Hieronymus. Commentarii in Isalam, ed. M. ADRIAEN, CC SL 73-73A, Turnhout, Brepols, 1963.

Jerónimo, Crón.: Hieronymus. Chronica, ed. R. Helm, Berlín, Akad. Verlag, 1956; —, Epíst.: Hieronymus. Epistulae, ed. I. Hilberg, CSEL 546, Viena, Accad. Litt. Caes., 1910-1918, 3 vols.

JULIÁN DE TOLEDO: Iulianus
Toletanus. Ars, ed. M. A.
MAESTRE YENES, Toledo, Inst.
Prov. de Inv. y Est. Tol.,
1973.

JUVENAL, cf. Persio.

LACTANCIO, Inst. div.: L. Caeli Firmiani Lactanti divinarum institutionum libri VII et epitome, ed. S. Brandt, CSEL 19, Viena, Accad. Litt. Caes., 1890; cf. PSEUDO LACTANCIO.

Lex. Vat.: A. Mai, Classicorum auctorum (op. cit.), vol. VIII.

Libro de los Monstruos: Liber Monstrorum, ed. F. Porsia, Beri, Dedalo libri, 1976.

Livio, Tito: Ab urbe condita, lib. I-X, ed. R. M. OGILVIE, R. S. CONWAY, C. F. WAL-TERS, Oxford, Clarendon Press, 1914-1974, 2 vols. Ab urbe condita, lib. XXI-XXV, ed. T. A. Dorey, Leipzig, Teubner, 1971-1976, 2 vols. Ab urbe condita, lib, XXVI-XXX, ed. R. S. CONWAY, S. K. JOHNSON, Oxford, Clarendon Press, 1935. Ab urbe condita, lib. XXXI-XLV, ed. W. Weissenborn, M. MÜLLER, Periochae, Fragmenta Oxyrrhynci reperta. Iulii Obsequentis prodigiorum liber, ed. O. Rossbach, Leipzig, Teubner, 1887-1910, 2 vols.

Lucano: M. Annaei Lucani Bellum Ciuile, ed. A. E. Housman, Oxford, Blackwell, 1926. LUCILIO: C. Lucili carminum reliquiae, ed. F. MARX, Leipzig, Teubner, 1904.

Lucrecio: T. Lucretii Cari De rerum natura, ed. J. Martin, Leipzig, Teubner, 1957.

MACROBIO, Satur.: Ambrosii Theodosii Macrobii Saturnalia, ed. J. WILLIS, Leipzig, Teubner, 1970². —, Com. al sueño de Escip.: Ambrosii Theodosii Macrobii Commentarium in somnium Scipionis, ed. J. WILLIS, Leipzig, Teubner, 1963.

MALIO TEODORO, GLK VI: Mallii Theodori Liber de metris, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 581-601.

MALSACANO, Arte gram., 249, 20: Der Hiberno-lateinische Grammatiker Malsachanus. Ars Malsachani, ed. B. Löfs-TEDT, Upsala, Univ. de Upsala, 1965.

Manilio: M. Manilii Astronomica, ed. G. P. Goold, Leipzig, Teubner, 1985.

MARCELO EMPÍRICO: Marcelli De medicamentis liber, ed. G. HELMREICH, Leipzig, Teubner, 1889.

MARCIAL: M. Valerii Martialis Epigrammaton libri, ed. W. HERAEUS, Leipzig, Teubner, 1924.

- MARCIANO CAPELA: *Martianus*Capella, ed. A. DICK, Leipzig, Teubner, 1925.
- MATEO PARIS, Crón. mayores: Matthaei Parisiensis Chronica maiora, ed. H. R. LUARD, Londres, Longman & co., 1872.
- Medicina de Plinio, La: Plinii Secundi Iunioris qui feruntur De medicina libri tres, ed. A. Önnerfors, Corpus Medicorum Latinorum III, Berlín, Acad. Scientiar., 1964.
- MENANDRO, frag.: Fragmenta, en Menandri reliquiae, ed. A. Körte, A. Thierfelder, Leipzig, Teubner, 1938³ y 1959², 2 vols. —, Sent.: Menandri Sententiae, ed. S. Jaekel, Leipzig, Teubner, 1964.
- Nonio Marcelo: Nonii Marcelli De compendiosa doctrina libri XX, ed. W. M. Lindsay, Leipzig, Teubner, 1903, 3 vols.
- Notas a Lucano: Adnotationes super Lucanum, ed. I. Endt, Leipzig, Teubner, 1909.
- Odisea, cf. Homero.
- OVIDIO, Met.: Ovidius. Metamorphoseon libri, ed. W. S.

- Anderson, Stuttgart-Leipzig, Teubner, 1982².
- OVIDIO, Arte de amar: Ovidius.
 Ars amatoria, en Amores.
 Medicamina faciei feminae.
 Ars amatoria. Remedia amoris, ed. E. J. Kenney, Oxford, Clarendon Press, 1961.
 —, Trist.: Ovidius. Tristia, en P. Ovidi Nasonis Tristia.
 Ex Ponto. Halieutica, ed. S.
 G. Owbn, Oxford, Clarendon Press, 1915.
- Paremiógrafos griegos: Corpus Paremiographorum Graecorum, ed. F. W. SCHNBIDE-WIN, E. von LBUTSCH, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1939-1951.
- Paulo Diácono, cf. Festo.
- PAUSANIAS: Pausanias. Graeciae descriptio, ed. M. H. Ro-CHA-PEREIRA, Leipzig, Teubner, 1973-1981, 3 vols,
- PELAGONIO: Pelagonius. Ars ueterinaria, ed. K. D. Fis-CHER, Leipzig, Teubner, 1980.
- Persio: A. Persii Flacci et D. Iuni Iuvenalis saturae, ed. W. V. CLAUSEN, Oxford, Clarendon Press, 1959.
- PITÁGORAS, Vers. Áur.: En Anthologia Lyrica Graeca, ed. E. Dibhl, Leipzig, Teubner,

1952¹, vol. I pág. 194 = Theognis, Carmen aureum, ed. D. Young, Leipzig, Teubner, 1961, pág. 94.

PLAUTO, Ansitrión: Amphitruo, en T. Macci Plauti Opera, ed. W. M. LINDSAY, Oxford, Clarendon Press, 1910².

PLINIO (el Joven), Epist.: C. Plinii Caecili Secundi minoris epistularum libri IX, ed. R. Hanslik, Leipzig, Teubner, 1958.

PLINIO (el Viejo), Hist. nat.: C. Plinii Secundi Naturalis historiae libri XXXVII, ed. C. MAYHOFF, Leipzig, Teubner, 1875-1906, 6 vols.

PLUTARCO, Ant.: Antonius, en Plutarchus. Vitae parallelae, ed. C. Lindskag, K. Ziegler, Leipzig, Teubner, 1914-1915, vol. III, 1; —, Consol. a Apol.: Consolatio ad Apollonium, en Plutarchus. Moralia vol. I, ed. I. Wegehaupt, W. R. Paton, M. Pohlenz, H. Gärtner, Leipzig, Teubner, 1925. —, Cuest. rom.: Quaestiones Romanae, en Plutarchus. Moralia (op. cit.), vol. II.

Pompeyo, GLK V: Pompeti (Mauri) Commentum artis Donati, GLK V, Leipzig, Teubner, 1868, págs. 95-312. Porfirión, Com. a Hor: Pomponi Porphyrionis Commentum in Horatium Flaccum, ed. A. Holder, Innsbruck, Wagner, 1894.

Priapeos: Corpus Priapeorum, ed. F. Vollmer en PLM II 2, Leipzig, Teubner, 1923, págs. 43-74.

PRIMASIO, cf. PSEUDO PRIMASIO.

PRISCIANO, Los metros de Ter. GLK III: Prisciani De metris fabularum Terentii, GLK III, Leipzig, Teubner, 1859, págs. 418-29. —, Ejerc. prelim. de retór. GLK III: Prisciani Praeexercitamina Hermogenis latine versa, GLK III, Leipzig, Teubner, 1859, págs. 430-440. —, Inst. gram. GLK II: Prisciani Institutiones grammaticae, GLK II-III, Leipzig, Teubner, 1855-1859.

Probo, Sobre el nombre, GLK

IV: Probi De nomine, GLK

IV, Leipzig, Teubner, 1864,
págs. 207-216. —, Coment.
a Virg., Égl.: Probi quid dicitur Commentarius in Bucolica et Georgica, en Appendix Serviana, ed. H.
HAGEN, Leipzig, Teubner,
1902, págs. 321-390. —,
Vida de Virg: Probus. Vita
Vergiliana, en Appendix Ser-

- viana, ed. H. HAGEN, Leipzig, Teubner, 1902, pág. 323; cf. Pseudo Probo.
- Probo de Valla, cf. Escolios antiguos a Juvenal.
- PROPERCIO: *Propertius. Carmina*, ed. R. Hanslik, Leipzig, Teubner, 1979.
- PRUDENCIO, Perist.: Peristephanon, en A. Prudentii Clementii carmina, ed. M. P. CUNNINGHAM, CC 126, Turnhout, Brepols, 1966, págs. 251-389.
- PSEUDO ACRÓN, Escol. antig. a Hor.: Pseudacronis scholia in Horatium uetustiora, ed. O. Keller, Leipzig, Teubner, 1902-1904, 2 vols.
- Pseudo Asconio, Com. a Cic., Verr.: Pseudasconius. In Verrinas, en Ciceronis Orationum Scholiastae, ed. Th. Stangl, Viena-Leipzig, Tempsky, 1912, págs. 183-264; cf. Asconio.
- Pseudo-Aurelio Victor, Epit.: Pseudo-Aurelius Victor. Epitome de Caesaribus, ed, F. Pichlmayr, Leipzig, Teubner, 1911.
- PSEUDO BASO, GLK VI: Ps. Caessii Bassi De metris Horatii, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 305-312, cf. BASO, CESIO.

- PSEUDO CALÍSTENES: Pseudo-Callisthenes, Historia Alexandri Magni. Rec. A, ed. W. KROLL, Berlin, Weidmann, 1926.
- Pseudo Censorino, GLK VI: Fragmentum Censorini quod uocatur. GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 603-617.
- PSEUDO LACTANCIO: Fáb. Ovid.:
 Lactanci Placidi qui dicitur
 Narrationes fabularum Ovidianarum, en P. Ovidi Nasonis Metamorphoseon libri
 XV, ed. H. MAGNUS, Berlín,
 Weidmann, 914, págs. 625721; cf. LACTANCIO.
- PSEUDO PRIMASIO, Com. a la epíst. de S. Pablo a los Hebr.: Primasius Adrumetanensis Commentarii in Epistolas S. Pauli, PL 68. ed. J. P. MIGNE, reimp. Turnhout, Brepols, 1967; In Hebraeos, pág. 759.
- PSEUDO PROBO, Sobre las últ. síl. GLK IV: M. Valerii Probi, ut ferunt, De ultimis syllabis liber ad Caelestinum, GLK IV, Leipzig, Teubner, 1864, págs. 219-264; cf. PROBO.
- PSEUDO SERGIO; cf. SERGIO.
- PSEUDO SOLINO, Pónticas: C. Iulii Solini Collectanea rerum memorabilium, ed. Th.

Mommsen, Berlin, Weidmann, 1895.

Publilio Siro: *CRF*, ed. O. Ribbeck 1898³, págs. 368-370.

QUINTILIANO, Inst. orat.: M. Fabi Quintiliani Institutionis oratoriae libri XII, ed. M. WINTERBOTTOM, Oxford, Clarendon Press, 1970, 2 vols.

RUFINIANO, JULIO, RLM: Iulii Rufiniani De figuris sententiarum et elocutionis liber, en Rhetores Latini Minores, ed. K. HALM, Leipzig, Teubner, 1863, págs. 38-47.

RUFINO, GLK VI, cf. CARISIO.

SACERDOTE, GLK VI: Marii Plotii Sacerdotis Artes grammaticae, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 417-546.

Salustio, Contra Cic.: Appendix Sallustiana, fasc. 2: In Ciceronem et invicem invectiva, ed. A. Kurfess, Leipzig, Teubner, 1962⁶.—, Epíst.: Appendix Sallustiana, fasc. 1: C. Sallusti Crispi Epistulae ad Caesarem senem de re publica, ed. A. Kurfess, Leipzig, Teubner,

1962⁶. —, La conjuración de Catilina: Sallustius. Bellum Catilinae, ed. S. Kurfess, Leipzig, Teubner, 1957³, págs. 2-52.

Séneca (el Joven). Cuest. nat.: L. Annaei Senecae Naturalium auaestionum libri VIII. ed. A. GERCKE, Leipzig, Teubner, 1907. —, Epist.: L. Annaei Senecae ad Lucilium Epistulae morales, ed. L. D. REYNOLDS, Oxford, Clarendon Press, 1965, 2 vols, ---, Med.: Medea, en L. Annaei Senecae tragoediae, ed. O. ZWIERLEIN, Oxford, University Press, 1986. --, Sobre la ira II 35, 6: L. Annaei Senecae Dialogi, ed. L. D. REYNOLDS, Oxford, University Press, 1977. —. Sobre los benef.: L. Annaei Senecae De beneficiis, De clementia. ed. C. Hosius. Leipzig, Teubner, 1915².

SÉNECA (el Viejo), Contr.: L. Annaeus Seneca senior, ed. L. ΗλκΑΝSON, Múnich, Saur KG, 1989, págs. 1-330. —, Suasor.: págs. 331-373.

Sergio, GLK IV: Sergii De syllaba, de pedibus, de accentibus, de distinctione, GLK IV, Leipzig, Teubner, 1864, págs. 475-485. —, PSEUDO

SERGIO, Explic. GLK IV: Sergii uel Servii Explanationes in artem Donati, GLK IV, Leipzig, Teubner, 1864, págs. 562-565.

Servio, Com. a Donato, GLK IV: Servii Commentarius in artem Donati, GLK IV, Leipzig, Teubner, 1864, págs. 405-448.—, Coment. a Virg.: Servii grammatici qui feruntur in Vergilii carmina Commentarii, eds. G. Thilo, H. Hagen, Leipzig, Teubner, 1881-1887, 3 vols.—, Vida de Virg.: Vitae Vergilianae, ed. J. y M. Götte, Munich, Heimeran-Verlag, 1970.

Servio de Daniel, Coment. a Virg.: cf. Servio, Coment. a Virg., en cursiva en el texto.

SIDONIO, APOLINAR: C. Solli Apollinaris Sidoni Epistulae et Carmina, ed. A. Loyen, París, Les Belles Lettres, 1960-1970, vols. II-III.

Simaco, Epist.: Symmachus. Epistulae, Q. Aurelii Symmachi quae supersunt, ed. O. Sheck en MGH AA, vol. VI, 1, Berlín, Weidmann, 1883, págs. 1-278.

Simónides, frag.: Simonides, en Anthologia Lyrica Graeca ed. E. Diehl, vol. II, Leipzig, Teubner, 1925.

Sobre los nombr. dud. GLK V: De dubiis nominibus, GLK V, Leipzig, Teubner, 1868, págs. 567-594,

Sócrates, Hist. Ecles.: Socrates. Historia ecclesiastica, en G. C. Hansen, GCS N. S. 1, Leipzig, Teubner, 1995.

Sófocles, Traq.: Trachiniae, en Sophocles. Tragoediae, vol. I, ed. A. Dain, P. Mazon, Paris, Les Belles Lettres, 1955. —, Trag. inc.: Sophocles. Fab. inc., en Tragicorum Graecorum Fragmenta, A. Nauck, B. Snell, Hildesheim, Georg Olms, 1964. —, Sophocles. Tragicorum Graecorum Fragmenta vol. IV, ed. S. Radt, R. Kannicht, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1977.

Solino, cf. Pseudo Solino,

Solón, frag.: Solo, en Anthologia Lyrica Graeca, ed. E. Diehl, vol. I, Leipzig, Teubner, 1925.

Suetonio, Gram. y rét. Brugnoli: C. Suetoni Tranquilli opera, vol. II 1: De grammaticis et rhetoribus, ed. G. Brugnoli, Leipzig, Teubner, 1960. —, Julio, Augusto, Tiberio, Caligula, Nerón, Galba, Otón, Domiciano: C. Suetonii Tranquilli opera, vol I: De vita Caesarum libri VII, ed. M. Ihm, Leipzig, Teubner, 1908. —, Vida de Hor., Vida de Luc., Vida de Ter.: C. Suetonii De poetis, ed. A. Rostagni, Turín, Loescher, 1944. —, Vida de Terencio, Epílogo de Donato: cf. Donato, Com. a Ter., págs. 3-9.

SUIDAS: Suidas, Lexicon, ed. A. Adler, Leipzig, Teubner, 1938.

TACITO, Agric.: P. Cornelii Taciti libri qui supersunt, II. 3, Agricola, ed. J. Del.z, Stuttgart, Teubner, 1983. —, Anales: P. Corneli Taciti libri qui supersunt, ed. E. Koestermann, I: Ab excessu divi Augusti (Annales), Leipzig, Teubner, 1961.

Teón de Esmirna: Theo Smyrnaeus, ed. E. Hiller, Leipzig, Teubner, 1878.

Terenciano Mauro, GLK VI: Terentiani Mauri Carmina de litteris, de syllabis, de metris, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 325-413.

TERTULIANO, A su esposa: Tertullianus. De praescriptione haereticorum, De cultu feminarum, Ad uxorem, De exhortatione castitatis, De corona, De carne Christi, Adversus Iudaeos, ed. E. Kroymann, CSEL 70, Viena, Accad. Litt. Caes., 1942; —, Apolog.: Tertullianus, Apologeticum, ed. H. Hoppe, CSEL 69, Viena, Accad. Litt. Caes., 1939.

Tibulo: Albii Tibulli aliorumque carmina, ed. G. Luck, Stuttgart, Teubner, 1988.

VALERIO, JULIO: Iuli Valeri Alexandri Polemi Res gestae Alexandri Macedonis, ed. M. ROSELLINI, Leipzig, Teubner, 1993.

VARRÓN, La lengua latina: M.
Terenti Varronis De lingua
Latina quae supersunt, eds.
G. Goetz, F. Schoell,
Leipzig, Teubner, 1910.—,
La agricultura: M. Terenti
Varronis Rerum rusticarum
libri tres, ed. G. Goetz,
Leipzig, Teubner, 1929².—,
frag. de Nonio Marcelo:
cf. Nonio Marcelo.

VELEYO PATÉRCULO: C. Vellei Paterculi Ex historiae Romanae libris duobus quae supersunt, ed. C. Halm, C. Stegmann von Pritzwald, Leipzig, Teubner, 1933. VIBIO SECUESTRE, Geogr.: Vibii Sequestri De fluminibus, fontibus, lacubus, nemoribus, paludibus, montibus, gentibusper litteras libellus, ed. R. Gelsomino, Leipzig, Teubner, 1967.

VICTORINO, MARIO, Arte gram. GLK VI: Marii Victorini Ars grammatica, GLK VI, Leipzig, Teubner, 1874, págs. 3-184. Virgilio, Catalepton: Appendix Vergiliana, ed. W. V. Clausen et al., Oxford, Clarendon Press, 1966; —, Égl., Eneida: Vergili opera, ed. R. A. B. Mynors, Oxford, University Press, 1969.

VITRUVIO: M. Vitruvii Pollionis

De Architectura, ed. F.

KROHN, Leipzig, Teubner,
1912.



INDICE DE NOMBRES PROPIOS*

Ablabio, II 126.

Abraham, I 20.

Ábrego, II 207.

Abrono, *véase* Arb(r)onio Silón, II 26.

Academia (ciceroniana), I 199. Academia (platónica), I 174.

Acaya, II 44.

Accio (ciudad), I 235; II 187-189.

Accio, I 75, 100-109, 185.

Acia (madre de emperador Augusto), I 291.

Acilio (Manio Acilio Glabrión cónsul en 91 d. C.), II 63-64.

cónsul en 91 d. C.), II 63-64. Acilio Auréolo, Marco, II 111-

Acilio Auréolo, Marco, II 111-112. Acilio Glabrión, Manio (cónsul en 191 a. C.), I 18, 92.

Acíndino, vease Septimio Acíndino, II 144-145.

Acteón, I 246.

Acuario, I 108, 197.

Adda, río, I 21.

Admeto, I 152.

Adonis, I 152, 235.

Adriano, véase Elio Adriano, Publio, I 26; II 73-76, 105,

208.

África, I 71, 178, 236, 251; II 31, 119, 144, 146, 150,

166.

África del Norte, II 114, 121.

^{*} Dadas las características especiales de esta obra, se ha optado por no seguir el procedimiento de cita habitual en la B. C. G., que en este caso habría tenido como resultado unos índices farragosos y difíciles de consultar. Así pues, y de manera excepcional, los números romanos remiten al volumen y los arábigos a la página.

Africano, véase Cornelio Escipión el Africano, Publio, I 115; II 143. Afro. véase Septimio Severo, Lucio, II 106. Afro, véase Terencio, I 119. Afrodita, I 152. Afrodito, I 159. Agamenón, I 179; II 142-143, 195. Agénor, I 145. Agonio(s), día(s), I 48. Agrícola (Gneo Julio Agrícola), II 195. Agrigento, I 71, 89; II 201. Agripina, II 60, 67. Agustín (Aurelio), II 159-160, Alba (ciudad de los ecuos), I 115. Alba Longa (primitiva ciudad del Lacio), I 77; II 170. Albano monte, I 171. Albino, II 115-116 Albino, véase Clodio Albino, Décimo, II 106. Albinovano Pedón, I 8, 23; II 14-15, 194. Albio Tibulo, I 280; II 23. Albo, véase Clodio Albino, Décimo, II 106. Alceo, II 145. Alcestis, I 152.

Alcida, véase Hércules, II 136,

145.

Alcínoo, I 278. Alcíone, I 168.

Alcmena, I 185; II 53. Aldelmo de Malmesbury, I 27. Alejandría, II 132-133, 139, 188, 191. Alejandro, véase Alejandro Magno, II 132-133, 135-137, Alejandro, véase Paris, II 59. Alejandro, véase Severo Alejandro, II 111. Alejandro de Éfeso, II 157-158. Alejandro de Etolia, II 158. Alejandro de Mileto, II 158. Alejandro Magno, I 147; II 101, 132-133, 137, 139, 191, Alfeo rio, II 44. Alfeo Avito, véase Alfio Avito, II 82. Alfio Avito, II 73, 82-83. Alpes, I 222. Amatunte, II 146. Amazona, II 137. Ambarvales, fiestas, I 49. Ambrosio, véase Aurelio Ambrosio, II 140. Ambrosio de Milán, véase Aurelio Ambrosio, II 159. Amimone, I 245. Amnio, véase Anicio Juliano Amnio, II 148. Amón, II 132-133. Amor, II 81. Amores, II 208. Amulio, I 77. Ana, I 74. Anagnia, I 19; II 169.

Anco Marcio, I 46.

Andrómaca, I 152.

Andronico, *véase* Livio Andronico, I 8, 56.

Anfiarao, I 188.

Anfitrión, II 53.

Anibal, II 21.

Anicio Juliano, Amnio, II 148.

Anio Vero, Marco, véase Aurelio, Marco, II 95.

Anneo, véase Anneo Lucano, Marco, II 94.

Anneo Floro, Lucio, I 26; II 73-74.

Anneo Lucano, Marco, II 50-55.

Anneo Séneca, Lucio, I 23; II 40-42.

Anneo Séneca, Marco (el Viejo o el Rétor), I 23.

Anniano, II 77, 79.

Annio, *véase* Annio Floro, Publio, II 74.

Annio Floro, Publio, II 73.

Anquiale, I 246.

Anguises, I 69-71, 76.

Ánser, I 270.

107.

Antíoco (rey de Antíoquía), II 206-207.

Antíoco III (rey de Siria), I 92.

Antistio Vétere, I 198-199. Antonino, véase Caracala, II

Antonino (sobrenombre imperial), II 108-110.

Antonino Pío (emperador 138-161 d. C.), II 110.

Antoninos (dinastía imperial), II 105, 108-110, 130.

Antonio, Marco, I 210, 240, 256, 264, 274; II 19, 27-28, 31, 188.

Antonio Juliano, I 110, 137.

Anzio, I 131; II 38.

Año Grande, I 145.

Apenino, II 19, 58.

Apia (vía), I 17, 51, 53.

Apio, véase Claudio el Ciego, Apio, I 51.

Apio, acueducto, I 51.

Apolo, I 61, 98, 144, 194, 246-247, 275; II 60, 93, 98-99,

136; — Cintio, II 59; — délfico, II 106; — Pitio, I 76.

Apolonio de Rodas, I 244, 246, 248, 251, 253; II 87.

Apolonio de Tiro, II 206-208.

Apuleyo, I 9, 22; II 80, 96-101.

Aqueloo, I 259.

Aquiles, I 102, 181-182; II 100, 135-136, 146, 152, 166, 175.

Aquilón, I 247.

Arabia, I 284; II 97.

Aradio Rufino, Quinto, II 147-148.

Aradio Valerio Próculo Lucio, II 148.

Arato, I 167, 191, 237, 252; II 7, 34.

Arb(r)onio Silón, I 23; II 261.

Arbrono, *véase* Arb(r)onio Silón, II 26.

Árcade, II 183.

Arcadia, I 101, 115; II 36, 47, 183.

Árdea, I 18, 96.

Areta (descendiente de Aquiles), II 135.

Aretusa, II 44.

Argo (descendiente de Aquiles), II 135.

Argo, nave, I 245.

Argonautas, I 25; II 87.

Argos (ciudad de Grecia), I 234.

Ariadna, II 216.

Aries, I 108, 196; II 36.

Arímino, II 179.

Aristeo, I 246-247; Π 93.

Aristófanes, I 159, 191; II 218. Aristóteles, I 19; II 136.

Arles, II 162.

Armenia, II 57.

Arnobio, II 121-122.

Arpinate, véase Tulio Cicerón, Marco, II 145.

Arpino, I 167.

Arquero, véase Sagitario, I 197.

Artorio, véase Artorio Próculo, I 86.

Artorio Próculo, I 86.

Arval, cofradía, I 49.

Arvales, cofrades, I 49.

Asdrúbal, I 105.

Asia, I 96, 119, 194, 196, 266; II 33, 192, 200.

Asia Menor, II 216.

Asinio Galo, Gayo, II 33, 70.

Asinio Polión, Gayo, I 256, 273; II 21.

Assuán, presa, I 15.

Ata, véase Quincio Ata, Tito, I 123.

Atacino, véase Terencio Varrón del Átax, Publio, I 250.

Atamante (rey de Beocia), I 155. Átax, I 244.

Atenas, I 101, 234; II 94, 96.

Ateriano, I 228.

Ateyo Filólogo, véase Ateyo Pretextato Filólogo, Lucio, I 66.

Ateyo Pretextato Filólogo, Lucio, I 66.

Ática, II 205.

Ático, véase Accio Lucio, I 108. Ático (Tito Pomponio Ático), I

105. Atilio (comediógrafo), I 116, 119.

Atilio, véase Atilio Calatino, Aulo, I 53.

Atilio, véase Atilio Régulo, Gayo, I 88.

Atilio Gayo, véase Atilo Régulo, Gayo, I 88.

Atilio Calatino, Aulo, I 17, 53. Atilio Régulo, Gayo, I 79.

Atio, véase Accio, Lucio, I 106.

Atio Labeón, II 45.

Atis, II 58.

Atlante, I 60; II 8, 141.

Atlantes, I 71.

Átropos, II 51, 191.

Augurino, véase Gelio Sencio Augurino, Quinto, II 69.

Augusto (emperador 31 a. C. – 14 d. C.), I 253, 257-258, 263, 265-266, 273-277, 281,

290-291; II 12, 30, 33-34, 62, 187-188, 199.

Augusto, véase Clodio Albino, Décimo, II 106.

Augustos (emperadores romanos), II 149.

Áulide, I 180.

Aureliano (Lucio Domicio Aureliano emperador, 270-275 d. C.), I 26; II 113.

Aurelio Marco (emperador 161-180 d. C.), I 19; II 93, 95, 104, 110.

Aurelio Agustín, II 159-160.

Aurelio Ambrosio, II 140.

Aurelio Avianio Símaco, Lucio, I 22; II 147-149.

Aurelio Cota, Lucio, II 54.

Aurelio Símaco, Quinto, I 22; II 144-146, 159.

Auréolo, I 21; II 111-112.

Auréolo (puente de), *véase* Pontirolo, II 112,

Aurora, I 113, 153, 168, 219; II 145.

Aurunca, II 66.

Ausonio, II 204, 211.

Austro, II 37, 134, 207.

Aventino, I 77.

Aviano, II 53.

Avito, véase Alfio Avito, II 84.

Áyax, I 18I, 187.

Áyax locrio, I 187.

Baal, II 137. Babilonia, II 133. Baco, I 279; II 47, 57, 79, 142, 209, 221.

Balanza, véase Libra, I 197.

Balatino, véase Palatino, I 77.

Ballesta (personaje de Virgilio), I 268.

Bartio (= Caspar von Barth), I 28.

Basareo (sobrenombre de Baco), I 47.

Basáride, II 57.

Basárides, II 57.

Basiano, véase Caracala, II 107.

Basili(s)tas, véase Ballesta, I 269.

Baso, véase Cesio Baso, II 46. Baubo (mujer de Eleusis), II

121-122.

Baulos, II 144-145.

Bavio, I 270, 272, 288.

Bayas, II 146.

Bebio (amigo de Accio), I 104.

Beda el Venerable, I 26-27.

Belén, II 142-143.

Belerofonte, I 180-181; II 42.

Belicoso, véase Marte, II 157.

Belidas, I 234.

Belo, I 234.

Belona, II 52.

Benevento, II 58.

Beocia, I 234, 254; II 200.

Berecintio (sobrenombre de Atis), II 58.

Berecinto, II 58.

Berna, I 28.

Bías de Priene, II 204.

Bibáculo, *véase* Furio Bibáculo, I 216-219.

Bíbulo, *véase* Calpurnio Bíbulo, Marco, I 209.

Bistonia, I 229.

Bitinia, I 204, 209, 231, 233, 237, 258; II 49, 70.

Blasila, II 143.

Bóreas, II 37, 207.

Bósforo, I 229.

Boyero (= Bootes), I 197; II 36.

Boyo, I 282.

Brenio, véase Brenno, II 54.

Brenno, I 194; II 54.

Brindis, I 95, 175, 269.

Britania, I 196; II 195.

Británico (Tiberio Claudio César Británico), II 67, 127.

Bromia, II 48.

Bromio (sobrenombre de Baco), II 209.

Bruto, *véase* Junio Bruto, Lucio, I 90.

Burdeos, II 161.

Cadmo, I 234; II 142.

Cagliari, véase Cárale, I 250.

Calcante, I 179-180.

Calcidio, I 9, 22, 182; II 151-158.

Calcis, I 254.

Caleno, II 65.

Calígula, *véase* Gayo César Augusto Germánico, I 26; II 35, 38, 61, 201.

Calímaco, I 266.

Caliope, I 174; II 46, 121.

Calipso, I 60.

Calírroe, II 9.

Calisto, II 182-183.

Calpurniano, II 97.

Calpurnio Bíbulo Marco (cónsul en 59 a. C.), I 209.

Calvo, *véase* Licinio Calvo, Gayo, I 212, 226-232, 236, 242; II 69.

Calvo Gayo, véase Licinio Calvo, Gayo, I 227.

Calvo Licinio, *véase* Licinio Calvo, Gayo, I 231.

Camena(s), I 44-45, 57, 65, 69, 90; II 125, 171.

Camilo (Marco Furio Camilo héroe del siglo rv a. C.), II 83, 194.

Campania, I 68, 72, 90; II 66, 77-78, 145-146, 205.

Campos Elíseos, I 290.

Can de Orión, véase Orión, II 152-153.

Cáncer, I 197.

Cangrejo, véase Cáncer, I 197.

Canio, véase Gannio, I 164.

Capena, puerta, I 53.

Cáper, véase Flavio Cáper, I 141.

Capitolio (colina y fortaleza de Roma), I 93; II 54, 62, 115, 171, 175.

Capri, II 194.

Capricornio, I 197; II 199.

Caracala (Marco Aurelio Severo Antonino, emperador 211-217 d. C.), II 107.

- Cárale, véase Cagliari, I 250.
- Carbón, véase Papirio Carbón Gayo, I 129.
- Carbón Arvina (hijo de Gayo Papirio Carbón), I 129.
- Carino (hijo de Escribonio Leto), II 97.
- Carino (Marco Aurelio Carino emperador 283-285 d. C.), II 105.
- Carisio, *véase* Flavio Sosípatro Carisio, 1 235.
- Carnéades, I 190.
- Carnero, véase Aries, I 197; II 36.
- Caropo (descendiente de Aquiles), II 136.
- Carro, véase Osa Mayor, II 36.
- Carro ártico, véase Osa Mayor, II 37.
- Carro Mayor, véase Osa Mayor, I 197.
- Cartago, I 70; II 96, 102, 205.
- Casca (personaje de Papinio o Pomponio), 1 125.
- Casco (personaje de Manilio), I I25.
- Castalia, I 278.
- Cástor (descendiente de Aquiles), II 135.
- Cástor (uno de los Dioscuros), Il 200.
- Catania, I 218.
- Catilina, véase Sergio Catilina Lucio, I 173, 226; II 20.
- Catilina Lucio, véase Sergio Catilina, Lucio, I 173.

- Catón, véase Porcio Catón el Censor, Marco, I 43, 57; II 185.
- Catón, véase Porcio Catón de Útica, Marco, I 254.
- Catón, *véase* Valerio Catón, Publio, I 212-219, 224, 237, 243-267.
- Catones (por Marco Porcio Catón el Censor), II 69.
- Catulo, *véase* Valerio Catulo Gayo, I 8, 10, 202, 204, 212-213, 216, 219, 223-224, 226-234, 240, 242, 256; II 69, 73, 76, 97, 182, 187.
- Catulo de Verona, véase Valerio Catulo, Gayo, I 223-224, 234.
- Cátulo, véase Lutacio Cátulo Quinto, I 112.
- Cátulo Quinto, véase Lutacio Cátulo, Quinto, I 110, 112, 162.
- Cáucaso, I 185-186.
- Cecilia, familia, I 101.
- Cecilia Metela, I 242.
- Cecilio, *véase* Cecilio Estacio, I 119.
- Cecilio Epirota, Quinto, I 289.
- Cecilio Estacio, I I19.
- Cecilio Firmiano Lactancio Lucio, 119-120, el Cicerón cristiano, II 119.
- Cecilio Metelo, Lucio, I 81, 89. Cecilio Metelo, Quinto, I 89.
- Cecilio Metelo Dénter, Lucio, I 89.

Cécrope, I 234.

Céfiro, II 37, 89.

Céix, I 168.

Celeno, I 69.

Celio (colina de Roma), II 148.

Celio (Lucio Celio Antipatro),

Celio Aureliano, II 164-165. Celso, II 182.

Centauro(s), 1185-187, 241.

Ceo, Titán, I 144.

Ceos, I 246.

Cérbero, I 187.

Cerdeña, I 250.

Ceres, I 49, 75, 228; II 48.

Cerus manus, I 45.

César (emperador romano), II 62.

César, *véase* Augusto, I 254, 267, 275, 291; II 188-189, 191.

César, véase Domiciano, II 64.

César, *véase* Julio César, Gayo, I 18, 196, 200, 205, 207-210, 227, 231, 233, 240, 244, 256.

César, véase Elio Adriano, Publio, II 74.

César, véase Tiberio, II 31.

César, Gayo, véase Julio César, Gayo, I 72, 207.

César Lucio (Lucio Julio César cónsul en 164 a. C.), I 210.

César Augusto, véase Augusto, I 253.

César Augusto Germánico, Gayo (Calígula emperador 37-41 d. C.), II 38.

César Nerón, véase Nerón Claudio César, II 57.

Cesarea, II 168.

Césares (emperadores romanos), I 26; II 62, 105.

Ceselio, véase Ceselio Víndice, Lucio, I 131.

Ceselio Víndice, Lucio (gramático), I 60, 62, 131.

Cesio Baso, Gayo, I 18, 26; II 46-48, 219.

Cetego, *véase* Cornelio Cetego, Gayo, II 20.

Chipre, I 88, 256; II 146.

Cibebe, véase Cibele, I 259.

Cíbele, II 58, 215.

Cicerón, véase Tulio Cicerón, Marco, I 9, 17, 18, 51, 53-54, 121, 149, 168-170, 172, 175-177, 179, 181-183, 191, 194-195, 198-199, 202, 212, 225, 240, 252; II 19, 20, 23, 33, 40, 70, 71, 87, 93, 119, 181, 185, 211.

Cicerón Quinto, véase Tulio Cicerón, Quinto, I 96.

Cícico, II 87.

Cicladas, I 208.

Ciclope, véase Polifemo, I 67, 102.

Ciclope(s), II 196.

Cielo, I 184.

Cilene, I 101; II 157.

Cilenio (sobrenombre de Mercurio), Π 157.

Cilicia, I 181, 233, 256.

Cilmio, véase Mecenas, I 257

Cimeria, I 72.

Cimótoe, I 70.

Cinna, *véase* Cornelio Cinna, Lucio, I 233; II 31.

Cinna, *véase* Helvio Cinna, Gayo, I 204, 212-213, 233-238, 256, 278.

Cinoscéfalos, II 20.

Cinosura, II 35.

Cintia (la Luna), II 37.

Cintio (sobrenombre de Apolo), II 59.

Circe, I 157; II 122.

Cirene (ciudad de Libia), I 70, 190.

Cirene (ninfa), II 93.

Cirta, II 93.

Citere, II 57.

Citerea (sobrenombre de Venus), II 157.

Citéride, I 15; II 266.

Claudiano, véase Claudio Claudiano, II 139.

Claudio, véase Claudio Gótico, II 112.

Claudio (Tiberio Claudio Nerón Germánico, emperador 41-54 d. C.), II 67.

Claudio Apio, *véase* Claudio el Ciego, Apio, I 51.

Claudio el Ciego, Apio, I 51-52. Claudio Claudiano, II 139.

Claudio Gótico (Marco Aurelio Claudio, emperador 268-270 d. C.), I 21; II 112.

Claudio Púlquer, Publio (cónsul en 249 a. C.), I 80.

Cleantes, I 188; ∏ 40.

Clemente, II 101.

Clemente de Alejandría, II 122.

Cleobulo de Lindos, II 204.

Cleopatra, II 27, 188-193.

Clitemestra, II 159.

Clitio (padre del argonauta Nauplio), I 245.

Cloacio, véase Cloacio Vero, I 47.

Cloacio Vero, I 47.

Clodia, I 242.

Clodio Albino Décimo (emperador 193-197 d. C.), II 106-107.

Clodio Esopo, I 149.

Cloto, II 51.

Codro, 1278.

Comedia, I 91.

Como, II 70.

Cómodo, véase Elio Aurelio Cómodo, Lucio, I 26; II 104-105, 110.

Cómodo Antonino, véase Elio Aurelio Cómodo, Lucio, II 105.

Cómodo Augusto, véase Elio Aurelio Cómodo, Lucio, II 104.

Consençio, II 55.

Consivio (sobrenombre de Jano), 144-45.

Conso, II 174, 213.

Constancio (II Flavio Julio Constancio, emperador 293-306 d. C.), II 126.

- Constancio Cloro (Constancio I, Flavio Valerio Constancio, emperador 296-306 d. C.), II 112.
- Constantino (I Flavio Valerio Constantino, emperador 306-337 d. C.), II 102, 105, 119, 126, 128.
- Constantinopla, II 168.
- Consuales, fiestas, II 174.
- Corcira, I 235.
- Córdoba, II 50, 161.
- Corinto, I 276.
- Cornelia (madre de los Gracos), II 143.
- Cornelio, véase Cornelio Epicado, I 84.
- Cornelio, véase Cornelio Severo, II 18, 21.
- Cornelio Gayo (cónsul en 198 a. C.), I 105.
- Cornelio Gneo (cónsul en 97 a. C.), I 45.
- Cornelio Cetego, Gayo (cómplice de Lucio Sergio Catilina), II 20.
- Cornelio Cinna, Lucio (cónsul en 87 a. C.), II 31.
- Cornelio Cinna, Lucio (pretor en 44 a. C.), I 233.
- Cornelio Coso, Aulo, II 9.
- Cornelio Epícado, I 84.
- Cornelio Escipión, Publio (hijo de Escipión el Africano), II 143.
- Cornelio Escipión el Africano, Publio, II 20.

- Cornelio Escipión Nasica, Publio (pretor en 93 ó 92 a. C.), I 122.
- Cornelio Frontón, Marco, II 93-94.
- Cornelio Galo, Gayo, I 10, 15, 218, 266-267.
- Cornelio Léntulo Espínter, Publio, I 176.
- Cornelio Léntulo Getúlico, Gneo, II 35-36, 61.
- Cornelio Severo, I 10, 23; II 16-22, 23.
- Cornelio Sila, Lucio (dictador 82-80 a. C.), II 31.
- Cornificio, Quinto, I 122, 213, 240-241.
- Comificio Galo, I 270, 272.
- Cornuto (Lucio Anneo Cornuto), II 50.
- Coso, *véase* Cornelio Coso, Aulo, II 9.
- Cota (Lucio Aurelio, Cota, cónsul en 65 a. C.), I 72.
- Cota (personaje de Lucano), II 54.
- Crago, II 216.
- Crántor de Soles, I 193.
- Crasicio, véase Crasicio Pasicles Pansa, Lucio, I 26, 238.
- Crasicio Lucio, véase Crasicio Pasicles Pansa, Lucio, I 238.
- Crasicio Pasicles Pansa, Lucio, I 238.
- Craso, véase Licinio Craso, Lucio, I 129.

Craso, véase Ninnio Craso, I 139. Crates de Malos, I 218. Cremona, I 216. Creso, I 194; II 158. Creta, I 246, 264; II 27, 126. Cretea (sobrenombre de la Luna). II 183. Crisa, I 278. Crisipo de Solos, I 190. Crispo, *véase* Salustio, II 185. Crispo, véase Vibio Crispo, Quinto. II 63-64. Crispo (hijo del emperador Constantino I), II 119, 127. Cristo, II 143. to), II 97-98.

Critias (hijo de Escribonio Le-Cronias, fiestas, I 191,

Crono, II 35, 203.

Cruquius, Jacobus (Jacob Crosque), I 27.

Cumas, I 148.

Cupido, II 71, 99, 206, 208.

Curio, Manio, I 226.

Curio, Quinto, I 226.

Curio (¿Quinto?, ¿Manio?), I 226.

Dáctilos ideos, I 246. Dafnis, I 162. Dametas, II 27. Danaides, II 201. Dánao, I 234. Dardania (= Troya), II 141. Dárdano, II 141. Darío, II 197. Décima, I 62.

Deífobo, II 59.

Delfos, I 144.

Delfadas, gemelos, I 144.

Delio (sobrenombre de Apolo). П 209.

Deméter, I 197.

Demetrio Faléreo, I 201.

Demódoco, I 278.

Devanira, I 185-186.

Diadúmeno, véase Opilio Diadúmeno, II 108-109.

Diana, I 87, 144, 161; — Lucina. II 9I.

Dictina (la Luna), II 183.

Didio Juliano Marco (emperador 93 d. C.), II 106.

Dido, I 74-75.

Diocleciano (Gayo Aurelio Valerio Diocleciano, emperador 284-305 d. C.), II 105.

Diógenes, II 125.

Diomedes, II 219.

Dione, II 146.

Dioniso, I 155; II 138, 142.

Dios, II 8, 102.

Disaules (esposo de Baubo), II 121.

Discordia, II 52.

Dite, I 75, 145; II 123, 132-133.

Diversión, I 91.

Domiciano, véase Flavio Domiciano, Tito, I 25; II 63-64, 202.

Domicio, véase Domicio Marso, I 288.

Domicio Marso, I 214, 218, 270, 288-291; II 185.

Domicio Nerón, véase Nerón Claudio César, II 58.

Domus Aurea, II 61.

Donato, Elio, I 20, 27, 268, 270.

Dorcacio, II 29.

Dóride, II 203.

Draconcio, II 104.

Dragón (constelación), I 197.

Dragón (guardián del jardín de las Hespérides), I 187.

Dríades, II 93.

Dromon (descendiente de Aquiles), II 135.

Durazzo, I 210.

Durocórtoro, II 94.

Éaco (abuelo de Aquiles), II 135.

Edad de Bronce, II 127

Edad de Hierro, II 31, 127 Edad de Oro, II 31, 108, 126-127.

Edad de Plata, II 126.

Edades, II 127.

Edipo, II 157.

Edituo, véase Valerio Edituo, I 110-11.

Éfira (= Corinto), II 204.

Egeo, I 251.

Egipto, I 15, 234, 266; II 108, 132, 191.

Egnacio, I 165-166, 184.

Egón, I 271.

Eguro (sobrenombre de Aristeo), I 247.

Elario, véase Hilario de Arles, II 162.

Electra, II 141.

Eleusis, II 121-122.

Eliano, I 284.

Élide, II 44.

Elio, véase Elio Estilón, I 47.

Elio, véase Heliogábalo, II 211.

Elio Adriano, Publio (emperador 117-138 d. C.), II 75-76.

Elio Aurelio Cómodo, Lucio (emperador 180-192), II 104.

Elio Estilón, I 45-46.

Eliogábalo, véase Heliogábalo, II 211.

Elisio de Terina, I 193.

Ematia, II 20.

Emiliano, véase Escipión Emiliano, Publio Cornelio, II 143.

Emilio, *véase* Emilio Macro, I 283.

Emilio Marco, *véase* Emilio Lépido, Marco, I 18, 93.

Emilio Lépido, Marco (censor en 179 a. C.), I 93, 21 I.

Emilio Macro, I 282-287; II 200.

Emilio Paulo Lucio (cónsul en 168), Il 20.

Emilio Paulo Macedónico, Lucio (cónsul en 182 a. C.), II 143.

Emilio Regilo, Lucio (pretor en 190 a. C.), I 18, 93.

Empédocles, I 22; II 154-155. Enaria, I 72, 78. Encélado, I 72; II 205.

Enéadas (compañeros de Eneas), 172.

Enéadas (romanos), II 145.

Eneas, I 70-72, 74-75, 78; II 60, 210.

Eneo, I 185.

Enesios, I 78.

Ennio Quinto, I 7-9, 18, 57, 66, 76-77, 84, 88, 95, 97, 100, 108, 114, 119, 191-192, 203, 253; II 170, 179, 180-181, 184.

Éolo, I 168; II 131, 207.

Eoo (lucero de la mañana), I 236.

Épafo, I 229; II 137.

Epaminondas, I 193.

Epicarmo, I 191.

Epicteto, II 208.

Epiro, I 84, 175.

Epirota, véase Cecilio Epirota, Quinto, I 289.

Equidna, I 187.

Erimanto, I 186-187.

Escevo Mémor, II 66.

Escévola, *véase* Mucio Escévola, Quinto (cónsul en 95 a. C.), I 46.

Escévola, *véase* Mucio Escévola, Quinto (tribuno de la plebe en 54 a. C.), I 225.

Escila, I 240.

Escipión, véase Cornelio Escipión el Africano, Publio, I 115; II 143. Escipión, Publio, *véase* Cornelio Escipión el Africano, Publio, I 115.

Escipión, Publio, *véase* Cornelio Escipión Nasica, Publio, I 122.

Escipión (el) Africano, *véase* Cornelio Escipión el Africano, Publio, I 92, 115; II 21.

Escipión Emiliano, Publio Cornelio (cónsul en 147 a. C.), II 143, 181.

Escipiones (familia), I 92.

Escitia, I 266; II 74.

Escorpio, I 197.

Escorpión, véase Escorpio, I 197.

Escribonio, *véase* Escribonio Leto, II 97.

Escribonio Leto, II 97.

Esculapio, II 85.

Esmirna (= Mirra), I 152, 235-236, 238.

Esopo, véase Clodio Esopo, I 149.

Esparta, I 193; II 10.

Espóradas, I 200.

Esquilo, I 183-184.

Estasino de Chipre, I 141.

Esteno, II 55.

Estigia, laguna, II 21.

Estigias, sombras, II 21, tinieblas, II 88.

Estínfalo, I 115, 149.

Estolón, véase Licinio Estolón, Gayo, II 178.

Estrimón, II 51.

Estrófades, I 69.

Etna, I 72, 279; II 196.

Eubea, I 254.

Eubio (descendiente de Aquiles), II 135.

Euforión, I 266.

Euriale, II 55.

Eurídice, II 10, 50-51, 93.

Eurímaco, II 135.

Eurípides, I 103, 188-190; II 59, 103, 120, 140, 156.

Euripo, I 254.

Euristeo, I 185.

Euro(s), I 132; II 37, 185, 207. Europa (continente), I 254, 266; II 10, 74, 200.

Europa (hija de Agénor), I 145, 245.

Eusebio Jerónimo, II 141-143.

Eustoquia, II 143.

Eutínoo, I 194.

Evandro, II 210.

Fabio, véase Fabio Máximo Cunctátor, Quinto, II 63.

Fabio Máximo Cunctátor, Quinto, II 64.

Fabricio Veyentón, Aulo, II 64. Factonte, I 249; II 52, 136, 157.

Fálaris, II 201.

Falerno, II 77, 205.

Faros, II 133, 188, 190.

Farsalia, II 31.

Faunos, II 51.

Fausta (esposa de Constantino I), II 127.

Febe, I 166; II 18.

Febo, I 136, 171, 247, 249; II 24, 132.

Febo Apolo, II 133.

Feliz (sobrenombre romano), II 188.

Fenestela, I 115.

Fenicia, I 145.

Feronia, I 20; II 172.

Festo, *véase* Pompeyo Festo Sexto, I 48-49.

Fílero, I 111.

Filipo II (rey de Macedonia), II 136.

Filipo V (rey de Macedonia), II 20.

Filistides, I 246.

Filo, véase Furio Filo Lucio, I 115.

Filomela, II 139.

Flaco, véase Horacio Flaco, Ouinto, I 258.

Flaco (flamen de Marte), II 176.

Flaminia, vía, II 90.

Flavia, dinastía, II 202. Flavio Sosípatro Carisio, I 27.

Flavio Domiciano, Tito (emperador 81-96 d. C.), II 62.

Flavio Cáper, I 141.

Floro, véase Anneo Floro, Lucio, I 26; II 73-74, 213.

Floro, Lucio Anneo, ¿Publio Annio?), II 73-74.

Foco (descendiente de Aquiles), II 136.

Foebos (= Febos), II 55.

Fóloe, II 186.

Fortuna, II 43, 129, 149.

Frigia, II 215.

Frontón, véase Cornelio Frontón, Marco, I 19; II 93-94, 169.

Fulgencio, II 45, 124, 200.

Fulvia (esposa de Marco Antonio), I 274.

Fulvio Nobilior, Marco, I 97.

Furia (personaje de Ovidio), II 9.

Furias, I 184, 186.

Furio (nomen de varios poetas), I 216-217.

Furio (poeta de época cesariana), I 217.

Furio, véase Furio de Anzio, I 131.

Furio, *véase* Furio Bibáculo, I 216.

Furio, véase Furio Filo, Lucio, I 115.

Furio de Anzio, I 24, 131-132, 216.

Furio Bibáculo, I 25, 212, 216-222; II 185.

Furio Viváculo, *véase* Furio Bibáculo, I 222.

Furios (poetas llamados Furio), I 216.

Furio Filo, Lucio, I 115.

Fusco, véase Pescenio Nigro, Gayo, II 106.

Galba, *véase* Servio Sulpicio Galba, Π 61.

Galia, I 173, 209, 253; II 123.

. Galia Cisalpina, I 212, 236.

Galia Narbonense, I 244, 266; II 140.

Galias, I 209, 244; II 66.

Galicia, I 161.

Galo, *véase* Cornelio Galo, Gayo, I 15, 206, ¿218?, 266-267.

Galo, véase Asinio Galo, Gayo, II 70.

Ganges, II 101.

Ganimedes, II 9, 27, 142.

Gannio, I 163-164.

Garda, lago, I 286.

Gauro, II 146.

Gautier de Châtillon, II 54.

Gayo César, véase César Augusto Germánico, Gayo (Calígula), II 61.

Gelio Aulo, I 19-20, 24-25, 110; II 77, 80, 100, 130.

Gelio Sencio Augurino, Quinto, II 69.

Gemelos (= Géminis), I 197; II 36.

Géminis, I 108, 197; II 36.

Geriones, II 145.

Germania, II 32, 61, 63.

Germania Superior, II 68.

Germánico, véase Julio César Germánico, I 13, 23; II 14, 30-32, 34.

Getúlico, véase Cornelio Léntulo Getúlico, Gneo, II 35-36, 61. Gibraltar, I 254. Gigantes, I 71-72, 186; II 205. Giges (personaje de Ovidio), II 11. Glabrión (Acilio, padre de Manio Acilio Glabrión), II 63. Gláfira, I 274. Glauco, I 240. Górgonas, II 55, 92. Gortina, I 264. Graciano (Flavio Graciano, emperador 367-383), II 140. Gracos (familia), II 142. Gracos (hermanos), II 143. Grecia, I 59, 101, 115, 147, 183, 194; II 37, 119, 166, 197, 204. Gregorio de Tours, II 166.

Grenoble, II 162, Guerra de Accio (31 a. C.), I 16; II 27, 187. Guerra Civil (49-45 a. C.), I

196, 200, 256, 266; II 50. Guerra de Troya, I 155; II 26,

52, 135, 200.

Hades, I 90. Halis (río), I 194; II 158. Harpías, I 69 Hateriano, véase Ateriano, I 228. Hecatebéletes (sobrenombre de Apolo), II 60. Héctor, I 134, 181; II 26, 59. Hefesto, I 169. Heiric de Auxerre, I 214, Helena, I 142, 154; II 52, 119-120, 200.

Helenio Acrón, I 28.

Helesponto (estrecho entre Europa y Asia), I 233; II 197.

Hélice, II 35.

Helicón, II 200.

Helio (el Sol), II 18.

Heliogábalo (Marco Aurelio Antonino, emperador 218-222 d. C.), I 17; II 211.

Helvio Cinna, Gayo, I 233-237. Hemo, II 37.

Hera, I 155, 168-169, 228.

Heraclea, I 84.

Heracles, II 136.

Heraclito, II 158.

Herculano, I 16; II 27, 187.

Hércules, I 111, 185-187; Π 53, 87, 104-105, 145, 174.

Herennio, Marco, I 172.

Hermes, II 136.

Hermógenes, véase Tigelio Hermógenes, I 227.

Herodas, I 133.

Herodes Ático, II 95.

Heródoto, I 284.

Hesíodo, I 102; II 17, 153, 174.

Hespérides, I 187; II 19.

Héspero, I 227, 236; II 53, 125.

Hidra (Equidna), 1187.

Hidra de Lerna, I 187.

Hierón de Siracusa, I 81.

Higino, véase Julio Higino (comentarista de Helvio Cinna), I 235.

Higino, véase Julio Higino, Gayo, I 235; II 183, 204.

Hilario de Arles, II 162-163. Hilo, I 186. Himalaya, II 101.

Himeto, II 205.

Hípanis, I 266.

Hiperión, II 37, 137.

Hipocrene, II 125.

Hipona, II 159.

Hispania, I 165; II 161.

Homero, I 20, 57, 73, 98, 102, 179-183, 200, 270; II 45, 119, 135, 137, 141, 151-153.

Honorato de Marsella, II 162.

Honorio (Flavio Honorio, emperador 393-423), II 139.

Horacio, *véase* Horacio Flaco, Quinto, I 27, 214-216, 222, 256-257, 260, 263, 265-267, 277; II 46, 212.

Horacio (poeta desconocido), II 211.

Horacio Flaco, Quinto, I 258, 273.

Hortensio, véase Hortensio Hórtalo, Quinto, I 202; II 145.

Hortensio Hórtalo, Quinto, I 202-203; II 145.

Hostio, I 25, 88, 97-99.

Humor, I 91.

Icmeo (sobrenombre de Júpiter), I 247.

Ida, monte, I 246; II 27, 216.

Ilia, I 77.

Ilión (= Troya), I 70.

Ilírico, II 113.

Inárime, véase Enaria, I 72.

India, I 251; II 137.

Inflernos, I 75, 90, 187; II 21, 51, 123, 131.

Ino, I 155.

Ío, I 228, 229.

Íos, I 200.

Ischia, I 72.

Isidoro, I 283; II 180.

Ítaca, I 157.

Italia, I 72, 76, 176-177; II 210.

Italia Central, II 10. Itis, II 24.

Jano, I 45; II 91-92. Janto, II 135, 197.

Jánulos, versos, I 47.

Jasón, I 244.

Javoleno Prisco, *véase* Octavio Javoleno Prisco, II 72.

Javols, II 166.

Jeries, II 197.

Jerónimo, véase Eusebio Jerónimo, I 21, 216; II 141-143.

Joven, véase Lucilio el Joven, II 44.

Juba, II 78.

Juegos Olímpicos, II 59.

Jugurta, II 20, 185.

Julia Mesa (abuela de Severo Alejandro), II 111.

Julia, familia, II 60.

Julio, véase Julio César, Gayo, I 25, 210.

Julio Agricola, Gneo, II 195.

Julio César, Gayo, I 25, 188, 207-208, 210, 240, 253, 263, 291; II 12, 31, 34. Julio César Germánico, II 34. Julio Higino (comentarista de Helvio Cinna), I 235. Julio Higino, Gayo, I 134. Julio Modesto, I 148. Julio Montano, II 24-25. Julio Romano, I 235. Julio Solino, Gayo, II 202. Julio Valerio, véase Julio Valerio Alejandro Polemio, II 132. Julio Valerio Alejandro Polemio, I 22; II 132-138. Julio Víndice, Gayo (sublevado contra Nerón), II 68. Julo Antonio (hijo de Marco Antonio), I 239. Junio Bruto, Lucio (primer cónsul de Roma), I 210. Junio Filargirio, I 27. Juno, I 18, 60, 96, 185; II 100, 124, 138, 182-183, 205. Junonios, versos, I 47. Júpiter, I 44, 60, 69, 73, 77, 101, 122, 144-145, 171, 173, 177-178, 180-181, 183-185, 191, 194, 222, 228, 232, 265, 275; II 9, 40, 48, 53, 62, 99, 124, 126, 135, 138, 141-142, 150, 175, 181, 183, 197, 200-201, 205-206, 213; - Babilonio (= Baal), II 137; - Capitolino, I 275; — Icmeo, I 247. Juvenal, I 28; II 180.

Juventud, I 105.

Labeón, véase Atio Labeón, II 45.

Lacedemonia (= Esparta), II 204. Lacio, I 19, 72, 264; II 85, 169, 210.

Lactancio, *véase* Cecilio Firmiano Lactancio, Lucio, I 28; II 119.

Laercio (Ulises), I 58, 157; II 153.

Laertes, I 58. Laure de la lace de la lace

Lámpsaco, I 223.

Laodamía, I 155.

Láquesis, II 51.

Lares, I 49.

Lares Marinos, I 93.

Largo (personaje de Cicerón), I 127-128.

Larisa, II 166.

Larte, véase Larte Tolumnio, II 9.

Larte Tolumnio, II 9.

Latinas, ferias, I I71.

Latino, I 74; II 210.

Latona, I 61, 144.

Latonio (Apolo), I 98.

Latrón, *véase* Porcio Latrón, Marco, II 26.

Láurea Tulo, véase Tulio Láurea, I 198.

Laurento, II 70.

Laverna, II 88.

Layo, II 157. Leda, II 200. Lelio, Gayo, I 115.

Leneo, véase Pompeyo Leneo, I 255.

Leo, I 108, 197.

León, véase Leo, I 197.

Leónidas, 1192.

Lépido (Marco Emilio Lépido, cónsul en 42 a. C.), I 210-211.

Lerna, I 187.

Lerno (antepasado del argonauta Nauplio), I 245.

Lesbia, véase Clodia, I 242.

Léucade (ciudad de Leucadia), 1235.

Leucadia (isla), I 235.

Leuctra, I 193.

Levio, 125, 150-162; II 73.

Levio Meliso, véase Levio, I 161-162.

Liber, I 48, 160; II 142, 220.

Liberales, fiestas, I 48.

Libia, I 251, 254; II 132.

Libra, I 108, 197.

Licaón, II 36, 183.

Licaonio, Boyero (= Bootes), II 36.

Liceo (aristotélico), I 174.

Licia, II 216.

Licinia, ley, I 159.

Licinio, véase Licinio Ímbrice, 1119.

Licinio Publio (cónsul en 97 a. C.), I 145.

Licinio Calvo, Gayo, I 226-232. Licinio Craso, Lucio, I 122, 127,

129.

Licinio Egnacio Galieno, Publio (emperador 253-268 d. C.), II 117-118.

Licinio Estolón, Gayo, II 178. Licinio Ímbrice, I 119.

Licinio Macro, Gayo, I 226.

Licinio Marino Voconio Romano, Gayo, II 75.

Lícino, véase Porcio Lícino, I 116.

Licino (¿barbero de César?), I 254. Lico (descendiente de Aquiles),

II 135.

Licóride, *véase* Citéride, I 15, 206, 266-267.

Lidia, I 157, 194.

Lieo (sobrenombre de Baco), II 47, 138, 146, 215.

Lilibeo, I 80.

Lindos, II 204.

Livia (madre del emperador Tiberio), II 30.

Livio, *véase* Livio Andronico, I 56-67, 105, 161; II 171.

Livio, Lucio, véase Livio Andronico, I 59.

Livio Tito, I 7, 18, 54; II 175.

Livio Andronico ¿Lucio?, I 8, 24, 28, 56-67; II 170.

Livio Salinátor, Marco (cónsul en 207 a. C.), I 105.

Locrio Verino, II 149.

Locusta, II 66-67.

Lucania, I 84, 85.

Lucano, véase Anneo Lucano, Marco, I 28, 251, 254, 285; II 51-55, 92, 94. Lucecio (sobrenombre de Júpiter), I 44, 77.

Lucerio, véase Lucecio, I 44.

Lucífero, I 168, 235; II 53, 125.

Lucilio, Gayo (poeta satírico), I 9, 214; II 179, 180-182.

Lucilio, véase Lucilio el Joven, Gayo, II 45.

Lucilio el Joven, Gayo, I 16; II 43-44, 188.

Lucio (personaje de Apuleyo), II 96, 99.

Lucrecio (Tito Lucrecio Caro), I 165, 204, 263, 282.

Lucrecio Cinna, Quinto (cónsul en 19 a. C.), I 269.

Luna, I 159, 197; II 18, 53, 157, 183, 214.

Lupercales, fiestas, II 84.

Lupercos, II 84-85.

Luscio, *véase* Luscio Lanuvino, I 119.

Luscio Lanuvino, I 119.

Lusitania, II 62.

Lutacio, véase Lutacio Cátulo, Gayo, I 82.

Lutacio Cátulo, Gayo (cónsul en 242 a. C.), I 81.

Lutacio Cátulo, Quinto, I 24, 110, 112-113, 131, 162.

Lutacio Dafnis, I 161.

Maccio, Tito (Tito Maccio Plauto), 191.

Macedonia, II 20, 136.

Macio, Gneo, I 24, 135-138; II 73, 217.

Macrino, véase Opilio Macrino, Marco, II 108-109.

Macro, véase Emilio Macro, I 284-285.

Macro Emilio, *véase* Emilio Macro, I 286.

Macrobio, *véase* Macrobio Ambrosio Teodosio, I 25, 228; II 150.

Macrobio Ambrosio Teodosio, II 150.

Madaura, II 96.

Magno, *véase* Pompeyo Magno, Gneo, I 231, 255.

Magos (biblicos), II 143.

Maguncia, II 113.

Malia, I 275.

Malta, I 79.

Mamilio, véase Manilio, I 143.

Mamio, véase Manilio, I 143.

Mamurio Veturio, I 48.

Manes, II 51.

Manilio, I 24, 143-145.

Manio, I 274.

Manlio, véase Manilio, I 143.

Manlio Torcuato, Lucio (cónsul en 165 a. C.), I 172.

Mantinea, I 193.

Mantua, I 269.

Mar del Norte, Π 14.

Marcelo (amigo de Varrón), II 175.

Marcia (loba de Marte), I 172.

Marcial, *véase* Valerio Marcial, Marco, I 206, 231, 262, 273, 288.

Marcio el Vate, Gneo, I 54-55. Marcios, hermanos, I 54.

Marco, véase Aurelio Marco, I

Marco, véase Opilio Macrino, Marco, II 109.

Marco, véase Sevio Nicánor, Marco, I 124.

Mariano, Π 84-85.

Marino, véase Mariano, Π 85.

Mario Gayo (cónsul en 107 a. C.), I 112, 121, 167, 177-178; II 20, 31.

Marón, *véase* Virgilio Marón, Publio, I 73.

Marso, *véase* Domicio Marso, I 289, 290.

Marte, I 49, 172, 282; II 176; 209, — (un Marte), II 71.

Matio, véase Macio, Gneo, I 137.

Matio Gneo, *véase* Macio, Gneo, I 135.

Mauritania, Π 168.

Máximo Quinto (cónsul en 209 a. C.), I 105.

Maya, I 101; II 136.

Mecenas, Gayo, I 23, 257-261, 263, 277.

Mecio Filotimo Lucio, I 19, 94. Medea, I 251.

Media, I 251.

Mediterráneo, II 115.

Meditrina, II 176.

Meditrinales, fiestas, II 176.

Medo, I 251.

Medusa, II 55.

Melibeo, I 271.

Meliso, véase Levio, I 150.

Memio, Gayo (tribuno de la plebe en 111 a. C.), I 18, 127.

Memio, Gayo (gobernador de Bitinia en 57 a.C.), I 204-205, 233.

Memio Vitrasio Órfito, II 145.

Memnón, I 153.

Menalio (sobrenombre de Baco), II 47.

Ménalo, ∏ 47.

Menandro, II 169, 207.

Menelao, I 154.

Menfis, II 133, 137.

Mercurio, I 61, 71, 101, 157.

Mérida, II 161.

Mesenia, II 172.

Mesopotamia, II 57.

Metelo Céler (Quinto Cecilio Metelo Céler, cónsul en 60 a. C.), I 242.

Metelo Escipión (Quinto Cecilio Metelo Escipión, cónsul en 52 a. C.), I 242.

Metelos (familia), I 68, 89.

Metrias (descendiente de Aquiles), II 136,

Mevio, I 270, 272.

Milán, II 140.

Milazzo, I 88.

Mileto, II 204.

Mimalóneos, II 57.

Mimálones (= Bacantes), II 57.

Minerva, I 98, 177; II 9, 100, 124, 194; — (una Minerva), II 71.

Minervios, versos, I 47.

Minos, II 36.

Minucio Quinto (cónsul en 198 a. C.), I 105.

Misia, I 223, II 87.

Mistes, I 277.

Mitilene, II 204, 208.

Mitridates (I, rey de Comagena, 100-69 a. C.), II 59.

Mitridates VI (Éupator, rey del Ponto), I 255.

Moneta, I 62.

Montano, *véase* Julio Montano, II 24.

Morta, I 62.

Mucio Escévola el Augur, Quinto (cónsul en 117 a. C.), I 225.

Mucio Escévola, Quinto (tribuno de la plebe en 54a. C.), I 225.

Mucio Escévola, Publio (cónsul en 133 a. C.), I 46.

Mucio Escévola, Quinto (cónsul en 95 a. C.), I 46.

Múlciber (= Vulcano), I 165, 184. Munacio Planco, Gayo, II 186.

Munacio Planco Lucio (cónsul en 42 a. C. y hermano del anterior), I 211.

Musa, I 114, 171, 174; II 46, 121, 188.

Musas, I 45, 62, 95, 174, 183, 267; II 170, 202.

Musas aonias, II 200.

Nápoles, I 72, 269; II 146.

Nasón, *véase* Ovidio Nasón, Publio, II 7-13.

Nasser, lago, I 15.

Nata, véase Pinario Nata, I 172.

Náubolo (antepasado del argonauta Nauplio), I 245.

Nauplio (I antepasado del argonauta Nauplio), I 245.

Nauplio (II, argonauta), I 245.

Naxos, Π 216.

Neleo, II 172.

Nemea, I 186.

Nemesiano (Marco Aurelio Olimpio Nemesiano), II 202.

Neoptólemo (descendiente de Neoptólemo o Pirro), II 136.

Neoptólemo (= Pirro, hijo de Aquiles), II 136.

Neptuno, I 71, 250; II 196, 198, 207, 213.

Nereida, I 155.

Nereidas, I 70; II 58, 89, 146.

Nereo, II 58, 203.

Nerón, *véase* Nerón Claudio César, II 45-46, 49-50, 56-62, 66-68, 126.

Nerón Claudio César (emperador 54-68 d. C.), II 56-59.

Nerón Claudio Germánico, II 34.

Neso (Centauro), I 185.

Neso (descendiente de Aquiles), II 135.

Néstor, I 103, 153, 278; II 64.

Nevio, Gneo, I 10, 20, 23, 25, 28, 68-90, 119.

Nevio (autor de la *Ilíada Ci*pria), I 141-142.

Nicandro de Colofón, I 284.

Nicomedes, *véase* Nicomedes IV de Bitinia, I 209, 231.

Nicomedes IV de Bitinia, I 209, 231.

Nigidio, *véase* Nigidio Fígulo, Publio, I 471.

Nigidio Figulo, Publio, I 47; II 170.

Nigro, *véase* Pescenio Nigro, Gayo, II 106, 108.

Nilo, I 250; II 133, 137, 188, 193.

Nínive, I 193.

Ninnio, véase Ninnio Craso, I 141.

Ninnio Craso, I 139-140.

Nisa, I 79.

Noctiluca (sobrenombre de la Luna), I 159.

Nomio (sobrenombre de Aristeo), I 247.

Nona, I 62.

Nonia Celsa (madre de Diadúmeno), II 109.

Nonio, véase Nonio Marcelo, I 123.

Nonio Marcelo, I 20, 27.

Noreste, I 247.

Norte, II 36-37, 207.

Norte de África, II 119.

Norte de Italia, II 141.

Noto, II 207.

Novénsiles, dioses, I 145.

Novio (autor de atelanas), I 74.

Numa, I 43, 48.

Numeriano (Marco Aurelio, Numeriano emperador 283-284 d. C.), Π 105.

Numidia, Π 93, 121, 159, 164. Numitorio, I 270.

Oaxes, I 246.

Océano, I 197, 219, 250, 254; II 14, 36-37, 183, 203.

Octavia (esposa del emperador Nerón), II 127.

Octaviano, *véase* Augusto, I 227, 266, 274, 277; II 188-191.

Octavio, Gayo (padre de Augusto), I 276, 291.

Octavio Javoleno Prisco, Gayo (o Lucio), II 72.

Odiseo, I 157; II 137, 153, véase además Ulises.

Oeste, II 45, 89.

Oileo, I 187.

Olimpíade (madre de Alejandro Magno), II 136.

Olimpo, I 172; II 9, 53, 203.

Onquesmites, I 175.

Onquesmo, I 176.

Opilio Diadúmeno (hijo del emperador Opilio Macrino), II 108.

Opilio Macrino, Marco (emperador 217-218 d. C.), II 108-109.

Opilio (Aurelio Opilio, gramático), II 12.

Opio (desconocido), II 181.

Optaciano Porfirio, véase Publilio Optaciano Porfirio, II 200.

Orbilio, *véase* Orbilio Pupilo Lucio, I 218, 290.

Orbilio Pupilo, Lucio, I 214, 218, 290.

Orco, I 90; II 26.

Orestes, II 195.

Orfeo, II 10, 50-51, 53, 121, 214. Órfito (Memio Vitrasio Órfito), II 145.

Oriente, I 173, 178, 252; II 37, 145, 149.

Oriente Próximo, II 141.

Orión, II 37, 152-153.

Orontes, II 78.

Osa Mayor, I 197; II 35-37, 183.

Osas (constelaciones), II 35, 183. Ostia, II 221.

Otón, véase Salvio Otón, Marco, II 61.

Ovidio, *véase* Ovidio Nasón, Publio, I 100, 204, 251, 282, 290; II 8-13, 14, 16, 24, 29, 55.

Ovidio Nasón Publio, II 7-13.

Pablo, san, II 102.

Paconiano, Sexto, II 37.

Pacuvio, Marco, I 19, 90, 94-95, 105, 125.

Pacuyo, véase Pacuvio Marco, 195.

Padusa, I 278.

Palas, II 88, 194.

Palatino, I 77.

Palermo, I 81.

Palicos, gemelos, I 169.

Pan, I 162.

Panecio, II 181.

Pánfila, I 110.

Panonia, II 106.

Pánope, II 89, 91.

Pansa, véase Crasicio Pasicles Pansa, Lucio, I 238; II 220.

Papinio, I 125.

Papinio Estacio, Publio, II 63-64.

Papirio Carbón Gayo, I 129.

Parcas, I 62; II 51, 191.

Paris, I 142, 154; II 59.

Parménides, II 164.

Parmenión, II 135.

Partenio, *véase* Partenio Presbitero, II 166.

Partenio Presbítero, II 166-167. Parténope, I 269.

Paseno Paulo, véase Paseno Paulo Propercio Bleso, Gayo, II 72.

Paseno Paulo Propercio, Bleso Gayo, II 72.

Pasicles, véase Crasicio Pasicles Pansa, Lucio, I 238.

Pasifae, II 36. Patrás, I 57. Patroclo, I 59. Paula, santa, I 221; II 142-143. Paulino, véase Paulino de Nola, I 14: II 182. Paulino de Nola, I 14; II 182. Paulo, Julio, II 130. Paulo (Lucio Emilio Paulo, cónsul en 50 a. C.), I 210. Paulo, véase Paseno Paulo Propercio Bleso, Gayo, I 72. Paulo, véase Paulo Diácono, I 48. Paulo Cuéstor, I 28; II 130-131. Paulo Diácono, I 27, 47-48. Paulos (familia), II 142. Peán (sobrenombre de Apolo), Π 60. Peces, véase Piscis, I 196. Pedón, véase Albinovano Pedón, II 14. Pégaso, II 125. Peleo, I 102; II 124, 135-136. Pelias, I 152; II 172. Peloponeso, I 57. Pelusio, II 188-189, 193. Penates, I 76. Penélope, I 15I. Peneo, II 93. Pentápolis de Cirene, II 207. Pérgamo, I 218.

Periandro, véase Periandro de

Periandro de Corinto, II 204.

Corinto, II 204.

Periclimeno, I 188.

Perséfone, II 121, 206. Perseo (constalación), II 8. Perses (rey de Macedonia), II 20. Persia, II 57, 60, 190, 197. Pérsico, Golfo, II 57. Persio (Aulo Persio Flaco), I 28; II 45-46, 57. Perusa, I 274. Pescenio Nigro, Gayo (emperador 193-194 d, C.), II 106-108. Petronio, Gayo, prefecto de Egipto en época augustea, I 15. Petronio Árbitro, ¿Gayo Tito?, II 49. Petronio Probiano, II 149. Picumno, I 282-283. Pidna, II 20. Píelo (hijo de Neoptólemo o Pirro), II 135. Piérides (= Musas), II 203. Pilos, I 59, 278; II 172. Pinario Nata, I 172. Pío (sobrenombre imperial), II 107-1 IO. Pío (Antonino Pío, emperador 138-161), II 110. Pirro (rey del Epiro), I 51, 84, 85: II 180. Pirro (= Neoptólemo, hijo de Aquiles), I 135. Pisauro, I 100. Piscis, I 196. Pisón (Gayo Calpurnio Pisón), II 49.

Pisón (Lucio Calpurnio Pisón Frugi, analista), I 72. Pisón, Gneo (Gneo Calpurnio Pisón, gobernador de Siria en 17 d. C.), II 34. Pítaco de Mitilene, II 204. Pitágoras (escultor), I 45 Pitágoras (filósofo), II 154, 155. Pitia, I 194. Pitio, véase Apolo Pitio, II 209. Planco, véase Munacio Planco, Lucio, I 210-211. Planco Plocio, véase Plocio Planeo, Lucio, I 210. Plancos (hermanos), II 186. Platón, I 25; II 80, 125, 151. Plaucio, Marco, I 18, 96. Plauto, véase Maccio, Tito, I 20, 90-91, 105, 119. Pléyades (constelación), II 8. Pléyades (hijas de Atlante y Pléyone), II 8. Plévone, II 8. Plinio, véase Plinio Cecilio Segundo, Gayo, I 22; II 69, 71, 144. Plinio, véase Plinio Segundo, Gayo, I 116, 143, 216, 264; II 10, 12, 18, 192. Plinio Cecilio Segundo, Gayo (Plinio el Joven), II 70-71. Plinio el Joven, véase Plinio Cecilio Segundo, Gayo, I 19,

22; II 33, 68-69, 72, 75, 144.

Plinio Segundo, Gayo (Plinio el

Viejo), II 70.

Plinio el Viejo, véase Plinio Segundo, Gayo, 118, 118, Plocio Planeo, Lucio, II 186. Plocio Tuca, I 263. Plutarco, I 264; II 135. Plutón, I 75, 90; II 131, 133. Po, I 278. Poetae nouelli, II 73. Poetae noui, I, 212. Pola, II 54. Polideuces, véase Pólux, II 120. Polifemo, I 67. Polión ¿Gayo Asinio Polión?, I 233. Polión, véase Asinio Polión, Gayo, I 256; Π 21. Polión Asinio, véase Asinio Polión, Gayo, II 23. Polo Norte, II 183. Pólux, II 120, 136. Pompevo, véase Pompevo Magno, Gneo, I 196, 200, 231, 254-256; II 184. Pompeyo Festo, Sexto, I 27, 281. Pompeyo Leneo, I 255; II 185. Pompeyo Magno, Gneo, I 188, 255; II 115. Pompilio, I 20, 95, 125. Pomponio, véase Papinio, I 125. Pomponio, Lucio (comediógrafo), I 125. Pomponio Porfirión, I 27. Pomponio Marcelo, Marco, II 33. Pontirolo, I 21; II 112. Ponto Euxino, I 266.

Popea, véase Popea Sabina, II 58.

Popea Sabina (esposa de Otón y luego del emperador Nerón), II 62.

Porcio Catón (el Censor), Marco, I 92.

Porcio, véase Porcio Lícino, I 114-115.

Porcio Latrón, Marco (rétor), II 26.

Porcio Licino, I 24, 110, 114-117, 119.

Porfirio, *véase* Publilio Optaciano Porfirio, II 128-129.

Porfirión, véase Pomponio Porfirión, II 186.

Poseidón, II 172.

Potonio, I 125.

Pozzuoli, I 198.

Preneste, I 281.

Preto el Nauplíada (antepasado del argonauta Nauplio), I 245,

Príamo (rey de Troya), I 180; II 45, 119.

Príamo (descendiente de Aquiles), II 135.

Priapo, I 217, 223.

Priene, II 204.

Primera Guerra de Istria (178-177 a. C.), I 97.

Primera Guerra Púnica (264-241 a. C.), I 68-69, 79, 88-89, 105.

Prisciano (de Cesarea), I 14, 125, 141; II 168.

Priscilianistas, II 161.

Prisciliano, II 161.

Prisco, véase Octavio Javoleno Prisco, II 72.

Probiano, *véase* Petronio Probiano, II 149.

Probo, *véase* Valerio Probo, Marco, I 20, 62.

Prócida (isla), I 72.

Prócida (pariente de Eneas), I 72.

Próculo, véase Aradio Valerio Próculo, Lucio, II 148.

Progne, II 24, 139.

Prometeo, I 183, 184.

Propercio, Sexto, I 257, 290; Π 72.

Prosérpina, I 75; II 123, 131.

Proteo, Π 93, 132-133.

Protesilao, I 155.

Prusias (rey de Bitinia), I 237.

Pseudo Acrón, I 217.

Pseudo Calístenes, II 22, 197

Pseudo Censorino, I 18.

Psique, II 99.

Ptía, I 182; II 135, 152.

Ptolomeo, II 137.

Publicolas (familia), II 148.

Publilio Siro, II 43.

Publilio Optaciano Porfirio, II 128-129.

Publio, véase Annio Floro, Publio, II 73.

Pupio, I 130.

Purpúreo, I 71.

Puteolana, vía, I 269.

Oasr Ibrîm (fortaleza de Egipto), I 15, 266. Quilón, II 204. Quincio Ata, Tito, I 123. Ouincio Flaminino, Tito, II 20. Ouintilia, I 230. Quintiliano (Marco Fabio Quintiliano), I 19, 282; II 16, 27, 46, 70, 187. Quinto (personaje de Porfirio), II 129. Quirites, I 260, 264; II 61, 144. Rabirio, Gayo, I 16; II 27, 187. Reatino, véase Terencio Varrón de Reate, Marco, I 20. Regilo, véase Emilio Regilo, Lucio, I 93. Reims, II 94. Remo, I 172; II 211. Rímini, II 179. Risa, I 91. Ritmos sin cuento, I 91. Rodas, II 30. Rogato, II 143. Roma, I 17, 53, 56, 68, 77, 90, 100-101, 112, 114, 122, 145, 150, 170, 172-173, 175-176, 178, 200, 202, 223, 255-256, 266-267; II 16, 31-32, 38, 46, 50, 54, 61-62, 70, 84-85, 90, 96, 102, 106-108, 115, 128, 139, 141, 143-145, 147-149, 175, 186, 213, 221. Rómulo, I 77, 114; II 31, 85,

92, 211.

Roscio (Quinto Roscio Galo, actor), I 113. Rufino, véase Aradio Rufino, Ouinto, II 147. Rufo (¿Gayo Munacio Planco?), II 186. Rufo, véase Verginio Rufo, Lucio, II 68. Runco, I 71. Rusia, II 74. Saeturno, véase Saturno, I 46. Safo, II 65. Sagitario, I 197. Salacia, II 11. Salaria, vía, I 254. Salinátor, véase Livio Salinátor, Marco, I 105. Salios, I 43-44, 47-48. Salios Agonenses, I 48. Salios Colinos, véase Salios Agonenses, I 48. Salios Palatinos, I 48. Salus Semonia, I 50. Salustio (Gayo Salustio Crispo), I 173, 255; II 21, 185. Salvio Otón, Marco (emperador 169 d. C.), II 61. Sancus Dius Fidius, I 50, Sardanapalo, I 193. Sardes, I 157. Sarmiento, I 261-262. Saserna, II 178. Saturnales, fiestas, I 101; II 150. Saturnio (Júpiter), I 180; II 135.

Saturno, I 57, 60, 101, 220; II 31, 126-127, 135, 157.

Sedígito, *véase* Volcacio Sedígito, I 26, 118-119.

Segunda Guerra de Istria (129 a. C.), I 97.

Segunda Guerra Médica (480-479 a. C.), I 192,

Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.), I 114; II 21.

Sejano (Lucio Elio Sejano, favorito del emperador Tiberio), II 37.

Sémele, I 155; II 47, 142.

Semones, I 50.

Sempronio Tuditano, Gayo, I 97. Sena, I 105.

Sencio Augurino, *véase* Gelio Sencio Augurino, Quinto, I 23; II 69.

Sencio Saturnino, Gayo (cónsul en 19 a. C.), I 269.

Séneca, véase Anneo Séneca, Lucio (el Joven), II 13-14, 24, 39-40, 42-43, 50, 53, 194, 201.

Séneca, *véase* Anneo Séneca, Marco (el Viejo o el Rétor), II 21, 23, 26.

Septentrión, II 37, 194.

Septentriones, I 35.

Septimio Acíndino, II 145.

Septimio Florente Tertuliano, Quinto, II 102-103. Septimio Sereno II 73, 86-92

Septimio Sereno, II 73, 86-92, 213, 218-219.

Septimio Severo, Lucio (emperador 193-211 d. C.), II 106-107.

Serapeo, II 135.

Serapis, II 133-135.

Sergio Catilina, Lucio, II 20.

Servilia (familia), I 125.

Servio, *véase* Servio Honorato, Marco, I 20, 27, 54, 228, 283; II 123.

Servio Honorato, Marco, I 27.

Servio Sulpicio Galba (emperador 68-69 d. C.), II 61.

Severo, *véase* Cornelio Severo, II 16-18, 21-22.

Severo, véase Septimio Severo, Lucio, II 107.

Severo Cornelio, *véase* Cornelio Severo, II 19, 21.

Severo Septimio, véase Septimio Severo, Lucio, II 106.

Severo (sobrenombre del emperador Opilio Macrino), II 108.

Severo Alejandro (Marco Aurelio Severo Alejandro, emperador 222-235 d. C.), II 110, 111.

Sevio, Marco, véase Sevio Nicanor, Marco, I 124.

Sevio Nicanor, Marco, I 26, 124, 146.

Sextilio Ena, I 23; II 21, 23.

Sextio, Quinto, I 239.

Seyo, Marco, I 146.

Sibila, I 72.

Sibila de Cimeria, I 72.

Sibilas, I 72.

Sicilia, I 72, 81, 12I, 124, 218, 254, 276, 279; II 43, 44, 196.

Sidero, I 172.

Siete Sabios, II 204.

Sífax, II 20.

Sigesteo, II 166.

Sila, *véase* Cornelio Sila, Lucio, I 121, 178, 212; II 31.

Simaco, véase Aurelio Símaco, Quinto, II 144-147, 159.

Simónides, I 192.

Siracusa, II 44.

Sirenas, I 157, 183, 269.

Siria, I 193; II 32, 34, 78, 106.

Sirio, II 152

Sirtes, I 70.

Siwa (oasis de Libia), II 132.

Sócrates, I 182, 188; II 125.

Sófocles, I 116, 185, 187.

Sol, I 197; II 18, 52, 130, 136-137, 157.

Solino, véase Julio Solino, Gayo, II 202.

Solón, I 192; II 204.

Sorano, véase Valerio Sorano, II 182.

Sorano de Éfeso, II 164.

Sorrento, II 194.

Suetonio, *véase* Suetonio Tranquilo, Gayo, I 19, 25-26, 209, 214, 276.

Suetonio Tranquilo, Gayo, I 25. Sueyo, I 25, 146-149.

Sulmona, II 10.

Sulpicia, II 65.

Sur, II 37, 134.

Sureste, I 132, 176; II 37, 207.

Tácito (Gayo Cornelio Tácito), II 37, 68, 195.

Tagaste, II 159.

Tales de Mileto, II 204.

Talía, I 169.

Tarento, I 56, 84, 105, 145; II 205.

Tarpeya, fortaleza, II 54.

Tarpeya, roca, II 62.

Tarquena (¿Tarquitio Prisco?), II 178.

Tarquinio el Soberbio, I 210; II 178.

Tarquitio Prisco, II 178.

Tarracina, I 18, 20, 127; II 172.

Tarsia, II 207-208.

Tarso, II 207.

Tártaro, véase Infiernos, I 187.

Tauro, 1 197; II 36.

Tebaida (región de Egipto), II 108.

Tebas (ciudad de Egipto), II 107. Tebas (ciudad de Beocia), I 188, 234; II 136, 142.

Telamón, I 187.

Telo, I 208.

Tempe, II 203.

Teócrito, I 224.

Teodosio (I, Flavio Teodosio, emperador 378-395), II 140.

Teón de Esmirna, II 158.

Teotimo, I 112.

Terenciano, véase Terenciano, Mauro, II 114.

Terenciano Mauro, II 73, 86, 114, 219.

Terencio (Publio Terencio Afro), 127, 115, 118-120, 169, 207.

Terencio, véase Terencio Varrón de Reate, Marco, II 147.

Terencio Escauro, I 214.

Terencio Varrón del Átax, Publio, I 244-254.

Terencio Varrón de Reate Marco, I 23, 151, 200-201; II 147.

Término, II 175.

Termópilas, I 92, 192.

Tertuliano, *véase* Septimio Florente Tertuliano, Quinto, Π 62, 102, 205.

Tesalia, I 182; Π 93, 166, 203. Tesalónica, Π 140.

Teseo, I 189.

Tetio (desconocido), II 181.

Tetis (ninfa marina), II 124, 146, 203.

Tetis (esposa de Océano), II 183, 203.

Tías, I 152, 235.

Tíber, I 46, 77; II 48, 70, 170. Tiberiano, II 123-125.

Tiberino, véase Tiber, II 170.

Tiberino (rey de Alba Longa), II 170.

Tiberio, *véase* Tiberio Claudio Nerón, II 14, 30-34, 37.

Tiberio Claudio Nerón (emperador 14-37 d. C.), II 30.

Tibulo, Albio, I 280, 290.

Tícida (¿Lucio?), I 212-213, 242-243.

Tierra, I 71, 144; II 203.

Tifeo, I 72.

Tifis, I 245.

Tigelino (Ofonio Tigelino, favorito del emperador Nerón), II 49.

Tigelio, Marco, I 227.

Tigelio Hermógenes, I 227.

Tigris, II 57.

Tinia, véase Bitinia, I 258.

Tiro, I 145, 264, 267; II 172, 206.

Tirón, véase Tulio Tirón, Marco, I 169; II 70, 71.

Tirreno, mar, I 169; II 70.

Titán, I 71.

Titanes, I 71, 184; Π 137.

Títiro, I 271.

Titono, I 153, 219.

Torcuato, véase Manlio Torcuato, Lucio, I 172.

Toro (= Tauro), I 197; Π 36. Trábea, Quinto, I 119.

Tracia, II 37, 51.

Trajano (Marco Ulpio Trajano, emperador 98-117 d. C.), II 70, 72.

Tréveris, II 161.

Triino (descendiente de Aquiles), II 135.

Tritón, I 70; II 207.

Trivia (sobrenombre de Diana), I 161.

Tros, II 9, 142.

Troya, I 70, 74-75, 78, 155, 180, 183; II 59, 219.

Tulio, Marco, véase Tulio Cicerón, Marco, I 138, 174.

Tulio, *véase* Tulio Cicerón, Marco, I 175.

Tulio, véase Tulio Láurea, I 198.Tulio Cicerón, Marco, I 21, 167-195.

Tulio Cicerón, Quinto, I 196-197. Tulio Láurea, I 18, 198-199. Tulio Tirón, Marco, II 70. Tulo, II 90. Turno, II 66-67.

Turpilio, Sexto, I 119.

Túsculo, I 217.

Tutilina, I 115.

Ulises, I 58, 64, 67, 179, 181, 183; II 122, 137, 153. Umbria, I 100; II 179. Urania, I 171, 177. Urano, II 203. Útica, I 240.

Vaciena, I 160.

Vagelio Lucio, II 39. Valegio (desconocido), I 120.

Valentiniano II (Flavio Valen-

tiniano, emperador 375-392), II 140.

Valeriano (Publio Licinio Valeriano, emperador 253-260 d. C.), II 117.

Valerio, véase Valerio Sorano, I 121-122.

Valerio, Manio, véase Valerio Máximo Mesala, Manio, I 69.

Valerio Quinto, véase Valerio Sorano, Quinto, I 121.

Valerio Catón Publio, I 212-214, 216-217, 237, 243, 267; II 185;

— Sirena latina, I 213, 219.

Valerio Catulo, Gayo, I 223-224, 286.

Valerio Edituo, I 24, 110-111.

Valerio Marcial, Marco, II 202.

Valerio Máximo Mesala, Manio (cónsul en 263 a. C.), I 69.

Valerio Mesala Corvino, Marco (cónsul en 31 a. C.), I 280; II 23.

Valerio Probo, I 20.

Valerio Próculo, véase Aradio Valerio Próculo, Lucio, II 148.

Valerio Sorano, Quinto, I 23-24, 121-122.

Valgio, véase Valgio Rufo, Gayo, I 277-279.

Valgio Rufo, Gayo, I 277-279.

Vario, véase Vario Rufo, Lucio, I 249, 263-265.

Vario Rufo, Lucio, I 25, 249, 263-265.

Varrón, véase Terencio Varrón del Átax, Publio, I 242-253.

Varrón, *véase* Terencio Varrón de Reate, Marco, I 20, 24, 45, 48-49, 51, 69, 78, 84, 90, 95, 122, 125, 146, 201; II 178.

Varrón (¿Marco Terencio Varrón de Reate?), I 151.

Varrón, Marco, véase Terencio Varrón de Reate, Marco, I 72, 91, 105.

Varrón, Publio, véase Terencio Varrón del Átax, Publio, I 249, 253.

Varrón Atacino, véase Terencio Varrón del Átax, Publio, I 247-248, 251, 253.

Varrón de Reate, *véase* Terencio Varrón de Reate, Marco, I 20.

Vaticano, I 16.

Veleyo Patérculo, Gayo, II 27.

Ventidio Baso, Publio, I 211.

Venus, I 70, 73, 76, 111-112, 158-159, 228, 256; II 42, 53, 57, 71, 99, 128, 146, 164, 202-203, 208, 210, 213, 218; — (una Venus), II 71.

Venus (cuerpo celeste), II 125, 157.

Verginio, véase Verginio Rufo, Lucio, I 19.

Verginio Rufo, Lucio, I 19, 23, II 68.

Verino, véase Locrio Verino, II 149.

Vero, Lucio (emperador 161-169), Π 93, 95, 110.

Vero (sobrenombre imperial), II 109.

Verona, I 28, 223, 282, 286.

Verres, Gayo, I 202.

Verrio, véase Verrio Flaco, Marco, I 281. Verrio Flaco, Marco, I 27, 239, 281; II 174.

Véspero, *véase* Héspero, I 227; II 125.

Vesta, II 193.

Vestal, II 193.

Vestales, II 193.

Vesubio, I 16; II 46.

Veto, I 170.

Veyentón, véase Fabricio Veyentón, Aulo, II 63-64.

Veyo, II 9, 61, 217.

Vibio Crispo, Quinto, II 64.

Victoria, I 134.

Víndice, *véase* Ceselio Víndice Lucio, I 135.

Víndice, véase Julio Víndice, Gayo, II 68.

Vinnio, véase Vinnio Valente, I 258.

Vinnio Valente, I 258.

Virgen (= Virgo), I 197.

Virgilio, *véase* Virgilio Marón, Publio, I 7, 20, 27-28, 62, 69-71, 73, 84, 134, 149, 160.

Virgilio Marón, Publio, I 211, 224, 228, 232, 235, 248, 256-257, 263, 266, 268-272, 282, 285, 288-290; II 27, 31, 44, 53, 77, 93, 107, 123, 166, 188, 200, 205, 211.

Virgo, I 197.

Visco, Vibio, I 267.

Viváculo, véase Furio Bibáculo, I 222. Voconio, véase Licinio Marino Voconio Romano, Gayo, II 75-76.

Volcacio, véase Volcacio Sedígito, I 118-120.

Volcacio Sedígito, I 24, 118-120.

Volumnia, Lucia, I 48.

Volumnio, véase Volumnio Eutrápelo, Publio, I 206.

Volumnio Eutrápelo, Publio, I 206.

Vulcano, I 86, 165, 184, 283; II 146. Yaco, véase Baco, II 122. Yocasta, II 157.

Yolco, II 172. Yole, I 185.

Zagreo, II 206.

Zaragoza, II 161. Zenódoto, *véase* Zenódoto de Éfeso, I 218.

Zenódoto de Éfeso, I 218.

Zeus, I 71, 72, 155, 168, 169, 188, 288; II 27, 35, 47, 137, 206.

ÍNDICE DE AUTORES Y VERSOS ANÓNIMOS

Accio, Lucio, I 100. Acilio Glabrión, I 92. Adriano, II 75. Albino, II 115. Albinovano Pedón, II 14. Albio Tibulo, I 280. Alfio Avito, II 82. Ambrosio, II 140. Anneo Floro, Lucio, II 73. Anneo Lucano, Marco, II 50. Anneo Séneca, Lucio, II 40. Anniano, II 77. Anónimo (amigo de Aulo Gelio), II 80. Anónimo sobre el triunfo de Cupido, II 206. Anónimo sobre Venus y los Amores, II 208. Apuleyo, (Lucio), II 96. Arb(r)onio Silón, II 26. Arnobio, II 121. Artificio métrico anónimo, II 219. Asinio Galo, II 33.

Ablabio, II 126.

Augusto, I 273. Aurelio, Marco, II 95. Aurelio Agustín, II 159. Aurelio Avianio Simaco, Lucio, П 147. Aurelio Símaco, Quinto, II 144. Calcidio, II 151. Canto Saliar, 143. Canto de los cofrades Arvales, 149. Carmen, I 43. Catulo de Verona, I 223. Cecilio Firmiano Lactancio, Lucio, II 119. Celio Aureliano, II 164. Cesio Baso, II 46. Claudio el Ciego, Apio, I 51. Claudio Claudiano, II 139. Clemente, II 101.

Cómodo, II 104.

Asinio Polión, Gayo, I 256.

Atilio Calatino, Aulo, I 53. Atio Labeón, II 45. Contemporáneo de Valerio Catón, I 214.

Cornelio Frontón, Marco, II 93. Cornelio Galo, Gayo, I 266. Cornelio Léntulo Getúlico, Gneo,

II 35.

Cornelio Severo, II 16. Cornificio, Quinto, I 240.

Detractores de Virgilio, I 270;

- autor desconocido, I 271;
- Cornificio Galo, I 272; Numitorio, I 270.

Domicio Marso, I 288.

Dorcacio, I 29.

Egnacio, I 165.

Egnacio Galieno, Publio Licinio, II 117.

Emilio, Marco, I 93.

Emilio Macro, I 282.

Enigmas, II 174.

Epigrama sobre Crasicio, I 238. Epigramas y versos populares

contra Augusto, I 275. Eusebio Jerónimo, I 141.

Furio de Anzio, Aulo, I 131. Furio Bibáculo o los Furios, I 216.

Gannio, I 163. Germánico, II 34. Guerra de Accio, II 187.

Helvio Cinna, I 233. Hilario de Arles, II 162. Historia de Apolonio, rey de Tiro, II 206.

Horacio Flaco, Quinto, I 273. Hortensio Hórtalo, Quinto, I 202.

Hostio, I 97.

Inscripción del templo de Tarracina, I 172.

Julio César, Gayo, I 207. Julio Montano, II 24.

Julio Valerio Alejandro Polemio, II I32.

Levio, I I50. Licinio Calvo, Gayo, I 226. Livio Andronico, I 56. Lucilio el Joven, II 43. Lutacio Cátulo, Quinto, I 112.

Macio, Gneo, I 133.

Macrobio Ambrosio Teodosio,
II 150.

Manilio, I 143.

Marcio el Vate, Gneo, I 54.

Mariano, II 84.

Mecenas, Gayo, I 257.

Memio, Gayo, I 204.

Metelos, I 89.

Mucio Escévola, Quinto, I 225.

Nerón, II 56.

Nerón y sus sucesores, versos populares, II 60.

Nevio, Gneo, I 68.

Nevio, epitafio, I 90.

Nevio, *Ilíada Cipria*, I 141. Ninnio Craso, I 139.

Optaciano Porfirio, Publilio, II 128. Ovidio Nasón, Publio, II 7.

Paconiano, Sexto, II 37.

Papinio o Pomponio, I 125.

Pacuvio, epitafio, I 94.

Papinio Estacio, Publio, II 63. Partenio Presbítero, II 166. Paseno Paulo, II 72. Paulo Cuéstor, II 130. Petronio Árbitro, II 49. Plaucio, Marco, I 96. Plauto, epitafio, I 91. Plinio Cecilio Segundo, Gayo, II 70. Poema arcaico, II 170. Poema de Neleo, II 172. Poema de Príamo, II 170. Poetae Nouelli, II 73. Poetae Noui, I 212. Pompeyo Leneo, I 255. Pompilio, I 95. Pónticas de autor desconocido, I 202. Porcio Licino, I 114. Preceptos campesinos y médi-

Quincio Ata, Tito, I 123.

Priscilianistas, precepto, II 161.

cos, I 176.

Prisciano, II 168.

Pupio, I 130.

Rabirio, II 27.

Sarmiento, versos populares, I 261. Senario de Tarento, II 205. Sencio Augurino, II 69. Septimio Florente Tertuliano, Quinto, II 102. Septimio Sereno, II 86. Sevio Nicánor, Marco, I 124. Sextilio Ena, II 23. Sueyo, I 146. Sulpicia, II 65.

Tablas triunfales, II 171.
Terenciano Mauro. II 114.
Terencio Varrón del Átax, Publio, I 244.
Terencio Varrón de Reate, Marco, I 200.
Tiberiano, II 123.
Tícida, I 242.
Tulio Cícerón, Marco, I 167.
Tulio Cicerón, Quinto, I 196.
Tulio Láurea, I 198.
Turno, II 66.

Vagelio, II 39.
Valerio Catón, Publio, I 212.
Valerio Edituo, I 110.
Valerio Sorano, Quinto, I 121.
Valgio Rufo, Gayo, I 277.
Vario Rufo, Lucio, I 263.
Verginio Rufo, Lucio, II 68.
Verrio Flaco, Marco, I 281.
Versillos populares e infantiles,
II 173.

Verso popular contra Carbón, I 129.

Verso popular contra Memio, I 127.

Versos arcaicos, Π 169.

Versos de autor desconocido en Juvenal, II 201.

Versos de autor desconocido sobre los Siete Sabios, II 204.

Versos ceremoniales, II 169.

Versos citados por razones métricas, II 209,

Versos de la época de Augusto o del s. 1 d. C., II 187.

Versos de la época de Catulo, II 182.

Versos populares contra Julio César y similares, I 207.

Versos populares sobre Tiberio y Germánico, II 30.

Versos populares sobre Caligula, II 38.

Versos posiblemente de Ennio, II 179.

Versos posiblemente de Lucilio, II 180.

Versos recíprocos, II 220.

Versos sobre los Césares Romanos en la *Historia Augusta*, II 105.

Virgilio Marón, Publio, I 268. Volcacio Sedígito, I 118. Volumnio, I 206.

ÍNDICE GENERAL

	Págs.
Publio Ovidio Nasón	7
Albinovano Pedón	14
Cornelio Severo	16
Sextilio Ena	23
Julio Montano	24
Arbronio (¿Arbonio?) Silón	26
Rabirio	27
Dorcacio	29
Versos populares contra Tiberio y Gérmanico	30
Asinio Galo	33
Germánico	34
Gneo Cornelio Léntulo Getúlico	35
Sexto Paconiano	37
Verso populares sobre Calígula	38
Vagelio	39
Lucio Anneo Séneca	40

<u> </u>	ags.
Lucilio el Joven	43
Atio Labeón	45
Cesio Baso	46
Petronio Árbitro	49
Marco Anneo Lucano	50
Emperador Nerón	56
Versos populares contra Nerón y sus sucesores	60
Publio Papinio Estacio	63
Sulpicia	65
Turno	66
Lucio Verginio Rufo	68
Sencio Augurino	69
Gayo Plinio Cecilio Segundo	70
Paseno Paulo	72
Poetae Novelli	73
Lucio Anneo Floro	73
Emperador Adriano	75
Anniano	77
Poeta anónimo (amigo de Aulo Gelio)	81
Alfio Avito	82
Mariano	84
Septimio Sereno.	86
Marco Cornelio Frontón	93
Emperador Marco Aurelio	95
(Lucio) Apuleyo	96

ÍNDICE GENERAL

	Págs.
Poeta épico, quizá Clemente (amigo de Apuleyo)	. 101
Quinto Septimio Florente Tertuliano	102
Emperador Cómodo	104
Versos sobre los Césares romanos en la Historia	
Augusta	105
Terencio Mauro	114
Albino	115
Publio Licinio Egnacio Galieno	117
Lucio Cecilio Firmiano Lactancio	119
Versos órficos traducidos por Arnobio	121
Tiberiano	123
Epigrama de Ablabio	126
Publilio Optaciano Porfirio	128
Paulo Cuestor	130
Julio Valerio Alejandro Polemio	132
Claudio Claudiano	139
Ambrosio	140
Eusebio Jerónimo	141
Quinto Aurelio Símaco	144
Lucio Aurelio Avianio Símaco	147
Macrobio Ambrosio Teodosio	150
Calcidio	151
Aurelio Agustín	159
Precepto de los priscilianistas	161
Hilario de Arles	162

	<u>Págs.</u>
Celio Aureliano	164
Partenio Presbítero	166
Prisciano	168
Versos de autor desconocido	169
I. Versos arcaicos, 169. — II. Versillos populares e infantiles, 173. — III. Enigmas, 174. — IV. Preceptos campesinos y médicos, 176. — V. Versos posiblemente de Ennio, 179. — VI. Versos posiblemente de Lucilio, 180. — VII Versos de la época de Catulo, 182. — VIII. Versos de la época de Augusto o del siglo I d. C., 187. — IX. Versos de época posterior, 201. — X. Versos citados por razones métricas, 209.	
FUENTES DE LOS FRAGMENTOS	
ÍNDICE DE NOMBRES PROPIO	241
ÍNDICE DE AUTORES Y VERSOS ANÓNIMOS	271